Robert Graves

LA DIOSA BLANCA

Alianza Editorial

Robert Graves

La Diosa Blanca, vol. Iº

Gramática Histórica del Mito Poético

http://Rebeliones.4shared.com

IN DEDICATION

All saints revile her and all sober men
Ruled by the God Apollo's golden mean-
In scorn of which I sailed to find her
In distant regions likeliest lo hold her
Whom I desired above all things to know,
Sister of the mirage and echo.

It was a virtue not to stay,
To go my headstrong and heroic way
Seeking her out at the volcano's head,
Among pack ice, or where the track had faded
Beyond the cavern of the leven sleepers:
Whose broad hígh brow was white as any leper's,
Whose eyes were blue, with rowan-berry lips,
With hair curled honey-coloured to white hips.

Green sap of Spring in the young wood a-stir
Will celebrate the Mountain Mother,
And every song-bird shout awhile for her;
But I am gifted, even in November,
Rawest of seasons, with so huge a sense
Of her nakedly worn magnificente
1 forget cruelty and past betrayal,
Careless of where the next bright bolt may fall[1].

[1] Todos los santos la vilipendian y todos los hombres graves que se rigen por el justo medio del dios Apolo, despreciando a los cuales navegué en su busca a lejanas regiones, donde era más probable encontrar a la que deseaba conocer más que todas las cosas, la hermana del espejismo y del eco.
Era una virtud no detenerse, seguir mi obstinado y heroico camino, buscando en el cráter del volcán, entre los témpanos de hielo; o donde se borraba la huella, más allá de la caverna de los siete durmientes, a aquélla cuya frente ancha y alta era blanca como la del leproso, y sus ojos azules, y sus labios como bayas de fresno, y su cabello rizado del color de la miel hasta las blancas caderas.
La verde savia de la primavera que en el árbol joven se agita celebrará a la Madre de la Montaña, y todos los pájaros canoros la aclamarán un día, pero yo estoy dotado, inclusive en noviembre, la más desapacible de las estaciones, con una sensación tan grande de su claramente raída magnificencia que olvido la crueldad y la traición pasadas, indiferente a dónde puede caer el próximo rayo

http://Rebeliones.4shared.com

INDICE

Prólogo *4*
Poetas Y Cantores Ambulantes *10*
La Batalla De Los Árboles *18*
Perro, Corzo Y Ave Fría *36*
La Diosa Blanca *46*
El Enigma De Gwion *57*
Una Visita Al Castillo En Espiral *75*
Solución Del Enigma De Gwion *88*
Hércules En El Loto *96*
La Herejía De Gwion *110*
El Alfabeto De Árboles (Primera Parte) *131*
El Alfabeto De Árboles (Segunda Parte) *151*
La Canción De Amergin *165*
Palamedes Y Las Grullas *180*
El Corzo En El Soto *197*

http://Rebeliones.4shared.com

Prólogo

Estoy agradecido a Philip y Sally Graves, Christopher Hawkes, John Knittel, Valentin Iremonger, Max Mallowan, E. M. Parr, Joshua Podro, Lynette Roberts, Martin Seymour-Smith, John Heath-Stubbs y numerosos corresponsales que me han suministrado material original para este libro; y a Kenneth Gay que me ayudó a ordenarlo. Sin embargo, desde la primera edición publicada en 1946 ningún experto en irlandés o galés antiguo me ha ofrecido la menor ayuda para depurar mi argumento, ni ha señalado ninguno de los errores que han tenido que deslizarse en el texto, ni acusado recibo de mis cartas. Estoy desilusionado, aunque no del todo sorprendido. El libro se lee con suma extrañeza: pero, claro, una gramática histórica del lenguaje del mito poético, nunca se había intentado hacer hasta ahora y para escribirla concienzudamente he tenido que hacer frente a «preguntas enigmáticas; aunque no fuera de toda conjetura» como las que Sir Thomas Browne cita en su Hydriotaphia: «*Qué canción cantaban las sirenas, o qué nombre adoptó Aquiles cuando se ocultó entre las mujeres*». Encontré respuestas positivas y no evasivas a estas y otras muchas preguntas de la misma clase, como:

¿Quién hendió el pie del Diablo?
¿Cuándo vinieron las cincuenta Danaides con sus cedazos a Britania?
¿Qué secreto estaba oculto en el Nudo Gordiano?
¿Por qué Jehová creó los árboles y las hierbas.antes de crear el Sol, la Luna y las estrellas?
¿Dónde se encontrará la Sabiduría?

Pero es justo advertir a los lectores que éste sigue siendo un libro muy difícil, así como muy extraño, y que deben evitarlo quienes posean una mente aturrullada, cansada o rígidamente científica. No he querido omitir paso alguno en mi exposición laboriosa, aunque sólo sea porque los lectores de mis recientes novelas históricas se han mostrado un poco recelosos por ciertas conclusiones heterodoxas, las autoridades de las cuales no siempre son citadas. Tal vez ahora les satisfaga saber, por ejemplo, que la fórmula mística del toro-ternero y los dos alfabetos de árboles que introduje en King Jesus no son «invenciones extravagantes» de mi imaginación, sino que han sido deducidos lógicamente de respetables documentos antiguos.

Mi tesis es que el lenguaje del mito poético, corriente en la Antigüedad en la Europa mediterránea y septentrional, era un lenguaje mágico vinculado a ceremonias religiosas populares en honor de la diosa Luna, o Musa, algunas de las cuales datan de la época paleolítica, y que éste sigue siendo el lenguaje de la verdadera poesía, «verdadera» en el moderno sentido nostálgico de «el original inmejorable y no un sustituto sintético». Ese lenguaje fue corrompido al final del período minoico cuando invasores procedentes del Asia Central comenzaron a sustituir las instituciones matrilineales por las patrilineales y remodelaron o falsificaron los mitos para justificar los cambios sociales. Luego vinieron los primeros filósofos griegos, que se oponían firmemente a la poesía mágica porque amenazaba a su nueva religión de la lógica, y bajo su influencia se elaboró un lenguaje poético racional (ahora llamado clásico) en honor de su patrono Apolo, y lo impusieron al mundo como la última palabra respecto a

http://Rebeliones.4shared.com

la iluminación espiritual: opinión que ha predominado prácticamente desde entonces en las escuelas y universidades europeas, donde ahora se estudian los mitos solamente como reliquias arcaicas de la era infantil de la humanidad.

Una de las repudiaciones más intransigentes de la mitología griega primitiva la hizo Sócrates. Los mitos lo asustaban y desagradaban; prefería volverles la espalda y disciplinar su inteligencia para pensar científicamente: «*para investigar la razón de la existencia de todo, de todo tal como es, no como aparece, y para rechazar todas las opiniones que no se pueden explicar*».

He aquí un pasaje típico del Fedro de Platón (traducción de Francisco Gallach Palés):

> *«Fedro.-Dime, Sócrates, ¿no fue aquí, en los bordes del lliso, en donde Bóreas, según dicen, raptó a la ninfa Oritia?*
> *Sócrates.-Eso dicen.*
> *Fedro.-Pero, ¿sería aquí mismo? Las olas parece que sonríen, las aguas son tan puras y transparentes, y estas riberas parecen adecuadas a los juegos de las jóvenes.*
> *Sócrates.-Sin embargo, no fue aquí, fue un poco más abajo, a dos o tres estadios; allí por donde se pasa el río para ir al templo de Diana Cazadora. Hasta hay en aquel lugar un altar de Bóreas.*
> *Fedro.-No puedo comprenderlo bien; dime, Sócrates, haz el favor, ¿crees tú también en aquella maravillosa aventura?*
> *Sócrates.-Si lo dudase, como los sabios, no sentiría embarazo alguno; podría demostrar los recursos de mi inteligencia diciendo que el viento del Norte la hizo caer en los acantilados próximos sobre los que jugaba con Farmacea, y que esta muerte proporcionó ocasión para relatar que había sido raptada por Bóreas, o podría transportar la escena a los acantilados del Areópago; has de saber, que existe otra leyenda que dice que fue raptada en aquella colina y no en el sitio en donde nos encontramos. En cuanto a mí, querido Fedro, encuentro esas explicaciones lo más agradable del mundo, pero has de saber que requieren un hombre muy hábil que no ahorre esfuerzo y se encuentre reducido a esa molesta necesidad, pues has de saber que después tendrá que explicar la forma de los hipocentauros y la de la quimera; además, se presentarán las gorgonas, pegasos y otros mil monstruos espantosos por su número y su rareza. Si nuestro incrédulo echa mano de su vulgar sabiduría para encuadrarlos en las proporciones verosímiles, tendrá que disponer de mucha calma. Por lo que a mí toca, no dispongo del tiempo necesario a estas investigaciones, .y te diré la razón. Aún no he podido cumplir el precepto de Delfos, es decir, conocerme a mí mismo, y, naturalmente, sumido en esta ignorancia, me parecería burla querer conocer lo que me es extraño».*

La realidad era que en la época de Sócrates el sentido de la mayoría de los mitos pertenecientes a la época anterior había sido olvidado o mantenido en un estricto secreto religioso, aunque todavía se conservaban pictóricamente en el arte religioso y seguían circulando como cuentos de hadas que citaban los poetas. Cuando se le invitaba a creer en la Quimera, los hipocentauros o el alado caballo Pegaso, todos ellos símbolos directos del culto pelásgico, el filósofo se sentía obligado a rechazarlos como improbabilidades zoológicas; y como no tenía idea de la verdadera identidad de «la ninfa Oritia» o de la historia del antiguo culto ateniense de Bóreas, sólo podía dar una

http://Rebeliones.4shared.com

absurda explicación naturalista de su rapto en el Monte Iliso: «*Sin duda el viento del Norte la hizo caer en los acantilados próximos y halló la muerte al pie de ellos*».

Todos los problemas que menciona Sócrates han sido planteados en este libro y resueltos, a mi satisfacción por lo menos; pero aunque soy «una persona muy curiosa y concienzuda», no puedo convenir en que soy un hombre menos feliz que Sócrates, o en que dispongo de más tiempo que él, o en que la comprensión del lenguaje del mito nada tiene que ver con el conocimiento de sí mismo. Del tono petulante de su expresión «vulgar sabíduría» deduzco que había pasado mucho tiempo preocupándose por la Quimera, los hipocentauros y lo demás, pero que «las razones de su existencia» se le habían escapado porque no era poeta y desconfiaba de los poetas, y porque, como confesó a Fedro, era un ciudadano inveterado que raras veces iba al campo, pues «*los campos y los árboles nada tienen que enseñarme y únicamente puedo sacar provecho en la ciudad entre la sociedad de los hombres*» El estudio de la mitología, como demostraré, se basa firmemente en la ciencia de los árboles y en la observación de la vida en los campos en las distintas estaciones.

Sócrates, al volver la espalda a los mitos poéticos, la volvía en realidad a la diosa Luna que los inspiraba y que exigía que el hombre rindiese a la mujer su homenaje espiritual y sexual: el llamado amor platónico, la evasión del filósofo del poder de la diosa para entregarse a la homosexualidad intelectual era realmente el amor socrático. No podía alegar ignorancia: Diotima de Mantinea, la profetisa arcadia que puso fin mágicamente a la peste en Atenas, le había recordado en una ocasión que el amor del hombre tenía por objeto apropiado a las mujeres y que Moira, Ilitia y Callone -la Muerte, el Nacimiento y la Belleza- formaban una tríada de diosas que presidían todos los actos de la generación cualesquiera que fuesen: físicos, espirituales o intelectuales. En el pasaje del Simposio donde Platón informa del relato que hace Sócrates de las sabias palabras de Diotima, interrumpe el banquete Alcibíades, quien llega muy bebido en busca de un bello muchacho llamado Agatón y lo encuentra reclinado junto a Sócrates. Poco después dice a todos los presentes que él mismo incitó en una ocasión a Sócrates, que estaba enamorado de él, a un acto de sodomía del que, no obstante, el filósofo se abstuvo, quedando completamente satisfecho con toda una noche de castos abrazos a su amado y bello cuerpo. Si Diotima hubiese estado presente, al oír eso habría hecho una mueca y escupido tres veces en su propio pecho: pues aunque la diosa, como Cíbeles e Ishtar, toleraba la sodomía incluso en los patios de sus propios templos, la homosexualidad ideal era un extravío moral mucho más grave: era el intelecto masculino tratando de hacerse espiritualmente autosuficiente. Su venganza contra Sócrates -si puedo llamarla así-por tratar de conocerse a sí mismo a la manera apolínea en vez de dejar esa tarea a una esposa o una querida, fue característica: le encontró como esposa una mujer de mal genio e hizo que fijara sus afectos idealistas en aquel mismo Alcibíades que le deshonró haciéndose vicioso, ateo, traidor y egoísta -1a ruina de Atenas-. La diosa acabó con su vida con un filtro de cicuta, planta de flores blancas y maloliente consagrada a ella bajo la advocación de Hécate[2], que le obligaron a beber sus conciudadanos como castigo por corromper a la juventud. Después de su muerte sus discípulos lo convirtieron en un mártir y bajo la influencia de aquellos los mitos cayeron en un desprestigio todavía mayor y terminaron convirtiéndose en tema de los chistes callejeros o siendo «explicados» por Euhemero de Mesenia y sus sucesores como corrupciones de la historia. La explicación eumerista del mito de Acteón, por ejemplo, es que era un caballero arcadio tan aficionado a la caza que le arruinó el gasto que suponía el mantenimiento de una jauría.

[2] Como bien sabía Shakespeare. Véase Macheth, IV, 1, 25

http://Rebeliones.4shared.com

Pero incluso después de que Alejandro Magno hubiera cortado el Nudo Gordiano -acto de un significado moral mucho mayor del que generalmente se le atribuye- el antiguo lenguaje sobrevivió con bastante pureza en los Misterios o cultos secretos de Eleusis, Corinto, Samotracia y otras partes, y cuando los suprimieron los primeros emperadores cristianos se siguió enseñando en los colegios poéticos de Irlanda y Gales y en los aquelarres de la Europa occidental. Como tradición religiosa popular casi desapareció a fines del siglo XVII; y aunque todavía se escribe ocasionalmente poesía de carácter mágico incluso en la Europa industrializada, es siempre el resultado de una reversión inspirada y casi patológica al lenguaje original -un visionario «don de lenguas» pentecostal- más bien que de un estudio consciente de su gramática y vocabulario.

La educación poética inglesa debería comenzar en realidad, no con los Cuentos de Canterbury, ni con la Odisea, ni siquiera con el Génesis, sino con la Canción de Amergin, un antiguo calendario-alfabeto celta, formado con diversas variantes irlandesas y galesas deliberadamente escogidas y que resume brevemente el primer mito poético. He intentado restaurar el texto como sigue:

Soy un ciervo: de siete púas,
soy una creciente: a través de un llano,
soy un viento: en un lago profundo,
soy una lágrima: que el Sol deja caer,
soy un gavilán: sobre el acantilado,
soy una espina: bajo la uña,
soy un prodigio: entre flores,
soy un mago: ¿quién sino yo
inflama la cabeza fría con humo?
Soy una lanza: que anhela la sangre,
soy un salmón: en un estanque,
soy un señuelo: del paraíso,
soy una colina: por donde andan los poetas,
soy un jabalí: despiadado y rojo,
soy un quebrantador: que amenaza la ruina,
soy una marea: que arrastra a la muerte,
soy un infante: ¿quién sino yo
atisba desde el arco no labrado del dolmen?
Soy la matriz: de todos los bosques,
soy la fogata: de todas las colinas,
soy la reina: de todas las colmenas,
soy el escudo: de todas las cabezas,
soy la tumba: de todas las esperanzas.

Es, de lamentar que, a pesar del fuerte elemento mítico que contiene el cristianismo, la palabra «mítico» haya llegado a significar «fantástico, absurdo, no histórico», pues la fantasía desempeñó un papel insignificante en la evolución de los mitos griegos, latinos y palestinos, o de los mitos celtas hasta que los troveres franconormandos los convirtieron en irresponsables novelas de caballería. Todos ellos son recuerdos serios de costumbres o acontecimientos religiosos antiguos y son tan dignos de confianza como la historia una vez que se comprende su lenguaje y se tienen en cuenta los errores en la transcripción, las malas interpretaciones de un ritual obsoleto y los cambios deliberados hechos por razones morales o políticas. Por supuesto, algunos

http://Rebeliones.4shared.com

mitos han sobrevivido en una forma mucho más pura que otros; por ejemplo, las Fábulas de Higinio, la Biblioteca de Apolodoro y los primeros cuentos de la galesa Mabinogion facilitan la lectura en comparación con las crónicas engañosamente sencillas del Génesis, Exodo, Jueces y Samuel. Tal vez la mayor dificultad para resolver los complejos problemas mitológicos consiste en que:

Los dioses vencedores toman sus títulos
de los enemigos que cautivan,

y en que conocer el nombre de un dios en cualquier lugar o período es mucho menos importante que conocer la naturaleza de los sacrificios que se le ofrecían. Los poderes de los dioses eran definidos de nuevo continuamente. El dios griego Apolo, por ejemplo, parece haber comenzado como el Demonio de una hermandad del Ratón en la Europa totemista prearia; poco a poco se fue elevando a la categoría divina por la fuerza de las armas, extorsiones y fraudes, hasta que llegó a ser el patrón de la Música, la Poesía y las Artes, y, finalmente, en algunas regiones al menos, desposeyó a su «padre» Zeus de la Soberanía del Universo identificándose con Belinos, el intelectual Dios de la Luz. Jehová, el Dios de los judíos, tiene una historia todavía más compleja.

«¿Cuál es la utilidad o la función de la poesía en la actualidad?» es una pregunta no menos acerba porque la hagan con insolencia tantos estúpidos o la respondan con apologías tantos tontos. La función de la poesía es la invocación religiosa de la Musa; su utilidad es la mezcla de exaltación y de horror que su presencia suscita. ¿Pero «en la actualidad»? La función y la utilidad siguen siendo las mismas; sólo la aplicación ha cambiado. Esta era en un .tiempo una advertencia al hombre de que debía mantenerse en armonía con la familia de criaturas vivientes entre las cuales había nacido, mediante la obediencia a los deseos del ama de casa; ahora es un recordatorio de que no ha tenido en cuenta la advertencia, ha trastornado la casa con sus caprichosos experimentos en la filosofía, la ciencia y la industria, y se ha arruinado a sí mismo y a su familia. La «actual» es una civilización en la que son deshonrados los principales emblemas de la poesía. En la que. la serpiente, el león y el águila, corresponden a la carpa del circo; el buey, el salmón y el jabalí ala fábrica de conservas; el caballo de carrera y el lebrel a las pistas de apuestas; y el bosquecillo sagrado al aserradero. En la que la Luna es menospreciada como un apagado satélite de la Tierra y la mujer considerada como «personal auxiliar del Estado». En la que el dinero puede comprar casi todo menos la verdad y a casi todos menos al poeta poseído por la verdad.

Decid, si queréis, que soy la zorra que ha perdido el rabo; no soy sirviente de nadie y he decidido vivir en las afueras de una aldea montañesa de Mallorca, católica pero anticlerical, donde la vida se rige todavía por el viejo ciclo agrícola. Sin mi rabo, o sea sin mi contacto con la civilización urbana, todo lo que escribo tiene que ser leído perversa e impertinentemente por aquellos de vosotros que estáis todavía engranados a la maquinaria industrial, ya sea directamente, en calidad de obreros, administradores, comerciantes o anunciantes, o ya indirectamente, en calidad de funcionarios públicos, editores, periodistas, maestros de escuela o empleados de una corporación de radiotelefonía. Si sois poetas, os daréis cuenta de que la aceptación de mi tesis histórica os compromete a una confesión de deslealtad que estaréis poco dispuestos a hacer; elegisteis vuestras tareas porque prometían proporcionaros un ingreso seguro y tiempo para prestar a la Diosa que adoráis un valioso servicio de media jornada. Preguntaréis quién soy yo para advertiros que ella exige un servicio de jornada completa o ninguno absolutamente. ¿Y acaso os sugiero que renunciéis a vuestras tareas y, por falta de

http://Rebeliones.4shared.com

capital suficiente, os establezcáis como pequeños arrendatarios u os convirtáis en pastores románticos -como hizo Don Quijote cuando no pudo ponerse de acuerdo con el mundo moderno- en remotas granjas no mecanizadas? No, mi falta de rabo me impide hacer cualquier sugerencia práctica. Sólo me atrevo a hacer una exposición histórica del problema; no me interesa cómo os las arregláis con la Diosa. Ni siquiera se si sois serios en vuestra profesión poética.

R. G.
Deyá, Mallorca, España.

http://Rebeliones.4shared.com

Poetas Y Cantores Ambulantes

Desde que tenía quince años la poesía ha sido mi pasión dominante y nunca he emprendido intencionalmente tarea alguna ni establecido ninguna relación que pareciera incompatible con los principios poéticos, lo que me ha valido a veces la reputación de excéntrico. La prosa ha sido para mí la forma de ganarme la vida, pero la he utilizado como un medio para aguzar mi apreciación de que la poesía es algo completamente diferente, y los temas que elijo están siempre vinculados en mi mente con importantes problemas poéticos. A los sesenta y cinco años de edad me sigue divirtiendo la paradoja de la obstinada persistencia de la poesía en la actual fase de la civilización. Aunque se la reconoce como una profesión culta, es la única para cuyo estudio no existen academias y en la que no hay un patrón, por tosco que sea, con el que se pueda medir la pericia técnica. «Los poetas nacen, no se hacen.» La deducción que se espera que uno saque de esto es que la naturaleza de la poesía es demasiado misteriosa para que soporte el examen; es, ciertamente, un misterio todavía mayor que el de la realeza, pues los reyes pueden ser hechos o pueden nacer como tales y las declaraciones que se citan de un rey difunto ejercen poca influencia en el púlpito o en la opinión pública.

La paradoja puede ser explicada por el gran prestigio oficial que todavía va unido de algún modo al nombre de poeta, como sucede con el nombre de rey, y por la sensación de que la poesía, puesto que desafía al análisis científico, tiene que estar arraigada en alguna clase de magia, y de que la magia es deshonrosa. Es cierto que la ciencia poética europea se basaba esencialmente en principios mágicos, los rudimentos de los cuales constituyeron un restringido secreto religioso durante siglos, pero que finalmente fueron desechados, desacreditados y olvidados. Ahora sólo por rara casualidad de regresión espiritual los poetas hacen sus versos mágicamente potentes en el sentido antiguo. De otro modo, la manera contemporánea de escribir un poema recuerda los experimentos fantásticos y predestinados al fracaso de los alquimistas medievales para convertir un metal vil en oro, con la diferencia de que el alquimista al menos reconocía el oro puro cuando lo veía y lo manejaba. La verdad es que sólo el mineral de oro puede ser convertido en oro; y sólo la poesía en poemas. Este libro se refiere al redescubrimiento de los rudimentos perdidos y a los principios activos de la magia poética que los rige.

Mi exposición se basará en un examen minucioso de dos extraordinarios poemas de bardos galeses del siglo XIII, en los que se ocultan ingeniosamente las claves de ese antiguo secreto.

A manera de introducción histórica hay que hacer primeramente una clara distinción entre los bardos de corte y los cantores ambulantes de la antigua Gales. Los bardos galeses, o poetas maestros, como los irlandeses, tenían una tradición profesional, incluida en un cuerpo de poemas que, aprendidos literalmente de memoria y meditados cuidadosamente, transmitían a los discípulos que iban a estudiar con ellos. Los poetas ingleses actuales, cuyo lenguaje comenzó como un despreciado idioma vernáculo de fines de la Edad Media cuando la. poesía galesa era ya una institución venerable, pueden envidiarlos retrospectivamente: al poeta joven se le evitaba la molestia de tener que crear dudosamente su ciencia poética por sí mismo, leyendo al azar, consultando

http://Rebeliones.4shared.com

con amigos igualmente dudosos y mediante la escritura experimental. Posteriormente, sin embargo, solamente en Irlanda se esperaba, o se permitía, que un maestro en poesía escribiese en un estilo original. Cuando los poetas galeses se convirtieron al cristianismo ortodoxo y se sometieron a la disciplina eclesiástica -proceso que terminó en el siglo X como demuestran las leyes galesas contemporáneas- su tradición se fue anquilosando poco a poco. Aunque todavía se exigía a los maestros en poesía un alto grado de habilidad técnica y la Cátedra de Poesía era vehementemente disputada en las diversas cortes, se les comprometía a evitar lo que la Iglesia llamaba «falsedad», o sea el peligroso ejercicio de la imaginación poética en el mito o la alegoría. Sólo se autorizaban ciertos epítetos y metáforas, se limitaban igualmente los temas, se fijaban los metros, y la Cynghanedd, -empleo reiterado de series de consonantes con variación de las vocales[3]- se convirtió en una obsesión molesta. Los poetas maestros se habían convertido en cortesanos y su primera obligación era elogiar a Dios, y la segunda elogiar al rey o al príncipe que les había dado una cátedra, o sea un asiento en su regia mesa. Inclusive después de la decadencia de los príncipes galeses a fines del siglo XIII este código poético estéril era mantenido por los bardos de la familia en las casas nobles.

T. Gwyrnn Jones dice en The Transactions of Honourable Society of Cymmrodorion (1913-1914):

> *«Los pocos indicios que se pueden colegir de las obras de los bardos hasta la decadencia de los príncipes galeses indican que el sistema detallado en las Leyes se conservó, pero probablemente con una modificación progresiva. El Código métrico Llyfr Coch Hergest muestra una evolución todavía mayor, la que en el siglo XV dio por resultado el Carmarthen Eisteddfod... La tradición protocolizada en ese Código, que prácticamente limitaba a los bardos a la composición de panegíricos y elegías y excluía la narración, está probado que era observada por los Gogynfeirdd (bardos cortesanos). Su adhesión a lo que en su opinión era la verdad histórica se debía probablemente a que los clérigos se apoderaron tempranamente de su organización. Apenas recurrían al material tradicional contenido en los romances populares, y su conocimiento de los nombres de personajes míticos y casi históricos provenía principalmente de las Tríadas..,. La poesía de la naturaleza y la poesía amorosa son sólo incidentales en sus obras, y prácticamente no muestran evolución alguna durante el período... Las referencias a la naturaleza en los poemas de los bardos de corte son breves y casuales y en su mayoría se limitan a sus aspectos más desagradables: la lucha del mar con la costa, la violencia de las tormentas invernales, el incendio de la vegetación primaveral en las montañas. El carácter de sus protagonistas sólo es indicado con epítetos; ningún incidente es descrito por completo; a las batallas sólo se dedican uno o dos versos a lo sumo. Su*

[3] He aquí un ejemplo de Cynghanedd en inglés:

Billet spied,
Bolt sped,
Across field,
Crows fled,
Aloft, wounded,
Left one dead.

Pero la correspondencia de las ss de «across» y la s de «crows», que suena como z, ofendería al purista

http://Rebeliones.4shared.com

teoría de la poesía, particularmente en el panegírico, parece haber sido que debía consistir en epítetos y alusiones, resumiendo los hechos públicos de la historia, presumiblemente conocidos por los oyentes. Nunca relatan una anécdota, raras veces hacen algo que se aproxime a una descripción coherente de un episodio particular. Tal ha sido, en verdad, el carácter de la mayor parte de la poesía galesa, aparte de las baladas populares, prácticamente hasta el día de hoy.
«Los cuentos y novelas, por otra parte, están llenos de colorido y de episodios; ni siquiera les falta la caracterización. En ellos la fantasía, no afectada por restricciones aplicadas al tema y a la forma, se transforma en imaginación.»

Estos cuentos eran relatados por un gremio de trovadores galeses cuya condición no se regía por leyes y que no contaba con obispos ni ministros de Estado entre sus miembros, los cuales podían utilizar libremente la dicción, los temas y los metros que desearán. Muy poco se sabe acerca de su organización o de su historia, pero puesto que se les atribuía popularmente dones adivinatorios y proféticos y la facultad de emplear la sátira injuriosa, es probable que descendieran de los maestros galeses originales que rechazaron el patronazgo de la Corte, o les fue negado, después que los cimbros conquistaran Gales. Los cimbros, a quienes consideramos los verdaderos galeses y entre los cuales eran reclutados los orgullosos bardos cortesanos, eran una aristocracia tribal de origen britano que oprimía a una clase servil formada por una mezcla de goideles, britones, pueblos de la Edad del Bronce y de la nueva Edad de Piedra y aborígenes; habían invadido Gales desde el norte de Inglaterra en el siglo V d. de C. Los cantores ambulantes no cimbros iban de aldea en aldea, -o de granja en granja, y actuaban a la sombra de los árboles o junto a la chimenea de acuerdo con la estación. Eran ellos quienes mantenían viva una tradición literaria asombrosamente antigua, principalmente en forma de cuentos populares que conservaban fragmentos no sólo de los mitos precímbricos, sino también de los pregoidélicos, algunos de los cuales se remontan hasta la Edad de Piedra. Sus principios poéticos se resumen en una Tríada en el Llyfr Coch Hergest («El Libro Rojo de Hergest»):

Tres cosas que enriquecen al poeta:
los mitos, la facultad poética, una provisión de poesía antigua.

Las dos escuelas poéticas no estaban en contacto al principio, pues a los «panzudos» y bien vestidos bardos de la Corte se les prohibía componer en el estilo de los ministriles y se les castigaba si visitaban casas que no fueran de príncipes o nobles; y los flacos y harapientos cantores ambulantes no tenían el privilegio de actuar en Corte alguna ni estaban preparados para emplear las complicadas formas poéticas que se exigían a los bardos cortesanos. Sin embargo, en el siglo XIII los cantores ambulantes fueron aceptados por los invasores normandos franceses, al parecer por influencia de los caballeros bretones que comprendían el galés y que reconocían que algunos de los cuentos eran mejores versiones de los que habían oído en su patria. Los trovéres, o descubridores, los tradujeron al francés contemporáneo y los adaptaron al código de caballería provenzal; con esta nueva vestimenta conquistaron Europa.

Las familias galesas y normandas contraían ahora matrimonios entre ellas y ya no era fácil mantener al cantor fuera de las cortes. En un poema de comienzos del siglo XIII un tal Phylip Brydydd recoge una contienda entre él y cierto «rimador vulgar» acerca de quién sería el primero en presentar una canción sobre el Día de Navidad a su protector, el príncipe Rhys Ieuanc, en Llanbadarn Fawr, en el sur de Gales. El príncipe

http://Rebeliones.4shared.com

Rhys era un estrecho aliado de los normandos. Los dos poemas del siglo XIII que serán examinados aquí son obra de un «rimador vulgar», vulgar por lo menos de acuerdo con el canon aristocrático de Phylip acerca de lo que debía ser un poeta. Se titulan la Cád Goddeu y el Hanes Taliesin.

En el siglo XIV la influencia literaria de los cantores ambulantes comenzó a ponerse de manifiesto incluso en la poesía cortesana, y según versiones correspondientes al siglo XIV del estatuto bárdico, Trioedd Kerdd, el Prydydd, o bardo cortesano, podía escribir poemas de amor, aunque no debían contener sátiras, libelos, hechizos, adivinación ó leyes de magia. Hasta el siglo XV no consiguió el poeta Davydd ap Gwilym que fuese aprobada una forma nueva, la Kywydd, en la que se unen la poesía cortesana y la del cantor ambulante. La mayoría de los poetas cortesanos no querían modificar su práctica anticuada y seguían mostrándose despectivos y envidiosos del favor que se dispensaba á los «relatores de mentiras». Su posición decayó con la de sus protectores y su autoridad se derrumbó finalmente como consecuencia de las guerras civiles, en las que Gales favorecía al bando perdedor, poco antes de que la conquista dé Irlanda por Cromwell destruyera también allí el poder de los ollaves, o maestros en poesía. Su restauración en el Gorsedd bárdico de la Eisteddfod nacional tiene algo de antigualla falsa, adornada con los conceptos erróneos de comienzos del siglo XIX acerca de la práctica druídica; sin embargó, la Eisteddfod ha servido para mantener vivo el sentimiento público del honor que se debe a los poetas, y las contiendas por la cátedra poética son tan vehementes como siempre.

La poesía inglesa sólo ha tenido una breve experiencia de una disciplina poética análoga: el clasicismo del siglo XVIII, cuando los admiradores e imitadores de Alexander Pope insistían en una dicción y un metro muy estilizados y en el «decoro» del tema. Siguió una reacción violenta: la «Restauración Romántica»; luego otra vuelta parcial a la disciplina: el clasicismo victoriano; y después otra reacción todavía más violenta: la anarquía «modernista» de las décadas de 1920 y 1930. Los poetas ingleses parecen considerar ahora una vuelta voluntaria a la disciplina: no a la camisa de fuerza del siglo XVIII, ni a la levita victoriana, sino a esa lógica del pensamiento poético que da vigor y gracia a un poema. ¿Pero dónde pueden estudiar el metro, la dicción y el tema? ¿Dónde pueden encontrar una autoridad poética a la que puedan prestar una lealtad voluntaria? Todos ellos convendrán probablemente en que el metro es la norma con la que un poeta relaciona su ritmo personal, el cuaderno de escritura original grabado en cobre con el que va desarrollando gradualmente una escritura personal singular; a menos que asuma tal norma, sus idiosincrasias rítmicas carecen de sentido. Convendrán también probablemente en que el lenguaje no debe ser demasiado estilizado ni vulgar. Pero, ¿qué hay con respecto al tema? ¿Quién ha podido nunca explicar qué tema es poético y cuál no lo es, como no sea por el efecto que causa en el lector?

El redescubrimiento de los perdidos rudimentos de la poesía puede contribuir a resolver la cuestión del tema: si siguen teniendo validez confirman la intuición del poeta galés Alun Lewis, quien poco antes de morir en Birmania en marzo de 1944 escribió acerca del «*único tema poético de la Vida y la Muerte... la cuestión de qué sobrevive de las personas amadas*». Concediendo que hay muchos temas para el periodista de la poesía, el poeta, tal como Alun Lewis entendía la palabra, no puede elegir. Los elementos del único tema infinitamente variable se encuentran en ciertos mitos poéticos antiguos que, aunque se los manipule para acomodarlos a cada época de cambio religioso -empleo la palabra «mito» en su estricto sentido de «iconografía verbal», sin el sentido derogatorio de «ficción absurda» que ha adquirido-, sin embargo permanecen constantes en su contorno general. La completa fidelidad al Tema afecta al lector de un

http://Rebeliones.4shared.com

poema con un sentimiento extraño que oscila entre el placer y el horror, y su efecto puramente físico es que pone los pelos de punta. La prueba de un verdadero poema, según A. E. Housman, es sencilla y práctica: ¿se le erizan a uno los pelos de la barba si lo repite silenciosamente mientras se afeita? Pero no explica porqué deben erizarse los pelos.

Los antiguos celtas distinguían cuidadosamente al poeta, que era originalmente sacerdote y juez y cuya persona era sacrosanta, del mero cantor ambulante. En irlandés se le llamaba fili, vidente; en galés derwydd, o vidente del roble, que es la probable derivación de «druida». Hasta los reyes quedaban bajo su tutela moral. Cuando dos ejércitos libraban batalla, los poetas de ambos bandos se retiraban juntos a una colina y allí discutían la lucha cavilosamente. En un poema galés del siglo VI, el Gadodin, se observa que «los poetas del mundo juzgan a los hombres valientes»; y los combatientes -a los que con frecuencia separaban mediante una intervención súbita- debían aceptar luego su versión de la lucha, si merecía ser conmemorada en un poema, con reverencia y con placer. El cantor ambulante, por otra parte, era un joculator, que divierte o entretiene, no un sacerdote, sino un simple cliente de los oligarcas militares y sin la ardua preparación profesional del poeta. Con frecuencia tenía que dar variedad a su actuación por medio de la pantomima y de los volatines. En Gales lo llamaban eirchiad, o suplicante, uno que no pertenece a una profesión dotada, sino que depende para vivir de la generosidad ocasional de los caudillos. En una época tan temprana como el siglo 1 a. de C. sabemos por el estoico Posidonio que en una ocasión arrojaron en las Galias una bolsa de oro a un cantor ambulante celta, y eso en un tiempo en que el sistema druídico se hallaba allí en su plenitud. Si la adulación del cantor ambulante a sus patronos era lo bastante generosa y su canción estaba lo suficientemente a tono con sus mentes ebrias de hidromiel, lo cargaban con torques de oro y tortas de miel; si no, le arrojaban huesos de vaca Pero si un hombre cometía la menor indignidad con un poeta irlandés, inclusive siglos después de haber perdido éste sus funciones sacerdotales de clérigo cristiano, componía una sátira contra su agresor que le sacaba ronchas negras en el rostro y convertía sus entrañas en agua, o le arrojaba a la cara «el mechón de un loco» y lo enloquecía; y los ejemplos sobrevivientes de los poemas de maldición de los trovadores galeses demuestran que también a ellos había que tenerlos en cuenta. A los poetas cortesanos de Gales, por otra parte, se les prohibía el empleo de maldiciones y sátiras y tenían que depender de la reparación legal en caso de insulto a su dignidad. Según un digesto de leyes del siglo X relacionado con el «bardo familiar» galés, podían demandar un eric de «nueve vacas y nueve veintenas de peniques además». La cifra nueve recuerda la nueve veces Musa, su antigua patrona.

En la antigua Irlanda el ollave, o maestro en poesía, se sentaba al lado del rey a la mesa y tenía el privilegio, que nadie más que la reina poseía, de llevar seis colores diferentes en sus ropas. La palabra «bardo», que en la Gales medieval equivalía a maestro en poesía, tenía un significado diferente en Irlanda, donde significaba un poeta inferior que no había pasado por los «siete grados de la sabiduría» que lo convertían en un ollave tras un curso muy difícil de doce años. La posición del bardo irlandés es definida en la Sequel to the Crith Gabhlach Law del siglo VII: «*Un bardo es quien no posee más intrucción legal que la de su propia inteligencia*»; pero en el posterior Book of Ollave (incluido en el Book of Ballymote del siglo XIV) se dice claramente que el hecho de haber llegado al séptimo año de su educación poética daba derecho a un estudiante a la dignidad de bardo. Había aprendido de memoria sólo la mitad de los cuentos y poemas prescritos, no había estudiado la prosodia avanzada ni la composición métrica y era deficiente en el conocimiento del goidélico antiguo. Sin embargo, el curso de siete años que había seguido era mucho más severo que el que se imponía en las

http://Rebeliones.4shared.com

escuelas poéticas de Gales, donde los bardos ocupaban una, posición proporcionadamente inferior. Según las leyes galesas, el Penkerdd, o bardo principal, era sólo el décimo dignatario de la Corte, se sentaba a la izquierda del heredero forzoso y se le reconocía la misma dignidad que al Herrero Mayor.

El interés principal del ollave irlandés consistía en depurar la compleja verdad poética para poder exponerla con exactitud. Conocía la historia y el valor mítico de cada palabra que utilizaba y tal vez no le preocupaba en absoluto la opinión que tenía de su obra el hombre ordinario; sólo valoraba el juicio de sus colegas, con quienes rara vez se encontraba sin que se produjese entre ellos un vivaz intercambio de ingeniosidades poéticas en versos improvisados. Pero no se puede pretender que fuera siempre fiel al Tema. Su educación, que era muy general, incluía la historia, la música, el derecho, la ciencia y la adivinación, lo que le estimulaba a versificar en todas esas ramas del conocimiento; de modo que con frecuencia Ogma, el Dios de la Elocuencia, parecía más importante que Brigit, la Musa Triple. Y es una paradoja que en la Gales medieval el admirado poeta cortesano se había convertido en cliente del príncipe al que dedicaba ceremoniosas odas mendicantes olvidando el Tema casi por completo, en tanto que el despreciado y no dotado ministril que parecía ser un mero cantor ambulante, mostraba la mayor integridad poética, aunque su poesía no estaba tan refinada.

Los anglosajones no tenían maestros en poesía tan sacrosantos, sino solamente cantores ambulantes; la ciencia poética inglesa es de tercera mano, pues está tomada, por medio de los romances franco-normandos, de antiguas fuentes británicas, galas e irlandesas. Esto explica por qué no se muestra la misma reverencia instintiva por el nombre de poeta en el campo inglés que en las partes más remotas de Gales, Irlanda y las regiones montañosas. Los poetas ingleses se sienten obligados a excusarse por su profesión salvo cuando actúan en círculos literarios; se describen a sí mismos en el registro, o cuando declaran ante un tribunal, como funcionarios, periodistas, maestros de escuela, novelistas o como cualquier otra cosa que sean además de poetas.

La dignidad de poeta laureado no fue instituida en Inglaterra hasta el reinado de Carlos 1. (La corona de laurel concedida a John Skelton era una recompensa universitaria por elocuencia latina que nada tenía que ver con el patronazgo de él como poeta por Enrique VIII.) No lleva consigo autoridad alguna sobre la práctica poética nacional, ni obligación alguna de mantener los decoros de la poesía, y la otorga, sin competencia, el Primer Lord del Tesoro, y no una sociedad docta. Sin embargo, muchos poetas ingleses han escrito con una exquisita habilidad técnica, y desde el siglo XII ninguna generación ha sido completamente infiel al Tema. La realidad es que aunque los anglosajones destruyeron el poder de los antiguos caudillos y poetas británicos, no exterminaron a los campesinos, por lo que no resultó afectada la continuidad del antiguo sistema festivo británico ni siquiera cuando los anglosajones profesaron el cristianismo. La vida social inglesa se basaba en la agricultura, la ganadería y la caza, y no en la industria, y el Tema seguía estando implícito en todas partes en la celebración popular de los festivales, que ahora recibían los nombres de Candelaria, Día de la Anunciación, Primero de Mayo, Día de San Juan, Primero de Agosto, Sanmiguelada, Día de Todos los Santos y Navidad; también se conservaba en secreto como doctrina religiosa en las reuniones del culto anticristiano de los hechiceros. Por consiguiente, los ingleses, aunque no sienten un respeto tradicional por el poeta, poseen un conocimiento tradicional del Tema. El Tema, en resumen, es la fábula antigua, que se , divide en trece capítulos y un epílogo, del nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección del Dios del Año Creciente; los capítulos centrales se refieren a la batalla perdida por el Dios contra el Dios del Año Menguante; por el amor de la caprichosa y omnipotente Diosa Triple, su madre, novia y gobernanta. El poeta se identifica con el Dios del Año Creciente y a

http://Rebeliones.4shared.com

su Musa con la Diosa; el rival es su hermano consanguíneo, su otro yo, su fantasma. Toda verdadera poesía -verdadera de acuerdo con la prueba práctica de Housman- celebra algún episodio o escena de esta fábula muy antigua, y los tres personajes principales son hasta tal punto una parte de nuestra herencia racial que no sólo hacen valer sus derechos en la poesía, sino que además reaparecen en ocasiones de tensión emocional en forma de sueños, visiones paranoicas e ilusiones. El fantasma o rival aparece con frecuencia en las pesadillas junto al lecho como el espectro alto, delgado y de aspecto siniestro, o Príncipe del Aire, que trata de arrojar al durmiente por la ventana, de modo que mira hacia atrás y ve que su cuerpo yace todavía rígido en la cama; pero él adopta otras innumerables formas malévolas, diabólicas o de serpiente.

La Diosa es una mujer bella y esbelta con nariz ganchuda, rostro cadavérico, labios rojos como bayas de fresno, ojos pasmosamente azules y larga cabellera rubia; se transforma súbitamente en cerda, yegua, perra, zorra, burra, comadreja, serpiente, lechuza, loba, tigresa, sirena o bruja repugnante. Sus nombres y títulos son innumerables. En los relatos de fantasmas aparece con frecuencia con el nombre de «La Dama Blanca», y en las antiguas religiones, desde las Islas Británicas hasta el Cáucaso, como la «Diosa Blanca». No recuerdo poeta auténtico alguno, desde Homero en adelante, que no haya registrado independientemente su experiencia de ella. Se podría decir que la prueba de la visión de un poeta es la exactitud de su descripción de la Diosa Blanca y de la isla en la que gobierna. El motivo de que los pelos se ericen, los ojos se humedezcan, la garganta se contraiga, la piel hormiguee y la espina dorsal se estremezca- cuando se escribe o se lee un verdadero poema, es que un verdadero poema es necesariamente una invocación de la Diosa Blanca, o Musa, la Madre de Toda Vida, el antiguo poder del terror y la lujuria, la araña o la abeja reina cuyo abrazo significa la muerte. Housman ofreció una prueba secundaria de la verdadera poesía: que sea digna de esta frase.de Keats: «*Todo lo que me recuerda a ella me atraviesa como una lanza*». Esto se puede aplicar igualmente al Tema. Keats escribía a la sombra de la muerte acerca de su musa, Fanny Brawne; y la «*lanza que anhela sangre*» es el arma tradicional del siniestro verdugo y su sustituto.

A veces, al leer un poema, los pelos se erizarán ante una escena aparentemente despoblada y sin acontecimientos descrita en él, si los elementos indican con bastante claridad su presencia invisible: por ejemplo, cuando los búhos ululan, la luna corre como un barco a través de una nube que se desliza rápidamente, los árboles se inclinan lentamente todos juntos sobre una cascada torrencial y se oyen a lo lejos ladridos de perros; o cuando un repique de campanas en tiempo frío anuncia de pronto el nacimiento del Año Nuevo.

A pesar de la profunda satisfacción sensorial que causa la poesía clásica, nunca hace que se ericen los cabellos ni que palpite el corazón, excepto cuando deja de mantener una compostura decorosa; y esto se debe a la diferencia entre las actitudes del poeta clásico y del verdadero poeta respecto a la Diosa Blanca. Esto no es identificar al verdadero poeta con el poeta romántico. La palabra «romántico», útil mientras abarcaba la reintroducción en la Europa occidental, por parte de los autores de romances en verso, de una veneración mística por la mujer, ha sido corrompida por el uso indiscriminado. El poeta romántico típico del siglo XIX era físicamente degenerado, o enfermizo, aficionado a las drogas y a la melancolía, peligrosamente desequilibrado y verdadero poeta solamente en su respeto fatalista por la Diosa como la señora que regía su destino. El poeta clásico, por mucho talento o ingenio que tenga, no pasa la prueba porque pretende ser el amo de la Diosa; ella es su ama solamente en el sentido despectivo de quien vive en ociosidad coquetona bajo su protección. A veces, ciertamente, él es su alcahuete: trata de realzar la atracción de sus versos adornándolos con «bellezas»

http://Rebeliones.4shared.com

tomadas de poemas auténticos. En la poesía arábiga clásica hay un recurso llamado «encendimiento» en el que el poeta provoca la atmósfera poética con un prólogo empalagoso acerca de boscajes, arroyo y ruiseñores, y luego, rápidamente, antes de que se disperse, se refiere al tema dé que trata realmente, un relato halagador, digamos, del valor, la piedad y la magnanimidad de su protector, o a sabias reflexiones sobre la brevedad y la incertidumbre de la vida humana. En la poesía inglesa clásica el proceso de encendimiento artificial se prolonga con frecuencia a lo largo de todo el poema.

Los siguientes capítulos volverán a descubrir una serie de encantamientos sagrados de diversa antigüedad en los que se resumen sucesivas versiones del Tema. Se puede contar con que a los críticos literarios cuya función consiste en juzgar toda la literatura de acuerdo con las normas del cantor ambulante -su valor de entretenimiento para las masas- les divertirá lo que sólo pueden considerar como un absurdo montón de «nidos de yegua» o cosas sin fundamento. Y se puede contar con que los doctos eludirán hacer comentario alguno. Pero, después de todo, ¿qué es un docto? Una persona que bajo pena de expulsión no puede romper sus vínculos con la academia a la que pertenece.

¿Y qué es un nido de yegua?[4] Shakespeare insinúa la respuesta, aunque sustituye por St. Swithold a Odin, el protagonista original de la balada:

Swithold footed thrice the wold.
He met Night-Mace and her nine fold,
Bid her alight and troth püght,
And aroynt thee, tuitch, aroynt thee!

Un relato más extenso de la hazaña de Odin aparece en el nórdico Charm against the Night Mare («Talismán contra la Pesadilla», literalmente «yegua nocturna»), el cual data probablemente del siglo XIV:

Tha mon o'micht, he ralle o'nicht
W¡'neider stverd ne ferd ne licht.
He socht tha Mare, he fond Iba Mare,
He bond tha Mare tvi'her ain hare,
Ond gared her swar by midder-micht
She wolde nae mair rid o'nicht
Whar aince he rade, thot mon o'micht.

La «Yegua nocturna» o Pesadilla es uno de los aspectos más crueles de la Diosa Blanca. Sus nidos, cuando se. les encuentra en los sueños, alojados en las grietas de las rocas o en las ramas de enormes tejos huecos, están hechos con ramitas cuidadosamente elegidas, forrados con pelos de caballo blanco y plumas de aves proféticas y sembrados de mandíbulas y entrañas de poetas. El profeta Job dijo de ella: «*Habitaba y permanecía en la roca. Sus crías también chupaban sangre*».

[4] La expresión «nido de yegua» se refiere en inglés a un descubrimiento que resulta ser falso o inútil. (N. del T.)

http://Rebeliones.4shared.com

La Batalla De Los Árboles

Parece que los cantores ambulantes galeses, lo mismo que los poetas irlandeses, recitaban sus romances tradicionales en prosa, y pasaban al verso dramático, con acompañamiento de arpa, sólo en los momentos de tensión emocional. Algunos de esos romances sobreviven completos con los versos incidentales; otros los han perdido; en algunos casos, como en el del romance de Llywarch Hen, sólo sobreviven los versos. La colección galesa más famosa es el Mabinogion, que es explicado habitualmente como «Romances juveniles», es decir los que se esperaba que conociera todo aprendiz de la profesión de cantor ambulante; está contenido en el Libro Rojo de Hergest del siglo XIII. Casi todos los versos incidentales se han perdido. Estos romances son el capital comercial de un cantor ambulante y algunos de ellos han sido más actualizados que otros en su lenguaje y en la descripción de los modales y costumbres.

El Libro Rojo de Hergest contiene también una mezcolanza de cincuenta y ocho poemas titulada El Libro de Taliesin, entre los cuales aparecen los versos incidentales de un Romance de Taliesin que no está incluido en el Mabinogion. Sin embargo, la primera parte del romance se conserva en un manuscrito de fines del siglo XVI titulado el «Peniardd M.S.», publicado por primera vez en la Myvyrian Archaiology de comienzos del siglo XIX, completa con muchos de los mismos versos incidentales, aunque con variaciones en el texto. Lady Charlotte Guest tradujo este fragmento, completándolo con material de otros dos manuscritos, y lo incluyó en su muy conocida edición del Mabinogion (1848). Por desgracia, uno de los dos manuscritos provenía de la biblioteca de Iolo Morganwg, célebre «mejorador» de documentos galeses en el siglo XVIII, por lo que su versión no puede ser leída con confianza, aunque no se ha probado que este manuscrito concreto sea falso.

En esencia el romance es como sigue. Un noble de Penllyn llamado Tegid Voel tenía una esposa llamada Caridwen, o Cerridwen, y dos hijos, Creirvy, la muchacha más bella del mundo, y Afagddu, el muchacho más feo. Vivían en una isla en medio del lago Tegid. Para compensar la fealdad de Afagddu, Cerridwen decidió hacerlo muy inteligente. Así pues, de acuerdo con una receta contenida en los libros del mago Vergi de Toledo (protagonista de un romance del siglo XII) hirvió la inspiración y el conocimiento en una caldera que había que mantener a fuego lento durante un año y un día. Una estación tras otra agregaba a la poción hierbas mágicas recogidas en las horas planetarias debidas. Mientras recogía las hierbas puso al pequeño Gwion, el hijo de Gwreang, de la parroquia de Llanfair en Caereinion, a cargo de la caldera para que la removiera. Hacia el final del año tres gotas ardientes saltaron de la caldera y cayeron en el dedo del pequeño Gwion. El se las llevó a la boca e inmediatamente conoció la naturaleza y el significado de todas las cosas del pasado, el presente y el futuro, y así se dio cuenta de que tenía que guardarse de las tretas de Cerridwen que estaba decidida a matarlo tan pronto como terminara él su tarea. En vista de ello huyó, y ella le persiguió en forma de horrible bruja gritona. Utilizando las facultades que le había proporcionado la caldera, Gwion se transformó a su vez en liebre, y ella en lebrel. El se sumergió en un río y se convirtió en pez; ella se convirtió en nutria. El voló por el aire en forma de ave; ella se transformó en halcón. El se transformó en un grano de trigo aventado en el suelo de un granero; ella se transformó en gallina negra, escarbó el trigo con las patas, encontró el grano y se lo tragó. Cuando volvió a tomar su forma natural se encontró

http://Rebeliones.4shared.com

encinta de Gwion y nueve meses después lo dio a luz en forma de niño. No tenía valor para matarlo, porque era muy bello, y en consecuencia lo metió en un saco de cuero y lo arrojó al mar dos días antes del Primero de Mayo. La corriente lo arrastró hasta la presa de Gwyddno Garanhair, cerca de Dovey y Aberystwyth, en la Bahía de Cardigan, de donde lo sacó el príncipe Elphin, hijo de Gwyddno y sobrino del rey Maelgwyn de Gwynedd (Gales septentrional), que había ido allí a pescar. Aunque no pescó pez alguno, Elphin se consideró bien recompensado por su trabajo y cambió el nombre de Gwion por el de «Taliesin», que significa «muy valioso» y también «rostro hermoso», lo que se presta a que el autor del romance haga juegos de palabras.

Cuando Elphin fue encarcelado por su regio tío en Dyganwy (cerca del Llandudno), la capital de Gwynedd, el niño Taliesin fue allí para liberarlo, y por medio de una exhibición de sabiduría, con la que desconcertó a los veinticuatro bardos de la corte de Maelgwyn -Nennio, el historiador británico del siglo VIII, menciona a los bardos aduladores de Maelgwyn- y a su jefe el bardo Heinin, consiguió la libertad del príncipe. En primer lugar hizo objeto a los bardos de un hechizo mágico, de modo que sólo podían decir blerwm blerwm con los dedos sobre los labios como los niños, y luego recitó un largo poema enigmático, el Hanes Taliesin, que ellos no pudieron comprender y que se encontrará en el capítulo V. Como la versión del romance que aparece en el Peniardd no es completa, existe la posibilidad de que se diera finalmente la solución del enigma, Robert Graves como en los romances análogos de Rumpelstiltskin, Tom Tit Tot, Edipo y Sansón. Pero los otros poemas incidentales indican que Taliesin siguió ridiculizando la ignorancia y la estupidez de Heinin y los otros bardos hasta el final y no reveló su secreto.

La culminación del relato se da en la versión de Lady Charlotte con otro enigma propuesto por el niño Taliesin y que comienza así:

Adivinad qué es esto:
La fuerte criatura anterior al Diluvio
sin carne, sin huesos,
sin venas, sin sangre,
sin cabeza, sin pies...
En el campo, en el bosque...
Sin mano, sin pie.
Además es tan extensa
como la superficie de la tierra,
y no nació,
ni fue vista...

La solución, o sea «el Viento», se da prácticamente con un violento vendaval que asusta al Rey y lo induce a sacar a Elphin del calabozo, después de lo cual Taliesin lo desencadena con un encantamiento. Probablemente, en una versión anterior el viento salía del manto de su compañero Afagddu o Morvran, como salía del manto de Marvan, el equivalente irlandés de Morvran, en las Actas de la Gran Academia Bárdica de comienzos de la Edad Media, con la que tiene mucho en común El roman de Taliesin. «*Una parte de él sopló en el pecho de todos los bardos presentes, de modo que todos ellos se levantaron.*» Una forma condensada de este enigma aparece en las Flores de Bede, autor alabado en uno de los poemas del Libro de Taliesin:

http://Rebeliones.4shared.com

Dic mihi quae est illa res quae caelum, totamque terram replevit, silvas et sirculos confringit... omniaque fundamenta concurit, sed nec oculis videri aut Isicl. manibus tangi potest.

(Respuesta) Ventus.

No cabe error al respecto. Pero como al Hanes Taliesin no le precede el habitual Dychymig Dychimig («Adivina, adivinanza») o Dechymic pwy yw («Averiguad qué es esto»)[5], los comentaristas se excusan de considerarlo un enigma. Algunos lo juzgan un disparate dicho solemnemente, una anticipación temprana de Edward Lear y Lewis Carroll, con el propósito de hacer reír; otros consideran que tiene algún sentido místico relacionado con la doctrina druídica de la transmigración de las almas, pero no pretenden ser capaces de aclarar esto.

Debo disculparme por mi temeridad al escribir acerca de un tema que en realidad no es de mi incumbencia. Yo no soy galés, como no sea honorario por haber comido puerros el día de San David mientras hacía el servicio militar con los Reales Fusileros Galeses, y, aunque he vivido unos años en Gales, a intervalos, no domino ni siquiera el galés moderno; y no soy historiador de la Edad Media. Pero mi profesión es la poesía, y convengo con los cantores ambulantes galeses en que lo que más beneficia a un poeta es el conocimiento y la comprensión de los mitos. Un día en que trataba de averiguar el significado del antiguo mito galés de la Cád Goddeu («La Batalla de los Arboles»), librada entre Arawn, rey de Annwn («El lugar sin fondo») y los dos hijos de Dón, Gwydion y Amathaon, tuve casi la misma experiencia que Gwion de Llanfair. Una o dos gotas del brebaje de la Inspiración saltaron de la caldera y de pronto me sentí seguro de que si volvía a examinar el enigma de Gwion, que no había leído desde que era colegial, podría descubrir su sentido.

Esa Batalla de los Arboles fue «ocasionada por un frailecillo o avefría, un corzo blanco y un cachorro de Annwn». En las antiguas Tríadas galesas, que son una colección de observaciones sentenciosas o históricas dispuestas epigramáticamente en grupos de tres, se la considera como una de las «Tres batallas frívolas de Britania». Y el Libro de Taliesin contiene un largo poema, o un grupo de poemas relacionados, titulado Cád Goddeu, cuyos versos parecen tan disparatados como el Hanes Taliesin porque han sido «empastelados» deliberadamente. He aquí el poema según la traducción hecha a mediados del período victoriano por D. W. Nash, que, aunque se dice que no es digna de confanza, es la mejor con que contamos por ahora. El original está escrito en cortos versos rimados, y la misma rima se mantiene con frecuencia durante diez o quince versos. Menos de la mitad de ellos pertenecen al poema que da su nombre a toda la mezcolanza, y hay que seleccionarlos laboriosamente para poder explicar su relación con el enigma de Gwion. ¡Paciencia!

CAD GODDEU
(LA BATALLA DE LOS ARBOLES)

Yo he tenido muchas formas
antes de lograr una forma congenial. .

[5] Otra forma es dychymig dameg («un enigma, un enigma») lo que parece explicar el misterioso ducdame ducdame de As You Like It, que Jaques describe como «una invocación griega para que los tontos formen círculo», tal vez una broma favorita del maestro de escuela galés de Shakespeare, recordada por su rareza

http://Rebeliones.4shared.com

He sido una estrecha hoja de espada.
(Lo creeré cuando aparezca.)
He sido una gota en el aire.
He sido una estrella brillante.
He sido una palabra en un libro.
He sido un libro originalmente.
He sido una luz en una linterna.
Un año y un semestre.
He sido un puente para pasar
tres veintenas de ríos.
He viajado como un águila.
He sido un barco en el mar.
He sido un caudillo en la batalla.
He sido el cordón del pañal de un niño.
He sido una espada en la mano.
He sido un escudo en la pelea.
He sido la cuerda de un arpa,
encantado durante un año
en la espuma del agua.
He sido un atizador en el fuego.
He sido un árbol en un refugio.
No hay nada en que yo no haya estado.
He combatido, aunque pequeño,
en la batalla de Goddeu Brig,
ante el soberano de Britania,
abundante en flotas.
Bardos imparciales fingen,
fingen un animal monstruoso
con un centenar de cabezas,
y un combate feroz
en la raíz de la lengua.
Y otra lucha se libra
en la parte trasera de la cabeza.
Un sapo que tiene en sus ancas
un centenar de garras,
una sierpe con penacho moteado,
para castigar en su carne
a cien almas por sus pecador.
Yo estaba en Caer Pefynedd,
hacia allá se apresuraban hierbas y árboles.
Los caminantes las perciben,
a los guerreros les asombra
la renovación de los conflictos
como los que causó Gwydion.
Están pidiendo al Cielo
y a Cristo que realice
su liberación,
el Señor Omnipotente.
Si el Señor ha respondido,
con hechizos y habilidad mágica

http://Rebeliones.4shared.com

asume las formas de los árboles principales,
con vosotros en orden de batalla
y refrena a la gente
inexperta en el combate.
Cuando los árboles estuvieron encantados
hubo esperanza para los árboles,
de que frustrarían la intención
de los fuegos circundantes...
Mejor son tres unidos
y divirtiéndose en círculo,
y uno de ellas relatando
la historia del diluvio,
y de la cruz de Cristo,
y del Día del juicio ya cercano.
Los alisos en primera fila
fueron los que comenzaron.
Los sauces y el árbol de la vida
tardaron en ordenarse.
El ciruelo es un árbol
que no aman los hombres;
el níspero de naturaleza parecida
soporta una labor severa.
El frijol cobija en su sombra
un ejército de fantasmas.
El frambueso no da
el mejor alimento.
Al abrigo viven
el ligustro y la madreselva,
y la hiedra en su estación.
Grande es el árgoma en la batalla.
Al cerezo se le ha censurado.
El abedul, aunque muy magnánimo,
tardó en ordenarse,
pero no fue por cobardía,
sino por su gran tamaño.
El aspecto del..
es el de un extranjero y un salvaje.
El pino en la Corte,
fuerte en la batalla,
por mí muy elogiado
en presencia de reyes,
los olmos son sus súbditos.
No se desvía la medida de un pie,
sino que golpea directamente en el centro,
y en el extremo más lejano.
El avellano es el juez,
sus bayas son tu dote.
El ligustro es bendito.
Fuertes jefes en la guerra
son el.. y la morera.

http://Rebeliones.4shared.com

Venturosa el haya.
El acebo verde oscuro
era muy valeroso:
se defendía con pinchos por todos lados,
hiriendo las manos.
Los álamos de larga resistencia
sufrían mucho en la lucha.
El helecho despojado;
las retamas con sus vástagos:
la hiniesta no se comportaba bien
harta que la domaron.
El brezo consolaba
confortando a la gente.
El cerezo negro perseguía.
El roble se movía rápidamente,
ante él tiemblan el cielo y la tierra,
fornido portero contra los enemigos
su nombre está en todas las tierras.
La neguilla del trigo agavillada
fue entregada para que la quemaran.
Otros eran rechazados
a causa de los agujeros hechos
con gran violencia
en el campo de batalla.
Muy airado el...
Cruel el sombrío freno.
Tímido el castaño,
apartándose de la felicidad.
Habrá una tétrica oscuridad,
habrá un temblor de la montaña,
habrá un horno purificador,
habrá primeramente una gran ola,
y cuando se oiga el grito
brotarán hojas nuevas en las copas de las hayas,
cambiarán de forma y se renovarán;
enmarañadas están las copas de los robles.
Desde el Gorchan de Maelderw.
Sonriendo junto a la roca
[estaba] el peral de carácter no ardiente.
Ni de madre ni padre,
cuando fui hecho,
era mi sangre o mi cuerpo;
de nueve clases de facultades,
de fruto de frutos,
de fruto Dios me hizo,
del capullo de la vellorita montañesa,
de los brotes de árboles y arbustos,
de tierra de clase terrenal
Cuando fui hecho
de las flores del almezo

http://Rebeliones.4shared.com

del agua de la novena ola,
estaba hechizado por Math
antes de hacerme inmortal
Estaba hechizado por Gwydion,
gran encantador de los britones,
de Eurys, de Euron,
de Euron, de Medron,
en millares de secretos
soy tan docto como Math...
Yo sé del Emperador
cuando fue medio quemarlo.
Conozco la ciencia de las estrellar,
de las estrellas antes que]fuera hecha] la tierra,
de que nací,
cuántos mundos existen.
Es costumbre de los bordos cultor
recitar el elogio de su país.
He jugado en Lloughor,
he dormido en púrpura.
¿No estuve en el recinto
con Dylan Ail Mor,
en un lecho en el centro
entre las rodillas del príncipe
sobre dos lanzas embotadas?
Cuando del cielo cayeron
los torrentes en el abismo
corriendo con impulso violento.
(Conozco) ochenta canciones
para contribuir a su placer.
No hay anciano ni joven,
excepto yo en cuanto a sus poemas,
ningún otro cantor que conozca todas las novecientas
que yo conozco
acerca de la espada manchada de sangre.
El honor es mi guía.
El saber provechoso proviene del Señor.
[Sé] cómo se mata al verraco,
su aparición, su desaparición,
su conocimiento de los lenguajes.
[Conozco] la luz cuyo nombre es Esplendor,
y el número de las luces gobernantes
que esparcen rayas de fuego
muy por encima del abismo.
He sido una culebra moteada en una colina;
He sido una víbora en un lago;
he sido una estrella maligna anteriormente.
He sido un peso en un molino [?]
Mi casacón es todo rojo.
No predigo mal alguno.
Ochenta fumaradas

http://Rebeliones.4shared.com

para todos los que quieran llevárselas:
y un millón de ángeles
en la punta de mi cuchillo.
Bello es el caballo bayo,
pero cien veces mejor
es el mío alazán
veloz como la gaviota,
que no puede pasarme
entre el mar y la costa.
¿No soy preeminente en el campo de sangre?
Tengo cien partes del botín.
Mi corona es de joyas rojas,
de oro es la franja de mi escudo.
No ha nacido otro tan bueno como yo,
ni se conoció nunca,
excepto Goronwy,
de los valles de Edrywy:
Largos y blancos son mis dedos,
son largos desde que era pastor.
Viajé por toda la tierra
antes de hacerme una persona culta.
He viajado, he hecho un circuito,
He dormido en un centenar de islas,
he vivido en un centenar de ciudades.
¿Los druidas sabias
os profetizaron a Arturo?
¿0 es a mí a quien celebran,
y la Crucifixión de Cristo,
y el ya cercano, Día del Juicio
y a uno que relata
la historia del Diluvio?
Con una joya preciosa engastada en oro
estoy adornado;
y me entrego al placer
cuando dejo el trabajo agobiante del orfebre.

Con un poco de paciencia, la mayoría de los versos pertenecientes á] poema acerca de la Batalla de los Arboles pueden separarse de los otros cuatro o cinco poemas con los que se mezclan. He aquí un intento de restauración de las partes más fáciles, dejando vacíos para las más difíciles. Las razones que me han llevado a esta solución se verán a su debido tiempo, cuando trate del significado de las alusiones contenidas en el poema[6].

LA BATALLA DE LOS ARBOLES

[6] Graves utiliza el metro de la balada como el equivalente inglés más adecuado al original Como volver a traducir en verso castellano los versos ingleses de Graves alteraría forzosamente su sentido, los traducimos directamente sin metro ni rima para mayor exactitud. N. del T.

http://Rebeliones.4shared.com

Desde mi sede en Fefynedd, (vv. 41-42)
una ciudad que es fuerte,
observé las árboles y las cosas verdes
que se apresuraban.
Los viajeros se asombraban, (vv. 43-46)
los guerreros se espantaban
ante la renovación de conflictos
como los que causó Gtvydion,
Bajo la raíz de la lengua (vv. 32-35)
una lucha sumamente terrible,
y otra furiosa
detrás, en la cabeza.
Los alisas en la primera fila (vv. 67-70)
iniciaron la refriega.
El sauce y el fresno silvestre
tardaron en ordenarse.
El acebo, verde oscuro, (vv. 104-107)
tomó una actitud resuelta;
está armado con muchas puntas de lanza
que hieren la mano.
Con el pisotear del rápido roble (vv. 117-120)
cielo y tierra resuenan;
,Recio Guardián de la Puerta
es su nombre en todas las lenguas.
Grande era el árgoma en la batalla, (vv. 82, 81, 98, 57)
y la hiedra en su flor;
el avellano era el árbitro
en ere tiempo encantado.
Tosco y salvaje era el (¿alma?) (vv. 88, 89, 128, 95, 96)
cruel el fresno,
no se desvía la medida de un pie,
golpea directamente en el corazón.
El abedul, aunque muy noble, (vv. 84-87)
tardó en ordenarse:
pero no fue por cobardía,
sino por su gran tamaño.
El brezo consolaba (vv. 114, 115, 108, 109)
a la gente exánime,
Lar álamos de larga resistencia
sufrían mucho en la lucha.
Algunos de ellos eran expulsados (vv. 123-126)
del campo de batalla
a causa de los agujeros hechos en ellos
por la fuerza del enemigo.
Muy airada estaba (¿la vid?)(vv. 127, 94, 92, 93)
cuyos secuaces son los olmos;
yo la elogio mucho ante
los gobernantes do los reinos.
Al abrigo se quedan
el ligustro y la madreselva

http://Rebeliones.4shared.com

inexpertas en la batalla; (vv. 79, 80, 56, 90)
y el pino cortesano.

El pequeño Gwion ha dicho claramente que no ofrece este combate como la Cid Goddeu original, sino como:

una renovación de conflictos
como los que causó Gwydion.

Los comentaristas, desorientados por los versos empastelados, se han limitado en su mayoría a observar que en la tradición celta se atribuía a los druidas el poder mágico de transformar los árboles en guerreros y enviarlos a la batalla.. Pero, como el Rev. Edward Davies, un erudito galés brillante, pero excéntrico, de comienzos del siglo XIX, fue el primero en advertir en sus Celtic Researches (1809); la batalla descrita por Gwion no es una batalla frívola, o una batalla librada físicamente, sino una batalla librada intelectualmente en las cabezas y con las lenguas de los doctos. Davies observó también que en todos los lenguajes célticos árboles significa letras; que los colegios druídicos eran fundados en bosques y sotos; que una gran parte de los misterios druídicos se relacionaba con ramas de diferentes clases, y que el alfabeto irlandés más antiguo, el Beth-Luis-Nion («Abedul-Fresno silvestre-Fresno») toma su nombre del primer árbol de una serie de árboles cuyas iniciales forman el orden de sucesión de sus letras. Davies se hallaba en el buen camino y aunque no tardó en desviarse porque, al no darse cuenta de que los poemas estaban empastelados, los tradujo equivocadamente dándoles el sentido que él creía acertado, sus observaciones nos ayudan a restaurar el texto del pasaje que se refiere a los árboles y vegetales:

Apartándose de la felicidad (vv. 130 Y 53)
se disponían a asumir
las formas de las principales
letras del alfabeto.

Los siguientes versos parecen constituir la introducción del relato de la batalla:

Las copas de las hayas (vv. 136-137)
han retoñado recientemente,
se han cambiado y renovado
de su estado marchito.
Cuando el haya prospera (vv. 103, 52, 138, 58)
aunque con hechizos y letanías
las copar de los robles se enmarañan
y hay esperanza para los árboles.

Esto significa, si significa algo, que ha habido un reciente renacimiento de la literatura en Gales. «Haya» es un sinónimo común de «literatura». La palabra inglesa book, por ejemplo, proviene de una palabra gótica que significa letras y, como la alemana buchstabe, se relaciona etimológicamente con la palabra beech, y el motivo es que las tabletas para escribir eran de madera de haya. Como escribió Venancio Fortunato, el obispo-poeta del siglo VI: *Barbara fraxineis pingatur runa tabellis*: «*Que la runa bárbara sea marcada en tabletas de madera de haya*». Las «*copas de los robles enmarañadas*» tienen que referirse a los antiguos misterios poéticos: como ya se ha dicho, el derwydd, o druida, o poeta, era un «*vidente del roble*». Un poema primitivo de

http://Rebeliones.4shared.com

Cornualles describe cómo el druida Merddin, o Merlín, salió a primera hora de la mañana con su perro negro en busca del glain, o huevo de serpiente mágico (probablemente un erizo de mar fosilizado como los que se encuentran en los cementerios de la Edad de Hierro), berros escogidos y samolus (herbe d'or) y cortó la rama más alta de la copa del roble. Gwion, que en el verso 225 se dirige a sus colegas los poetas llamándolos druidas, dice aquí: «*Los antiguos misterios poéticos se han convertido en una maraña a causa de la prolongada hostilidad de la Iglesia, pero tienen un porvenir prometedor ahora que la literatura prospera fuera de los monasterios*».

Menciona otros participantes en la batalla:

Fuertes caudillos en la guerra
son el [?] y el moral...

El cerezo ha sido menospreciado...
El cerezo negro perseguía...

El peral que no es ardiente...

La frambuesa que no es
el mejor de los alimentos...

El ciruelo es un árbol
al que no aman los hombres...

El níspero de igual naturaleza...

Ninguna de estas menciones tiene un buen sentido poético. La frambuesa es un alimento excelente; el ciruelo es un árbol popular; la madera del peral arde tan bien que en los Balcanes se la utiliza con frecuencia como un sustituto del cornejo para prender el fuego ritual; el moral no es utilizado como arma; el cerezo nunca fue menospreciado y en la época de Gwion se relacionaba con la fábula de la Natividad en una versión popular de un Evangelio apócrifo de Mateo; y el cerezo negro no «persigue». Es bastante evidente que estos ocho nombres de frutos de huerto, y otro que ocupa el lugar que he llenado con «abeto», han sido robados maliciosamente del siguiente pasaje enigmático del poema:

De nueve clases de facultades,
de fruto de frutos,
de fruto Dios me hizo...

y han sustituido a los nombres de nueve árboles de bosque que intervenían en el combate.

Es difícil decidir si la fábula del hombre fruto pertenece al poema La batalla de los Arboles, o si es una manera de decir «Aquí estoy» como las otras cuatro embrolladas en la Cád Goddeu, y que las dicen evidentemente Taliesin, la diosa-Flor Blodeuwedd, Hu Gadarn, el antepasado de los cimbros, y el dios Apolo. En general, creo que pertenece a La batalla de los Arboles:

Con nueve clases de facultades *(vv. 145-147)*

http://Rebeliones.4shared.com

Dios me ha dotado:
soy fruto de frutos recogidos
de nueve clases de árboles:
ciruelo, membrillo, arándano, morera, *(vv. 71, 73, 77, 83, 102,*
frambueso, peral, *116, 141)*
cerezo negro y blanco
con el serbo en mí participan

Por medio de un estudio de los árboles del alfabeto irlandés Beth-Luis-Nion, que evidentemente conocía bien el autor del poema, es fácil restaurar los nueve árboles originales sustituidos por los nombres de frutos. Podemos estar seguros de que es el endrino el que «no es el mejor alimento»; el saúco, de madera notoriamente mala como combustible y famoso remedio campesino para las fiebres, las escaldaduras y las quemaduras, el que «no es ardiente»; el desdichado espino blanco y el espino negro «de igual naturaleza» los que «no son amados por los hombres» y, con el tejo del arquero, los «fuertes caudillos en la guerra». Y por la analogía del roble con el que se hacían mazas, del tejo con que se hacían arcos mortíferos y mangos de dagas, el fresno con que se hacían venablos de lanzamiento certero, y el álamo con que se hacían escudos de larga duración, sugiero que el original de «el cerezo negro perseguía» era la caña inquieta con que se hacían las flechas de vuelo rápido. A la caña la consideraban «árbol» los poetas irlandeses.

El «Yo» menospreciado porque no era grande es Gwion mismo, de quien se burlaban Heinin y los otros bardos por su aspecto infantil; pero tal vez habla representando a otro árbol, el muérdago, que en la leyenda escandinava mató a Balder, el dios Sol, después de haber sido menospreciado como demasiado joven para jurar no hacerle daño. Aunque en la antigua religión irlandesa no hay rastros del culto del muérdago, y éste no figura en el Beth-Luis-Nion, para los druidas galos, que se atenían a Britania en cuanto a su doctrina, era el más importante de todos los árboles, y restos de muérdago se han encontrado en conjunción con ramas de roble en un cementerio de ataúdes de árboles de la Edad de Bronce en Gristhorpe, cerca de Scarborough en Yorkshire. En consecuencia, Gwion puede atenerse a este respecto a una tradición británica de la Cád Goddeu original más bien que a su erudición irlandesa. Las otras referencias a árboles en el poema son éstas:

La retama con sus vástagos...

La hiniesta no se comportaba bien
hasta que la domaron...

Tímido el castaño...

La hiniesta es domada por los fuegos primaverales, que hacen a sus brotes nuevos comestibles para las ovejas. El tímido castaño no pertenece a la misma categoría de árboles letras que los que intervinieron en la batalla; probablemente el verso en que aparece es parte de otro de los poemas incluidos en la Cád Goddeu, el que describe cómo la bella Blodeuwedd («Aspecto de flor») fue exorcizada por el hechicero Gwydion con yemas y capullos. No es difícil separar este poema del resto de la Cád Goddeu, aunque, según parece, faltan uno o dos versos. Pueden suplirse con los versos paralelos:

http://Rebeliones.4shared.com

De nueve clases de facultades, (vv. 145-147)
de frutos de fruto,
de fruto Dios me hizo.

El hombre fruto es creado con nueve clases de fruto; la mujer flor tiene que haber sido creada con nueve clases de flor. Cinco aparecen en Cád Goddeu; tres más -la retama, la ulmaria y la flor del robles- aparecen en el relato del mismo acontecimiento en el Romance de Math, el hijo de Mathonwy; y la novena es probablemente la espina blanca, porque Blodeuwedd es otro nombre de Olwen, la reina de Mayo, hija (según el Romance de Kilhwych y O1wen) del Espino Blanco o Arbol de Mayo; pero puede haber sido el trébol de flores blancas.

HANES BLODEUWEDD

Ni de padre ni de madre verso 142
eran mi sangre o mi cuerpo. 144
Estala hechizado por Gwydion, 156
gran encantador de los bretones, 157
cuando me formó con nueve flores, 143
nueve capullos de varias clases: 149
con la vellorita montañesa 148
la retama, la ulmaria y la neguilla 121
juntas se entrelazaron;
con la judía que cobija en su sombra 75
un ejército de blancor fantasmas 76
de tierra, de dase terrenal, 150
con las flores del almezo, 152
el roble, el espino y el tímido castaño. 159
Nueve facultades de nueve flores, (146
nueve facultades en mí se combinaron 145)
nueve capullos de plantas y árboles. 149
Largos y blancos son mis dedos 220
como la novena ola del mar. 153

En Gales e Irlanda las velloritas se consideran flores hadas y en la tradición popular inglesa representan el devaneo (cf. «la senda de velloritas del devaneo» -.Hamlet, «la vellorita de su devaneo»- Golden Fleece de Brathwait). Así las «hadas con faldas amarillas» de Milton llevaban velloritas. Las «neguillas» son las «cizañas» de la Parábola que el Diablo sembró en el trigo; y a la judía se la asocia tradicionalmente con los fantasmas -el remedio homeopático de los griegos y romanos contra los fantasmas consistía en arrojarles judías- y Plinio, en su Historia Natural, recoge la creencia de que las almas de los difuntos residen en las judías. Según el poeta escocés Montgomerie (1605), las brujas iban a sus aquelarres montadas en tallos de judía.

Volvamos a la Batalla de los Árboles. Aunque los poetas irlandeses consideraban el helecho como un «árbol», el «helecho despojado» es probablemente una referencia a la semilla de helecho que hace invisible y confiere otros poderes mágicos. El «ligustro» repetido dos veces es sospechoso. Al ligustro no se le da importancia en la ciencia de los árboles de la poesía irlandesa; nunca se le considera «bendito». Probablemente su segunda aparición en el verso 100 es un disfraz del manzano silvestre, que es el árbol que más probablemente sonríe situado junto a una

http://Rebeliones.4shared.com

roca, símbolo de seguridad, pues Olwen, la risueña Afrodita de la leyenda galesa, se relaciona siempre con la manzana silvestre. En el verso 99, «sus bayas son tu dote», se le yuxtapone absurdamente al avellano. Sólo de dos árboles frutales se podía decir que dotaban a una novia en la época de Gwion: el tejo de los cementerios de parroquia cuyas bayas caían en el pórtico de la iglesia donde se celebraban siempre los casamientos, y el fresno silvestre, que con frecuencia sustituía al tejo en Gales. Creo que aquí se trata del tejo; las bayas del tejo eran muy apreciadas por su melosidad pegajosa. En el poema irlandés del siglo X titulado Rey y Ermitaño, Marvan, el hermano del rey Guare de Connaught, las recomienda mucho como alimento.

Ahora se puede intentar la reconstrucción de las restantes estrofas del poema:

He despojado al helecho (vv. 110, 160 y 161)
con el que descubro todos los secretos,
el viejo Math ap Mathonuy
no sabía más que yo.

Fuertes caudillos eran el endrino (vv. 101, 71-73, 77 y 78)
con su fruto nocivo,
el espino blanco no amado
de naturaleza parecida.

La caña que persigue velozmente (vv. 116, 111-113)
la retama con su cría,
y la hiniesta que no se comportó bien
hasta que la domaron.

El tejo que desparrama dotes(vv. 97, 99, 128, 141, 60)
estaba malhumorado al margen de la lucha,
con el saúco lento para arder
entre fuegos que chamuscan.

Y la bendita manzana silvestre (vv. 100, 139 y 140)
riendo de orgullo
desde el Gorchan de Maelderw,
junto a la roca.

Pero yo, aunque menospreciado (vv. 83, 54, 25, 26)
porque no era grande,
combatí, árboles, en vuestra formación
en el campo de Goddeu Brig.

La retama quizá no parezca un árbol belicoso, pero en Genistae Altinades de Gratius se dice que la retama blanca era muy utilizada en la Antigüedad para las astas de las lanzas y las flechas: éstas son probablemente sus «crías». Goddeu Brig significa Copas de Arboles, lo que ha dejado perplejos a los críticos que sostienen que la Cád Goddeu fue una batalla librada en Goddeu, «Arboles», el nombre galés de Shropshire. El Gorchan de Maelderw («El encantamiento de Maelderw») era un largo poema atribuido al poeta Talíesin del siglo V1, dequien se dice que lo impuso particularmente como obra clásica a los bardos colegas suyos. El manzano era un símbolo de la

http://Rebeliones.4shared.com

inmortalidad poética, que es por lo que se presenta aquí como brotando de este encantamiento de la de Taliesin.

He aquí, anticipando en varios capítulos mi argumento, el orden de batalla de la Cád Goddeu:

	Abedul	Fresno silvestre	Aliso	Sauce	Fresno	
	Espino blanco	Roble	Acebo	Avellano	Manzana silvestre	
	Vid	Hiedra	Caña Retama	Endrino	Saúco	
Palmera	Abeto	Argoma Ingesta	Brezo	Alamo	Tejo	Muérdago
	Ligustro	Madreselva		Pino		

Se debe agregar que en el original, entre los versos 60 y 61, hay ocho líneas ininteligibles para D. W. Nash: comienzan con «los caudillos caen» y terminan con «sangre de hombres hasta las nalgas». Pueden o no pertenecer a la Batalla de los Arboles.

Dejo que otras piezas incluidas en esta miscelánea sean ordenadas por otra persona. Además de los monólogos de Blodeuwedd, Hu Gadarn y Apolo, hay una sátira sobre unos teólogos monásticos que, sentados en círculo se divierten lúgubremente con profecías del inminente Día del Juicio (versos 62-66), la tétrica oscuridad, el temblor de la montaña, el horno purificador (verso 131-134), condenando almas humanas a centenares (versos 39-40) y examinando el absurdo problema de los escolásticos:

Lugar para un millón de ángeles (vv. 204, 10
en la punta de mi cuchillo aparece.
¿Lugar para cuántos mundos (vv. 167, 17
hay en la punta de dos lanzas embotadas?

Esto introduce una jactancia de Gwion sobre su sabiduría:

No predigo mal alguno, (vv. 201, 200)
mi casacón es todo rojo.
«El conoce los novecientos relatara (vv. 184)
¿de quién sino de mí se dice?

El rojo era el color más honorable para la vestimenta entre los antiguos galeses según el poeta Cynddelw del siglo XII; Gwion lo compara con el triste hábito de los monjes. De los novecientos relatos sólo menciona dos, ambos incluidos en el Libro Rojo de Hergest:: La caza del Twrch Truyth (el verraco), verso 189, y El sueño de Maxen Wledig (v. 162-3).

http://Rebeliones.4shared.com

Los versos 206 al 211 pertenecen, según parece, a Can y Meirch, «La Canción de los Caballos», otro de los poemas de Gwion, el que se refiere a una carrera entre los caballos de Elphin y Maelgwyn, uno de los episodios del romance.

Una de las ilaciones más interesantes se puede formar con los versos 29-32, 36-37 y 234-237:

Bardos mediocres fingen,
fingen un animal monstruoso,
con un centenar de cabezas,
una sierpe con penacho moteado,
un sapo que tiene en sus ancas
un centenar de garras,
con una joya preciosa engastada en oro
estay adornado;
y entregado al placer
por el trabajo agobiador del orfebre.

Como Gwion se identifica con estos bardos, creo que se los llama «mediocres» por ironía. La serpiente de cien cabezas que vigila el enjoyado jardín de las Hespérides, y el sapo de cien garras que tenía una joya preciosa en la cabeza (mencionados por el antiguo Duque de Shakespeare) pertenecían a los remotos misterios de las setas venenosas, de los que Gwion parece haber sido un adepto. Los misterios europeos son estudiados con menos detenimiento que sus equivalentes mexicanos; pero Mr. y Mrs. Gordon Wasson y el profesor Heim demuestran que el dios precolombino de las setas Tláloc, representado como un sapo con una cofia de serpiente, ha presidido durante miles de años las comidas comunales de la seta alucinógena llamada psilocybe, alimento que provocaba visiones de belleza trascendental. El equivalente europeo de Tláloc, Dioníso, comparte demasiados de sus atributos míticos para que se trate de una simple coincidencia; tienen que ser versiones de la misma deidad, aunque es discutible que en ese período existiese un contacto cultural entre el Viejo Mundo y el Nuevo.

En mi prólogo a una edición revisada de Los mitos griegos sugiero que un secreto culto díonisíaco de las setas fue tomado de los pelasgos nativos por los aqueos de Argos. Al parecer, los centauros, sátiros y bacantes de Dioniso comían ritualmente una seta moteada llamada amantia muscaria que les daba una enorme fuerza muscular, vigor erótico, visiones delirantes y el don de la profecía. Los participantes en los misterios eleusinos, órficos .y otros semejantes pueden haber conocido también el panaeolus papilionaceus. un pequeño hongo del estiércol que utilizan todavía los hechiceros portugueses y que ejerce el mismo efecto que el aguardiente de mezcal. En los versos 234-237 Gwion da a entender que una sola joya puede agrandarse bajo la influencia del «sapo» o la «serpiente» hasta convertirse en todo un tesoro de joyas. Su pretensión de ser tan instruido como Math y de conocer miles de secretos puede pertenecer también a la serie del sapo y la serpiente; en todo caso, el psilocybe produce una sensación de iluminación universal, como puedo atestiguar por experiencia propia. «La luz cuyo nombre es Esplendor» puede referirse a esta brillantez de la visión más bien que al Sol.

El Libro de Taliesin contiene varias misceláneas análogas, o poemas que esperan la resurrección: tarea sumamente interesante, pero que debe esperar a que los textos sean restablecidos y traducidos adecuadamente. El trabajo que he realizado al respecto no tiene la pretensión de ser en modo alguno definitivo

http://Rebeliones.4shared.com

CAD GODDEU - BATALLA DE LOS ARBOLES

Las copas de las hayas
han retoñado recientemente,
se han cambiado y renovado
de su estado marchito.
Cuando el haya prospera
con hechizos y letanías
las copas de los robles se enmarañan
y hay esperanza para los árboles.
He despojado al helecho,
con el que descubrí todos los secretos,
el viejo Math ap Mathonury
no sabía más que yo.
Con nueve clases de facultades
Dios me ha dotado:
soy fruto de frutos recogidas
de nueve clases de árboles:
ciruelo, membrillo, arándano, morera,
frambuesa, peral,
cerezo negro y blanco
con el serbo en mí participan.
Desde mi sede en Fefynedd,
una ciudad que es fuerte,
observé los árboles y las cosas verdes
que se apresuraban.
Apartándose de la felicidad
se disponían a asumir
las formas de las principales
letras del alfabeto.
Los viajeros se asombraban,
los guerreros se espantaban
ante la renovación de conflictos
como los que causó Gwydion;
Bajo la raíz de la lengua
una lucha sumamente terrible,
y otra furiosa
detrás, en la cabeza.
Los alijos de la primera fila
iniciaron la refriega.
El sauce y el fresno silvestre
tardaron en ordenarse.
El acebo, verde oscuro,
tomó una actitud resuelta;
está armado con muchas puntas de lanza
que hieren la mano.
Con el pisotear del rápido roble
cielo y tierra resuenan;
«Recio Guardián de la Puerta»
es su nombre en todas las lenguas.

http://Rebeliones.4shared.com

Grande era el árgoma en la batalla,
y la hiedra en su flor;
el avellano era el árbitro
en ese tiempo encantado.
Tosco y salvaje era el abeto,
cruel el fresno,
no se desvía la medida de un pie,
golpea directamente en el corazón.
El abedul, aunque muy noble,
tardó mucho en armarse,
pero no fue por cobardía,
sino por su gran tamaño.
El brezo consolaba
a la gente exánime,
los álamos de larga resistencia
sufrían mucho en la lucha.
Algunos de ellos eran expulsado
del campo de batalla
a causa de lo agujeros hechos en ellos
por la fuerza del enemigo.
Muy airada estaba la vid
cuyo secuaces son los olmo;
yo la elogio mucho ante
los gobernantes de los reinos.
Fuertes caudillos eran el endrino
con su fruto nocivo,
el espino blanco no amado
de naturaleza parecida,
la caña que persigue velozmente,
la retama con su cría,
y la hiniesta que no se comportó bien
hasta que la domaron.
El tejo que desparrama dotes
estaba malhumorado al margen de la lucha,
con el saúco lento para arder
entre fuegos que chamuscan,
y la bendita manzana silvestre
riendo de orgullo
desde el Gorchan de Moelderw
junto a la roca.
Resguardados se quedan
el ligustro y la madreselva,
inexpertos en la batalla,
y el pino cortesano.
Pero yo, aunque menospreciado
porque no era grande,
combatí, árboles, en vuestra formación
en el campo de Goddeu Brig.

http://Rebeliones.4shared.com

Perro, Corzo Y Ave Fría

El relato más completo de la Batalla de los Arboles original, aunque en él no se menciona al avefría, está publicado en la Myvyrian Archaiology. Es éste un ejemplo perfecto de taquigrafía mitográfica y registra lo que parece haber sido el acontecimiento religioso más importante en la Britania precristiana.

> *«Estos son los englyns [estrofas epigramáticas] que se cantaban en la Cad Goddeu, o, como la llaman otros, la Batalla de Achren, que se libró a causa de un corzo blanco y un cachorro; y provenían de Annwn (el infierno), y Amathaon ap Don los trajo. Y por consiguiente Amathaon ap Don y Arawn, Rey de Annwm, combatieron. Y en esa batalla había un hombre que a menos que se conociera su nombre no podía ser vencido y había en el otro lado una mujer llamada Achren ('Arboles') y a menos que su nombre fuese conocido su bando no podía ser vencido. Y Gwydion ap Don adivinó el nombre del hombre, y cantó las dos englyns siguientes:*
>
> > *Cascos seguros tiene mi corcel espoleado;*
> > *las altas ramas del aliso están en tu escudo;*
> > *te llamas Bran, el de las ramas relucientes.*
> > *Cascos seguros tiene mi corcel en la batalla;*
> > *las altas ramas del aliso están en tu mano;*
> > *eres Bran, por la rama que llevas*
> > *Amathaon el Bueno ha vencido.»*

La fábula de la adivinación del nombre de Bran es conocida por todos los antropólogos. En la Antigüedad, una vez que se descubría el nombre secreto de un dios, los enemigos de sus seguidores podían utilizarlo para perjudicarlos con su magia. Era una práctica corriente de los romanos el descubrimiento de los nombres secretos de los dioses enemigos para llamarlos a Roma con promesas seductoras, procedimiento al que se denominaba técnicamente elicio. Josefo, en su Contra Apionem, cita el relato de una ceremonia mágica de esta clase realizada en Jerusalén en el siglo II a. de C. a instancias del rey Alejandro Janeo el Macabeo; el dios llamado era el edomita dios-Asno de Dora, lugar cercano a Hebrón. Tito Livio (v. 21) da la fórmula utilizada para llamar a la Juno de Veii a Roma, y Diodoro Sículo (XVII, 41) dice que los tirios solían encadenar sus estatuas como medida de precaución. Como es natural, los romanos, lo mismo que los judíos, ocultaban el nombre secreto de su dios guardián con un cuidado extraordinario; sin embargo, un tal Quinto Valerio Sorano, sabino, fue condenado a muerte en los últimos tiempos de la República por haberlo divulgado irresponsablemente. Las tribus de Amathaon y Gwydion en la Cád Goddeu estaban tan decididas a mantener el secreto de Achren -probablemente los árboles, o letras, que formaban el nombre secreto de su dios- como a descubrir el de sus adversarios. El tema de este mito, en consecuencia, es una batalla por el dominio religioso entre los ejércitos de Don, el pueblo que aparece en la leyenda irlandesa como los Tuatha dé Danaan, «la gente del Dios cuya madre es

http://Rebeliones.4shared.com

Danu», y los ejércitos de Arawn («Elocuencia»), el rey de Annwfn, o Annwm, que era el averno británico o la necrópolis nacional. En el Romance de Pwyll, Príncipe de Dyved Arawn aparece como un cazador en un gran caballo pálido persiguiendo a un ciervo con la ayuda de una jauría de perros blancos con orejas rojas, los sabuesos del Infierno muy conocidos en el folklore irlandés, galés, montañés de Escocia y británico.

Los Tuatha dé Danaan eran una confederación de tribus en la que la dignidad real se adquiría por sucesión matrilineal; algunas de esas tribus invadieron Irlanda desde Britania a mediados de la Edad de Bronce. La diosa Danu fue masculinizada andando el tiempo con el nombre de Dón, o Donnus, y considerada como el antepasado epónimo de la confederación. Pero en el primitivo Romance de Math el Hijo de Mathontvy aparece como hermana del rey Math de Gwynedd, y Gwydion y Amathaon son reconocidos como sus hijos, es decir, como dioses tribales de la confederación danaena. Según una tradición irlandesa, arqueológicamente admisible, que aparece en el Libro de las Invasiones, los Tuatha de Danaan habían sido empujados hacia el norte desde Grecia como consecuencia de una invasión desde Siria y finalmente llegaron por Dinamarca a Irlanda, a la que dieron su propio nombre («El Reino de los Danaenos»), y a la Britania Septentrional. Su llegada a Britania está fechada en 1472 a. de C., para quien le pueda interesar el dato. La invasión siria de Grecia que les obligó a trasladarse al norte es tal vez la que insinúa Herodoto en el primer párrafo de su Historia: la toma por los «fenicios» del santuario danaeno de la Diosa Blanca lo en Argos, la capital religiosa, entonces, del Peloponeso; los cretenses la habían colonizado alrededor del año 1750 a. de C. Herodoto no fecha el acontecimiento excepto haciéndolo suceder con anterioridad a la expedición del Argos a la Cólquida, que los griegos fechaban en 1225 a. de C. y con anterioridad a que «Europa» fuera de Fenicia a Creta, emigración tribal que probablemente se realizó algunos siglos antes, con anterioridad al saqueo de Cnossos, ocurrido en 1400 a. de C. En el Libro de las Invasiones hay una relación, confirmada en la Ecclesiastical History de Bede, de otra invasión de Irlanda, que se realizó doscientos años después de la llegada de los Tuatha de Danaan. Esta gente, que navegó hacia el oeste desde Tracia por el Mediterráneo y luego por el Atlántico, desembarcó en la Bahía de Wexfor, donde encontró la oposición de los danaenos, pero se les convenció para que siguieran hasta la Britania Septentrional, a la que luego llamaron Albany. Los llamaban pictos u hombres tatuados, y tenían las mismas extrañas costumbres sociales -exogamia, totemismo, coito público, canibalismo, tatuaje y la participación de las mujeres en la batalla- que estaban generalizadas en Tesalia antes de la llegada de los aqueos, y, en los tiempos clásicos, entre las tribus primitivas de la costa meridional del Mar Negro, el golfo de Sirté en Libia, Mallorca (poblada por los libios en la Edad de Bronce) y el noroeste de Galicia. Sus descendientes todavía conservaban su idioma no céltico en la época de Bede.

Se dice que Amathaon o Amaethon tomó su nombre de la palabra galesa amaeth, labrador, pero puede ser al revés: que los labradores estuvieran bajo el patrocinio del dios Amathaon. Tal vez la tribu tuviera originalmente como matrona a Amathaounta, diosa muy conocida del Mar Egeo; otra tribu del mismo nombre, cuyo héroe ancestral era Hércules, emigró de Creta a Amatonte, lugar de Chipre, hacia el final del segundo milenio a. de C. Se atribuye a Amathaon haber enseñado a Gwydion la hechicería, por la que se hizo luego famoso; y esto indica que Gwydion era un recién llegado a Britania, tal vez un dios de las tribus belgas que invadieron Britania hacia el año 400 a. de C., y a quien se le dio el título honorario de hijo de Danu algunos siglos después de la invasión danaena. Amathaon era sobrino materno de Math Hen («El Viejo Math»), alias Math el hijo de Mathonwy. «Math» significa «tesoro»; pero como a Math se le atribuye también haber enseñado a Gwydion su magia, «Math hijo de Mathonwy» puede ser una versión

http://Rebeliones.4shared.com

truncada de «Amathus hijo de Amathaounta». Parte de la tribu parece haber emigrado a Siria, donde fundó la ciudad de Amathus (Amatonte) en el Orontes, y otra parte a Palestina, donde fundó Amathus en el ángulo que forman el Jordán y el Jabbok. En la lista de naciones de Génesis, X, figuran los amateos los últimos entre los hijos de Canaán, juntamente con los jeveos, araqueos, sineos, gergeseos y otras tribus no semitas. Según Crónicas II, XVII, 30, algunos de los amateos fueron instalados como colonia en Sarnaria, donde siguieron aáorando a su diosa con el nombre de Ashima.

Gwydion adivinó el nombre de Bran por las ramitas de aliso que tenía en la mano, porque aunque «Bran» y Gwern, la palabra que significa aliso utilizada en el poema, no suenan lo mismo, Gwydion sabía que Bran, que significa «corneja» o «cuervo», significa también «aliso» -en inglés alder y en irlandés fearn, con la «f» pronunciada como «v»- y que el aliso era un árbol sagrado. Al tercero de los cuatro hijos del rey milesio Partholan, gobernante legendario de Irlanda en la Edad del Bronce, se le había llamado Fearn; también existió allí el joven Gwern, rey de Irlanda, hijo de la hermana de Bran, Branwen («Cuervo Blanco»). Varias confirmaciones de la adivinación de Gwydion aparecen en el Romance de Branwen, como se verá más adelante. Pero el nombre formado por los árboles, o sea las letras, alineados en el lado de Amathaon y Gwydion siguió sin ser adivinado.

El culto de Bran también parece haber sido importado del Egeo. Hay notables semejanzas entre él y el héroe pelasgo Esculapio, quien, como el caudillo Coroneo («cuervo» o «corneja») muerto a manos de Hércules, era un rey de la tribu tesaliense de los lapitas que tenían como tótem al cuervo. Esculapio era un cuervo por ambos lados de la familia: su madre era Coronis («corneja»), probablemente un título de la diosa Atenea, a la que se consagraba la corneja. Taciano, el Padre de la Iglesia, en su Alocución a los griegos, sugiere una relación de madre e hijo entre Atenea y Esculapio:

> *«Después de la decapitación de la Gorgona... Atenea y Esculapio repartieron la sangre entre ellowy mientras él salvaba vidas con ella, Atenea, con la misma sangre, se hizo asesina e instigadora de guerras».*

El padre de Esculapio era Apolo, cuyo famoso santuario de Tempe se hallaba en territorio lapita y a quien se consagraba también el cuervo; y a Apolo se le describe como padre de otro Coroneo, rey de Sición en Sicilia. La leyenda de Esculapio es, que, después de una vida dedicada a curar, resucitó a Glauco, hijo del corintio Sísifo, de entre los muertos y fue reducido a cenizas por Zeus en un arrebato de celos; cuando era niño había sido salvado de una hoguera en la que perecieron su madre y su amada Ischys («Fuerza»). Bran fue muerto igualmente por su celoso enemigo Evnissyen, un compañero del rey de Irlanda Matholwch, a quien había dado una caldera mágica para devolver la vida a los soldados muertos; pero en la leyenda galesa es el sobrino y homónimo de Bran, el niño Gwern, quien después de ser coronado rey es arrojado inmediatamente a la hoguera y muere quemado; Bran mismo es herido en el talón por un dardo envenenado -como el miniano Aquiles, el discípulo del centauro Quirón, y Quirón mismo- y luego decapitado; su cabeza sigue cantando y profetizando. (En la leyenda irlandesa Esculapio figura como Midach, muerto después de la segunda Batalla de Moytura por su padre Diancecht, el Apolo de la Curación, que estaba celoso de sus curas.) Esculapio y Bran eran semidioses, tenían numerosos santuarios y ambos eran patronos de la curación y la resurrección. Otra semejanza entre ellos son sus aventuras amorosas: Esculapio se acostó con cincuenta muchachas enamoradas en una sola noche, y Bran hizo algo parecido en la Isla de las Mujeres, una de las ciento cincuenta que

http://Rebeliones.4shared.com

había visitado en un famoso viaje. A Esculapio se le representa en el arte griego con un perro a su lado y en la mano un báculo en el que se enroscan serpientes oraculares.

El robo del Perro y del Corzo del Infierno por parte de Amathaon apoya la opinión irlandesa de que los hijos de Danu vinieron de Grecia a mediados del segundo milenio a. de C., pues hay varias leyendas griegas análogas originadas en la Edad del Bronce. Por ejemplo, la de Hércules, el héroe del roble, a quien el rey Euristeo de Micenas, el que le asignaba sus trabajos, ordenó que robara el can Cerbero al Rey del Infierno, y la corza blanca con cascos de bronce en el bosquecillo de la diosa Artemisa en Cerinea, Arcadia. En otra de sus aventuras Hércules arrebató a Herófila, la sacerdotisa de Delfos cuyo padre (según Clemente de Alejandría) era Zeus disfrazado de avefría y cuya madre era Lamia, la diosa Serpiente, el trípode oracular en el cual se hallaba sentada, pero se vio obligado a devolverlo. Entre los temas favoritos del arte griego y etrusco figuran Hércules llevándose el perro y sus forcejeos con el guardián del oráculo lamiano de Delfos por la posesión de la corza y el trípode. Llamar a este guardián Apolo es un error, porque Apolo no era entonces un dios solar, sino un héroe oracular del Infierno. El sentido de estos mitos parece ser que estriba en una tentativa de reemplazar el culto del roble oracular por el del laurel oracular en Delfos y que esa tentativa fracasó, pero que los santuarios de Cerinea en Arcadia y del Cabo Tenaro en Laconia, donde la mayoría de los mitógrafos sitúan la entrada del Infierno visitado por Hércules, fueron tomados. Otros mitógrafos dicen que la entrada se hallaba en la mariandina Aquerusia (ahora Erecli en Anatolia) y que donde la saliva de Cerbero cayó en la tierra brotó el acónito de flor mágica, que es un veneno, un paralizante y un febrífugo; pero este relato se refiere a otro acontecimiento histórico: la toma de un famoso santuario bitinio por parte de los henecianos.

¿Pero por qué el Perro? ¿Por qué el Corzo? ¿Por qué el Avefría?

El perro con que se representa a Esculapio, como el perro Anubis, el compañero del egipcio Thoth, y el que siempre acompañaba a Melkarth, el Hércules fenicio, es un símbolo del Infierno así como de los sacerdotes del perro llamados Enarios que atendían a la Gran Diosa del Mediterráneo Oriental y se entregaban a frenesíes sodomíticos en los días caniculares cuando aparecía la estrella del Perro, Sirio. Pero el significado poético del perro en la leyenda de la Cad Goddeu, como en todas las leyendas análogas, es «Guarda el secreto», el secreto principal del que dependía la soberanía de un rey sagrado. Evidentemente Amathaon había seducido a algún sacerdote de Bran -no pretendo saber si era o no un sacerdocio homosexual- y consiguió de él un secreto que permitió a Gwydion adivinar correctamente el nombre de Bran. Hércules venció al can Cerbero con una torta narcótica que relajó su vigilancia; no consta qué medio utilizó Amathaon.

El avefría, como nos recuerda Comelio Agripa, el filósofo ocultista de comienzos del siglo XVI, en su Vanidad e inseguridad de las artes y ciencias (traducida al inglés por James Sanford en 1569): «Parece poseer algo regio y lleva una corona». No sé si Agripa se proponía seriamente incluir al avefría entre las aves regias, pero si era así, su mejor autoridad era Levítico XI, 19. Allí se menciona al avefría como -un ave impura, es decir prohibida, en la distinguida compañía del águila, el quebrantahuesos, el ibis, el cuclillo, el cisne, el milano, el cuervo, el búho, la lechuza, el barnudo, la cigüeña, la garza y el piadoso pelícano. Que estos tabúes tenían un origen no semítico lo prueba su distribución geográfica: varias de las aves no pertenecen a la zona de calor donde viven los semitas y cada una de ellas estaba consagrada en Grecia o en Italia, o en ambos países, a una deidad importante. A los doctos en los estudios de la Biblia les ha dejado perplejos la «impureza» del avefría -y dudan de si se trata de esa ave o de una abubilla o un erizo-, pero siempre que impureza significa santidad la clave debe

http://Rebeliones.4shared.com

.buscarse en la historia natural. Los griegos llamaban al avefría polyplagktos, «atrayendo engañosamente», y tenían una frase proverbial, «más suplicante que un avefría», que aplicaban a los mendigos astutos. Cuando era niño aprendí en Gales a respetar al avefría por la manera admirable como disfraza y oculta sus huevos en campo abierto a cualquier transeúnte casual. Al principio me engañaba siempre su angustioso grito piuit, piuit que provenía de la dirección contraria al lugar donde estaban sus huevos, y a veces, cuando se daba cuenta de que yo era un ladrón de nidos, aleteaba por el terreno simulando que tenía un ala rota e invitándome a apoderarme de ella. Pero tan pronto como encontraba un nido podía encontrar otros muchos. El significado poético del avefría es «Disfraza el secreto» y es su discreción extraordinaria la que le da derecho a la santidad. Según el Corán, era el depósito de los secretos del rey Salomón y la más inteligente de la bandada dé aves proféticas que lo acompañaban.

En cuanto al corzo blanco, ¿cuántos reyes en cuántos cuentos de hadas han perseguido a este animal a través de bosques encantados y han sido engañados por él? El significado poético del corzo es «Oculta el secreto». En consecuencia, parece que en el relato de la Cad Goddeu se utilizan elementos de un mito de Hércules, que en la leyenda griega describen cómo los aqueos de Micenas se apoderaron de los santuarios tribales más importantes del Peloponeso pertenecientes a otra tribu griega, probablemente la de los danaenos, para descubrir una toma semejante ocurrida en Britania muchos siglos después. Toda tentativa de fechar este acontecimiento implica un breve resumen de la prehistoria británica. El esquema generalmente aceptado de fechas aproximadas derivadas de las pruebas arqueológicas es el siguiente:

6000 - 3000 A. DE C.

Los cazadores de la edad paleótica, no numerosos, mantenían unos cuantos poblados en lugares diseminados.

3000 - 2500 A. DE C.

Inmigración ocasional y gradual de cazadores de la época del Neolítico que trajeron con ellos hachas de piedra pulimentada y el arte de hacer cacharros toscos.

2500 - 2000 A. DE C.

Tráfico regular a través del Canal de la Mancha e invasión de agricultores dolicocéfalos de la época neolítica que domesticaban animales, explotaban las minas de pedernal en gran escala y hacían alfarería toscamente ornamentada que tenía afinidades con la descubierta en cementerios de las islas bálticas de Bornholm y Aland. Provenían de Libia a través de España y la Francia meridional y septentrional, o a través de España, Portugal y Bretaña; algunos de ellos fueron de Francia al Báltico y luego pasaron a la Inglaterra oriental después de haber establecido contacto comercial con la zona del Mar Negro. Introdujeron los cementerios megalíticos de largos túmulos descubiertos en la zona de París, con inhumación pero con pocos accesorios fúnebres excepto la punta de flecha en forma de hoja, cuya manufactura se remonta a la época, paleolítica; las hojas copiadas son al parecer las del sauce purpúreo y del saúco. A veces se abre una «tronera» en forma de hoja entre dos losas contiguas de la cámara mortuoria, y la hoja copiada es al parecer la del saúco.

2000 - 1500 A. DE C.

Invasión de un pueblo braquicéfalo, con armas de bronce, fabricante- de vasos de boca ancha y constructor de calzadas, procedente de España a través de la Francia meridional y del Rin. Inmigración posterior de dolicocéfalos desde el Báltico y el

http://Rebeliones.4shared.com

Sudeste de Europa a través del Rin. Introdujeron la cremación y los túmulos redondos, menos ostentosos pero mejor provistos. Persistían las puntas de flecha en forma de hoja, lo mismo que en los cementerios de Francia hasta comienzos de la época imperial, pero el tipo característico era de púas y espigas en la forma de un abeto.

1500 - 600 A. DE C.

Desarrollo ininterrumpido de la cultura de la Edad del Bronce. Tráfico a través del canal sin invasión en gran escala, aunque se encuentran en el sur poblados de visitantes con armas de hierro que datan de alrededor del 800 a. de C. Invasión de la Britania septentrional por los pictos. Pequeñas cuentas azules de loza fina segmentadas manufacturadas en Egipto entre 1380 y 1350 a. de C. fueron importadas en Wiltshire en grandes cantidades. La lengua que hablaban en Britania, con excepción de los pictos y los aborígenes de la época paleolítica, se cree que era el «protocelta».

600 A. DE C.

Invasión de un pueblo goidélico, identificado por su alfarería con impresiones de peine, que emigró de la costa alemana del Báltico, penetró en la Renania, donde adoptó la cultura «Hallstadt» de la Edad del Hierro, y luego invadió Britania, pero se vio obligado a quedarse en los condados del sudeste.

400 A. DE C.

Primera invasión belga de Britania. Cultura «La Téne» de la Edad del Hierro, e invasión, de Irlanda entre 350 y 330 a. de C. Este pueblo era una mezcla de teutones y britones («celta-P») y dominaron la mayor parte del país; eran los antiguos británicos que conocieron los romanos. La cultura druídica de Galia era «La Téne»

50 A. DE C.-45 D. DE C.

Segunda invasión belga. Los principales miembros de la tribu eran los atrebatos que provenían de Artois, y sus poblados son identificados por sus vasijas con bordes de cuentas. Tenían su capital en Calleva Atrebatum (Silchester) en el Hampshire septentrional y su zona de conquista se extendía desde el Surrey occidental hasta el Valle de Trowbridge en Wiltshire, incluyendo la llanura de Salisbury.

Si el tema de la Cád Goddeu se refiere a la toma de la necrópolis nacional en la llanura de Salisbury a sus anteriores poseedores, es muy probable que esto sucediera durante la primera o la segunda invasión belga. Ni la llegada de los hombres que construían túmulos redondos, ni la ocupación goidélica de la Britania del sudeste, ni la conquista claudiana, que fue la última antes de la llegada de los sajones, corresponden al tema. Pero según la medieval Historia de los britones, de Geoffrey de Monmouth, dos hermanos llamados Belino y Brenio lucharon por el dominio de Britania en el siglo IV a. de C.; Brenio fue vencido y obligado a ir al norte del Humber. En general se reconoce a Brenio y Belino como los dioses Bran y Beli; y en las Tríadas galesas se describe a Beli como el padre de Arianrhod («Rueda de Plata»), la hermana de Gwydion y Amathaon. Amathaon; evidentemente, intervino en la Batalla de los Arboles como paladín de su padre Beli, el Supremo Dios de la Luz.

En consecuencia, la Cad Goddeu puede explicarse tal vez como la expulsión de un sacerdocio de la Edad del Bronce, establecido desde hacía largo tiempo, de la necrópolis nacional por parte de una alianza de tribenos agricultores, residentes desde mucho antes en Britania y que adoraban al dios danaeno Bel, Beli, Belo o Belino, con

http://Rebeliones.4shared.com

una tribu británica invasora. Los amathaonianos comunicaron a sus aliados británicos -e1 profesor Sir John Rhys considera que Gwydion es un dios mixto teutón-celta y lo iguala con Woden- un secreto religioso que permitió a Amathaon usurpar el puesto de Bran, el Dios de la Resurrección, una especie de Esculapio, y a Gwydion usurpar el de Arawn, rey de Annwm, un dios de la adivinación y la profecía y a ambos juntos instituir un nuevo sistema religioso en lugar del viejo. Que fue Gwydion quien usurpó el puesto de Arawn lo indica el mito análogo que aparece en el Romance de Math el hijo de Mathonuy, según el cual Gwydion robó el cerdo sagrado de Pryderi, el rey de Annwm en el Pembrókeshire. Así las altas ramas del aliso de Bran fueron humilladas, y el Perro, el Corzo y el Avefría robados a Arawn fueron instalados como guardianes del nuevo secreto religioso. El motivo que tuvieron los amathaonianos para traicionar a sus parientes y unirse a los invasores extranjeros será tratado en el capítulo VIII. .Parece que la gente de Bran no se retiró, después de su derrota espiritual, sin hacer una resistencia armada, pues según la tradición murieron 71.000 hombres en la lucha librada después de perderse el secreto.

¿Qué secreto era ése? César dice que los celtas galos pretendían descender de «Dis» -es decir de un dios de los muertos análogo al Dis del panteón latino- y también adoraban a dioses análogos a Minerva, Apolo, Marte, Júpiter y Mercurio. Como también dice que los druidas galos fueron a Britania para instruirse en la religión, es evidente que la principal sede del culto de Dis estaba en Britania. La toma de este santuario por una tribu continental fue un acontecimiento trascendental, pues del relato de César se deduce claramente que el «Dis» druídico era un dios sobresaliente superior a Minerva, Apolo, Marte, Mercurio (a los que podemos agregar Venus y Saturno, el dios Cuervo latino, semejante a Esculapio) e inclusive a Júpiter. Y Lucano, contemporáneo de Nerón, en su poema Farsalia dice expresamente que las almas, según los druidas, no descienden al lóbrego Infierno del latino Dis, sino que van a otra parte, y que la muerte «no es sino el momento medio de una larga vida».

El Dis británico, en realidad, no era un mero Plutón, sino un dios universal que se parecía mucho al Jehová de los profetas hebreos. Igualmente, puede alegarse que, como el principal ritual religioso de los druidas «al servicio de Dios Mismo», como dice Plinio, estaba vinculado con el muérdago, «al que llaman panacea en su lenguaje» y «que cae desde el Cielo sobre el roble», el nombre de «Dis» no podía haber sido Bran, pues no existe una conexión mítica o botánica entre el aliso y el muérdago. Es probable, por consiguiente, qué la adivinación del nombre de Bran fuese meramente un indicio para adivinar el del Dios Supremo: Gwydion no se convirtió en Dis, ni tampoco Amathaon, pero los dos juntos desalojaron a Bran (Saturno) y Arawn (Mercurio) en su servicio de Dis, y dieron a su divinidad el nuevo nombre de Beli. Pero si es así, ¿era Dis originalmente Donnus, en realidad Danu?

Sucede que conocemos el nombre escandinavo del caballo de Gwydion, si Gwydion era en verdad Woden, u Odin. Ese nombre era Askr Yggr-drasill, o Ygdrasill, «el fresno que es el caballo de Yggr», siendo Yggr uno de los títulos dé Woden. Ygdrasill era el fresno encantado, consagrado a Woden; cuyas raíces y ramas en la mitología escandinava se extendían por todo el universo. Si Bran hubiera sido lo bastante inteligente en la Cad Goddeu habría pronunciado su primera englyn así:

Cascos seguros tiene mi corcel en la batalla;
lar altas rama del fresno están en tu mano;
eres Woden, por la rama que llevas.

http://Rebeliones.4shared.com

La Batalla de los Arboles terminó, pues, con la victoria del dios del Fresno y sus aliados sobre el dios del Aliso y sus aliados.

La precéltica Annwm, de la que se dice que Gwydion robó el cerdo sagrado del rey Pryderi, y en la cual Arawn reinaba en el Romance de Pwyll, príncipe de Dyred, estaba en los montes Prescelly del condado de Pembroke. Pero es probable que hubiera por lo menos dos Annwm, y que la Batalla de los Arboles se librara en la Annwm de Wiltshire antes que la gente de Gwydion invadiera el sur de Gales. Sería ilógico considerar Stonehenge como el santuario de Bran, porque no es un lugar apropiado para el culto de un dios Aliso. El cerco de Avebury, más antiguo, extenso y grandioso, situado treinta millas al norte en la confluencia del Kennet y un tributario, es el lugar más probable; y está probado, por los restos removidos del foso que lo rodea, que fue utilizado continuamente desde comienzos de la Edad de Bronce hasta la época romana. Todas las pruebas de que se dispone señalan a Stonehenge como la sede de Beli y no de Bran; está trazado como un templo solar en el estilo apolíneo, culto, que contrasta extrañamente con la tosquedad arcaica de Avebury.

Geoffrey dice que Bran y Beli (quien, según afirma, dio su nombre a la Billingsgate) se reconciliaron más tarde y libraron juntos batallas en el Continente. Es posible que tropas provenientes de Britania intervinieran en la afortunada expedición de los galos contra Roma en el año 390 a. de C. El jefe galo era Breno -los reyes celtas tornaban habitualmente el nombre de los dioses de su tribu- y el relato confuso de Geoffrey de las ulteriores guerras continentales emprendidas por Bran y Belin se refiere evidentemente a la invasión de Tracia y Grecia por parte de los galos en el año 279 a. de C., cuando fue saqueada Delfos, y en esa ocasión el jefe supremo de los galos era otro Breno. En todo caso, el aliso siguió siendo un árbol sagrado en Britania durante mucho tiempo después de esta Cád Goddeu; en una época tan posterior como el siglo V d. de C. un rey de Kent se llamaba Gwerngen («hijo del Aliso»). La solución de uno de los enigmas que aparecen en la miscelánea de poemas que llevan el nombre de «Taliesin», titulada Angar Cyvyndawd («Confederación hostil»): «¿Por qué tiene el aliso color purpúreo?», es indudable: «Porque Bran llevaba la púrpura real».

El origen remoto del dios Beli es inseguro, pero si identificamos al Belin o Beli británico con Belos, el padre de Danao (como hace Nennio), podemos ídentificarlo también con Bel, el dios babilonio de la Tierra, parte de una trinidad masculina, que heredó los títulos de una deidad mesopotámica mucho más antigua, la madre de Danae como opuesta al padre de Danao. Esta era Belili, la Diosa Blanca sumeria, predecesora de Ishtar, que era una diosa de los árboles así como una diosa de la Luna, una diosa del Amor y una diosa del Infierno. Era hermana y amante de Du'uzu, o Tammuz, el dios del Cereal y de la Granada. De su nombre se deriva la conocida expresión bíblica «hijos de Belial» -los judíos habían alterado característicamente el nombre no semita de Belili por el semita de Befy ya'al («de donde uno no vuelve», es decir, del Infierno)-, que quiere decir «hijos de la Destrucción». La palabra eslava beli que significa «blanco» y la latina bellus que significa «bello» también se relacionan esencialmente con su nombre. Originalmente todos los árboles le pertenecían, y la palabra goidélica bile, «árbol sagrado», la latina medieval billa y billus, «rama, tronco de árbol», y la inglesa billet son todas reminiscencias de su nombre. Sobre todo era una diosa del Sauce y de los pozos y manantiales.

El sauce tenía gran importancia en el culto de Jehová en Jerusalén y al Gran Día de la Fiesta de los Tabernáculos, ceremonia de fuego y agua, se le llamaba el Día de los Sauces. Aunque el aliso y el sauce no se diferencian en el idioma hebreo -pertenecen a la misma familia- la tradición tanaítica, que databa de antes de la destrucción del Templo, prescribía que el sauce de ramas rojas con hojas lanceoladas, es decir el sauce

http://Rebeliones.4shared.com

purpúreo, fuese el utilizado en los tirsos de palmera, membrillo y sauce que se llevaban durante la fiesta; si no se podía conseguir, se podía utilizar el sauce de hojas redondas, es decir la sarga o «palmera», pero la variedad con hojas dentadas, es decir el aliso, estaba prohibida, probablemente porque se empleaba en los ritos idólatras en honor de Astarté y de su hijo el dios del Fuego. Aunque el uso del tirso era obligatorio, pues los israelitas lo habían tomado juntamente con las ceremonias del Tabernáculo cananeas e incorporado a la Ley Mosaica, los judíos más inteligentes desconfiaban del sauce en tiempos posteriores. Según una Hagadah, el sauce en el tirso simbolizaba a los «inferiores e ignorantes de Israel que no poseen rectitud ni conocimientos, como el sauce no posee sabor ni olor»; en realidad, hasta a los indiferentes los podía proveer Jehová.

Con su triunfal desalojo de la reina Belili, Bel se convirtió en el Señor Supremo del Universo, padre del dios del Sol y del dios de la Luna, y pretendió ser el Creador, pretensión que alegó posteriormente el advenedizo dios babilonio Marduk. Bel y Marduk fueron identificados finalmente, y como Marduk había sido un dios del Sol Primaveral y del trueno, Bel se convirtió igualmente en una especie de Zeus Solar antes de su emigración a Europa desde Fenicia.

Parece, pues, que Beli era originalmente un dios del Sauce, hijo adivinador de Belili, pero se convirtió en dios de la Luz, y que en la Britania del siglo IV a. de C., en la Cád Goddeu, su poder era invocado por su hijo Amathaon como un medio de reemplazar. a Bran del aliso, cuyo equivalente tal vez había sido reemplazado igualmente en Palestina. Al mismo tiempo el Gwydion del fresno reemplazó a Arawn, otro dios adivinador cuyo árbol no es conocido. De las consecuencias de estos intercambios peculiares de la función divina se tratará en un capítulo posterior.

El autor del Romance de Taliesin conocía evidentemente a Amathaon como «Llew Llaw», un título tiritón de Hércules, pues en Cerdd am Veib Llyr («Canción concerniente a los hijos de Llyr») dice:

Yo estaba en la Cád Goddeu con Lleu, y Gwydion,
el que transformó el bosque, la tierra y las plantas.

Complican el caso las ocasionales referencias de los bardos a Beli y el mar, lo que a primera vista indica que es un dios del Mar: las olas son sus caballos, el agua salada es su bebida. Pero probablemente esto le honra como el dios tutelar de Britania, su «isla de miel», como se la llama en una Tríada -ningún dios puede mandar en una isla si no domina las aguas adyacentes-, también con la insinuación de que como dios del Sol «bebe las aguas del Occidente» todas las tardes al ponerse el sol, y de que los caballos blancos son tradicionalmente consagrados al sol.

La última forma en que aparece el famoso conflicto„ entre Beli y Bran es la leyenda de los hermanos Balin y Balan en Morte d'Arthur de Malory, que se mataron mutuamente por error. Pero, como señala Charles Squire en su Celtic Myth and Legend, Bran aparece con otros disfraces en el mismo romance embrollado. Como rey Brandegore (Bran de Gower) conduce cinco mil hombres contra el rey Arturo; pero como Sir Brandel o Brandiles (Bran de Gwales) combate valientemente en favor de Arturo. Como rey Ban de Benwyk («el recinto cuadrado», llamado «Caer Pedryvan» en el poema Preiddeu Annwm que será examinado en el capítulo VI) es un aliado extranjero de Arturo; como Leodegrance -en galés Ogyr Vran- es el suegro de Arturo; y como Uther Ben («la cabeza maravillosa»), que es una referencia a la leyenda de la cabeza cantante enterrada en la Tower Hill, es el padre de Arturo. Los trovéres franco-normandos y Malory, que recopiló y cotejó sus romances artúricos, no conocían, o no

http://Rebeliones.4shared.com

les interesaba, el significado histórico y religioso de los mitos que manejaban. Se sentían en libertad para mejorar la narración de acuerdo con su nuevo Evangelio de caballería tomado de Provenza, violando las antiguas normas míticas y tomándose libertades de todas clases que los cantores ambulantes galeses nunca se habían atrevido a tomarse.

La licencia que reclaman los novelistas y cuentistas modernos para utilizar su imaginación tan libremente como les plazca, impide que los estudiosos de la mitología se den cuenta de que en la Europa del Noroeste, donde no circulaba la novela griega postclásica, los narradores no inventaban sus argumentos y personajes, sino que continuamente volvían á relatar las mismas leyendas tradicionales, y sólo improvisaban cuando les fallaba la memoria. A menos que un cambio religioso o social impusiese una modificación del tema o una modernización del episodio, los oyentes esperaban oír las leyendas relatadas de la manera acostumbrada. Casi todas eran explicaciones de la teoría ritual o religiosa basada en la historia: un medio de instrucción equivalente a las Escrituras hebreas y que tenía muchos elementos en común con ellas.

http://Rebeliones.4shared.com

La Diosa Blanca

Como la íntima conexión que aquí sugiero entre las religiones británica, griega y hebrea antiguas no será aceptada fácilmente, deseo aclarar inmediatamente que no soy un israelita británico ni nada parecido. Mi interpretación del caso es que en diferentes períodos del segundo milenio a. de C. una confederación de tribus mercantiles, llamada en Egipto «el Pueblo del Mar», fue desalojada de la región del Egeo por invasores procedentes del nordeste y el sudeste; que algunas de esas tribus se dirigieron hacia el norte por rutas comerciales ya establecidas y finalmente llegaron a Britania e Irlanda; y que otras se dirigieron hacia el oeste, también por rutas comerciales ya establecidas, y algunos de sus miembros llegaron a Irlanda por el norte de Africa y España. Otras más invadieron Siria y Canaán, entre ellas los filisteos, quienes se apoderaron del santuario de Hebrón en la Judea meridional que pertenecía al clan edomita de Caleb; pero los calebitas («hombres perros»), aliados de la tribu israelita de Judá, lo reconquistaron unos doscientos años después y, al mismo tiempo, hicieron suya gran parte de la región filistea. Estos préstamos quedaron armonizados posteriormente en el Pentateuco con un sistema mitológico semita, indoeuropeo y asiático que incluía las tradiciones religiosas de la confederación israelita mixta. Por consiguiente, la conexión entre los mitos primitivos de los hebreos, los griegos y los celtas consiste en que las tres razas fueron civilizadas por el mismo pueblo egeo al que vencieron y absorbieron. Y eso no tiene solamente un interés histórico, pues la atracción popular del catolicismo moderno se basa más, a pesar de la Trinidad patriarcal y del sacerdocio exclusivamente masculino, en la tradición religiosa egea de Madre e Hijo, a la que ha vuelto lentamente, que en sus elementos relacionados con el «dios guerrero» arameo o indoeuropeo.

He aquí algunos detalles históricos más acerca de los danaenos. Danu, Danae o Dón aparece en las crónicas romanas como Donnus, padre divino de Cotio, el rey sagrado de los cotianos, confederación liguria que dio su nombre a los Alpes Cotianos. Cotis, Cottis o Cotio es un nombre ampliamente distribuido. Cotis aparece como título dinástico en Tracia entre el siglo IV a. de C. y el siglo 1 d. de C., y los cattini y attacon del norte de Britania y muchas tribus en cuyos nombres intervienen las raíces catt y cott situadas entre esa región y Tracia son consideradas de cepa cotiana. Había también una dinastía Cotis en la Paflagonia, en la costa meridional del Mar Negro. Todas parecen haber tomado su nombre de la gran diosa Cotitto o Cotis, a la que se adoraba orgiásticamente en Tracia, Corinto y Sicilia. Sus orgías nocturnas, las Cotitias, se celebraban, según Estrabón, casi de la misma manera que las de Deméter, la diosa de la Cebada de la Grecia primitiva, y las de Cibeles, la diosa del León y la Abeja de Frigia, en honor de la cual se castraban los jóvenes; en Sicilia una característica de las Cotitias consistía en llevar ramas de las que colgaban frutos y tortas de cebada. En la leyenda clásica Cotis era el hermano de cien brazos de los monstruos de cien brazos Briareo y Gies, aliados del dios Zeus en su guerra con los Titanes en las fronteras de Tracia y Tesalia. A los monstruos se les llamaba Hecatontocheiroi («los de los cien brazos»).

La leyenda de esta guerra contra los Titanes es inteligible únicamente a la luz de la historia griega primitiva. Los primeros invasores de Grecia fueron los aqueos, que irrumpieron en Tesalia alrededor del año 1900 a. de C.; eran pastores patriarcales y

http://Rebeliones.4shared.com

adoraban a una trinidad de dioses masculina e indoeuropea, formada originalmente tal vez por Mitra, Varuna e Indra, a los que los mitanni del Asia Menor todavía recordaban en 1400 a. de C. y que luego fueron llamados Zeus, Poseidón y Hades. Poco a poco conquistaron toda Grecia y trataron de destruir la civilización semimatriarcal de la Edad del Bronce que encontraron allí, pero más tarde transigieron con ella, aceptaron la sucesión matrilineal y se alistaron como hijos de la Gran Diosa de diversos nombres. Se aliaron con los pobladores, muy mezclados, del continente y de las islas, unos dolicocéfalos y otros hraquicéfalos, y los llamaron «pelasgos» o navegantes. Los pelasgos pretendían haber nacido de los dientes de la serpiente cósmica Ofión, a la que la Gran Diosa, en su figura de Eurinomo («gobierno amplio»), había tomado como amante, iniciando con ello la Creación material; pero Ofión y Eurinomo son traducciones griegas de los nombres originales. Pueden haberse llamado a sí mismos danaenos por el nombre de esta misma diosa en su forma de Danae, diosa de la Agricultura. En todo caso los aqueos que habían ocupado la Argólida tomaron también el nombre de danaenos y se hicieron navegantes; en tanto que a los que se quedaron al norte del istmo de Corinto se les llamaba jonios, hijos de la diosa Vaca lo. Algunos de los pelasgos expulsados de la Argólida fundaron ciudades en Lesbos, Quios y Cnido; otros huyeron a Tracia, la Tróade y las islas del norte del Egeo. Unos pocos clanes permanecieron en el Atica, Magnesia y otras partes.

Los más belicosos de los pelasgos que se quedaron fueron los centauros de Magnesia, entre cuyos totems se contaban el torcecuello y el puma. También adoraban al caballo, probablemente no al caballo asiático llevado del Mar Caspio a comienzos del segundo milenio a. de C., sino a una variedad europea anterior e inferior, una especie de caballito de Dartmoor. Los centauros, regidos por su rey sagrado Quirón, dieron la bienvenida a la ayuda aquea contra sus enemigos, los lapitas de la Tesalia septentrional. La palabra «Quirón» («Cheiron» en inglés) se relaciona al parecer con la griega cheir, mano, y «centauro» con centron; cabra. En mi ensayo What Food the Centaurs Ate («Qué comían los centauros») sugiero que se embriagaban comiendo el amanita muscaria, el sapo de cien garras, un ejemplar del cual aparece, tallado en un espejo etrusco, a los pies de su antepasado Ixión. ¿Eran los Hecatontocheiroi los centauros de la montañosa Magnesia cuya amistad era estratégicamente necesaria para los pastores aqueos de Tesalia y Beocia? La diosa madre de los centauros se llamaba en griego Leucotea, «la Diosa Blanca», pero los centauros mismos la llamaban Ino o Plastene y todavía se muestra su imagen tallada en la roca en las cercanías de la ciudad pináculo de Tántalo; también se había convertido en la «madre» de Melicertes, o Hércules Melkarth, el dios de invasores medio semitas anteriores.

Los griegos pretendían recordar la fecha de la victoria de Zeus en alianza con los Hecatontocheiroi sobre los Titanes de Tesalia; el bien informado Taciano cita un cálculo hecho por Thallus, historiador del siglo I según el cual se realizó 322 años antes del sitio de Troya, que duró diez años. Puesto que el sitio de Troya fue fechado luego confiadamente en 1183 a. de C., la solución es 1505 a. de C. Si esta fecha es más o menos exacta[7], la leyenda se refiere probablemente a una extensión del poder aqueo en

[7] Thallus aporta la crónica histórica más antigua de la Crucifixión. A. R; Burn, en su Minoans, Philistines and Greeks, propone que todas las fechas tradicionales anteriores a 500 a. de C. sean reducidas a cinco sextas partes de su distancia de la fecha, pues los griegos contaban tres generaciones en cada siglo, cuando cuatro se acercaría más a la realidad. Sin embargo, Walter Leaf aprueba 1183 a. de C. como fecha de la caída de Troya, porque la maldición de mil años que había recaído sobre la ciudad de Ayax en

http://Rebeliones.4shared.com

Tesalia a expensas de las tribus pelasgas, que fueron expulsadas hacia el norte. La fábula de la Gigantomachia, la lucha de los dioses olímpicos con los gigantes, se refiere seguramente a una ocasión análoga pero muy posterior, cuando los griegos consideraron necesario subyugar a los belicosos magnesios en sus fragosidades del Pelión y el Osa, al parecer por la perturbación que causaban sus prácticas exogámicas que se oponían a la teoría patriarcal olímpica y les daba una reputación inmerecida de maníacos sexuales; registra también la existencia del talismán de Hércules contra la pesadilla.

Los aqueos adoptaron la civilización cretense entre los siglos XVII y XV a fines de la Edad Minoica, llamada en Grecia micénica por Micenas, la capital de la dinastía de los atreidas. Los griegos eolios invadieron Tesalia por el norte y llegaron a ocupar Beocia y el Peloponeso occidental. Se asentaron amistosamente con los aqueos danaenos y se les llamó minianos. Es probable que ambas naciones intervinieran en el saqueo de Cnosos hacia el año 1400 a. de C. que puso fin al poderío marítimo cretense. La conquista de Creta, donde ya predominaba el idioma griego, tuvo como consecuencia una gran expansión del poderío micénico: las conquistas en Asia Menor, Fenicia, Libia y las islas del Egeo. Hacia el año 1250 a. de C. se produjo una distinción entre los aqueos danaenos y otros aqueos menos civilizados procedentes de la Grecia del noroeste que invadieron el Peloponeso, fundaron una nueva dinastía patriarcal, repudiaron la soberanía de la Gran Diosa e instituyeron el panteón olímpico familiar gobernado por Zeus y en el que dioses y diosas estaban igualmente representados. Los mitos de las disputas de Zeus con su esposa Hera (un nombre de la Gran Diosa), con su hermano Poseidón y con Apolo de Delfos, indican que los dananeos y los pelasgos ofrecieron una firme resistencia, en un principio, a la revolución religiosa. Pero una Grecia unida se apoderó de Troya, ciudad situada a la entrada de los Dardanelos y que cobraba el derecho de tránsito de su comercio con el Mar Negro y el Oriente. Una generación después de la toma de Troya otra horda indoeuropea invadió el Asia Menor y Europa -entre ellos los dorios que invadieron Grecia, matando, saqueando e incendiando- y una gran oleada de fugitivos se extendió en todas direcciones.

Por consiguiente podemos identificar, sin escrúpulos históricos, a la Danu de los Tuatha dé Danaan, que eran pelasgos de la Edad del Bronce expulsados de Grecia a mediados del segundo milenio, con la diosa preaquea Danae de Argos. Su poder se extendía hasta Tesalia y actuó como madre de la primera dinastía aquea llamada Casa de Perseo (más exactamente Pterseus, «el destructor»); pero en la época de Homero Danae se había masculinizado y convertido en «Danao, hijo de Belos», de quien se decía que había llevado a sus «híjas» a Grecia desde Libia por Egipto, Siria y Rodas. Los nombres de las tres hijas, Linda, Cameira y Yalisa, son evidentemente títulos de la diosa, quien también figura como «Lamia, hija de Belos, una reina libia». En la conocida leyenda de la matanza de los hijos de Aigiptos en su noche de bodas el número de estas hijas de Danao, o Danaides, aumenta de tres a cincuenta, probablemente porque ése era el número habitual de sacerdotisas en los colegios argivos y elianos del culto de la diosa Madre. Los danaenos originales pueden muy bien haber llegado al Egeo desde el lago Tritonis de Libia (ahora un pantano salado) por la ruta que indica la leyenda, aunque es improbable que se les llamara así hasta que llegaron a Siria. Que los cotianos, que llegaron al norte de Grecia desde el Mar Negro por Frigia y Tracia, fueran considerados también danaenos, prueba que llegaron allí antes que los eolios, a los que no se reconocía como tales. A. B. Cook, en su Zeus, aduce fuertes

---

castigo por su rapto de la sacerdotisa troyana Casandra fue levantada en el año 183 a. de C. La fecha que actualmente prefieren la mayoría de los arqueólogos es 1230 a. de C

http://Rebeliones.4shared.com

razones para creer que los greco-libios y los tracio-frigios estaban emparentados y que los dos grupos tribales tenían parientes entre los cretenses primitivos.

Además, podemos identificar a Danu con la diosa Madre de los «danunas» egeos, un pueblo que alrededor del año 1200 a. de C., según inscripciones egipcias contemporáneas, invadió el norte de Siriá en compañía de los sherdinas y zakkalas de Licia, los shakalshas de Frigia, los pulesatis de Licia, los akaiwashas de Pamfilia y otros pueblos del Mediterráneo oriental. Para los egipcios todos eran «Pueblos del Mar» -los akaiwashas son aqueos- obligados por la presión de la nueva horda indoeuropea a emigrar de las costas del Asia Menor, así como de Grecia y de las islas del Egeo. Los pulesatis se convirtieron en los filisteos de la Fenicia meridional; se mezclaron con los queretitas (cretenses), algunos de los cuales sirvieron en el cuerpo de guardia del rey David en Jerusalén. Sir Arthur Evans sugiere que eran probablemente cretenses de habla griega. Un pueblo emigrante, los conquistadores de los hititas, a los que los asirios llamaban moskis y los griegos mosquianos, se establecieron en Hierápolis, en el Alto Eufrates. El relato que hace Luciano en su De Dea Syria de los. antiguos ritos que todavía se realizaban en el siglo lI d. de C. en su templo de la Gran Diosa constituye la descripción más clara que se conserva de la religión egea en la Edad del Bronce. Tribus o clanes de la misma confederación fueron hacia el oeste hasta Sicilia, Italia, el Africa del Norte y España. Los zakkalas se convirtieron en los sicanos de Sicilia; los serdinas dieron su nombre a Cerdeña; los tursas son los tursenianos (o tirrenos) de Etruria.

Algunos danaenos parecen haber viajado hacia el oeste, pues Silio Itálico, poeta latino del siglo I de quien se dice que era español, recoge una tradición según la cual las Islas Baleares -un centro de la cultura megalítica y una de las principales fuentes de estaño en el mundo antiguo- fueron primeramente convertidas en reino por los danaenos Tleptolemo y Lindo. Lindo es una masculinización de la danaena Linda. Por lo menos una parte de ese pueblo se quedó en el Asia Menor. Recientemente se descubrió una ciudad danaena en las colinas situadas al pie de la cordillera del Tauro en las cercanías de Alejandreta y las inscripciones (todavía no descifradas) están en jeroglíficos hititas del siglo IX a. de C. y en escritura aramea. Se cree que el idioma es cananeo y las esculturas son una mezcla de los estilos asirio-hitita, egipcio y egeo, lo que confirma la explicación griega de Danao como uno de los hijos de Agenor (Canaán) que se dirigió hacia el norte desde Libia por Egipto y Siria.

El mito de la castración de Urano por parte de su hijo Cronos y de la subsiguiente venganza de que fue objeto Cronos por parte de su hijo Zeus, quien lo desterró al Averno Occidental bajo la vigilancia de los monstruos «de cien brazos», no es fácil de desembrollar. En su sentido original recuerda el reemplazo anual del anciano rey del roble por su sucesor. Zeus fue en un tiempo el nombre de un héroe oracular de los pastores, relacionado con el culto del roble en Dodona, Epiro, culto que estaba a cargo de las sacerdotisas-palomas de Dioné, una Gran Diosa selvática. llamada también Diana. La teoría de Frazer en La Rama Dorada es lo bastante conocida como para que sea innecesario tratar aquí este tema detalladamente, aunque Frazer no explica con claridad que el hecho de que los druidas arrancaran el muérdago del roble simbolizaba la castración del viejo rey por su sucesor, pues el muérdago es un símbolo fálico original. El rey mismo era comido eucarísticamente después de -la castración, como lo atestiguan varias leyendas de la dinastía pelopiana; pero, por lo menos en el Peloponeso, este culto del roble había sido sobrepuesto a un culto de la cebada del que era protagonista Cronos, y en el que era también habitual el sacrificio humano. En el culto de la cebada, como en el del roble, el sucesor de la dignidad real heredaba los favores de las sacerdotisas de su diosa Madre. En ambos cultos la víctima se hacía inmortal y sus reliquias oraculares eran trasladadas para enterrarlas en alguna isla sagrada, como

http://Rebeliones.4shared.com

Samotracia, Lemnos, Faros cerca de Alejandría, Ortigia, el islote cercano a Delos, la otra Ortigia[8] cercana a Sicilia, Leuce, situada frente a la desembocadura del Danubio, donde Aquiles tenía un santuario, la Ea de Circe (ahora Lussin en el Adriático), la atlántica Elisio adonde fue Menelao después de muerto, y la lejana Ogigia, tal vez la isla Torrey situada frente a la costa occidental de Irlanda, a cargo de sacerdotisas orgiásticas hacedoras de magia.

Que el castrador Cronos fuese depuesto por su hijo Zeus es un enunciado de carácter económico: los pastores aqueos que a su llegada a la Grecia septentrional habían identificado a su dios del Firmamento con el héroe del roble local ganaron ascendiente sobre los agricultores pelasgos. Pero hubo un compromiso entre los dos cultos. Dioné o la Diana del bosque fue identificada con la Danae de la cebada; y el hecho de que una inútil hoz de oro, y no una podadera de pedernal u obsidiana, fuese utilizada posteriormente por los druidas galos para desmochar el muérdago prueba que el ritual del roble se había combinado con el del rey de la cebada al que la diosa Danae, o Alfito, o Deméter, o Ceres, segaba con su hoz en forma de luna. Segar significaba castrar; igualmente, los guerreros gallas de Abisinia llevan a la batalla una hoz en miniatura para castrar a sus enemigos. Al latino Cronos se le llamó Saturno y en sus estatuas aparecía armado con una podadera encorvada como el pico de un cuervo: probablemente un jeroglífico relacionado con su nombre. Pues aunque a los griegos posteriores les gustaba pensar que ese nombre significa tronos, «tiempo», porque a todos los ancianos se les llamaba humorísticamente «Cronos», la derivación más probable es de la misma raíz cron o corn que forma las palabras griega y latina que significan cuervo: corone y cornix. El cuervo era un ave a la que consultaban mucho los augures y en Italia y Grecia simbolizaba una larga vida. Por consiguiente es posible que otro nombre de Cronos, el titán durmiente, vigilado por el Briareo de cien brazos, fuese Bran, el dios Cuervo. En todo caso, el mito de Cronos es ambivalente: recuerda el reemplazo y el asesinato ritual, tanto en el culto del roble como en el de la cebada, del rey sagrado al término de su período de reinado; y también la victoria de los pastores aqueos sobre los agricultores preaqueos de Grecia. En las Saturnalia romanas de la época de la República, festival semejante a la antigua Pascua de Navidad inglesa, se abandonaban temporalmente todas las restricciones sociales en memoria del reinado dorado de Cronos.

Llamo a Bran dios Cuervo, pero el cuervo, la corneja y otras grandes aves negras que se alimentan de carroña no eran siempre diferenciadas en los tiempos primitivos. Corone en griego incluye también al corax, o cuervo; y la palabra latina comus, cuervo, proviene de la misma raíz que cornix, corneja. Las cornejas de Bran, Cronos, Saturno, Esculapio y Apolo son, igualmente, cuervos.

Las cincuenta Danaides aparecen en la historia británica primitiva. John Milton, en su Early Britain, se burla tediosamente de la leyenda conservada por Nennio según la cual Britania deriva su nombre más antiguo, Albión, con el que la conocía Plinio, de Albina («la Diosa Blanca»), la mayor de las Danaides. El nombre Albina, una forma del cual se dio también al río Elba (Albis, en latín), y que explica las palabras germanas

[8] Había una tercera Ortigia («lugar de codornices»). Según Tácito, los efesios, en su alegato ante el emperador Tiberio en favor del derecho de asilo en el recinto arternisio, declararon que el culto de su Gran Diosa Attemisa (a la que los romanos llamaban Diana) provenía de Ottigia, donde su nombre era entonces Leto. El Dr. D. G. Hogarth sitúa a esta Ortigia en el Valle Arvaliano, al norte del monte Solmissos, pero esta indicación no es aceptable a menos que, como los islotes del mismo nombre, fuese un lugar de descanso para las codornices en la migración primaveral desde el Africa

http://Rebeliones.4shared.com

elven, mujer hada; alb, elfo o duende; y alpdrücken, pesadilla o incubo, se relaciona con las palabras griegas alphos, que significa «lepra blanca opaca»[9] (en latín albur), alphiton, «cebada perlada», y Alphito, «la Diosa Blanca», que en la ;época clásica había degenerado en un coco para asustar a los niños, pero que parece haber sido originalmente la diosa danaena de la Cebada de Argos. Sir James Frazer considera que es «o bien Deméter o bien su doble, Perséfone». La palabra «Argos» misma significa «blanco rielante», y es el adjetivo convencional que describe las blancas vestimentas sacerdotales. También significa «rápido como un relámpago». Que estamos justificados al relacionar a los hombres de cien brazos con la Diosa Blanca de Argos lo prueba el mito de lo, la misma diosa, nodriza del infante Dionisio, guardado por Argos Panoptes («todo ojos»), el monstruo de cien ojos, probablemente representado por un perro blanco; Argo era el nombre del famoso perro de Odiseo. lo era el aspecto de vaca blanca de la Diosa en cuanto diosa de la Cebada. Se la adoraba también como yegua blanca, Leucipa, y como cerda blanca, Ceres o Forcis, y su título más cortés era Marpessa, «la arrebatadora».

Ahora bien, en el Romance de Taliesin, la enemiga de Gwion, Caridwen, o Cerridwen, era también una diosa Cerda blanca, según el doctor MacCulloch, quien, en su bien documentada Religion of the Ancient Celts, cita a Geoffrey de Monmouth y al celtólogo francés Thomas como testimonios e indica que los bardos galeses la describían también como diosa del Cereal; la iguala con la Deméter -cerda mencionada anteriormente. Su nombre se compone de las palabras cerdd y wen. Wen significa «blanco» y cerdd en irlandés y galés significa «ganancia o beneficio» y también «las artes inspiradas, especialmente la poesía», como las palabras griegas cerdos y cerdeia, de las que se deriva la latina cerdo, artífice. En griego, a la comadreja, un disfraz favorito de las brujas tesalias, se la llamaba cedro, traducida habitualmente como «la astuta»; y cerdo, palabra antigua de origen incierto, es como se llama en español al puerco[10]. Pausianas hace a Cerdo la esposa de Foroneo, el protagonista del culto argivo, inventor del fuego y hermano de lo y de Argos Panoptes, que en el capítulo X será identificado con Bran. La famosa sardana, danza de la cosecha de los Pirineos españoles, tal vez era ejecutada al principio en honor de esta diosa, que ha dado su nombre a la mejor tierra de pan de la región, el Valle de Cerdaña, cuya ciudad principal es Puigcerdá, o Colina del Cerdo. La sílaba cerd figura en nombres de reyes iberos, el más conocido de los cuales es Cerdubelo que cita Tito Livio, el anciano caudillo que intervino en una disputa entre los romanos y la ciudad ibera de Castulo. Cerridwen es claramente la Cerda Blanca, la diosa de la Cebada, la Dama Blanca de la Muerte y la

[9] La White Hill (Colina Blanca) o Tower Hill (Colina de la Torre) en Londres conserva el recuerdo de Albina, pues al torreón construido en 1078 por el obispo Gundulf se le llama todavía la Torre Blanca. Herman Melville, en su Moby Dick, dedica un elocuente capítulo a la consideración de las emociones contradictorias causadas por la palabra «blanco»: la gracia, la brillantez y la pureza de los corceles blancos como la leche, los toros blancos de los sacrificios, los velos nupciales níveos y las blancas vestimentas sacerdotales, en oposición al horror innominado que causaban los albinos, los leprosos, los visitadores con capuchas blancas, etcétera. Y recuerda que la sangre de los visitantes americanos de la Tower Hill se helaba mucho más fácilmente si se les decía: «Esta es la Torre Blanca» que si se les decía: «Esta es la Torre Ensangrentada». Moby Dick era una ballena albina

[10] Se dice que Cerdo se deriva de Setula, «cerdita», pero la violenta metátesis de consonantes que hay que suponer para hacer válida esta derivación no tiene análoga en los nombres de otros animales domésticos

http://Rebeliones.4shared.com

Inspiración; es, en realidad, Albina, o Alfito, la diosa de la Cebada que dio su nombre a Britania. El pequeño Gwion tenía todas las razones para temerla; pero cometió un gran error al tratar de ocultarse en un montón de grano de su terreno trillado.

Los latinos adoraban a la Diosa Blanca con el nombre de Cardea, y Ovidio relata una anécdota confusa acerca de ella en sus Fasti, relacionándola con la palabra cardo, gozne. Dice que era la querida de Jano, el dios bicéfalo de las puertas y del primer mes del año, y que se hacía cargo de los goznes de las puertas. También protegía a los niños de pecho contra las brujas disfrazadas de terribles aves nocturnas que arrancaban a los niños de sus cunas y les chupaban la sangre. Dice que ejercía este poder al principio en Alba («la ciudad blanca»), que fue colonizada en la época de la gran dispersión, por unos emigrantes del Peloponeso que luego colonizaron Roma, y que su principal instrumento profiláctico era el espino blanco. El relato de Ovidio dice las cosas al revés: Cardea era Alfito, la Diosa Blanca que mataba a los niños disfrazada de ave o de animal, y el espino blanco consagrado a ella no podía ser introducido en una casa porque mataba a los niños que vivían en ella. Era Jano, «el recio guardián de la puerta de roble», quien no dejaba entrar a Cardea ni sus brujas, pues Jano era realmente el dios del roble Diano, encarnado en el rey de Roma y después en el Flamen Dial, su sucesor espiritual; y su esposa Jana era Diana (Dione), la diosa de los bosques y de la luna. Jano y Jana eran en realidad una forma rústica de Juppiter y Juno. La doble p de Juppiter representa una n elidida: era Jun-pater, padre Diano. Pero antes que Jano, o Diano, o Juppiter se casara con Jana, o Diana, o Juno, y la pusiera bajo su dependencia, él era su hijo y ella era la Diosa Blanca Cardea. Y aunque él era la Puerta, o sea el guardián nacional, ella se convirtió en el gozne que lo conectaba a él con la jamba; la importancia de esta relación será explicada en el capítulo X. Cardo, el gozne, es la misma palabra que cerdo, artífice: en el mito irlandés el dios de los artesanos que se especializaba en los goznes, cerraduras y remaches se llamaba Credne, el artesano que originalmente reclamaba a la diosa Cerdo o Cardea como su patrona. Así, como querida de Jano, se le confió a Cardea la tarea de no dejar pasar por la puerta al coco de los niños que en las épocas matriarcales era su augusto yo y al que se propiciaba en las bodas romanas con antorchas y espino blanco. Ovidio dice de Cardea, al parecer citando una fórmula religiosa: «Su poder consiste en abrir lo que está cerrado y en cerrar lo que está abierto».

Ovidio identifica a Cardea con la diosa Carnea, cuya festividad se celebraba en Roma en 1° de junio, cuando se le ofrecían carne de cerdo y judías. Esto es útil en cuanto relaciona a la Diosa Blanca con los cerdos, aunque la explicación romana de que Carnea se llamaba así quod carneen offerunt («porque le ofrecían carne») es absurda. Además, como se ha observado ya en el contexto de la Cád Goddeu, las judías se utilizaban en los tiempos clásicos como talismán homeopático contra las brujas y los espectros: se ponía una judía en la boca y se la escupía al visitante; y en la fiesta romana de las Lemurias cada cabeza de familia arrojaba judías negras a sus espaldas para los Lemures, o espectros, mientras decía: «Con éstas me redimo a mí mismo y a mi familia». Los místicos pitagóricos, que habían tomado su doctrina de fuentes pelasgas[11], estaban obligados por una enérgica prohibición a no comer alubias y citaban un verso

[11] Se dice que Pitágoras era un pelasgo tirreno de Samos, en el Egeo septentrional. Esto explicaría la íntima relación de su filosofía con la órfica y la druídica. Se dice que no sólo se abstenía de comer habas, sino también pescado, y parece haber propagado un culto pelásgico heredado viajando por otras naciones. Su teoría de la transmigración de las almas es india más bien que pelásgica. En Crotona se le reconocía, como a su sucesor Empédocles, como una reencarnación de Apolo

http://Rebeliones.4shared.com

atribuido a Orfeo según el cual comer judías equivalía a comer las cabezas de sus padres [12] La flor de la judía es blanca y florece en la misma estación que el espino blanco. La judía pertenece a la Diosa Blanca, y de ahí su relación con el culto escocés de las brujas; en los tiempos primitivos sólo sus sacerdotisas podían plantarla o cocinarla. Los hombres de Feneo en Arcadia tenían una tradición según la cual la diosa Deméter, cuando pasó por allí en sus viajes, les dio permiso para sembrar granos y legumbres de todas clases con la única excepción de las judías. Parece, por consiguiente, que la razón del tabú órfico era que la judía crece en espiral alrededor de su rodrigón, lo que pronostica la resurrección, y que las ánimas se daban maña para renacer como seres humanos introduciéndose en las judías -Plinio menciona esto- y siendo comidas por las mujeres; por tanto, para un hombre comer una judía podía ser una frustración impía de los propósitos de sus padres difuntos. Los cabeza de familia romanos arrojaban judías a las ánimas en las Lemurias para darles la posibilidad de renacer, y las ofrecían a la diosa Carnea en su festival porque ella tenía las llaves del Infierno.

A Carnea se la identifica generalmente con la diosa romana Cranae, que era en realidad Cranea, «la dura o pétrea», sobrenombre griego de la diosa Artemisa, cuya hostilidad con respecto a los niños tenía que ser aplacada constantemente. Cranea tenía un templo en una colina cercana a Delfos donde el cargo de sacerdote lo desempeñaba siempre un muchacho por un término de cinco años; y un bosquecillo de cipreses, el Craneo, en las afueras de Corinto, donde Belerofonte tenía un altar de héroe. Cranae significa «roca» y se relaciona etimológicamente con la «cairn» gaélica, que ha venido a significar un montón de piedras en la cima de una montaña.

Yo la llamo Diosa Blanca porque el blanco es su color principal, el color del primer miembro de su trinidad lunar, pero cuando el bizantino Suidas dice que lo era una vaca que cambió su color blanco por el rosa y luego por el negro, quiere decir que la Luna Nueva es la diosa blanca del nacimiento y el crecimiento, la Luna Llena la diosa roja del amor y la batalla, y la Luna Vieja la diosa negra de la muerte y la adivinación. Confirma el mito de Suidas la fábula de Higinio de una novilla nacida de Minos y Pasifae que cambiaba de color tres veces al día de la misma manera. En respuesta a un desafío de un oráculo, un tal Polido, hijo de Cerano, la comparó apropiadamente con una mora, fruto consagrado a la Diosa Triple. Las tres piedras erectas derribadas en Moeltre Hill, cerca de Dwygyfylchi en Gales, en el iconoclasta siglo XVII, pueden muy bien haber representado la trinidad de lo. Una era blanca, otra roja y la tercera azul oscuro, y las llamaban las tres mujeres. Según la leyenda monástica local, tres mujeres vestidas con esos colores fueron petrificadas como castigo por haber aventado grano en domingo.

El relato más completo e inspirado acerca de la diosa en toda la literatura antigua aparece en El asno de oro de Apuleyo, donde Lucio la invoca en medio de su miseria y degradación espiritual y ella aparece respondiendo a su súplica; incidentalmente indica que la diosa era adorada antaño en Moeltre en su triple calidad de cultivadora blanca, segadora roja y aventadora negra del grano. La traducción castellana es la atribuida a Diego López de Cortegana (1500), revisada y corregida por C.:

[12] Los platónicos se excusaban de no comer habas basándose en el motivo racionalista de que causaban flatulencia; pero esto venía a ser casi lo mismo. La vida consistía en respirar, y ventosear después de comer habas era una prueba de que uno había comido un alma viviente. En griego y en latín las mismas palabras anima y pneuma significan igualmente ráfaga de viento, respiración y alma o

http://Rebeliones.4shared.com

Cerca, poco más o menos, del primer sueño de la noche, despertado con un súbito pavor, vi la gran redondez de la Luna relumbrando y con un resplandor grande, que a la. hora salía de las ondas de la mar. Así que, hallando ocasión de la obscura noche, que es aparejada y llena de silencio, y también siendo cierto que la Luna es diosa soberana y que resplandece con gran majestad, y que todas las cosas humanas son regidas por su providencia, no tan solamente las animalias domésticas y bestias fieras, más aún las que son sin ánima se esfuerzan y crecen por la divina voluntad de su lumbre y deidad, también por consiguiente los mismos cuerpos en la tierra, en el aire y en la mar ahora se aumentan con los crecimientos de la Luna, ahora se disminuyen, cuando ella mengua; pensando yo asimismo que mi fortuna estaría ya harta con tantas tribulaciones y desventuras como me había dado, y que ahora, aunque tarde, me mostraba alguna esperanza de salud, deliberé de rogar y suplicar a aquella venerable hermosura de la diosa presente, y luego, quitada de mí toda pereza, levantéme alegre, y con gana de limpiarme y purificarme, lancéme en la mar, metiendo la cabeza siete veces debajo del agua, porque aquel divino Pitágoras manifestó que aquel número septenario era en gran manera aparejado para la religión y santidad, y con el placer alegre, saliéndome las lágrimas de los ojos, suplicábale de esta manera:

-¡Oh reina del cielo! Ahora tú seas aquella santa Ceres, madre primera de los panes, que te alegraste cuando te halló tu hija, y quitado el manjar bestial antiguo de las bellotas, mostraste manjar deleitoso, que moras y estás en las tierras de Atenas; o ahora tú seas aquella Venus celestial, que en el principio del mundo juntaste la diversidad de los linajes, engendrando amor entre ellos y, acrecentando el género humano con perpetuo linaje, eres honrada en el templo sagrado de Paphos, cercado de la mar; o ahora tú seas hermana del Sol, que con tus medicinas amansando y recreando el parto de las mujeres preñadas, criaste tantas gentes, y ahora eres adorada en el magnífico templo de Efeso; o ahora tú seas aquella temerosa Proserpina a quien sacrifican con aullidos de noche y que comprimes las fantasmas con tu forma de tres caras, y refrenándote de los encerramientos de la tierra, andas por diversas montañas y arboledas y eres sacrificada y adorada de diversas maneras; tú alumbras todas las ciudades del mundo con ésta tu claridad mujeril, y criando las simientes alegres con tus húmidos rayos, dispensas tu lumbre incierta con las vueltas y rodeos del Sol; por cualquier nombre, o por cualquier rito, o cualquier gesto y cara que sea lícito llamarte, tú, señora, socorre y ayuda ahora a mis extremas angustias. Tú levanta mi caída fortuna, tú da paz y reposo a los acaecimientos crueles por mí pasados y sufridos; basten ya asimismo los peligros, y quita esta cara maldita y terrible de asno, y tórname a mi Lucio y a la presencia y vista de los míos; y si por ventura algún dios yo he enojado y me aprieta con crueldad inexorable, consienta al menos que muera, pues. que no me conviene que viva en esta manera.

Habiendo hecho mis rogativas y compuesto mis lloros, tornó otra vez el sueño a oprimir mi corazón soñoliento en aquel mismo lugar donde me había echado, y no había casi cerrado bien los ojos, he aquí que aquella divina cara, alzando su gesto honrado, salió de enmedio de la mar, y en saliendo, poco a poco su luciente figura, ya que toda estaba fuera del agua, pareció que se puso delante de mí: de la cual su maravillosa imagen yo me esforzaré de contar; si el defecto de la habla humana me diere para ello facultad o si su divinidad me administrare abundantemente copia de facundia para poderlo decir.

http://Rebeliones.4shared.com

Primeramente ella tenía los cabellos muy largos, derramados por el divino cuello y que le cubrían las espaldas; tenía en su cabeza una corona adornada de diversas flores, en medio de la cual estaba una redondez llana a manera de espejo, que resplandecía la lumbre de él para demostración de la Luna de la una parte, y de la otra había muchos surcos de arados torcidos como culebras y con muchas espigas de trigo por allí nacidas; traía una vestidura de lino, tejida de muy muchos colores: ahora era blanca y muy luciente, ahora amarilla como flor de azafrán, ahora inflamada con un color rosado, que, aunque estaba yo lejos, me quitaba la vista de los ojos; traía encima otra ropa negra, que resplandecía la obscuridad de ella, la cual traía cubierta y echada por debajo del brazo diestro, al hombro izquierdo, como un escudo pendiendo con muchos pliegues y dobleces.

Era esta ropa bordada alrededor con sus trenzas de oro, y sembrada toda de unas estrellas muy resplandecientes, en medio de las cuales la Luna de quince días lanzaba de sí rayos inflamados; y es así que esta ropa la cercaba pendiendo de toda parte y tenía la corona ligada con ella, adornada de muchas flores, manzanas y otras frutas, pero en la mano tenía otra cosa muy diversa de lo que habemos dicho; porque ella tenía en la mano derecha un pandero con sonajas de alambre, atravesadas por medio con sus vírgulas, y con un palillo dábale muchos golpes, que lo hacía sonar muy sabrosamente; en la mano izquierda traía un jarro de oro, y del asa del jarro, que era muy linda, salía una serpiente, que se llamaba Aspis, alzando la cabeza y con el cuello muy alto; en los pies divinos traía unos alpargates, hechos de hojas de palma. Tal y tan grande me apareció aquella diosa, echando de sí un olor divino, como los olores que se crían en Arabia, y tuvo por bien de hablarme en esta manera:

-Heme aquí do vengo conmovida por tus ruegos, ¡oh Lucio! Sepas que yo soy madre y natura de todas las cosas, señora de todos los elementos, principio y generación de los siglos, la mayor de los dioses y reina de todos los difuntos, primera y única sola de todos los dioses y diosas del cielo, que dispenso con mi poder y mando las alturas resplandecientes del cielo, y las aguas saludables de la mar, y los secretos lloros del infierno. A mí, sola y una diosa, honra y sacrifica todo el mundo en muchas maneras de nombres. De aquí los troyanos, que fueron los primeros que nacieron en el mundo, me llaman Pesinuntica, madre de los dioses. De aquí asimismo los atenienses, naturales y allí nacidos, me llaman Minerva cecrópea, y también los de Chipre, que moran cerca de la mar, me nombran Venus Pafia. Los arqueros y sagitarios de Creta, Diana. Los sicilianos de tres lenguas me llaman Proserpina. Los eleusinos, la diosa Ceres antigua Otros me llaman Juno, otros Bellona, otros Hecates, otros Ranusia. Los etíopes, ilustrados de los hirvientes rayos del sol, cuando nace, y los atrios y egipcios, poderosos y sabios, donde nació toda la doctrina, cuando me honran y sacrifican con mis propios ritos y ceremonias, me llaman mi verdadero nombre, que es la reina Isis. Habiendo merced de tu desastrado caso y desdicha, vengo en persona a favorecerte y ayudarte; por eso deja ya estos lloros y lamentaciones; aparta de ti toda tristeza y fatiga, que ya por mi providencia es llegado el día saludable para ti.

Casi la misma súplica se encuentra en latín en un herbario inglés del siglo XII (Brit. Mus. MS. Harley, 1585, ss 12v-13r):

http://Rebeliones.4shared.com

Tierra, divina diosa, Madre Naturaleza, que engendraste todas las cosas y das a luz siempre de nuevo el sol que has donado a las naciones; guardiana del cielo y del mar, y de todos los dioses y potencias; por tu influencia toda la naturaleza se apacigua y se echa a dormir... De nuevo, cuando te place, envías la alegre luz del día y alimentas la vida con tu eterna seguridad; y cuando el alma del hombre se va, vuelve a ti. En verdad te llaman justamente Gran Madre de los Dioses; la Victoria está en tu nombre divino. Tú eres la fuente de la fuerza de los pueblos y los dioses; sin ti nada puede nacer ni hacerse perfecto; eres poderosa, Reina de los Dioses. Diosa, te adoro como divina, invoco tu nombre; dígnate concederme lo que te pido, así podré dar gracias a tu divinidad con la fe que te es debida..Ahora también suplico tu intercesión, con todos tus poderes y hierbas, y a tu majestad: te ruego a ti, a quien la Tierra, la madre universal, ha parido y nos ha dado como una medicina saludable para todos los pueblos y revestido con majestad, que seas ahora muy beneficiosa para la humanidad. Esto te ruego y te suplico: está presente aquí con tus virtudes, pues la que te creó ha hecho que yo pueda llamarte con la buena voluntad de aquel a quien se concedió el arte de la medicina; por consiguiente concede por amor de la salud, buena medicina por medio de esos poderes mencionados...

Es difícil determinar cómo se llamaba el dios de la medicina en la Inglaterra pagana del siglo xil; pero evidentemente se hallaba en la misma relación con la diosa invocada en las súplicas que en la que se hallaba originalmente Esculapio con Atenea, Toth con Isis, Esmun con Ishtar, Diancecht con Brigit, Odin con Freya y Bran con Danu.

http://Rebeliones.4shared.com

El Enigma De Gwion

Cuando con esta complicada trama mitológica que se formaba lentamente en mi mente volví al Hanes Taliesin («El Cuento de Taliesin»), el poema enigmático con el que Taliesin se dirige al principio al rey Maelgwyn en el romance, ya sospechaba que Gwion utilizaba al Perro, al Avefría y al Corzo para que le ayudaran a ocultar en su enigma el nuevo secreto gwydioniano de los Árboles que de algún modo había conseguido descubrir y que le había investido con la facultad poética. Leyendo el poema con atención no tardé en darme cuenta de que también en este caso, como en la Cád Goddeu, Gwion no era un rapsoda irresponsable, sino un poeta auténtico; y de que en tanto que Heinin y los bardos colegas suyos, como se dice en el romance, conocían solamente los clásicos «latinos, franceses, galeses e ingleses», él estaba también muy bien versado en los clásicos irlandeses, y en la literatura griega y hebrea, como alega él mismo:

Tracthator fyngofeg
Yn Efrai, yn Efroeg,
Yn Efroeg, yn Efrai.

Me di cuenta también de que ocultaba un antiguo misterio religioso -impío desde el punto de vista de la Iglesia- bajo la apariencia de bufonada, pero no había hecho imposible que otro poeta culto barruntase ese secreto.

Aquí empleo el nombre «Gwion» por «Taliesin» para dejar bien en claro que no confundo al milagroso niño Taliesin del Romance de Taliesin con el Taliesin histórico de fines del siglo vi, varios de cuyos poemas auténticos están contenidos en el Libro Rojo de Hergest, y que es mencionado por Nennio en una cita de una genealogía del siglo vii de los reyes sajones, como «famoso en la poesía británica». El primer Taliesin pasó mucho tiempo durante el último tercio del siglo VI como huésped de varios jefes y príncipes para quienes escribió poemas lisonjeros (Urien ap Cynvarch, Owein ap Urien Gwallag ap Laenaug, Cynan Garwyn , ap Brochfael Ysgythrog, rey de Powys, y el rey supremo Rhun ap Maelgwn, hasta que lo mataron en una pelea de borrachos). Acompañó a Rhun en la primera campaña contra los hombres del norte, motivada por el asesinato de Elidir (Heliodoro) Mwynfawr y la incursión vengativa de Clydno Eiddin, Rhydderch Hael (o Hen) y otros, contra los que Rhun tomó represalias con una invasión en gran escala. Este Taliesin llama a los ingleses «eingl» o «deifyr» (deiranos) tan frecuentemente como los llama «sajones», y a los galeses «britanos» y no cimbros. «Gwion» escribió unos seis siglos después, al final del Período de los Príncipes.

En sus Lectures on Early Welsh Poetry, el Dr. Ifor Williams, la máxima autoridad viviente respecto al texto de los poemas de Taliesin, postula, basándose en la evidencia literaria interna, que algunas partes del romance existían en un original del siglo XI. Yo no discuto ni eso, ni su conclusión de que el autor era un clérigo paganizante relacionado con Irlanda, pero debo; discutir su negativa de que haya «algún misticismo, semimisticismo o mediosemimisticismo en los poemas» y que todo el galimatías pueda ser explicado fácilmente como sigue:

http://Rebeliones.4shared.com

Taliesin no hace más que alardear; como el Canguro del cuento de Kipling, ¡tenía que hacerlo! Ese era el papel que debía desempeñar.

Como erudito, el Dr. Williams se siente naturalmente más cómodo con el Taliesin anterior, que era un honrado bardo cortesano semejante a los escaldos. Pero el quid del romance para mí no es que un seudo-Taliesin se jactase humorísticamente de ser omnisciente, sino que alguien que se llamaba a sí mismo Pequeño Gwion, hijo de Gwreang de Llanfair en Cereinion, una persona sin importancia, descubriese accidentalmente ciertos misterios antiguos e, iniciándose en ellos, comenzara a despreciar a los bardos profesionales de su época porque no comprendían los rudimentos de su ciencia poética tradicional. Al proclamarse maestro en poesía, Gwion adoptó el nombre de Taliesin del mismo modo que un poeta griego helenista ambicioso habría podido adoptar el nombre de Romero. «Gwion hijo de Gwreang» es probablemente un seudónimo y no el nombre de bautismo del autor del romance. Gwion es el equivalente (gw por f) de Fionn, o Finn, el protagonista irlandés de un cuento análogo. A Fionn hijo de Mairne, hija de un caudillo druida, le ordenó un druida de su mismo nombre que le cocinara un salmón pescado en un profundo estanque del río Boyne y le prohibió que lo probara, pero cuando Fionn daba vueltas al pescado en la cacerola, se quemó el dedo pulgar, que se llevó a la boca y así recibió el don de la inspiración. Pues el salmón era un salmón del conocimiento, alimentado con avellanas caídas de los nueve avellanos del arte poético. El equivalente de Gwreang es Freann, variante admitida de Fearn, el aliso. Por consiguiente, Gwion pretende poseer facultades oraculares como hijo espiritual del dios del aliso, Bran. Su adopción de un seudónimo está justificada por la tradición. El héroe Cuchulain («sabueso de Culain») se llamaba al principio Setanta y era una reencarnación del dios Lugh; y el mismo Fionn («bello») se llamaba al principio Deimne. Bran era un padre muy adecuado para Gwion, pues en ese tiempo se le conocía como el gigante Ogyr Vran, padre de Guinevere -su nombre, que significa «Bran el Maligno» (ocur vran)[13], ha dado al parecer a los ingleses la palabra «ogre» (ogro) por medio de los Cuentos de Hadas de Perrault- y los bardos le atribuían la invención dé su arte y la propiedad de la Caldera de Cerridwen, de la que, según decían, había nacido la Triple Musa. Y la madre de Gwion era la misma Cerridwen.

Es lástima que no se pueda estar seguro de que merezca confianza la atribución del romance que se hace en un manuscrito lolo impreso por la Welsh MSS. Society a un tal «Thomas ap Einion Offeiriad, descendiente de Gruffyd Gwyr». Este manuscrito, llamado «Anthony Powel of Llwydarth's MS.», parece bastante auténtico, a diferencia de otras informaciones acerca de Taliesin que publica Lady Guest, basándose en la autoridad del Iolo Morganwg, en sus notas del Romance de Taliesin:

Taliesin, jefe de los bardos, hijo de Saint Henwg de Caerlleon sobre el Usk, fue invitado a la Corte de Urien Rheged, en Aberllychwr. El y Elffin, el hijo de Urien, se hallaban en una ocasión pescando en el mar en una barquilla de cuero, cuando un barco pirata irlandés se apoderó de él y de su barquilla y lo llevó hacia Irlanda, pero cuando los piratas se hallaban completamente borrachos Taliesin empujó su barquilla hacia el mar, entró en ella llevando en la mano un escudo que encontró en el barco y con el cual remó la barquilla hasta alejarse de la tierra; pero las olas se rompían formando una espuma

[13] Las sílabas ocur, como la palabra del español antiguo para designar al demonio comedor de hombres, Huergo o Uergo, es probablemente afín de Orcus, el dios de los muertos latino, originalmente una masculinización de Forcis, la Deméter-Cerda griega

http://Rebeliones.4shared.com

turbulenta, lo que le obligó a soltar el escudo, de modo que no le quedó otra alternativa que dejarse llevar a merced del mar, situación en que continuó durante breve tiempo, hasta que la barquilla se clavó en la punta de una estaca en la presa de Gwyddno, señor de Ceredigion, en Aberdyvi; y en esa situación lo encontraron,al menguar la marea, unos pescadores de Gwyddno, quien le interrogó, y cuando se averiguó que era un bardo, y el tutor de Elffin, el hijo de Urien Rheged, el hijo de Cynvarch: «Yo también tengo un hijo que se llama Elffin -dijo Gwyddno-. Sé también un bardo y un maestro para él y te daré tres tierras en tenencia exenta de impuestos». Las condiciones fueron aceptadas y durante varios años sucesivos pasó el tiempo entre las Cortes de Urien Rheged y Gwyddno, llamado Gwyddno Garanhir, señor de la tierra baja de Cantred; pero cuando el territorio de Gwyddno fue sumergido por el mar, Taliesin fue invitado por el emperador Arturo a ir a su Corte en Caerlleon sobre el Usk, donde se hizo muy célebre por su genio poético y sus ciencias útiles y meritorias. Después de la muerte de Arturo se retiró a la hacienda que le había dado Gwyddno, llevándose a Elffin, el hijo de ese príncipe, bajo su protección. Fue con este relato con el que Thomas, el hijo de Einion Offeiriad, descendiente de Gruffyd Gwyr, formó su romance de Taliesin, el hijo de Cariadwen -Elffin, el hijo de Goddnou-, Rhun, el hijo de Maelgwn Gwynedd, y las operaciones de la Caldera de Ceridwen.

Si éste es un documento médieval auténtico y no una falsificación del siglo XVIII, se refiere a una tradición confusa acerca del poeta Taliesin del siglo VI y explica por qué se halló al Niño Divino en la presa cercana a Aberdovey y no en otra parte. Pero probablemente «Gwion» era más de una persona, pues el poema Yr Awdyl Vraith, que se transcribe completo en el capítulo IX, es atribuido en el Peniardd MS. a Jonas Athraw, el «Doctor» de Menevia (de St. David), que vivió en el siglo XIII. Una referencia cortés a la Sede de St. David oculta en el Hanes Taliesin confirma esta atribución. (Menevia es la forma latina del nombre original del lugar, Hen Meneu, «el viejo arbusto»; lo que indica el culto de una diosa del Espino Blanco.)

El Dr. Williams explica la confusión de los textos de los poemas contenidos en el romance sugiriendo que son la obra sobreviviente de los awenyddion del siglo XII, descritos por Giraldus Cambrensis:

Hay en Cambria ciertas personas, que no encontraréis en ninguna otra parte, llamadas Awenyddion, o personas inspiradas; cuando se les consulta sobre algún acontecimiento dudoso, rugen violentamente, se ponen fuera de sí y, por decirlo así, son poseídas por un espíritu. No responden a lo que se les pregunta de una manera coherente, pero la persona que las observa diestramente encontrará, después de muchos preámbulos y muchas peroratas ineficaces e incoherentes aunque ornamentadas, la explicación deseada comunicada en algún giro o palabra; luego despiertan de su éxtasis, como de un sueño profundo, y son, por decirlo así, obligados violentamente a recobrar sus sentidos. Después de haber respondido a la pregunta no se reponen hasta que los sacuden violentamente otras personas; ni pueden recordar las respuestas que han dado. Si se les consulta por segunda o tercera vez sobre el mismo asunto, emplearán expresiones totalmente diferentes; tal vez hablan por medio de espíritus fanáticos e ignorantes. Estos dones les son conferidos habitualmente en los sueños; algunos creen que les ponen en los labios leche dulce y miel; otros se imaginan que les aplican a la boca un papel escrito, y cuando

http://Rebeliones.4shared.com

despiertan declaran públicamente que han recibido ese don... Invocan, durante sus profecías, al verdadero Dios vivo, y a la Santísima Trinidad, y ruegan para que sus pecados no les impidan descubrir la verdad. Estos profetas sólo se encuentran entre los britones descendientes de los troyanos.

Los awenyddion, o sea los cantores populares, pueden, ciertamente, haber ocultado sus secretos con el pretexto de que eran poseídos por espíritus, como consta que hacían los poetas irlandeses por medio de la bufonería, y pueden haber provocado esos éxtasis comiendo setas; pero Cad Goddeu, Anger Cyvyndawd y todos los otros extraños poemas del Libro de Taliesin parecen una jerigonza solamente porque los textos han sido confundidos deliberadamente, sin duda como precaución para que no los denunciara como heréticos algún funcionario eclesiástico. Esta explicación aclararía también el motivo de que en la mezcolanza aparezcan piezas religiosas sencillas e insulsas, aceptables garantías de ortodoxia. Por desgracia gran parte del material original parece haberse perdido, lo que hace difícil una restauración del resto que merezca confianza. Cuando se publique una versión autorizada del texto y una traducción inglesa también autorizada -hasta ahora no se dispone de ellas, pues de otro modo las habría utilizado- el problema será más sencillo. Pero que los awenyddion descendían de los troyanos es una importante afirmación de Gerald; quiere decir que heredaron sus tradiciones, no de los cimbros, sino de los anteriores habitantes de Gales a los que desalojaron los cimbros.

El contexto de la versión del romance correspondiente al siglo XIII puede ser reconstruido con lo que Gwynn Jones ha escrito de Phylip Brydydd de Llanbadarn.Fawr y el poema en que menciona su disputa con los beirdd yspyddeid, versificadores vulgares, acerca de quién sería el primero en presentar una canción al príncipe Rhys Ieuanc el día de Navidad.

«La prueba de este poema es extremadamente valiosa, pues nos muestra concluyentemente que, en esa época en todo caso, la clase inferior de los bardos había conseguido el privilegio de presentarse en una Corte galesa, y de que se le permitiera competir con los miembros de la corporación más cerrada. Es muy difícil comprender con seguridad el significado del poema, pero el bardo parece lamentar la relajación o el abandono de la antigua costumbre de la Corte de la casa de Tewdwr (posteriormente la casa inglesa de Tudor), donde anteriormente, después de una batalla, nadie quedaba sin recompensa, y donde con frecuencia él mismo había recibido regalos. Si el elogio era el premio de la valentía, lo que merecía debía haber sido recibir licor más bien que convertirse en un 'ermid'. El bardo menciona también a cierto Bleiddriw que no le había dado lo que merecía y parece dar a entender que esa persona era culpable de versificar la mentira, así como de aplicarle a él el epíteto twyll i gwndid (o sea pervertidor del sistema poético). Lo que sugiere este poema, por consiguiente, es que la persona a que se refiere era autora de una canción imperfecta o irregular. Phylip nos dice, además, que la cátedra de Maelgwn Hir estaba destinada a los bardos, y no a los malos versificadores, y que para merecer esa cátedra en su época había que disputarla con el consentimiento de los santos y de acuerdo con la verdad y el privilegio. Un penkerdd (bardo privilegiado) no podía ser hecho con un hombre que carecía de arte. En un segundo poema, al patrón del poeta, probablemente también de la casa de Tewdwr, se le pide qué preste atención a la disputa de los bardos y los versificadores, y hay una referencia a la comparecencia de Elffin en las disputas de Maelgwn. El bardo

http://Rebeliones.4shared.com

dice que desde entonces la mera locuacidad había causado mucho desagrado, y que la manera de hablar de los extranjeros, los defectos de las mujeres y muchos relatos disparatados se habían introducido en Gwynedd (Norte de Gales) por medio de las canciones de los falsos bardos, cuya gramática era mala y carecían de honor. Phylip afirma solemnemente que no es propio de un hombre destruir el privilegio de poseer el don de Dios. Lamenta la decadencia de la profesión de los bardos, y describe su propia canción como 'la antigua canción de Taliesin', la que, dice -y eso es significativo-'era nueva para nueve veces siete años'. 'Y -añade finalmente- aunque me pusiesen en una sucia tumba en la tierra, antes del violento levantamiento del Día del Juicio, la musa no dejaría de merecer agradecimiento mientras el sol y la luna sigan describiendo sus círculos; y a menos que la mentira venza a la verdad, o que el don de Dios cese al final, son ellos los que quedarán deshonrados en la disputa: El quitará.a los bardos vulgares su vano deleite'.

»Se observará que estos poemas aportan una información muy interesante acerca de los puntos de disputa. Vemos que la canción de Taliesin y las disputas de Maelgwn Hir son erigidas en normas; que se creía que esas normas habían sido establecidas de acuerdo con la voluntad de los santos y con la verdad y el privilegio; que en las disputas no podían intervenir los bardos de la clase inferior; y que un hombre carente de arte no podía llegar a ser Penkerdd. Se alega que la manera de hablar de los extranjeros, los defectos de las mujeres y muchos relatos disparatados se habían introducido en Gwynedd -inclusive en Gwynedd, donde se realizaban las disputas de Maelgwn- por medio de las canciones de los falsos bardos cuya gramática era mala. Vemos que la canción de los bardos oficiales o tradicionales era considerada como un don de Dios; que su esencia era la verdad en comparación con la mentira de la canción más nueva; y que Phylip-Brydydd estaba dispuesto, por decirlo así, a morir en la última trinchera, combatiendo por el privilegio del verdadero don poético. Observamos que, a pesar de todo esto, a los versificadores se les permitía ofrecer una canción el día de Navidad en la Corte de Rhys leuanc.

»Se habrá observado que el primer poema de Phylip Brydydd menciona a un Bleiddriw que se negó a reconocerle y cuya canción, según interpreto la muy condensada sintaxis del poema, Phylip describe como imperfecta e irregular. No es improbable que esto sea una referencia al muy discutido Bledri de Giraldus Cambrensis, 'el famoso comerciante en fábulas que vivió un poco antes de nuestro tiempo'. Lo probable es que en este Bledri tengamos a uno de los hombres que recitaban leyendas gálesas en francés, y así contribuían a que pasaran a otros idiomas. Gastón Paris, ya en 1879, lo identificó con el Breri, su deuda con el cual reconoce Thomas, el autor del poema francés de Tristán, y dice de él que conocía les histoires et les contes de tous les rois et comtes qui avaient vécu en Bretagne. Se dice que Phylip Brydydd floreció entre 1200 y 1250.Como Rhys leuanc, su patrón, murió hacia 1220, probablemente Phylip nació con anterioridad a 1200. Giraldus mismo murió en 1220. Esto los acerca lo suficiente para que exista la posibilidad de que ambos se refieran al mismo Bledri. De todos modos, éste es el único caso que conozco en galés de una referencia contemporánea a un Bledri que corresponda a la persona mencionada por Giraldus. Pero no fundaré mi razonamiento en esta posible identidad. Si el Bleiddri del poema de Phylip era otro Bleiddri, sigue siendo cierto que se lo consideraba perteneciente a la clase inferior de los bardos, y que Phylip, el bardo tradicional, acusaba a su clase, de todos modos, de

http://Rebeliones.4shared.com

degradar la dicción poética de los bardos y de hacer de la mentira el tema de la poesía.

»¿Cuál podía ser, pues, el significado de la mentira como tema de la canción? Considerando la palabra a la luz de los códigos y del contenido de los poemas de los bardos cortesanos mismos, opino que significa sencillamente cuentos de imaginación. A los bardos oficiales se les prohibía escribir narraciones imaginativas y material para la representación; se les ordenaba que celebraran la alabanza de Dios y de los hombres valientes y buenos. Lo hacían, como hemos visto, en verso epitético, el estilo del cual es notable e intencionalmente arcaico. »

La queja de Phylip de que su adversario Bleiddri carecía de «hunuf» significa que no pertenecía a la clase privilegiada de los ciudadanos cimbros entre los que eran elegidos los bardos cortesanos. En el Romance de Taliesin encontramos la historia desde el punto de vista del cantor ambulante, pero de un cantor ambulante extraordinariamente bien dotado que había estudiado fuera del país entre hombres más cultos que los que se podía encontrar en cualquier parte de Gales y que insistía en que los bardos cortesanos habían olvidado el significado de la poesía que practicaban. En todos los poemas se hace hincapié en el mismo tema desdeñoso:

¿No soy un candidato a la fama, a que se me oiga cuando canto?
¡Fuera, bardas jactanciosos!

Este cantor no privilegiado se jacta de que la cátedra le corresponde en justicia; él, y no poeta alguno que sólo posea el talento académico de Phylip Brydydd, es el verdadero heredero de Taliesin. Sin embargo, por cortesía, la leyenda de Gwion y Cerreidwen se narra en función de la historia del siglo VI y no del siglo XIII. «La manera de hablar de los extranjeros», de la que se quejó Phylip porque ha corrompido a Gwynedd, es probable que fuera el idioma irlandés, pues el príncipe Gruffudd ap Kynan, un príncipe talentoso y progresista educado en Irlanda, había introducido bardos y cantores ambulantes irlandeses en su principado a comienzos del siglo XII. De esta colonia literaria irlandesa, y no de Irlanda misma, puede haber obtenido Gwion sus conocimientos superiores. Gruffudd tenía también escandinavos en su séquito. Sus minuciosos reglamentos para el gobierno de los bardos y músicos fueron restablecidos en la Caerwys Eisteddfod en 1523.

He aquí, finalmente, el enigma de Hanes Taliesin según la traducción inglesa de Lady Charlotte Guest. Y estas son las respuestas del Pequeño Gwion a las preguntas del rey Maelgwyn respecto a quién era y de dónde venía:

Yo soy el bardo principal de Elphin,
y mi país original es la región de las estrellas estivales;
Idno y Heinin me llamaban Merddin,
al fin todos los reyes me llámarán Taliesin.
Yo estaba con mi Señor en la esfera más alta,
cuando la caída de Lucifer en la profundidad del Infierno
yo llevaba una bandera delante de Alejandro;
conozco los nombres de las estrellas desde el norte hasta el sur;
he estado en la Galaxia en el trono del Distribuidor;
Yo estaba en Canaán cuando mataron a Absalón;
yo conduje a Awen (el Espíritu Divino) a la llanura del valle de Hebrón;

http://Rebeliones.4shared.com

yo estaba en la Corte de Dbn antes del nacimiento de Gwydion.
Yo era instructor de Elías y Enoch;
he sido alado por el genio del báculo brillante;
He sido locuaz antes que me dotaran con el habla;
estaba en el lugar de la crucifixión del misericordioso hijo de Dios;
he estado tres veces en la prisión de Arianrhod;
he sido el director principal de la construcción de la torre de Nimrod.
Soy un prodigio cuyo origen es desconocido.
He estado en Asia con Noé en el Arca,
he presenciado la destrucción de Sodoma y Gomorra;
he estado en la India cuando fue fundada Roma;
ahora he venido a los restos de Troya.
He estado con mi Señor en el pesebre del asno.
Yo conforté a Moisés con el agua del Jordán;
yo he estado en el firmamento con María Magdalena;
he obtenido la musa de la Caldera de Caridwen;
he sido bardo del arpa en Lleon de Lochlin.
He estado en la Colina Blanca, en la Corte de Cynvelyn.
Durante un día y un año con cepos y grilletes
he sufrido hambre por el Hijo de la Virgen,
he sido criado en el país de la Divinidad,
he sido maestro de todas las inteligencias,
puedo instruir al universo entero.
Estaré hasta el Día del juicio en la faz de la tierra;
y no se sabe si mi cuerpo es carne o pescado.
Luego estuve durante nueve meses
en el seno de la bruja Caridwen;
yo era originalmente el pequeño Gwion,
y al final soy Taliesin.

¡El grito engañoso del Avefría! Gwion no ignoraba la historia sagrada tanto como pretendía: tenía que saber perfectamente bien que Moisés nunca cruzó el Jordán, que María Magdalena nunca estuvo en el firmamento, que la caída de Lucifer fue registrada por el profeta Isaías siglos antes de la época de Alejandro Magno. Negándome a que me desviaran del secreto sus dexlaraciones aparentemente disparatadas, comencé a descifrar el enigma respondiendo a las siguientes preguntas:

v. 11. ¿Quién condujo el Espíritu Divino a Hebrón?

v. 13. ¿Quién instruyó a Enoch?

v. 16. ¿Quién presenció la Crucifixión?

v. 25. ¿Quién pasó a través de las aguas del Jordán cuando a Moisés le estaba prohibido hacerlo?

Confiaba en que no tardaría en ver un claro en la espesura enmarañada donde se refugiaba el Corzo.

Ahora bien, según el Pentateuco, Moisés murió en Pisgah, al otro lado del Jordán y «nadie hasta hoy conoce su sepulcro»; y de todos los hijos de Israel que habían ido con él al desierto para librarse del cautiverio, solamente dos, Caleb y Josué, pasaron a la Tierra Prometida. Como espías habían tenido ya la audacia suficiente para cruzar y volver a cruzar el río. Fue Caleb quien se apoderó de Hebrón despojando de él a Anakim en nombre del Dios de Israel, y Josué se lo concedió como su herencia. Así me di cuenta de que el Perro había hecho trizas todo el poema con sus dientes y que la

http://Rebeliones.4shared.com

ingeniosa Avefría había revuelto los pedazos engañosamente, como hizo con los fragmentos del pasaje de los frutos en la Cád Goddeu. La declaración original era: «Yo conduje al Espíritu Divino a través de las aguas del Jordán a la llanura del valle de Hebrón». Y el «yo» tenía que ser Caleb.

Si se había utilizado la misma treta en cada verso del Hanes Taliesin yo podría avanzar un poco más en la espesura. Podría considerar el poema como una especie de acróstico compuesto de veinte o treinta enigmas, cada uno de los cuales requería una solución por separado; que significaban las respuestas combinadas prometía ser un secreto que valía la pena desentrañar. Pero primero tenía que ordenar y volver a juntar los enigmas individuales.

Después de quitar el engañoso «con el agua del Jordán» del verso 25, nos queda «yo conforté a Moisés». Pues bien, ¿quién confortó a Moisés? ¿Y dónde se hizo eso? Recordé que a Moisés le confortaron, cuando terminó su batalla con los amelecitas, sosteniéndole las manos en alto dos compañeros. ¿Dónde se libró esa batalla y quiénes le confortaron? El lugar fue Jehovah-Nissi, cerca del Monte de Dios, y los que le confortaron fueron Aarón y Hur. En consecuencia, podía recomponer el enigma así: «Yo conforté a Moisés en el país de la Divinidad», y la solución era: «Aarón y Hur». Si sé necesitaba solamente un nombre era probablemente Hur, pues ésta es la única acción que se registra de él en el Pentateuco.

Igualmente, en el verso 25, «He estado con María Magdalena» hay que separar del engañoso «en el firmamento» y buscar la otra parte del enigma en otro verso. Yo lo había encontrado ya examinando la lista de personas presentes en la Crucifixión: San Simón Cirenaico; el apóstol San Juan; Santa Verónica; Dimas, el buen ladrón; Gestas, el mal ladrón; el centurión; la Virgen María; María Cleophas; María Magdalena... Pero no había pasado por alto a la mujer que (según el Proto-evangelíum de Santiago) fue la primera persona que adoró al niño Jesús, la primera testigo de su partenogénesis y su más fiel seguidora. Se la menciona en Marcos, XV, donde aparece junto a María Magdalena: «Entre las cuales estaba María Magdalena, y María la madre de Santiago el Menor y .de José y Salomé». La solución era: «Salomé».

¿Quién instruyó a Enoch? (Elías no pertenece, al parecer, a este enigma.) Convengo con Charles, Burkitt, Oesterley, Box y otros especialistas en la Biblia en que no puede tener la esperanza de comprender los dichos de Jesús nadie que no haya leído el Libro de Enoch, omitido en el canon de los Apócrifos pero atentamente estudiado por los cristianos primitivos. Daba la casualidad de que yo había leído ese libro y sabía que la solución era «Uriel» y que Uriel instruyó a Enoch «sobre la caída de Lucifer en las profundidades del Infierno». Un curioso detalle histórico es que el verso acerca de la instrucción de Enoch por parte de Uriel no está incluido en los fragmentos del Libro de Enoch griego citado por el historiador bizantino del siglo IX Syncellus, ni en el manuscrito vaticano (1809), ni en las citas del Libro de Enoch que se hacen en la Epístola de San Judas. Sólo aparece en el texto desenterrado en Akhmim, Egipto, en 1886, y en la traducción etiópica de un texto griego anterior, que es la única versión que, por lo que sabemos, existía en el siglo XIII. ¿Dónde encontró Gwion el relato? ¿Era el conocimiento de la lengua etiópica uno de sus méritos? ¿O encontró un manuscrito griego completo en la biblioteca de algún monasterio irlandés que había escapado a la furia de los vikingos contra los libros? El pasaje del Primer libro de Enoch, XVIII, 11, y XIX, 1, 2, 3, dice así:

> *Y vi un profundo abismo y columnas de fuego celestial, y entre ellas vi columnas de fuego que caían, las cuales se extendían desmesuradamente lo mismo hacia arriba que hacia abajo... Y Uriel me dijo: «Aquí estarán los*

http://Rebeliones.4shared.com

ángeles que se han acostado con mujeres y cuyos espíritus, asumiendo muchas formas diferentes, corrompen a los seres humanos y los extravían hacia la demonolatría y a sacrificar a los demonios: aquí permanecerán hasta el Día del Juicio... Y las mujeres a las que seducen se convertirán en sirenas». Yo, Enoch, fui el único que vi esta visión del final de todas las cosas; ningún otro verá tan lejos como yo.

Este descubrimiento me llevó un paso más adelante, al verso 7: «Yo llevaba una bandera delante de Alejandro». Entre los poemas atribuidos a Taliesin en el Libro Rojo de Hergest hay un fragmento titulado Y Gofeisws Byd («Un bosquejo del mundo») que contiene un breve panegírico del Alejandro histórico, y otro titulado Anrhyfeddonau Alexander («Los prodigios que no hizo Alejandro») -que es una burla a expensas del romance español del siglo XIII que atribuía a Alejandro aventuras que pertenecían propiamente al mito de Merlín-, en el que dice burlonamente que se sumergió en el mar y encontró «criaturas de un linaje distinguido entre los peces...» Pero ninguno de estos poemas me dio un indicio que me permitiera resolver el enigma. Si hubiera tenido que interpretarlo tal vez habría barruntado que la solución era «Neoptolemo», que formaba parte de la comitiva de Alejandro y fue el primero que escaló las murallas de Gaza en el asalto. Pero más probablemente la referencia era a Alejandro como reencarnación de Moisés.

Según Josefo, cuando Alejandro llegó a Jerusalén al comienzo de sus conquistas en Oriente, se abstuvo de saquear el Templo, y en cambio se inclinó y adoró el Tetragrámaton ataviado con la venda dorada que llevaba en la frente el Sumo Sacerdote. Su compañero Parmenio, asombrado, le preguntó por qué razón se había comportado de una manera tan poco digna de un rey. Alejandro le contestó: «No he adorado al Sumo Sacerdote mismo, sino al Dios que lo ha honrado con ese cargo. El caso es este: yo vi a esta misma persona en un sueño, vestida exactamente como ahora, cuando me hallaba en Dios en Macedonia. En mi sueño discutía conmigo mismo cómo podía conquistar el Asia, y ese hombre me exhortó a no demorarme. Yo debía pasar audazmente con mi ejército a través del estrecho mar, pues su Dios marcharía delante de mí y me ayudaría a vencer a los persas. Por eso estoy ahora convencido de que Jehová está conmigo y conducirá mis ejércitos a la victoria». El Sumo Sacerdote estimuló todavía más a Alejandro mostrándole la profecía contenida en el Libro de Daniel, la que le prometía el dominio del Oriente; y él subió al Templo, hizo un sacrificio a Jehová y concluyó un generoso tratado de paz con la nación judía. La profecía se refería a Alejandro como «el rey bicorne» y en adelante se hizo representar en sus monedas con dos cuernos. Aparece en el Corán como Dhul Karnain, el «de dos cuernos». Moisés era también «bicorne» y en la leyenda árabe «El Hidr, el profeta siempre joven», un héroe solar anterior del Sinaí, protegía a Moisés y Alejandro «en el lugar de reunión de dos mares». Para el docto Gwion, por consiguiente, una bandera llevada ante Alejandro equivalía a una bandera llevada ante Moisés; y San Jerónimo, o sus mentores judíos, habían hecho ya una identificación poética de los cuernos de Alejandro con los de Moisés.

La bandera de Moisés era «Nehushtan», la Serpiente de Bronce que construyó para que impidiera la peste en el desierto. Al hacer eso se convirtió en un «Alejandro», es decir uno «que-desviaba-el-mal-del-hombre». Por consiguiente, la solución de este enigma es «Nehushtan», o, en la versión griega de los Setenta, en la que me imagino que Gwion había leído el relato, «Ne-Esthan». Se recordará que en el Evangelio según San Juan, 111, 14 y en la apócrifa Epístola de Barnabas, XII, 7 esta serpiente es un símbolo de Jesucristo. Barnabas recalca que la serpiente «colgaba de un madero», es decir de la Cruz, y poseía el poder de dar la vida. En Números, XXI, 9 se la describe

http://Rebeliones.4shared.com

como un «serafín», nombre que dio Isaías a las serpientes voladoras que aparecieron en su visión como servidoras del Dios Vivo y volaron hacia él desde el altar con un ascua.

El siguiente enigma que tenía que resolver, una combinación de los versos 9 y 26, era: «Yo he estado en el firmamento, en la Galaxia». Se dice que la Galaxia, o Vía Láctea, se formó cuando la leche de la Gran Diosa Rea de Creta brotó en abundancia hasta el cielo después del nacimiento del infante Zeus. Pero como el nombre de la Gran Diosa varía de mitógrafo en mitógrafo -Higinio, por ejemplo, vacila entre llamarla Juno u Ops (Opulencia)- Gwion nos ha dado consideradamente otra clave: «Cuando fue fundada Roma». Identifica correctamente a una diosa cretense con una romana y, lo que es más sorprendente, reconoce a Rómulo como un dios latino del mismo sistema religioso que el Zeus de Creta. La madre de Rómulo se llamaba también Rea, y si tuvo dificultades con su leche cuando se vio obligada a destetar a sus gemelos para ocultar su nacimiento, lo mismo le sucedió a la Rea cretense en circunstancias análogas. La diferencia principal consistía en que Rómulo y Remo tuvieron una loba como madre adoptiva, en tanto que a Zeus (y algunos dicen que también a su hermano adoptivo el chivo Pan) le amamantó la cabra Amaltea, cuya piel llevaba luego como vestido; o, según dicen otros, una cerda blanca. Tanto Rómulo como Zeus fueron criados por pastores. Por tanto: «He estado en el firmamento, en la Galaxia, cuando fue fundada Roma» es la frase, y la solución es Rea, aunque no era Rea misma, sino el chorro de su leche, rhea en griego, lo que estaba en la Galaxia. A Gwion se le anticipó Nennio en dar a la Rea madre de Rómulo más importancia que la que le daban los mitólogos clásicos; Nennio la llamó «la reina muy sagrada».

El enigma tiene el propósito de engañar. La única leyenda acerca de la Vía Láctea que Heinin y los otros bardos de la Corte de Maelgwyn podían conocer se refiere a Blodeuwedd, a la que pide Gwydion que sea la novia de Llew Llaw Gyffes. Llew se llamaba también Huan y Blodeuwedd se transformó en lechuza y se llamó Twyll Huan («la engañadora de Huan») por haber causado la muerte de Huan: en galés la lechuza se llama tylluan. La leyenda de Blodeuwedd y la Galaxia se encuentra en los Peniardd MSS.:

> *La esposa de Huan ap Dón había tomado parte en la muerte de su marido y dijo que él había salido de casa para cazar. Su padre Gwydion, el rey de Gwynedd, atravesó todos los países en su busca y al final hizo la Caer Gwydion, es decir la Via Láctea, como una pista por la que podía buscar su alma en los cielos, donde la encontró. Como desquite por el mal que ella había hecho convirtió a la joven esposa en ave, y ella huyó de su suegro y se la llama hasta ahora Twyll Huan. Así, antiguamente los britones trataban sus leyendas y fábulas a la manera de los griegos, para conservarlas en la memoria.*

Habría que añadir que la forma «Caer Gwydion» en vez de «Caer Wydion» prueba que el mito es reciente. Blodeuwedd (como se demostró en el capítulo II) era Olwen («la de la senda blanca»), por lo que Gwydion hacía bien en buscarla en la Galaxia: Rea, con su sendero blanco de estrellas, era la equivalente celestial de Olwen-Blodeuwedd con su sendero blanco de tréboles.

¿Quién, en el verso 21, presenció la destrucción de Sodoma y Gomorra? Lot, o tal vez la no nombrada «esposa de Lot».

¿Quién, en el verso 18, era «el director principal de la construcción de la torre de Nimrod»? Vi que el Avefría volvía a sus tretas. La verdadera pregunta era: «¿De la construcción de qué torre fue Nimrod el director principal?» La respuesta era: «Babel».

http://Rebeliones.4shared.com

Los versos de Gomer sobre la molestia que causó a Nimrod y sus albañiles la confusión de lenguas han resonado en mi cabeza durante años:

Uno pedía piedras y le llevaban tejas
y Nimrod, el gran paladín,
rugía como un joven león.

¿Quién, en el verso 24, estaba «con mi Señor en el pesebre del asno»? ¿La respuesta era «los pañales»? Alguien llamó mi atención sobre el texto de Lucas, 11, 16: «Fueron con presteza y encontraron a María, a José y al Niño en un pesebre». Gwion hacía una travesura: literalmente, la frase dice que María, José y el Niño se hallaban juntos en el pesebre. La respuesta era evidentemente «José», pues ése era su momento más glorioso.

¿Quién decía, en el verso 23: «Ahora he venido a los restos de Troya»? Según Nennio, Sigebertus Gemblasensis, Geoffrey de Monmouth y otros, Bruto, el nieto de Eneas, desembarcó con los troyanos que quedaban en Totnes, Devon, en el año 1074 a. de C., 109 años después de la fecha aceptada de la toma de Troya. Un pueblo que llegó por el Mor Tawch (el Mar del Norte) unos siete siglos después para unirse a ellos fue el de los cimbros. Abrigaban la idea de que descendían de Gomer, hijo de Jafet, y habían viajado desde Taprobana (Ceilán; véase Tríada 54) por el Asia Menor antes de establecerse finalmente en Llydaw, en la Britania septentrional. Por consiguiente, la declaración es: «He estado en la India y en Asia (verso 20) y ahora vengo a los restos de Troya». La solución era «Gomer».

«Conozco los nombres de las estrellas desde el norte hasta el sur» en el verso 8 sugería uno de los Tres Astrónomos Felices de Britania mencionados en las Tríadas, y juzgué por la frase «mi país de origen es la región de las estrellas estivales» (es decir el Occidente) que parecía pertenecer a este enigma que no se refería a ningún astrónomo griego, egipcio, árabe o babilonio. Como Idris era el primero que se nombraba de los tres astrónomos, la solución era probablemente «Idris».

«He estado en la Colina Blanca, en la corte de Cynvelyn (Cimbelino)» en el verso 29, evidentemente se relacionaba con «yo estaba en la corte de Don antes del nacimiento de Gwydion», en el verso 12. La solución era «Vron» o «Bran», cuya cabeza, después de su muerte, según el Romance de Branwen, fue enterrada en la Colina Blanca (Tower Hill) en Londres como una protección contra la invasión, como la cabeza del rey Euristeo de Micenas fue enterrada en un paso que dominaba el acceso a Atenas, y la supuesta cabeza de Adán fue enterrada en el acceso septentrional de Jerusalén, hasta que el rey Arturo la desenterró. Pues Bran era un hijo de Dón (Danu) mucho tiempo antes de la llegada del Gwydion belga[14].

La solución de «yo estaba en Canaán cuando mataron a Absalón» (verso 10) era claramente «David». El rey David había cruzado el Jordán hasta la ciudad-refugio cananea de Mahanaim, mientras Joab libraba la batalla del Bosque de Efraim. En la puerta de esa ciudad recibió la noticia de la muerte de Absalón. En obsequio de. la sede de San David, Gwion combinó esta declaración con «he sido alado por el genio. del

[14] La relación de Bran con la Colina Blanca puede explicar la extraña persistencia en la Torre de Londres de cuervos domesticados, respetados por la guarnición con una veneración supersticiosa. Inclusive hay una leyenda según la cual la seguridad de la Corona depende de su continuación allí; se trata de una variante de la leyenda acerca de la cabeza de Bran. El cuervo, o la corneja, era el ave oracular de Bran.

http://Rebeliones.4shared.com

báculo brillante». («Y San David», como nosotros, los Reales Fusileros Galeses, agregábamos lealmente a todos nuestros brindis el 1:° de marzo.) Uno de los principales propósitos del príncipe Llewelyn y los otros patriotas galeses de la época de Gwion era liberar a su Iglesia del dominio inglés. Giraldus Cambrensis había pasado la mayor parte de su pendenciera vida eclesiástica (1145-1213) en campañas para hacer a la Sede de San David independiente de Canterbury y cubrirla con un arzobispo galés. Pero el rey Enrique II y sus dos hijos procuraban que sólo eclesiásticos franco-normandos políticamente dignos de confianza fuesen designados para las sedes galesas, y las solicitaciones de los galeses al Papa eran desatendidas, porque el poder de los reyes angevinos pesaba en el Vaticano más que la posible satisfacción de un principado pobre, dividido y lejano.

¿Quién, en el verso 20, una vez eliminado el engañoso «en Asia», estaba «con Noé en el Arca»? Sospeché que era «Hu Gadarn», quien, según las Tríadas, condujo a los cimbros desde el Oriente. Con los bueyes de su arado sacó también del lago mágico al monstruo avanc, que hizo que se desbordara produciendo una inundación universal. Había sido «criado entre las rodillas de Dylan en el Diluvio». Pero luego descubrí que el Avefría confundía deliberadamente a Dylan con Noé; Noé pertenece realmente al enigma de Enoch en el verso 13. Este enigma debe decir así: «He sido criado en el Arca». Pero se podría ampliar con la declaración del verso 33: «He sido maestro de todas las inteligencias», pues Hu Gadarn, «Hu el Poderoso», que ha sido identificado con el antiguo dios Hou de la Isla del Canal, era el Menes o Palamedes de los cimbros, a quienes enseñó a arar («en la región donde está ahora Constantinopla») y la música y la canción.

¿Quién, en el verso 27, «obtuvo la musa de la caldera de Caridwen»? Gwion mismo. Sin embargo, la caldera de Caridwen no era una mera caldera de brujas. No sería irrazonable identificarla con la caldera representada en los vasos griegos, pues el nombre escrito sobre Caridwen es «Medea», la diosa corintia que mató a sus hijos, como hizo también la diosa Tetis. En esa caldera hirvió al viejo Esón y lo rejuveneció; era la caldera del renacimiento y la reiluminación. Sin embargo, cuando la otra Medea, la esposa de Jasón, le hizo su famosa treta (registrada por Diodoro Sículo) al viejo Pelias de Yolcos, persuadiendo a sus hijas de que si lo descuartizaban y lo cocían se rejuvenecería y luego las acusó de parricidas, ocultó su nacionalidad corintia y alegó que era una diosa hiperbórea. Evidentemente Pelias había oído hablar de la caldera hiperbórea y tenía más fe en ella que en la corintia.

«No se sabe si mi cuerpo es carne o pescado.» No era difícil resolver este enigma del verso 36. Yo recordaba la larga discusión en la Iglesia medieval acerca de si era o no lícito comer barnacla (en inglés barnaclegoose) los viernes y otros días de ayuno. La barnacla no anida en las Islas Británicas. (Yo manejé la primera nidada de sus huevos que llevaron allí; los habían encontrado en Spitzbergen, en el Artico.) Se créía generalmente que del cascarón de la barnacla salía -para citar el Oxford English Dictionary- «una concha marina del género peduncular de los cirrópodos». La larga cirri plumosa que sobresalía de las valvas recordaba el plumaje. Giraldus Cambrensis vio en una ocasión más de un millar de embriones de barnacla colgando de un trozo de madera flotante arrojado a la costa. Campion escribió en su isabelina Historia de Irlanda: «Percebes, a millares, se ven a lo largo de las costas colgando de los picos alrededor de los bordes de maderas podridas... que cuando reciben vivamente el calor del sol se convierten en aves acuáticas». En consecuencia, algunos sostenían que la barnacla era pez y no ave, y los monjes lo podían comer legítimamente los viernes. El mismo diccionario indica que la palabra inglesa barnacle (percebe) proviene de la galesa brenig, o la irlandesa bairneach y significa lapa o cascarón de percebe. Además, el otro

http://Rebeliones.4shared.com

nombre la barnacla, el brent o brant, se deriva al parecer de la misma palabra. Caius, el naturalista isabelino, lo llamó Anser Brendinus y dijo de él: «`Bernded' seu `Brended' id animal dicitur». Esto indica una relación entre bren, bairn, brent, brant, bern y Bran, quien, como la Cad Goddeu original dice claramente, era un dios del Infierno, pues la migración de los gansos silvestres hacia el norte se relaciona en la leyenda británica con la conducción al helado Infierno del Norte de las almas de los condenados o los niños no bautizados. En Gales se supone que el ruido que hacen los gansos al pasar a gran altura por la noche sin que se les vea lo hacen los Cwm Annwm («Sabuesos del Infierno» con cuerpos blancos y orejas rojas), y en Inglaterra que lo hacen los Yell Hounds, Yeth Hounds, Wish Hounds, Gabriel Hounds o Gabriel Ratchets (variedades de sabuesos imaginarios). Al Cazador se le llama variadamente Gwyn («el blanco») -había un culto de Gwyn en la Glastonbury precristiana-, Herne el Cazador, y Gabriel. En Escocia es Arturo. Aquí «Arturr» puede estar en lugar de Arddu («el oscuro»), que es como se llama a Satán en la Biblia galesa. Pero su nombre original en Britania parece haber sido Bran, que en galés es Vron. Por consiguiente, el enigma del pescado o la carne debe relacionarse con los otros dos enigmas de Vron ya resueltos.

El texto alternativo del Hanes Taliesin publicado en la Myvyrian Archaiology es, en la traducción de D. W. Nash, el siguiente:

1 *Un jefe de bardos imparcial*
soy para Elphin.
Mi país habitual
es la tierra del Querubín.

2 *Johannes el Adivino*
me llamaba Merddin,
al final todos los reyes
me llamarán Taliesin.

3 *Estuve casi nueve meses*
en el vientre de la bruja Caridwen;
era al principio el pequeño Gwion,
al final soy Taliesin.

4 *Yo estaba con mi Señor*
en la esfera más alta
cuando Lucifer cayó
en las profundidades del Infierno.

5 *Yo llevé la bandera*
delante de Alejandro.
Conozco los nombres de las estrellas
desde el norte hasta el sur.

6 *Yo era en Caer Bedion*
tetragrámaton;
conduje a Heon (el Espíritu Divino),
hasta el valle de Ebrón.

7 *Yo estaba en Canaán*
cuando mataron a Absalón;
yo estaba en la Corte de Dón
antes que naciera Gwydion.

8 *Yo estaba en la grupa del caballo*
de Elías y Enoch;
yo estaba en la alta cruz

http://Rebeliones.4shared.com

del misericordioso Hijo de Dios.
9 Yo era el inspector principal
en la construcción de la torre de Nímrod;;
he residido tres veces
en el castillo de Arianrhod.
10 Yo estaba en el Arca..
con Noé y Alfa;
vi la destrucción .
de Sodoma y Gomorra.
11 Yo estaba en Africa (¿Asia?)
antes de la fundación de Roma;
ahora vengo aquí
a los restos de Troya.
12 Yo estaba con mi Rey
en el pesebre del asno;
Sostuve a Moisés
a través de las aguas del Jordán.
13 Yo estaba en el firmamento
con María Magdalena;
obtuve mi inspiración
de la Caldera de Caridwén.
14 Yo era bardo del arpa
de Deon de Llychlyn;
he padecido hambre
con el Hijo de la Virgen.
15 Yo estuve en la Colina Blanca
en la Corte de Cynvelyn,
con cepos y grilletes
durante un año y medio.
16 He estado en la despensa
en el país de la Trinidad,
no se sabe cuál es la naturaleza
de su carne y su pescado.
17 He sido instruido
en todo el sistema del universo;
estaré hasta el Día del Juicio
en la faz de la tierra.
18 He estado en una silla incómoda
sobre Caer Sidin,
y en la esfera que gira sin movimiento
entre tres elementos.
19 ¿No es el enigma del mundo
que no puede ser descubierto?

La ilación es diferente y el Avefría ha estado tan activa como siempre. Pero aprendí mucho de las variantes. En lugar de «la región de las estrellas estivales» se menciona «el país del Querubín». Ambos significan lo mismo. El Salmo 18 (verso 10) aclara que los querubines son ángeles de las nubes tempestuosas, y por consiguiente, para los galeses, residen en el Occidente, lado del que soplan nueve de cada diez tormentas. Las estrellas del verano son las de la parte occidental del firmamento.

http://Rebeliones.4shared.com

Los dos primeros versos de la estrofa 18, «He estado en una silla incómoda sobre Caer Sidin», me ayudaron. Hay un asiento de piedra en la cima de Cader Idris, «la Silla de Idris», donde, según la leyenda local, al que pasa en él la noche se le encuentra a la mañana siguiente muerto, loco o convertido en poeta. La primera parte de estos versos corresponde evidentemente al enigma de Idris, aunque Gwion, en su Kerdd am Veib Llyr menciona una «silla perfecta» en Caer Sidin («el castillo giratorio»), la fortaleza elísea donde estaba la Caldera de Caridwen.

El texto de la estrofa 2, «Johannes el Adivino me llamaba Merddin», parece estar adulterado a propósito, pues en la versión del Mabinogion el sentido es: «Idno y Heinin me llamaban Merddin». Yo creía al principio que el original decía: «Me llamaban Johannes, y Merddin el Adivino», y estaba en lo cierto hasta entonces. Merddin, al que en los romances medievales se le llama Merlín, era el profeta antiguo más famoso en la tradición británica. El sentido manifiesto de la estrofa es que a Gwion le llamaba Merddin, «habitante del mar», Heinin, el jefe de los bardos de Maelgwyn, porque, como el Merddin original, su nacimiento era misterioso y, aunque era un niño, había desconcertado al colegio bárdico de Dyganwy, exactamente como Merddin (según Nennio y Geoffrey de Monmouth) había desconcertado a los sabios de Vortigern; que también se le llamaba «Juan el Bautista» («Pero tú, niño, serás llamado el profeta del Altísimo»); y que con el tiempo todos le llamaron Taliesin («frente radiante»), el principal de los poetas. El Dr. MacCulloch sugiere que hubo un Taliesin anterior al bardo del siglo VI, y que era un Apolo celta, lo que explicaría lo de la «frente radiante» y su presencia entre otros dioses y héroes descoloridos en la corte del rey Arturo en el Romance de Kilhwch y O1wen. (Apolo mismo había sido en otro tiempo un habitante del mar -el delfín le estaba consagrado- y, lo que es extraño, Juan Bautista parece haber sido identificado por los primeros sincretistas cristianos de Egipto con el dios caldeo Oannes, quien, según Beroso, solía aparecer a largos intervalos en el Golfo Pérsico bajo la forma del tritón Odacon y repetía su revelación original a los fieles. Complica más el caso el mito de Huan, víctima de Blodeuwedd, diosa de las flores, que era en realidad el dios Llew Llaw, otro «habitante del mar».

Me llevó mucho tiempo darme cuenta de que el sentido oculto de la estrofa 2, que hacía necesaria la adulteración textual, era una paráfrasis herética del siguiente pasaje de los tres Evangelios sinópticos (Mateo, XVI, 14, Marcos, VI, 15, Lucas, 7, 8):

> *Viniendo Jesús a los términos de Cesárea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? Ellos contestaron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías u otro de los profetas. Y El les dijo: Y vosotros ¿quién decís que soy? Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.*

Las palabras que completan «y Elías» aparecen en la estrofa 8. El Niño Divino habla como Jesucristo y creo que lo hace también en la estrofa 14: «He padecido hambre con el hijo de la Virgen». Entonces Jesús sólo estaba con el Diablo y las «fieras». Pero el Diablo no tenía hambre y las'«fieras» en el contexto de la Tentación, según los críticos más agudos de las Sagradas Escrituras -por ejemplo, el profesor A. A. Bevan y el Dr. T. K. Cheyne-, estaban también del lado del Diablo. La versión del Mabinogion, verso 31, es: «He sufrido hambre por el Hijo de la Virgen», lo que viene a ser lo mismo: Jesús, sufrió hambre por su propia cuenta. La solución de este enigma era sencillamente «Jesús», como «Taliesin» era la solución de «Me llamaban Joannes, y Merddin el Adivino, y Elías».

http://Rebeliones.4shared.com

«Yo estaba en el Arca con Noé y Alfa», en la estrofa 10, y «Yo era en Caer Bedion tetragrámaton», en la estrofa 6, deben referirse juntos al «Santo e Inefable nombre de Dios». «Alfa y Omega» era una perífrasis divina que se podía expresar públicamente; y el tetragrámaton «era la manera criptográmica hebrea, de deletrear el Nombre secreto con cuatro letras como JHWH». Al principio creía que «Yo era en Caer Bedion» correspondía al enigma de Lot, porque Lot es el nombre franco-normando de Lludd, el rey que fundó Londres, y Caer Bedion es Caer Badus, o Bath, que según Geoffrey de Monmouth, fue fundada por Bladud, el padre de Lludd. Pero para Gwion el galés Lludd no era «Lot», ni existe constancia alguna de que Lludd hubiera vivido en Bath.

Durante un tiempo dejé a un lado el enigma de «Caer Bedion» y también el de «Yo era Alfa Tetragrámaton» -si esta conjunción componía el enigma la solución del cual era evidentemente un nombre divino de cuatro letras que comenzaba con A. Entretanto, ¿quién.era «el bardo del arpa de Deon, o Lleon, o Lochlin, o Llychlyn»? (verso 28 y estrofa 14). «Deon, rey de Lochlin y Dublin» es un personaje extrañamente compuesto. Deon es Una variante de Dón, quien, como ya se ha indicado, era realmente Danu, la diosa de los Tuathas dé Danaan, los invasores de Irlanda, que tenían como patriarca a un rey de Lochlin, o Lochlann, y Dublin. Lochlann era la mítica residencia submarina de los posteriores invasores fomorianos de Irlanda contra los que los Thuatas dé Danaan libraron una guerra sangrienta. Lo gobernaba el dios Tethra. Parece que las leyendas acerca de la guerra entre estas dos naciones fueron tratadas por poetas posteriores en forma de ciclos de baladas que celebraban las guerras del siglo IX entre los irlandeses y los piratas daneses y escandinavos. Así, a los escandinavos se les llegó a llamar «los lochlannach» y al rey danés de Dublin se le llamó también «Rey de Lochlin». Cuando el culto del dios escandinavo Odin, el mago y autor de runas, fue llevado a Irlanda, se le identificó con su equivalente Gwydion, quien en el siglo IV a. de C. había llevado a Britania un nuevo sistema de letras y a quien se consideraba hijo de Danu o Dón. Además, según la leyenda los danaenos habían ido a Britania desde Grecia pasando por Dinamarca, a la que habían dado el nombre de su diosa, y en la Irlanda medieval se confundieron danaenos y daneses, atribuyéndose a los daneses del siglo IX a. de C. los monumentos de la Edad del Bronce. En consecuencia, «Deon de Louchlin» tiene que significar «los daneses de Dublin». Estos piratas, con su bandera en la que figuraba el cormorán, eran el terror de los galeses, y el trovador de los daneses de Dublin era probablemente el cormorán, consagrado a Odin, que graznaba sobre sus víctimas. Si es así, la solución del enigma era «Morvran» (cormorán), que era hijo de Caridwen y, según el Romance de Kilhwch y Olwen, el hombre más feo del mundo. En las Tríadas se dice que salió vivo de la Batalla de Camlan -otra de las «tres batallas frívolas de Britania»- porque todos se apartaban de él. Debe identificársele con Afagddu, hijo de Caridwen, a quien se atribuye la misma fealdad suma en el Romance de Taliesin y a quien su madre decidió hacer tan inteligente como feo.

Me preguntaba si «Lleon de Lochlin», en la versión del Myvyrian, era una interpretación posible. Arturo tenía su corte en Caerlleon sobre el Usk, y se considera generalmente que la palabra Caerlleon significa «El campamento de la Legión»; y ciertamente las dos Caerlleon mencionadas en el Catálogo de Ciudades galés del siglo VII, Caerlleon sobre el Usk y Caerlleon sobre el Dee son explicadas como Castra Legionis. Si Gwion aceptó esta derivación de la palabra el enigma diría: «Yo era bardo del arpa de las legiones de Lochlin», y la solución sería la misma. El nombre «León» aparece en Kadeir Teyrnon («La silla real») de Gwion: «La forma lacerada del León armado con corselete». Pero el contexto está adulterado y «León» puede ser un título descriptivo de algún príncipe valeroso y no un nombre propio.

http://Rebeliones.4shared.com

Luego había que considerar el enigma de la estrofa 8: «Yo estaba en la grupa del caballo de Elías y Enoch», una alternativa del enigma engañoso del Libro de Enoch en la versión del Mabinogion: Yo era instructor de Elías y Enoch la solución del cual es «Uriel». En ambos textos Elías es en realidad parte del enigma herético de Juan Bautista, para distraer la atención del cual el Avefría ha hecho todo lo posible. Pues a estos dos profetas se les aparea en varios evangelios apócrifos: la Historia de José el carpintero, Los hechos de Pilatos, el Apocalipsis de Pedro y el Apocalipsis de Pablo. En los Hechos de Pilatos, por ejemplo, que eran muy leidos en Gales en la traducción latina, se dice:

> *Yo soy Enoch, trasladado aquí por la palabra del Señor, y conmigo está Elías el tisbita, arrebatado en un carro de fuego.*

Pero el verdadero enigma de la versión del Mabinogion es: «Yo era instructor de Enoch y Noé». En esta otra versión, «Yo estaba en la grupa del caballo de Elías y Enoch», la mención de Elías es inútil, pues Enoch, como Elías, fue llevado vivo al Cielo en un carro tirado por caballos ígneos. En consecuencia, la solución es también Uriel, pues «Uriel» significa «Llama de Dios». Ahora bien, quizá podía responder también «Uriel» al enigma «Yo estaba en Caer Bedion», pues, según Geoffrey de Monmouth, en un templo de Caer Bedion, o Bath, ardía constantemente un fuego como el que ardía en la Casa de Dios en Jerusalén.

Hay una variación entre los textos: «un día y un año con cepos y grilletes» (verso 30) y «un año y medio con cepos y grilletes» (estrofa 15). «Un año y medio» no tiene un sentido obvio, pero «un día y un año» puede igualarse con las Trece Cerraduras de la Prisión que guardaban a Elphin, si cada cerradura era un mes de 28 días y lo dejaron en libertad el día sobrante de los 365. El antiguo mes de derecho consuetudinario en Britania, según los Commentaries (2, IX, 142) de Blackstone era de 28 días, a menos que se declarase otra cosa, y al mes lunar se lo sigue contando así popularmente, aunque el verdadero mes lunar, o lunación, desde una luna nueva hasta la siguiente, tiene aproximadamente 29 días y medio, y aunque se supone que trece es un número infausto. El calendario precristiano de trece meses de cuatro semanas, con un día sobrante, fue reemplazado por el calendario juliano (que no tenía semanas) basado finalmente en el año egipcio de doce meses de treinta días con cinco días más. El autor del Libro de Enoch, en su tratado sobre la astronomía y el calendario, calculaba también que un año tenía 364 días, aunque maldecía a todos los que no calculaban que un mes tenía 30 días. Los autores de calendarios de la Antigüedad parecen haber interpuesto el día que no tenía mes, y por tanto no se le contaba como parte del año, entre el primero y el último de sus meses artificiales de 28 días, por lo que el año del agricultor duraba, desde el punto de vista del autor del calendario, literalmente un año y un día.

En los romances galeses aparece constantemente el número trece: «Trece cosas preciosas», «Trece prodigios de Britania», «Trece joyas regias». Las «trece cerraduras de la prisión» eran, por consiguiente, trece meses y un día más, el Día de la Liberación, el Día del Niño Divino en que Elphin fue puesto en libertad. Ese día caía inmediatamente después del solsticio de invierno, dos días antes de la Navidad, cuando los romanos celebraban su festival de mitad del invierno. Me di cuenta de que si la verdadera lectura era « en cepos y grillos un año y un día», esto se debía agregar a «soy el bardo principal de Elphin» del verso 1, pues era Elphin quien estaba encadenado.

Ahora bien, Gwynn Jones disiente de la opinión habitual de que la palabra Mabinogion significa «romances juveniles»; opina, por analogía con el título irlandés Mac-ind-oic, aplicado a Angus del Brugh, que significa «cuentos del hijo de una madre

http://Rebeliones.4shared.com

virgen», y señala que se aplicaba originalmente sólo a los cuatro romances en los que aparece Pryderi, hijo de Rhiannon. Este «hijo de una madre virgen» nace siempre en el solsticio de invierno, lo que apoya la leyenda de la contienda de Phylip Brydydd con los cantores ambulantes por el privilegio de ser el primero en presentar al príncipe Rhys Ieuanc una canción sobre el día de Navidad, y también su mención de Maelgwyn y Elphin en ese contexto.

El enigma de la estrofa 16, «He estado en la despensa», tiene que referirse a Kai, quien estaba a cargo de la despensa del rey Arturo. El verso, astutamente mezclado con el enigma de la barnacla, debe ser agregado probablemente a «Yo estaba con mi Señor en la esfera más alta» (verso 5 y estrofa 4), pues Kai aparece en las Tríadas como «uno de los tres jefes de batalla que llevaban diadema», y poseía poderes mágicos. En el Romance de Olwen y Kilhwch se le describe así:

> *Podía contener la respiración bajo el agua durante nueve días y noches, y dormir durante un periodo equivalente. Ningún médico podía curar una herida hecha por su espada. Podía hacerse a sí mismo, a voluntad, tan alto como el árbol más alto del bosque. Su calor natural era tan grande que cuando llovía torrencialmente cualquier cosa que llevara en la mano quedaba seca en un palmo por encima y por debajo. En el día más frío era como un combustible ardiente para sus compañeros.*

Esto se parece al relato que se hace del héroe solar Cuchulain y de su ardor en el combate. Pero en las leyendas posteriores acerca de Arturo, Kai había degenerado en un bufón y jefe de los cocineros.

El recuerdo del año de trece meses se mantuvo vivo en los distritos rurales de la Inglaterra pagana por lo menos hasta el siglo XIV. The Ballad of Robin Hood and the Curtal Friar comienza así:

> *Pero, ¿cuántos meres felices hay en el año?*
> *Hay trece, digo;*
> *el mes de la mitad del verano es el más feliz de todos,*
> *después del feliz mes de mayo.*

Esto ha sido modificado en una balada evidentemente posterior:

> *Hay doce meses en todo el año*
> *oigo decir a muchos hombres.*
> *Pero el mes más feliz de todo el año*
> *es el feliz mes de mayo.*

http://Rebeliones.4shared.com

Una Visita Al Castillo En Espiral

Las soluciones que yo proponía para los enigmas del Hanes Taliesin eran las siguientes:

Babel
Lot o Lota
Vran
Salomé
Ne-esthan
Hur
David
Tafiesin
Kai
Caleb
Hu-Gadarn
Morvran
Gomer
Rea
Idris
José
Jesús
Uriel

A esto era a lo más a que podía llegar sin adoptar el método del que resuelve las palabras cruzadas, y que consiste en utilizar las soluciones ya logradas como indicios para la solución de los enigmas más difíciles que quedan, pero hice algún progreso con el enigma: «He estado tres periodos en el castillo de Arianrhod».

Arianrhod («Rueda de plata») aparece en la Tríada 107 como la «hija rodeada de plata de Dón» y es uno de los personajes principales del Romance de Math el hijo de Mathonwy. Nadie que conozca las abundantes variantes de la misma leyenda en todas las colecciones de mitos europeos puede poner en duda su identidad. Es la madre del habitual Dylan, Niño-Pez Divino, quien, después de matar al común Reyezuelo (como el Año Nuevo Petirrojo hace el día de San Esteban) se convierte en Llew Llaw Gyffes («el León de la mano firme»), el habitual, bello y perfecto, héroe solar, con los habituales mellizos celestiales a su lado. Arianrhod adopta entonces la forma de Blodeuwedd, la habitual diosa del Amor; mata traidoramente (como de costumbre) a Llew Llaw -la leyenda es por lo menos tan antigua como la epopeya babilónica de Gilgamesh- y luego se transforma, primero en la habitual Lechuza de la Sabiduría, y después en la habitual Vieja-Cerda-que-devora-a-su-lechigada; así alimenta a la carne muerta de Llew. Pero Llew, cuya alma ha tomado la forma habitual del águila, es, como de costumbre, devuelto a la vida. La leyenda se da completa en el capítulo XVII.

En otros términos, Arianrhod es un aspecto más de Caridwen, o Cerridwen, la Diosa Blanca de la Vida en la Muerte y la Muerte en la Vida; y estar en el Castillo de

http://Rebeliones.4shared.com

Arianrhod es estar en un purgatorio regio esperando la resurrección, pues, según la creencia europea primitiva, solamente los reyes, los caudillos, los poetas y los magos tenían el privilegio de renacer. Otras innumerables almas menos distinguidas vagaban desconsoladamente por los parques helados del Castillo, sin que las consolara todavía la. esperanza cristiana en la resurrección universal. Gwion lo dice claramente en su Marwnad y Milveib («Elegía sobre los mil niños»).

En número incomprensible estaban
retenidos en un infierno frío
hasta la Quinta Edad del mundo,
hasta que Cristo liberase a los cautivos.

¿Dónde estaba situado este purgatorio? Hay que distinguirlo del Cielo celta, que era el Sol mismo, una llamarada de luz (como sabemos por la tradición armoricana) causada por el brillo conjunto de innumerables almas puras. Pues bien, ¿dónde se podría esperar encontrarlo? En una región donde el sol nunca brilla. ¿Dónde está esa región? En el frío norte. ¿A qué distancia en el norte? Más allá de la fuente del Bóreas, el Viento Norte, pues «detrás del viento norte» -expresión empleada por Píndaro para localizar el país de los hiperbóreos- es todavía un popular sinónimo gaélico del País de la Muerte. ¿Pero exactamente dónde más allá de la fuente del viento del norte? Solamente un poeta sería lo bastante persistente para hacerla última pregunta. El poeta es el muchacho insatisfecho que se atreve a hacer la pregunta difícil que surge de la respuesta del maestro a la pregunta sencilla que le ha hecho, y luego la pregunta todavía más difícil que surge de ésta. Cosa sorprendente, en esta ocasión la res-puesta es fácil. Caer Arianrhod (no la ciudad sumergida frente a la costa de Caernarvon, sino la real Caer Arianrhod) es, según el Dr. Owen del Welsh Dictionary, la constelación llamada «Corona Borealis». No Corona Septentrionalis, «Corona del Norte», sino Corona Borealis, «corona del Viento Norte»; Tal vez tengamos aquí la respuesta a la pregunta que dejaba perplejo a Herodoto: «¿Quiénes son los hiperbóreos?» ¿Dónde estaban los hiperbóreos, los «hombres de detrás del viento norte», miembros de un culto a ese viento, como los tracios del Mar de Mármara? ¿Creían que cuando morían sus almas eran llevadas por Hermes, conductor de las almas, al tranquilo castillo rodeado de plata situado detrás del Viento Norte y guardado por la brillante estrella Alpheta?

No me aventuraría a hacer tal sugerencia caprichosa sí lo fuera por la mención de Enópides y Taurópolo que hace el escoliasta en laArgonautica de Apolonio de Rodas. Esta Corona Borealis, llamada también la «Corona Cretense», estaba consagrada en la Antigüedad a una diosa cretense, esposa del dios Dioniso, y, según este escoliasta, madre de -es decir, adorada por- Estafilo, Toas, Enópides, Taurópolo y otros. Estos hombres eran los antepasados epónimos de clanes o tribus pelasgo-tracios establecidos en las islas Quío y Lemnos del Egeo, en el Quersoneso tracio y en Crimea, y se relacionaban culturalmente con la Europa del noroeste. La diosa era Ariadna («Muy Santa»), alias Alpheta, pues alpha y eta eran la primera y la última letras de su nombre. Era la hija, o el yo más joven, de la antigua diosa de la Luna cretense Pasifae, «la que brilla para todos», y los griegos la hicieron hermana de su antiguo héroe de la vid Deucalión, que sobrevivió al gran Diluvio. Ariadna, que parece haber sido el modelo de «Arianrhod», era una diosa orgiástica, y la consecuencia evidente de las leyendas de Lemnos, Quío, el Quersoneso y Crimea es que el sacrificio humano masculino era parte integrante de su culto, como lo era entre los devotos prerromanos de la Diosa Blanca de Britania. Orfeo mismo, que vivió «entre los salvajes cauconianos», cerca de la patria de Enópides, fue una víctima sagrada de su furia. Fue despedazado por un grupo de

http://Rebeliones.4shared.com

mujeres delirantes embriagadas con hiedra y también, según parece, con la seta consagrada a Dioniso. Eratóstenes de Alejandría, citando Las bacantes de Esquilo, indica que Orfeo se negó a acatar la religión local, pero «creía que el Sol, al que llamaba Apolo, era el más grande de los dioses. Levantándose durante la noche, ascendía antes de la aurora a la montaña llamada Pangeo para ser el primero en ver el sol. Eso irritó a Dioniso, quien le envió las bacantes que lo despedazaron.». Esta es una manera fraudulenta de relatar la fábula. Proclo, en su comentario sobre Platón, es más atinado: «Orfeo, porque dirigía los ritos dionisíacos, se dice que sufrió el mismo destino que el dios». Pero la cabeza de Orfeo siguió cantando y profetizando, como la. del dios Bran. Orfeo, según Pausanias, era adorado por los pelasgos, y la terminación eus es una prueba de su antigüedad. «Orpheus», como «Erebus», el nombre del Infierno que gobernaba la Diosa Blanca, se deriva según los gramáticos de la raíz ereph, que significa «cubrir u ocultar». Era la diosa de la Luna, y no el dios del Sol, quien originalmente inspiraba a Orfeo.

La señal más clara de que en Arianrhod tenemos a la antigua Diosa Triple o Diosa Blanca matriarcal es que dio a su hijo Llew Llaw un nombre y un equipo de armas. En la sociedad patriarcal es siempre el padre quien da ambas cosas. Llew Llaw no tiene padre en el romance y debe permanecer anónimo hasta que su madre se las ingenia para hacer de él un hombre.

Yo creía al principio que el enigma de Gwion acerca de Caer Arianrhod debía ser completado con «y en la esfera que gira sin movimiento entre tres elementos». Los tres elementos son claramente el fuego, el aire y el agua, y la Corona Borealis gira en un espacio muy pequeño en comparación con las constelaciones del sur. Pero a Gwion tenían que haberle enseñado que el Castillo de Arianrhod no se halla dentro del «Círculo Artico», que incluye las dos Osas y El Boyero y que cuando sale el sol en la Casa del Cangrejo (Cáncer) comienza a hundirse en el horizonte septentrional y no vuelve a salir hasta que termina el verano. Describirlo como una esfera que gira sin movimiento habría sido inexacto; solamente la Osa Menor lo hace, girando sobre la estrella polar. (Como demuestro en el capítulo X, la esfera que gira forma parte del enigma cuya solución es Rea, pero no anticiparé ahora el razonamiento.)

Sin embargo, aunque conociera el significado de «un período en el Castillo de Arianrhod», ¿podría resolver el enigma? ¿Quién pasó allí tres períodos?

Las series de «He estado» o «Yo soy» -la más antigua de ellas indiscutiblemente precristiana- que aparecen en tantos poemas bárdicos de Gales e Irlanda parecen tener sentidos diferentes aunque relacionados. La creencia primitiva no es la de la clase baja de la India en una metempsicosis individual primero un moscón, luego una flor, después quizá un toro brahmánico o una mujer, según el mérito de cada uno. El «Yo» es el dios parecido a Apolo en nombre del cual canta el poeta inspirado, no el poeta mismo. A veces el dios puede referirse míticamente a su ciclo diario como el Sol desde una aurora hasta la otra; a veces a su ciclo anual desde el solsticio invernal hasta el otro solsticio de invierno con los meses como estaciones de su avance; y tal vez en ocasiones a su gran ciclo de 25.800 años alrededor del Zodíaco. Todos estos ciclos son símbolos los unos de los otros; como hablamos todavía del «anochecer» o el «otoño» de nuestra vida para referirnos a la ancianidad.

La referencia más común de «he estado» es al ciclo anual, y si examinamos estos «he estado» estacionales (aunque por razones de discreción el orden ha sido siempre trastocado deliberadamente) descubrimos habitualmente que contienen una serie completa de símbolos del ciclo anual.

Soy agua, soy un reyezuelo,

http://Rebeliones.4shared.com

soy un trabajador, soy una estrella,
soy una serpiente;
soy una celda, soy una grieta,
soy un depositario de canción, .
soy una persona instruida, etc.

Aunque se ha creído ver la teoría pitagórica de la metempsicosis, importada de las colonias griegas de la Francia meridional en la leyenda irlandesa de Tuan MacCairill, uno de los inmigrantes regios provenientes de España, quien pasó por las sucesivas metamorfosis de ciervo, jabalí, halcón y salmón antes de nacer como hombre, esto es improbable: los cuatro animales son símbolos estacionales, como se demostrará.

El lenguaje poético del mito y el símbolo empleado en la Europa antigua no era difícil al principio, pero se hizo confuso con el paso del tiempo a causa de las frecuentes modificaciones debidas a los cambios religiosos, sociales y lingüísticos y a la tendencia de la historia a corromper la pureza del mito; es decir, los acontecimientos accidentales en la vida de un rey que tenía un nombre divino eran incorporados con frecuencia al mito estacional que le daba el derecho a la realeza. Otra complicación consistía en que antiguamente una gran parte de la educación poética, a juzgar por el Libro de Ballymote irlandés, que contiene un manual de criptografía, se dedicaba a hacer el lenguaje lo más difícil posible para mantener oculto el secreto; en los tres primeros años de aprendizaje el estudiante irlandés aspirante al título de Ollave tenía que dominar ciento cincuenta alfabetos cifrados[15]

¿Cuál es la relación de Caer Sidi con Caer Arianrhod? ¿Eran el mismo lugar? Creo que no, porque a Caer Sidi se le ha identificado con Puffin Island situada frente a la costa de Anglesey, y con Lundy Island, en el Severn, ambas islas elíseas del tipo habitual. Una clave del problema es que aunque Caer Sidi, o Caer Sidin, significa «Castillo giratorio» en galés, y aunque las islas giratorias son comunes en las leyendas galesas e irlandesas, la palabra «Sidi» es, al parecer, una traducción de la goidélica Sidhe, una fortaleza redonda en forma de túmulo perteneciente a los Aes Sidhe (Sidhe para abreviar), los magos principales de Irlanda. Hay varias «fortalezas de los Sidhe» en Irlanda, y las más notables son Brughna-Boyne (ahora llamada «New Grange»), Knowth y Dowth, situadas en las orillas septentrionales del río Boyne. Su fecha y su uso religioso deben ser considerados detalladamente.

New Grange es la mayor, y se dice que originalmente la ocupó el Dagda mismo, el dios Padre de los Tuatha dé Danaan equivalente al Saturno romano, posteriormente su hijo semejante a Apolo, Angus, quien la obtuvo de él por medio de una argucia legal. El Dagdá en su primera llegada a Irlanda era evidentemente un hijo de la Diosa Triple Brigit («la Suprema»); pero el mito ha sido corrompido por redactores sucesivos. Primero se dice que se casó con la Diosa Triple; luego que tuvo solamente una esposa con tres nombres: Breg, Meng y Meabel («Mentira, Engaño y Deshonra»), que le dio tres hijas llamadas todas ellas Brigit. Luego se dice que no él, sino tres de sus descendientes: Brian, luchar e Iuchurba, se casaron con tres princesas que juntas eran dueñas de Irlanda: Eire, Fodhla y Banbha. Era hijo de «Eladu», palabra que los glosadores irlandeses explican como «Ciencia o Conocimiento», pero que puede ser una forma de la griega Elate («abeto»); Elatos («hombre abeto») era un primítivo rey aqueo de Cilene, montaña de Arcadia consagrada a Demeter y más tarde famosa por su colegio

[15] «Las trece cosas preciosas», «Las trece joyas reales», «Los trece prodigios de Britania», etc., mencionados en el Mabinogion, representan probablemente series de equivalentes cifrados de las trece consonantes del alfabeto británico Beth-Luis-Nion

http://Rebeliones.4shared.com

de heraldos instruidos y sacrosantos. El Dagda y Elatos pueden ser, por consiguiente, igualados con Osiris, o Adonis, o Dioniso, que nació de un abeto y fue amamantado por la diosa cornuda de la Luna: Isis, o Io, o Hathor.

New Grange es un túmulo redondo con la parte superior plana y de alrededor de un cuarto de milla de circunferencia y cincuenta pies de altura. Pero está construido con piedras amontonadas, unas 50.000 toneladas de ellas, y no con tierra, y originalmente lo cubrían blancos guijarros de cuarzo: práctica sepulcral de la Edad del Bronce en honor de la Diosa Blanca que puede explicar en parte las leyendas de reyes alojados después de su muerte en castillos de vidrio. Diez enormes bloques de piedra, cada uno de los cuales pesa ocho o diez toneladas, se alzan én semicírculo alrededor de la base meridional del túmulo, y antiguamente se alzaba uno en la cima. No se sabe cuántos más han sido sacados del semicírculo, pero las brechas indican una serie original de doce. Un cerco de alrededor de un centenar de piedras largas y planas, unidas por los bordes, rodea la base. Dentro del túmulo hay una cueva precéltica para las inhumaciones construida con grandes losas de piedra, algunas de las cuales llegan a medir siete pies por cuatro.

La planta tiene forma de cruz céltica; se entra por una puerta formada por un dolmen en la base de un túnel. El túnel es un pasadizo estrecho;de unos sesenta pies de longitud por el cual hay que arrastrarse a gatas. Conduce a una pequeña cámara circular con una bóveda con retallos en forma de colmena de veinte pies de altura y tres concavidades que forman los brazos de la cruz. Cuando se descubrió esta cueva en 1699 contenía tres grandes pilones vacíos de piedra en forma de barco y ,con rayas talladas en los lados; dos esqueletos completos que yacían junto a un altar central; astas de ciervo, huesos y nada más. Monedas de oro romanas del siglo IV a. de C., torques de oro y restos de armas de hierro fueron descubiertos más tarde en el yacimiento del fuerte, no de la cueva. La fortaleza fue saqueada por los daneses, pero nada hay que pruebe que ellos, u otros invasores anteriores, se llevaran de la cámara otros objetos funerarios. Las losas de la entrada y del interior están decoradas con dibujos en espiral y hay un rayo bifurcado tallado en un dintel. Puesto que los antiguos poetas dicen que cada fortaleza en forma de túmulo era presidida por una hechicera, y puesto que, como se verá, los Sidhe eran poetas tan hábiles que hasta los druidas se veían obligados a apelar a ellos para obtener los hechizos que necesitaban, parece probable que la Caer Sidi original, donde se hallaba la Caldera de la Inspiración, era un túmulo del tipo del de New Grange. Pues esos túmulos eran fortalezas por arriba y tumbas por abajo. El hada irlandesa «Banshee» es una Bean-Sidhe («Mujer de la Colina»); como sacerdotisa de los grandes muertos se lamenta en profética anticipación siempre que alguien de sangre real está a punto de morir. De un episodio del romance irlandés Fionn's Boyhood se deduce que las entradas de esas cuevas sepulcrales quedaban abiertas en Samhain, la víspera del Día de los Difuntos, que era celebrado también como fiesta de los difuntos en la Grecia antigua, para permitir que las ánimas de los héroes salieran a tomar el aire; y que los interiores eran iluminados hasta la aurora del día siguiente.

En el lado este del túmulo, diametralmente frente a la entrada, se descubrió en 1901 una piedra con tres soles grabados, dos de ellos con los rayos encerrados en un círculo como en una prisión, y el otro libre. Soore ellos hay otro sol mucho más tosco y no encerrado, y sobre éste, entalladas a lo largo de una linea recta, las letras Oghámicas B e I, que, como se explicará en seguida, son la primera y la última del antiguo alfabeto irlandés, dedicadas respectivamente al Principio y a la Muerte. El caso es bastante claro: los reyes sagrados de la Irlanda de la Edad del Bronce, que eran reyes solares de un tipo muy primitivo a juzgar por las prohibiciones a que estaban sometidos y por el supuesto efecto de su comportamiento en las cosechas y en la caza, eran enterrados bajo esos

http://Rebeliones.4shared.com

túmulos, pero sus almas iban a «Caer Sidi», el castillo de Ariadna, a saber la Corona Borealis. Por consiguiente, el irlandés pagano podía llamar a New Grange «Castillo en espiral», y, girando el dedo índice como explicación, podía decir: «Nuestro rey ha ido al Castillo en espiral», o sea: «ha muerto». Una rueda giratoria ante la puerta de un castillo es común en las leyendas goidélicas. Según Keating, la fortaleza mágica de la hechicera Blanaid en la isla de Man estaba protegida por una de esas ruedas y nadie podía entrar hasta que se quedaba inmóvil. Frente a la entrada de New Grange hay una ancha losa con espirales talladas, la cual forma parte del cerco de piedra. Las espirales son dobles: seguid las líneas con el dedo de afuera a dentro y cuando lleguéis al centro encontraréis el comienzo de otra espiral enrollada en dirección inversa que os sacará del laberinto. Por consiguiente, el esquema simboliza la muerte y el renacimiento; aunque, según el poema de Gwion titulado Preiddeu Annwn, «solamente siete han vuelto de Caer Sidi». Es posible que antaño tuvieran en esas cuevas sepulcrales serpientes oraculares y que esas fueran las serpientes que expulsó San Patricio, aunque tal vez sólo metafóricamente. Delfos, el hogar de Apolo, fue en un tiempo una tumba oracular del mismo tipo, con una serpiente pitón en espiral y una sacerdotisa profética de la diosa Tierra, y el «omphalos» o «santuario del ombligo», donde se alojaba la pitón originalmente, se hallaba bajo tierra construido en la misma forma de colmena, que proviene originalmente de la africana masabo, o casa de los espectros o almas. Las astas de ciervo descubiertas en New Grange formaban probablemente parte del tocado del rey sagrado, como las astas que llevaba el dios galo Cernunnos, y los cuernos de Moisés, y los de Dioniso y del rey Alejandro que aparecen en las monedas.

La procedencia de la tumba en forma de colmena con un pasadizo de entrada y nichos laterales no es ningún misterio. Llegó a Irlanda desde el Mediterráneo Oriental, pasando por España y Portugal, a fines del tercer milenio a. de C.: el techo con retallos de New Grange se encuentra también en Tirbradden, Dowth y Seefin. Pero las ocho espirales dobles de la entrada, que están simplemente yuxtapuestas y no hábilmente entrelazadas al estilo cretense, tienen sus análogas en la Grecia micénica; y esto indica que las tallas fueron hechas por los danaenos cuando despojaron del santuario a sus anteriores ocupantes, que en la historia irlandesa aparecen como las tribus de Partholan y Nemed que invadieron el país en los años 2048 y 1718 a. de C. y que llegaron de Grecia a través de España. Si es así, esto explicaría la leyenda de la usurpación del santuario por el dios Angus a su padre el Dagda. La llegada de los danaenos a Irlanda, como se dijo en el capítulo III, está fechada en el Libro de las Invasiones a mediados del siglo XV a. de C. Esto es verosímil: sería así la última en llegar de las tribus que construían túmulos redondos, las primeras de las cuales llegaron a Irlanda desde Britania alrededor de 1700 a. de C. Que propiciaban a los héroes del culto anterior está bien comprobado: en las tumbas con pasadizo se encuentran sus vasijas para los alimentos.

El Dr. R. S. Macalister, en su Ancient Ireland (1935) expone una opinión original acerca de New Grange. Sostiene que fue construido por los milesios alrededor del año 1000 a. de C., y supone que provenían de Britania y no de España, basándose en que hay algunas piedras ornamentales en el pasadizo y en la cámara, una de ellas con el esquema roto, al parecer dispuestas al azar, y que en algunas de ellas la talla ha sido mutilada mediante el alisamiento con pico, como la que se encontró en los trilitos de Stonehenge. Esto es sugerir que se trata de una imitación construida según el, estilo de varios centenares de años antes, teoría a la que ningún otro arqueólogo reputado parece haberse adherido. Pero sus observaciones sugieren que los milesios se apoderaron del santuario oracular de los danaenos y lo repararon, donde mostraba señales de decadencia, con piedras ornamentales tomadas de otros cementerios. Otra sugerencia

http://Rebeliones.4shared.com

suya convence más: que el Brugh («palacio») de Angus no era New Grange sino un gran. recinto circular situado no lejos de allí en un recodo. del Boyne, el cual puede haber sido un anfiteatro para juegos fúnebres en relación con los numerosos cementerios de los alrededores.

La mayoría de los arqueólogos irlandeses están ahora de acuerdo en que New Grange fue construido por un pueblo matriarcal, que edificaba tumbas con pasadizo y que llegó por primera vez a Irlanda alrededor del año 2.100 a. de C., pero no hasta que estuvieron bien asentados unos cinco siglos después y podían disponer de la enorme cantidad de mano de obra necesaria para esa tarea. Las espirales, aunque aparecen también en tumbas micénicas de 1600 a. de C., pueden ser muy anteriores, pues hay, ejemplos de fecha desconocida también en Malta. En una de las piedras exteriores está tallado un símbolo que sugiere un ideograma cretense y al parecer representa una nave con la proa y la popa altas y una sola vela grande; al lado hay rayas verticales y un pequeño círculo. Christopher Hawkes, mi principal informante acerca de este tema, me ha escrito diciendo que no sólo es improbable que los esqueletos y las astas sean coetáneos de la construcción, sino que además esta pudo haber sido saqueada muchas veces sucesivas antes de que los pusieran allí. No se puede conjeturar cuáles eran los objetos fúnebres originales, pues en años recientes no se ha abierto ninguna tumba con pasadizo de este tipo que no haya sido violada; debemos esperar hasta que se abra la Cairn de la Reina Maeve. Esta domina la bahía de Sligo; está construida con unas 40.000 toneladas de piedra y ha desaparecido la entrada. Tal vez tengamos que esperar largo tiempo, pues los habitantes de Sligo son supersticiosos y considerarían de mal agüero la profanación de la tumba: Maeve es Mab, la Reina de las Hadas.

Lo que contenían los pilones puede deducirse de Exodo, XXIV (versículos 4-8): «Levantóse Moisés de mañana, y alzó al pie de la montaña un altar y doce piedras, por las doce tribus de Israel; y mandó a algunos jóvenes, hijos de Israel, y ofrecieron a Yavé holocaustos e inmolaron toros. Tomó Moisés la mitad de la sangre, poniéndola en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar». Esas vasijas tenían que ser de gran tamaño. Luego él y su compañero Aarón, con otros setenta ancianos, fueron a comer la carne asada. En esta ocasión asperjó al pueblo con la sangre de las vasijas como con un talismán de santificación, pero en el santuario oracular se la utilizaba siempre para alimentar al alma del héroe difunto y estimularlo para que volviera de Caer Sidi o Caer Arianrhod para responder a preguntas importantes.

La visita de Eneas, con un ramo de muérdago en la mano, al Averno para interrogar a su padre Anquises debe ser interpretada en este sentido. Eneas sacrificó un toro y dejó que la sangre se vertiera en una artesa, y el alma de Anquises (quien se había casado con la diosa del Amor Venus Ericina, había sido muerto por un rayo y era, en realidad, un rey sagrado del tipo hercúleo habitual) bebió la sangre y cortésmente profetizó las glorias de Roma. Por supuesto, el alma no lamió realmente la sangre, pero se oyó en la oscuridad el sonido de lamer; lo que sucedió fue que la Sibila, quien conducía a Eneas por el infierno, bebió la sangre y ésta le produjo el deseado éxtasis profético. Que las sibilas obraban así se sabe por el caso de la sacerdotisa de la Madre Tierra en Aegira («Alamo Negro», árbol consagrado a los héroes), en Acaya. Que las almas píen y bisbiseen en esas ocasiones es comprensible: dos o tres textos bíblicos se refieren a las misteriosas voces como de murciélago con que los demonios, o los familiares, hablan por las bocas de profetas o profetisas. La sangre de toro poseía una magia muy potente y se la utilizaba, diluida en grandes cantidades de agua, para fertilizar los árboles frutales en Creta y Grecia. Se consideraba que si se la tomaba pura era un veneno mortal para cualquiera que no fuera una sibila o un sacerdote de la Madre

http://Rebeliones.4shared.com

Tierra. El padre y la madre de Jasón murieron por haberla bebido, y lo mismo le sucedió al rey de orejas de asno, Midas de Gordium.

Que la sangre de toro era empleada para la adivinación en la.antigua Irlanda no es una mera suposición. En el Book of the Dun Cow se menciona un rito llamado «La fiesta del toro»:

> *Mataban un toro blanco y un hombre comía la carne hasta hartarse y bebía la sangre; y un hechizo de verdad cantaban sobre él mientras dormía después de la comida. En un sueño veía la forma y el aspecto del hombre que debía ser hecho rey, y la clase de trabajo al que se dedicaba en aquel momento.*

El toro blanco recuerda los toros blancos sagrados del rito del muérdago galo; el toro blanco en el que cabalgó el Dioniso tracio; los toros blancos que se sacrificaban en el Monte Albano y en el Capitolio romano, y el toro blanco que representa la verdadera progenie de Israel en el apocalíptico Libro de Enoch.

Ahora comenzamos a comprender el misterioso Preiddeu Annwm («los Despojos de Annwm») donde -entre las burlas interpolativas de Gwion a cuenta de la ignorancia de Heinin y los otros bardos cortesanos- un tal Gwair ap Geirion se lamenta de que no puede escaparse de Caer Sidi. El estribillo es: «Con excepción de siete nadie volvía de Caer Sidi». Sabemos que por lo menos dos volvieron: Teseo y Dédalo, ambos héroes solares áticos. Las leyendas de la expedición de Teseo al Averno y de su aventura en el laberinto cretense de Cnossos son en realidad'dos partes de un mismo mito confuso. Teseo («el que dispone») va desnudo, salvo por su piel de león, al centro del laberinto, donde mata al monstruo de cabeza de toro del hacha doble -la labris de la que se deriva la palabra «laberinto»- y vuelve sano y salvo; y la diosa que le permite hacer eso es Ariadna, a la que los galeses llamaban Arianrhod. En la segunda parte del mito fracasa en su expedición al Averno; tiene que salvarlo Hércules, y su compañero Peiritoo se queda allí como Gwair, suspirando perpetuamente por la liberación. El mito del héroe que vence a la Muerte fue combinado por los mitógrafos griegos con un acontecimiento histórico: el saqueo del palacio laberíntico de Cnossos por incursores danaenos provenientes de Grecia alrededor de 1400 a. de C. y la derrota del rey Minos, el rey Toro. Dédalo («el brillante») escapa igualmente del laberinto cretense guiado por la diosa-Luna Pasifae, pero sin emplear la violencia; era un héroe solar de los colonos egeos de Cumas y de los sardos, así como de los atenienses.

En el Preiddeu Annwm se da a Caer Sidi un nuevo sinónimo en cada una de las siete estrofas. Aparece como Caer Rigor («el castillo real») tal vez con un retruécano basado en las palabras latinas rigor mortis; Caer Colur («el castillo lóbrego»); Caer Pedryan («el castillo de cuatro esquinas»), que gira cuatro veces; Caer Vediwid («el castillo de los perfectos»); Caer Ochren («el castillo del lado inclinado»), es decir, al que se entra por el lado de una cuesta; Caer Vandwy («el castillo en alto»).

No sé quiénes eran los siete canónicos, pero entre los elegibles para ese honor se hallaban Teseo, Hércules, Amathaon, Arturo, Gwydion, Harpócrates, Kay, Owain, Dédalo, Orfeo y Cuchulain. (Cuando Cuchulain, mencionado por Gwion en un poema, perturbó el Infierno, trajo con él tres vacas y una caldera mágica.) No es probable que Eneas fuera uno de los siete. No murió como los otros; se limitó a visitar una cueva oracular, como hicieron el rey Saúl en Endor y Caleb en Machpelah. El castillo en que entraron giratorio, remoto, real, lóbrego, alto, frío, residencia de los perfectos, con cuatro esquinas, al que se. entraba por una puerta oscura situada en la ladera de una co-
lina- era el castillo de la muerte o la Tumba, la Torre Siniestra a la que Childe Roland llega en la balada. Esta descripción se ajusta a la cueva cementerio de New Grange,

http://Rebeliones.4shared.com

pero «de cuatro esquinas» se refiere, según creo, al método de entierro del Kist-vaen inventado por los habitantes pregriegos de la Grecia septentrional y las islas que rodean a Delos y trasmitido desde allí a la Europa occidental por inmigrantes de la Edad del Bronce, los hombres de los túmulos redondos; y lakist era una pequeña caja de piedra rectangular en la que se depositaba el cadáver en cuclillas. Se puede decir que Odiseo estuvo «tres períodos en el Castillo de Arianrhod» porque entró con doce compañeros en la cueva del Cíclope y se escapó; fue detenido por Calipso en Ogigia, y se escapó; y por la hechicera Circe en Ea -otra isla sepulcral- y se escapó. Pero es improbable que se aluda.a Odiseo; creo que Gwion se refiere a Jesucristo, a quien el Poeta del siglo XII Dafydd Benfras hace visitar una Annw celta, y que se escapó de la lóbrega cueva situada en la ladera de una colina donde lo había dejado José de Arimatea. Pero, ¿cómo pudo estar Jesús «tres períodos en el Castillo de Arianrhod»? Considero esto una herejía que hace de Jesús, en cuanto segundo Adán, una reencarnación de Adán, y, en cuanto Mesías davídico, también una reencarnación de David. La Era de Adán y la Era de David son particularizadas en Divregawd Taliesin de Gwion. Se describe á Jesús esperando todavía en el cielo el comienzo de la Séptima Era: «¿No fue al Cielo adonde fue cuando salió de aquí? Y el Día del juicio volverá a nosotros. Pues la Quinta Era fue la bendecida por el profeta David. La Sexta Era es la era de Jesús, la que durará hasta el Día del Juicio». En la Séptima Era se le llamará Taliesin.

PREIDDEU ANNWN
(LOS DESPOJOS DE ANNWN)

Alabado sea el Señor, Supremo Gobernante de los Cielos,
que ha extendido su dominio hasta la orilla del mundo.
Completa estaba la prisión de Gwair en Caer Sidi
por causa del rencor de Pwyll y Pryderi.
Nadie entró en ella antes que él;
una pesada cadena azul sujetaba firmemente al joven.
y por los despojos de Annwn canta lúgubremente,
y hasta el Día del Juicio continuará su canción.
En el Prydwen tres veces lleno fuimos allí;
excepto siete, nadie volvió de Caer Sidi.
¿No soy un candidato a la fama al que hay que oír cuando canta?
En Caer Pedryvan que gira cuatro veces
¿cuándo fue dicha la primera palabra salida de la caldera?
Por el aliento de nueve doncellas es calentada suavemente.
¿No es la caldera del jefe de Annwm, a su manera
con una protuberancia alrededor de su borde de perlas?
No hervirá la comida de un cobarde o de un perjuro.
Le llevarán una espada que centellea brillantemente
y la dejarán en la mano de Lleminawg,
y delante de los portales del lugar frío arderán los cuernos de luz.
Y cuando fuimos con Arturo en sus trabajos magníficos,
excepto siete, nadie volvió de Caer Vediwid.
¿No soy un candidato a la fama al que hay que oír cuando canta?
En el recinto de cuatro esquinas, en la isla de la puerta fuerte,
donde el crepúsculo y la noche oscura se mueven juntos,
el vino alegre era la bebida del huésped.
En el Prydwen tres veces lleno fuimos al mar,

http://Rebeliones.4shared.com

excepto siete, nadie volvió de Caer Vediivid.
No alabaré a los señores de la literatura.
Más allá de Caer Wydr no contemplan las proezas de Arturo.
Tres veces dos mil hombres estaban en la muralla.
Era difícil conversar con su centinela.
En el Prydwen tres veces lleno fuimos con Arturo.
Excepto siete, nadie volvió de Caer Colur.
No alabaré a los hombres con escudos colgantes.
No saben en qué día, o quién fue la causa,
o a qué hora del espléndido día nació Cwy,
o quién le impidió ir a los valles de Devwy.
No conocen el buey berrendo, con su gruesa venda en la cabeza
y siete veintenas de borlas en la collera.
Y cuando fuimos con Arturo de triste recuerdo,
excepto siete, nadie volvió de Caer Vandwy.
No alabaré a los hombres cuyo valor decae,
no saben en qué día apareció el jefe,
o a qué hora del espléndido día nació el Señor,
o qué animal de cabeza de plata mantenían.
Cuando fuimos con Arturo de triste propósito,
excepto siete, nadie volvió de Caer Ochren.

Pwyll y Pryderi fueron sucesivos gobernantes de los «africanos» de Annwn en Pembroke, los primeros invasores de Gales; cuando murieron, como Minos y Radamanto de Creta, se convirtieron en Señores de los Muertos. A Pryderi, hijo de Rhiannon, es a quien Gwydion robó el cerdo sagrado, y Gwair parece haber ido en una expedición de saqueo análoga en compañía de Arturo, pues su prisión, llamada en la Tríada 61 el Castillo de Oeth y Anoeth, es también la prisión de la que, según la Tríada 50, Arturo fue liberado por su escudero Goreu, hijo de Custennin; Gwair es, pues, para Arturo lo que Peiritoo fue para Teseo, y Goreu es para Arturo lo que Hércules fue para Teseo. Posiblemente Gwion, en el romance, cuenta con que los bardos de la corte supongan que «Arturo» y no «Jesús» es la solución de «estuve tres períodos en el Castillo de Arianrhod», pues en la Tríada 50 se dice que Arturo fue liberado por el mismo Goreu de tres prisiones -el Castillo de Oeth y Anoeth; el Castillo de Pendragon («Señor de las Serpientes»); y la Prisión Oscura debajo de la Piedra-, todas ellas prisiones para los condenados a muerte. ¿O presenta secretamente a Jesús como una encarnación de Arturo?

Prydwen era el barco mágico del rey Arturo; Llaminawg, en cuyas manos dejó Arturo la espada centelleante, aparece en la Morte D'Artbur como «Sir Bedivere». Caer Wydr es Glastonbury, o Inis Gutrin, considerado como el castillo de cristal[16] donde se

[16] Caer Wydr (Castillo de Vidrio) es un juego de palabras docto de Gwion. William de Malmesbury dice que la ciudad de Glastonbury se llama así por su fundador secular Glasteing, quien llegó allí desde el norte con sus doce hermanos en alguna fecha anterior al año 600. El equivalente latino de Gutrin era vitrinus, y el sajón era glas. Esta palabra de color abarcaba todos los matices entre el azul oscuro y el verde claro, y se la podía aplicar igualmente al esmalte azul céltico y al verde botella romano. Por consiguiente, los castillos de «vidrio» de las leyendas irlandesas, de la isla de Man y galesas son, o bien santuarios insulares rodeados por agua verde cristalina, o bien prisiones estelares aisladas en el cielo nocturno azul oscuro; pero en la leyenda

http://Rebeliones.4shared.com

alojó el alma de Arturo después de su muerte; Glastonbury es también la Isla de Avalon (Manzanos) a la que llevó su cadáver Morgan le Faye. La pesada cadena azul es el agua que rodea a la Isla de la Muerte. El mito de Cwy, como el de Gwair y Arturo, ya no existe, pero «el animal con cabeza de plata» es tal vez el corzo blanco que buscamos, y el nombre de la venda de la cabeza del Buey es uno de los principales secretos, y se burla de Heinin en su Cyst Wy'r Beírdd («Reprobación de los Bardos») porque éste no lo posee:

El nombre del firmamento,
el nombre de los elementos,
y el nombre del lenguaje,
y el nombre de la venda de la cabeza.
Fuera, bardos...

Unos cien años antes que Gwion escribiera esto los monjes de Glastonbury habían desenterrado un ataúd de roble que se hallaba dieciséis pies bajo tierra y que, según sostenían, era el de Arturo, y habían falsificado una inscripción gótica en un cruz de plomo de un pie de longitud que dijeron haber encontrado dentro y que Giraldus Cambrensis vio y tuvo por auténtica. Creo que Gwion dice aquí: «Vosotros, bardos, pensáis que Arturo terminó en el ataúd de roble de Glastonbury. Yo estoy mejor informado». La inscripción decía: «Aquí yace enterrado el famoso rey Arturo con Ginebra, su segunda esposa, en la Isla de Avalon».

Se objetará que el hombre tiene tanto derecho a la divinidad como la mujer. Esto es cierto sólo hasta cierto punto; es divino no en su persona particular, sino solamente como mellizo. Como Osiris, el Espíritu del Año Creciente está siempre celoso de Set, el Espíritu del Año Menguante, y viceversa; no puede ser los dos al mismo tiempo como no sea mediante un esfuerzo intelectual que destruye su humanidad, y este es el defecto fundamental del culto de Apolo o de Jehová. El hombre es un semidiós: tiene siempre uno u otro pie en la tumba; la -mujer es divina porque siempre puede tener los dos pies en el mismo lugar, sea en el cielo, en el infierno o en la tierra. El hombre la envidia y se miente a sí mismo acerca de su integridad, y con ello se hace desdichado; porque si él es divino, ella no es ni siquiera una semidiosa, sino una mera ninfa, y su amor a ella se convierte en desprecio y odio.

La mujer adora al varón infante, no al hombre desarrollado, lo que prueba su divinidad y que el hombre depende de ella para vivir. Sin embargo, se interesa apasionadamente por los hombres adultos, porque el amor-odio que Osiris y Set sentían mutuamente por ella es un tributo a su divinidad. Ella trata de satisfacer a ambos, pero sólo puede hacerlo por medio de un homicidio alternado, y el hombre trata de considerar esto como una prueba de la falsedad fundamental de ella, no de las demandas irreconciliables que él mismo le hace.

Lo gracioso es que, según parece, los monjes habían descubierto realmente el cadáver de Arturo, o Gwyn, o cualquiera que fuese el nombre original del Héroe de Avalon. Christopher Hawkes describe en su Prehistoric Foundations of Europe esta forma de entierro:

---

medieval se les hacía de vidrio y su relación con la muerte y con la diosa Luna se ha conservado en la superstición popular según la cual trae mala suerte mirar la Luna a través de un vidrio

http://Rebeliones.4shared.com

La inhumación (y más raramente el entierro después de la cremación en ataúdes hechos con el tronco de un árbol y cubiertos por un túmulo) se practicaba ya en Schleswig-Holstein a comienzos de su Edad del Bronce... Es probable que el ataúd representase originalmente un barco ahuecado, y queda idea de un viaje por agua al otro mundo, bien atestiguado en Escandinavia a fines de la Edad del Bronce y también en la Edad del Hierro hasta su famosa culminación. en la época de los vikingos, deba ser reconocida como su primer comienzo, inspirado, bien puede ser, finalmente desde Egipto por medio de las conexiones bálticas con el sur qué pasaban por la Ruta del Ambar. El mismo rito del entierro en un barco o ataúd aparece simultáneamente en Britania en los siglos medios del segundo milenio, cuando florecía la ruta comercial por el Mar del Norte, y penetra en la cultura de Wessex a lo largo de la costa meridional, donde el cementerio de Hove, notable por sus afinidades escandinavas (contenía una copa con asas de ámbar báltico), era de este tipo, pero es más prominente en la costa oriental, especialmente en Yorkshire, donde la ruta irlandesa por los Alpes Peninos (intercambio de oro irlandés por ámbar báltico) llegaba al mar. El ejemplo clásico es el cementerio de ataúdes de las cercanías de Scarborough (un ataúd de roble contenía el esqueleto de un anciano, cubierto con ramas de roble y lo que parecía ser muérdago), pero el reciente descubrimiento en el gran túmulo de Loose Howe, en las Cleveland Moors, de un cementerio primitivo con no menos de tres piraguas, debe figurar en adelante al frente de la serie y servir para demostrar que el mismo rito se celebraba entre los navegantes de ambas orillas del Mar del Norte alrededor de los años 1600 y 1400 a. de C.

Las nueve doncellas de la caldera recuerdan a las nueve vírgenes de la isla de Sein en la Britania occidental a comienzos del siglo V, descritas por Pomponio Mela. Poseían poderes mágicos y los navegantes podían acercarse a ellas para consultarlas[17].

El rey sagrado, por consiguiente, es un rey Sol, y cuando muere vuelve a la Madre Universal, la Diosa Blanca Luna, que lo aprisiona en el extremo norte. ¿Por qué en el norte? Porque ese es el lado desde el cual el Sol nunca brilla, desde el cual el viento trae nieve; sólo soles muertos se pueden encontrar en el frío norte polar. El dios Sol nace a mitad del invierno, cuando el Sol es más débil y ha llegado a su posición más meridional; por tanto, su representante, el rey Sol, es muerto en el solsticio de verano, cuando el Sol llega a su posición más septentrional. La relación entre Caer Sidi y Caer Arianrhod parece ser que el lugar donde enterraban al rey difunto era un túmulo situado en una isla de un río o del mar, donde su espíritu vivía custodiado por sacerdotisas oraculares y orgiásticas, pero su alma iba a las estrellas, y allí esperaba confiadamente el renacimiento en otro rey. Y el testimonio del ataúd de roble en la Isla de Avalon indica claramente que el culto de Arturo provino del Mediterráneo oriental por la Ruta del Ambar, el Báltico y Dinamarca, entre 1600 y 1400 a. de C.; aunque es probable que el

[17] La isla de Sein, que no queda lejos del gran centro religioso de Carnac y debía tener una relación ritual con él, conservaba su reputación mágica en tiempos muy posteriores. Fue el último lugar de Europa que convirtieron al cristianismo los jesuitas del siglo XVII. Las mujeres de esa isla llevan los tocados más altos de Britania -las nueve sacerdotisas los llevaban sin duda- y hasta recientemente tenían fama de que atraían a los marineros por medio de la hechicería para que sus embarcaciones se destruyesen contra las rocas. Hay dos menhires megalíticos en la isla, que carece por completo de árboles, pero todavía no se han hecho allí excavaciones arqueológicas

http://Rebeliones.4shared.com

culto de otros héroes oraculares de Britania e Irlanda sea siete u ocho siglos más antiguo.

En Britania la tradición del Castillo en Espiral sobrevive en la danza del Laberinto de Pascua de las aldeas rurales, y a los laberintos se los llama «Ciudad de Troya» en Inglaterra y «Caerdroia» en Gales. Los romanos los llamaban así probablemente por el juego de Troya, una danza laberíntica del Asia Menor que bailaban los jóvenes nobles en Roma durante el Imperio primitivo en memoria de su origen troyano; pero Plinio dice que los niños latinos la bailaban también. En Delos la llamaban la Danza de la Grulla y, según se decía, recordaba la salida de Teseo del Laberinto. La danza laberíntica parece haber llegado a Britania desde el Mediterráneo oriental con los invasores de la Nueva Edad de Piedra del tercer milenio a. de C., pues antiguos laberintos de piedra tosca del mismo modelo que los ingleses se encuentran en Escandinavia y el nordeste de Rusia. En una lápida de las cercanías de Bosinney en Cornualles están tallados dos laberintos, y otro en un bloque de granito macizo de las Wicklow Hills, ahora en el Museo Nacional de Dublín. Esos laberintos son también del mismo modelo: el Laberinto de Dédalo que aparece en las monedas cretenses.

http://Rebeliones.4shared.com

Solución Del Enigma De Gwion

Un alfabeto goidélico, llamado Ogham, era utilizado en Britania e Irlanda unos siglos antes de la introducción del ABC latino. En el Libro de Ballymote irlandés medieval se atribuye su invento a «Ogma-cara-de-Sol hijo de Breas», uno de los dioses primitivos de los goidelos. A Ogma, según Luciano, que escribió en el siglo II, se le representaba como un Hércules veterano, con la clava y la piel de león, conduciendo a numerosos prisioneros con cadenas doradas que conectaban las orejas de éstos con la punta de su lengua. El alfabeto se componía de veinte letras -quince consonantes y cinco vocales- las que, al parecer, correspondían al lenguaje de los sordomudos con los dedos.

Numerosos ejemplos de este alfabeto aparecen en antiguas inscripciones en piedras de Irlanda, la isla de Man, el norte y el sur de Gales y Escocia; y hay una en Silchester, Hampshire, la capital de los atrebatos que intervinieron en la segunda invasión belga de Britania entre la incursión de Julio César y la conquista de Claudio. He aquí dos versiones, la primera tomada de la History of the Welsh People de Brynmor-Jones y Rhys, y la segunda de Secret Languages of Ireland del Dr. Macalister:

B	L	F[18]	N	B		B	L	F	S	N
H	D	T	C	Q		H	D	T	C	Q
M	G	NG	FF[19]	R		M	G	NG	Z	R

Se verá que estos dos alfabetos son «Celta-Q», o goidélicos, porque contienen una Q pero no una P; los goidelos provenientes del Continente se establecieron en el sudeste de Britania doscientos años antes de las invasiones belgas (Celta-P) provenientes de la Galia a comienzos del siglo iV a de C.; y se cree que el lenguaje común de la Britania de la Edad del Bronce era una forma primitiva del goidélico, lo mismo que en Irlanda. El alfabeto Ogham citado en el Oxford English Dictionary (como si fuera el único existente) difiere de los Ogham de Rhys y Macalister porque tiene M.G.Y.Z.R. como su última linea de consonantes: pero la Y es sin duda un error por NY, otro modo de representar la Gn como en Catalogne. En otra versión más, citada en Mythology of the British Isles de Charles Squire, la decimocuarta letra se da como ST y un signo X en lugar de P.

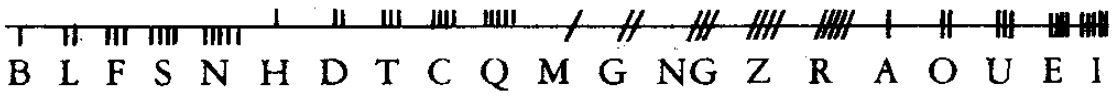
El Dr. Macalister prueba que en Irlanda no se empleaban los Oghams en inscripciones públicas hasta que el druidismo comenzó a decaer; se mantenían en completo secreto y cuando se empleaban para los mensajes escritos entre los druidas, por medio de muescas en trozos de madera, se cifraban habitualmente. Sugiere que las cuatro series, de cinco letras cada una, representaban los dedos utilizados en un lenguaje por señas: para formar cualquiera de las letras del alfabeto sólo se necesitaba extender el número adecuado de dedos de una mano, apuntándolos en una de cuatro direcciones diferentes. Pero éste habría sido un método incómodo de señalar. Un método mucho más rápido, menos evidente y menos fatigoso habría sido considerar la mano izquierda

[18] pronunciada V
[19] pronunciada V

http://Rebeliones.4shared.com

como un teclado, igual al de una máquina de escribir, con las letras marcadas por las puntas, las dos del medio juntas, y las bases de los dedos y el pulgar, y tocar los lugares requeridos con el índice de la mano derecha. Cada letra de la inscripción se compone de muescas, en número de una a cinco, talladas con cincel a lo largo del borde de una piedra cuadrada; hay cuatro diferentes variedades de muescas, lo que hace veinte letras. Supongo que el número de muescas de una letra indicaba el número del dedo, contando de izquierda a derecha, en que se daba la letra en el lenguaje digital, en tanto que la variedad de la muesca indicaba la posición de la letra en el dedo. Había otros métodos para utilizar el alfabeto con propósitos secretos. El Libro de Ballymote se refiere al Cos-ogham («ogham de pierna») en el que el señalador, sentado, empleaba sus dedos para imitar el Ogham de las inscripciones utilizando su tibia como el borde contra el cual se tallaban las muescas. En el Sron-ogham («ogham de nariz») se utilizaba la nariz casi del mismo modo. Estos métodos alternativos eran útiles para señalar a través de una habitación; y el método del teclado para un trabajo más secreto. Gwion se refiere evidentemente al Sron-ogham cuando menciona, entre todas las otras cosas que conoce, «por qué la nariz es acaballada»; la respuesta es «para facilitar la señalación del ogham».

He aquí la forma del alfabeto en las inscripciones tal como lo da Macalister:



Además de estas veinte letras se utilizaban cinco combinaciones de vocales en el lenguaje de sordomudos para representar cinco sonidos ajenos. Estos eran:

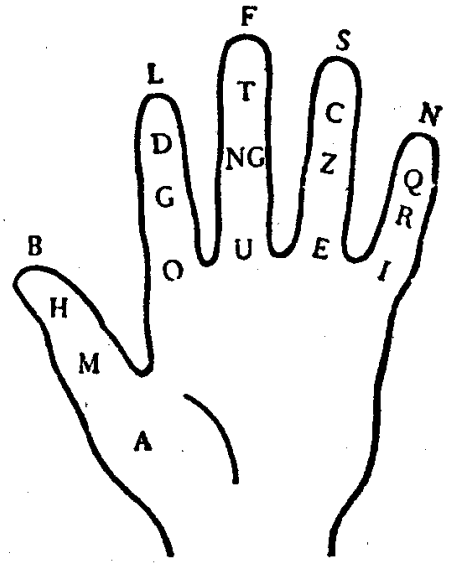
Ea Oi Ia Ui Ae

que representaban respectivamente:

Kb Th P Ph X

En las inscripciones se daban a estas letras grafías esmeradas enteramente diferentes de las otras letras. Kh tenía una cruz de San Andrés; Th, un rombo; P, un enrejado; Ph, una espiral, y X un rastrillo.

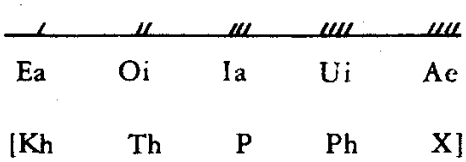
Considero que éste era el teclado de los dedos, con las vocales convenientemente agrupadas en el centro



http://Rebeliones.4shared.com

Julio César dice en sus Comentarios de la Guerra de las Galias que los druidas de la Galia utilizaban «letras griegas» en sus documentos públicos y en la correspondencia privada, pero no ponían por escrito su doctrina sagrada «para que no se vulgarizase, y también para que no se deteriorase la memoria de los doctos». El doctor Macalister indica que el alfabeto Ogham, cuando se completa con las letras extras, se parece bastante a una forma anterior, todavía algo semítica, del alfabeto griego, conocido como el Formello-Cervetri, marcado en dos jarrones, uno de Caere y el otro de Veii en Italia, pertenecientes al siglo V a. de C. Las letras están escritas semíticamente de derecha a izquierda y comienzan con A.B.G.D.E. Supone que las «letras griegas» empleadas por los druidas eran este alfabeto de veintiséis letras, cuatro más que las del griego clásico, aunque descartaban una como innecesaria; y yo creo que ha probado su tesis.

¿Pero inventaron los druidas su lenguaje digital antes de aprender este alfabeto griego? El Dr. Macalister cree que no, y yo estaría de acuerdo con él si no fuera por dos consideraciones principales: 1) El orden de las letras en el Ogham es completamente diferente del que siguen en el alfabeto griego; se podía esperar que los druidas siguieran atentamente el orden original si esta era su primera experiencia de la grafía alfabética. 2) Si las cinco letras ajenas eran una parte original del alfabeto Ogham, ¿por qué no formaban un todo con las demás en su forma inscrita? Habría sido sencillo asignarles muescas del siguiente modo:



¿Y por qué en el alfabeto digital no se las indicaba con la combinación de consonantes más aproximadamente equivalente -CH por Kh, CS por X, etcétera- en vez de expresarlas alusivamente con combinaciones de vocales?

Que las combinaciones de vocales son alusivas se comprende fácilmente examinando el diagrama de los dedos que se da más arriba. Para expresar el sonido Kh de la letra griega chi los druidas empleaban la combinación latina de C y H, pero lo expresaban alusivamente como Ea, por referencia al cuarto dedo, el dedo E, en el que se da la letra C y al pulgar, el dedo A, en el que aparece la letra H. Igualmente para X, pronunciada «CS», empleaban el dedo E, en el que aparecen ambas, C y S, pero introducían esto con el dedo A en el que aparece la H; la H era una letra muda y meramente auxiliar en los idiomas célticos, y aquí se la utiliza solamente para formar una combinación de las dos vocales A y E. Th se escribe Oi y Ph se escribe Ui porque Th es una variedad aguda de D (como theos en griego equivale al latino deus, «dios»), y porque Ph es una variedad aguda de F (como phegos en griego equivale al latino fagus, «haya»). D aparece en el dedo O y F en el dedo U; por tanto, para diferenciar Th de D y Ph de F se hace la combinación con la vocal O en un caso y con la U en el otro; en irlandés la se utiliza como una indicación de la agudeza del sonido. Finalmente, la P se escribe Ia, porque B se pronunciaba originalmente P en los idiomas célticos (el galés sigue confundiendo habitualmente los dos sonidos), y aparece en el dedo A; la I indica que P se distingue de B en los idiomas extranjeros.

Saco la conclusión de que las veinte letras del alfabeto Ogham existían mucho antes que el alfabeto Formello-Cervetri fuese llevado a Italia desde Grecia y de que los druidas galos les agregaron las cinco letras ajenas con un desdén que equivalía virtualmente a negarles toda participación en el sistema. Lo que complica el caso es que

http://Rebeliones.4shared.com

la antigua palabra irlandesa para denominar al alfabeto es «Beth-Luis-Nion», lo que. indica que el orden de las letras en el alfabeto Ogharn era originalmente B.L.N., aunque se convirtió en B.L.F. antes que se levantase la prohibición de las inscripciones. Además, según la tradición irlandesa aceptada, el alfabeto tenía su origen en Grecia, y no en Fenicia, y fue llevado a Irlanda por España y no por la Galia. Spencer registra esto en su View of the Present State of Ireland (1596): «Parece que las recibieron (las letras) de la nación que salió de España».

Los nombres de las letras del alfabeto B.L.F. los da Roderick O'Flaherty en su 0gygia del siglo XVII, basándose en la autoridad de Duald Mac Firbis, un bardo de la familia de los O'Brien que tenía acceso a los viejos archivos, como sigue:

B	BOIBEL	M	MOIRIA
L	LOTH	G	GATH
F(V)	FORANN	Ng	NGOIMAR
N	NEIAGADON	Y	IDRA
S	SALIA	R	RIUBEN
H	UIRIA	A	ACAB
D	DAIBHAITH (DAVID)	O	OSE
T	TEILMON	U	URA
C	CAOI	E	ESU
CC	CAILEP	I	JAICHIM

Cuando recientemente escribí acerca de este tema al Dr. Macalister, como la mayor autoridad viviente en lo que atañe a los Oghams, contestó que no debía tomar en serio el alfabeto de O'Flaherty: «Me parece que todos ellos son artificios recientes, o más bien pedanterías, de poca más importancia que las afectaciones de Sir Piercie Shafton y sus semejantes». Doy cuenta de esta advertencia con toda imparcialidad, pues mi razonamiento depende del alfabeto de O'Flaherty, y la autoridad del Dr. Macalister es lo bastante grande para que se base en ella quien crea que digo disparates. Pero el tema de este libro comenzó con la suposición de que Gwion ocultaba un secreto alfabético en su poema enigmático. Y las soluciones de los enigmas, si no los he interpretado mal -aunque «Morvran» y «Moiria», «Ne-esthan» y «Neiagadon», «Rhea» y «Riuben» no parecen aparearse muy bien- se aproximan tanto al «Boibel-Loth» que me siento justificado al suponer que O'Flaherty registraba una tradición auténtica que se remontaba por lo menos al siglo XIII y que las respuestas a los enigmas hasta ahora no resueltos se encontrarán en los nombres de las letras del Boibel-Loth todavía no explicados.

Podemos comenzar nuestro procedimiento secundario para descifrar los enigmas de Gwion poniendo Idris en el lugar 14 como equivalente de Idra, y quitando la J a José y Jesús, pues ninguno de estos nombres -como Gwion, docto en hebreo, podía saber- comenzaba originalmente con J; y transponiendo Uriel y Hur, pues el irlandés medieval había perdido hacía mucho tiempo su H aspirada, de modo que Hur y Uria se confundían fácilmente. Por consiguiente, si las respuestas a nuestros enigmas no resueltos han de encontrarse en las letras no utilizadas del Boibel-Loth, esto nos deja con ACAB ,y JAICHIM, y con cinco enigmas no resueltos:

Yo he estado en el trono del Distribuidor,
He sido locuaz antes que me dotaran con el habla;
Yo soy Alpha Tetragrámaton.
Soy un prodigio cuyo origen es desconocido.

http://Rebeliones.4shared.com

Estaré en la tierra hasta el Día del juicio.

«Moiria», el equivalente de «Morvran» en el Boibel-Loth, sugiere «Moreh» o «Moriah», lugares en los que Jehová, en el Génesis, hace un pacto con Abraham y concede a él y su prole un dominio eterno. Otro nombre de Moriah es Monte Sión, y en Isaías, XVIII se menciona al monte de Sión como del Señor de los Ejércitos que «dispersa, distribuye y pisotea». «Moiria» sugiere también la palabra griega moira; parte, lote o distribución. Si «Moriah» es la solución del primero de los cinco enigmas no resueltos, hay que unirlo con «he sido bardo del arpa de Deon de Lochlyn»; y debemos creer que el erudito Gwion interpreta la palabra como significando Mor-Iah, o Mor-Jah, «el dios del mar», pues la palabra «Mor» es la equivalente galesa de la hebrea «Marah» (el mar salado). En realidad identifica a Jah, el dios hebreo, con Bran, que era un dios del cereal así como un dios del aliso. La identificación está justificada. Uno de los primeros dioses adorados en Jerusalén e incluido posteriormente en el culto sintético de Jehová era el dios de la cosecha Tammuz, al que se llevaban anualmente las primicias de los cereales desde Belén («la casa del pan»). Los nativos de Jerusalén todavía lo lloraban en la Fiesta del Pan Azimo en la época de Isaías, y, según Jerónimo, tenía un bosque sagrado en Belén. Se recordará que el Templo fue construido en la «era de Araunah», que suena misteriosamente como Arawn. Además, el cuervo de Bran estaba igualmente consagrado a Jehová. Todavía más concluyente es la petición de Jehová de que se le consagrara el séptimo día. En el sistema astrológico contemporáneo la semana se dividía entre el Sol, la Luna y los siete planetas, y los sabeos de Harran en la Mesopotamia, que eran de origen egeo, ponían los días bajo el gobierno de siete dioses, en el orden todavía corriente en Europa: Sol, Luna, Nergal (Marte), Nabu (Mercurio), Bel (Júpiter), Beltis (Venus) y Cronos (Saturno). Por consiguiente, a Jehová, el dios cuyo día más santo es el sábado, se le debe indentificar con Cronos o Saturno, que es Brant. Debemos creer que Gwion comprendía esto, y también que sabía que Uriel y Uriah son la misma palabra, y que El y Jah son nombres intercambiables del dios hebreo.

El nombre divino de Alpha, escrito con cuatro letras, resulta ser «Acab» en la lista de nombres de letras de O'Flaherty; lo que indica Achab (Ahab) rey de Israel, nombre que tenía también el profeta que aparece en los Hechos de los Apóstoles como «Agabo». Es el nombre «Agabo» el que explica el enigma secundario «he sido locuaz antes que me dotaran con el habla», pues Agabo (quien, según el seudo-Doroteo, era uno de los setenta discípulos) es mencionado dos veces en los Hechos de los Apóstoles. En la primera mención (Hechos, XI) «vaticinó por el Espíritu una grande hambre». Gwion pretende comprender por significó (vaticinó) que Agabo hizo señas, es decir que profetizó con gestos en esa ocasión, en tanto que en Hechos, XXI dijo en voz alta: «Esto dice el Espíritu Santo». Pero Achab no es un nombre divino; en hebreo significa solamente «hermano del padre». Sin embargo, Acab significa en hebreo «cigarra», y la cigarra de oro era entre los griegos del Asia Menor un símbolo divino de Apolo, el dios Sol[20]. Gwion, en otro de los poemas del romance, titulado Divregtvawd Taliesin, llama

[20] Tal vez originalmente un símbolo de destrucción tomado de la diosa Luna, a la que, como sabemos por los relatos bíblicos de Rahab y Tamar, estaba consagrado el hilo escarlata; pues tres cigarras y un hilo escarlata se citan en la etiópica Kebra Nagast como las propiedades mágicas con las que la hija del Faraón sedujo al rey Salomón. El mito de Titono y Aurora es probable que provenga de una interpretación equivocada de una ilustración sagrada en la que la diosa Luna aparece dando la mano a Adonis, junto a

http://Rebeliones.4shared.com

a Jesús «hijo de Alpha». Como Acab es en este alfabeto el equivalente de Alpha en el griego, eso es hacer a jesús hijo de Acab; y como Jesús era el Hijo de Dios, es hacer a Acab sinónimo de Dios.

En lo que respecta a «Jaichim», o «Jachin», este era el nombre de uno de los dos pilares misteriosos del Templo de Salomón, y el otro era «Boaz». (Los rabinos enseñaban que Boaz significaba «en ello fuerza», que Jachim (yikkon) significaba «El se establecerá», y que representaban respectivamente al Sol y la Luna. Los francmasones parecen haberse apropiado. de esta tradición.) Cómo sucedió que Salomón erigiera dos pilares, uno a cada lado de la fachada del Templo, llamados «Boaz» (palabra que, según suponen los eruditos hebreos, tenía en otro tiempo una L en el medio) y « Jachin», es una cuestión que no tiene por qué preocuparnos todavía. En lo único que debemos reparar es en que Jaichim es la última letra de este alfabeto, y en que la 1 es en la mitología celta la letra de la muerte y se la asocia con el tejo. Por consiguiente, Jaichim es sinónimo de Muerte -Eurípides, en su Heracles furioso, utilizó la misma palabra, iachema, para expresar el silbido mortal de una serpiente-, y cómo vino la Muerte al mundo y qué viene después de .la Muerte han sido siempre los grandes temas de las discusiones religiosas y filosóficas. La muerte seguirá siempre en la Tierra, según el dogma cristiano, hasta el Día del juicio.

He aquí, pues, la gran adivinanza de Taliesin, despedazada y juntada de nuevo en forma ordenada, con la solución unida a cada enigma:

Yo era el inspector principal en la construcción de la torre de Nimrod.	Babel
Yo vi la destrucción de Sodoma y Gomorra.	*Lata*
Yo estaba en la Corte dé Dón antes del nacimiento de Gwydion; mi cabeza estaba en la Colina Blanca del palacio de Cimbelino; y no se sabe si mi cuerpo es carne o pescado.	*Vran.*
Yo estaba con María Magdalena en el lugar de la Crucifixión del misericordioso Hijo de Dios..	*Salomé*
Yo era la bandera llevada delante de Alejandro.	*Ne-esthan*
Yo conforté a Moisés en el país de la Divinidad	*Hur*
Yo estaba en Canaán cuando mataron a Absalón; estoy alado con el genio del báculo brillante.	*David*
Soy el principal jefe de los bardos de Elphin, que estuvo con cepos y grilletes durante un año y un día. Al principio era el pequeño Gwion y obtuve mi inspiración de la caldera de la hechicera Cerridwen. Luego, durante casi nueve meses, estuve en elvientre de Cerridwen. Al final me convertí en Taliesin. Me llamaban «Joannes», y Merlin el Adivino, y Elías, pero finalmente todos los reyes me llamarán Taliesin. Puedo instruir al universo..	*Taliesin*
Primeramente estuve con mi Señor en la Esfera Más Alta y luego en su despensa.	*Kai*
Conduje al Espíritu Divino a través del Jordán hasta la llanura del Valic,de Hebrón	*Caleb*
Yo estaba en el Trono del Distribuidor; era trovador de los daneses de Lochlin	*Moriah*
Me criaron en el Arca y he sido maestro de todas las inteligencias.	*Hu Gadarn.*

---

un sol saliente como símbolo de su juventud, y una cigarra como símbolo de la destrucción que lo espera

http://Rebeliones.4shared.com

En otro tiempo estuve en la India y en Asia. Ahora he venido a los restos de Troya. *Gomer*
Me he sentado en una silla incómoda; conozco los nombres de las estrellas desde el norte hasta el sur; mi país original es la tierra de los Querubines, la región de las estrellas de verano. *Idris*
Yo estaba en el firmamento, en la Galaxia, cuando se fundó Roma, y giraba inmóvil entre tres elementos: *Rea*
Yo era locuaz antes que me dotaran con el habla; soy AIphaTetragrámaton. *Acab*
Yo estaba con mi Rey en el pesebre del Asno *José*
Cuando cayó Lucifer a lo más profundo del Infierno yo era instructor de Enoch y Noé; yo estaba en la grupa del caballo de Enoch y Ellas. Estuve también en Caer Bedion *Uriel*
Padecí hambre con el Hijo de la Virgen; estuve en la Alta Cruz en el país de la Trinidad; estuve tres períodos en el Castillo de Arianrhod, sobre el Castillo de Sidhe. *Jesús*
Soy un prodigio cuyo origen no se conoce. Seguiré hasta el Día del juicio en la faz de la tierra. *Jachin*

Así pues, parece que la solución de la adivinanza es un alfabeto bárdico que se parece mucho al de O'Flaherty, pero con Moraran por Moiria, Ne-esthan por Neiagadon, Rhea por Riuben, Salomé por Salia[21], Gadarn por Gath, Uriel por Uria y Taliesin por Teilmon.

Esto puede parecer un anticlímax. Aparte de probar que el Boibel-Loth es en todo caso tan antiguo como el Libro Rojo de Hergest del siglo XIII en el que aparece el Hanes Taliesin, y no una mera pedantería o artificio de O'Flaherty, ¿qué se ha aprendido?

Pues bien: en la época en que OTlaherty publicó el alfabeto se había perdido evidentemente el secreto de su significado y parecía no haber motivo alguno para seguir ocultando los nombres de las letras. Es verdad que se había publicado mucho antes en una cartilla bárdica del siglo X. Pero podemos estar seguros de que Gwion, con su Perro, su Corzo y su Avefría, no habría llegado a extremos tan extravagantes al confundir los elementos de su enigma si la solución no hubiera sido algo realmente secreto, algo de una importancia inmensamente mayor que un simple alfabeto. Pero la única esperanza de conseguir algo más en esta cacería consiste en descubrir qué significado tienen las letras del alfabeto aparte de los nombres propios que se les atribuyen en el enigma. ¿Expresan tal vez una fórmula religiosa secreta?

Después de resolver esta gran adivinanza me doy cuenta de que interpreté mal el enigma: «Yo era el inspector principal de la construcción de la Torre de Nimrod», aunque di la solución exacta. Se refiere a un pasaje de The Hearings of the Scholars donde «la construcción de la Torre de Nimrod» se explica como las investigaciones lingüísticas realizadas allí (véase capítulo XIII) por Feniusa Farsa y sus setenta y dos ayudantes. Se dice que la torre fue construida con nueve materiales diferentes:

Arcilla, agua, lana y sangre,
madera, cal y un rollo de hilo de lino,
acacia, betún con virtud.

[21] Descubro que la versión manuscrita de los Hearingt of the Scholars en la Advocates Library, Edimburgo, da Salomón como el nombre de esta letra

http://Rebeliones.4shared.com

los nueve materiales de la torre de Nimrod.

Y estos nueve materiales son explicados poéticamente como:

Nombre, pronombre, (adjetivo), verbo,
Adverbio, participio, (preposición),
Conjunción, interjección.

Se dice que los veinticinco ayudantes más nobles de los setenta y dos que trabajaron en el lenguaje dieron sus nombres a las letras del Ogham. Esos nombres son los siguientes:

BABEL	MURIATH
LOTH	GOTLI
FORAIND	GOMERS
SALIATH	STRU
NABGADON	RUBEN
HIRUAD	ACHAB
DABHID	OISE
TALAMON	URITH
CAE	ESSU
KALIAP	IACHIM

ETHROCIUS, UIMELICUS, IUDONIUS, AFFRIM, ORDINES

Se observará que la lista está algo bastardeada, con Hiruad (Herodes) en vez de Hur, y Nabgadon (Nabucodonosor) en vez de Ne-esthan. Los últimos cinco nombres representan las «letras ajenas» que faltan en el canon original. El «inspector principal» del enigma no es, como se podía suponer, Feniusa Farsa, ni ninguno de sus dos ayudantes principales, Gadel y Caoith, sino Babel, pues en la misma sección del libro se explica que Babel es la letra B, que el abedul («Birch » en inglés) es su árbol y que «en una varilla de abedul se escribió la primera inscripción en Ogham hecha en Irlanda, o sea siete B, como una advertencia a Lug hijo de Ethliu, a saber `Tu esposa te será arrebatada siete veces al país de las hadas, o a alguna otra parte, a menos que el abedul sea su inspector'». Lug comprendió que las siete B representaban el abedul repetido siete veces, pero para que el mensaje tuviera sentido tuvo que convertir las siete B . representadas por simples muescas, en otras dos letras del mismo tramo, a saber S y F (cuatro muescas y tres muescas), las iniciales de las palabras operativas irlandesas sid y ferand.

Este enigma es una prueba concluyente, si subsiste alguna duda, de que Gwion conocía la ciencia bárdica irlandesa contemporánea.

http://Rebeliones.4shared.com

Hércules En El Loto

Resumamos el argumento histórico:

«Gwion», un clérigo del norte de Gales de fines del siglo XIII, cuyo verdadero nombre no se conoce pero que defendió a los cantores populares contra los bardos de la corte, escribió (o volvió a redactar) un romance acerca de un Niño maravilloso que poseía una doctrina secreta que nadie podía adivinar; esta doctrina está incluida en una serie de poemas místicos que pertenecen al romance. Este se basa en un original más primitivo, del siglo IX, en el que Creirwy y Afagddu, los hijos de Tegid Voel y Caridwen, probablemente desempeñaban un papel más importante que el que desempeñan en la versión de Gwion. (Este original se ha perdido, aunque, cosa extraña, las mismas dramatis personae aparecen en La tempestad de Shakespeare: Próspero, quien, como Tegid Voel, vivía en una isla mágica; la bruja negra y chillona Sycorax, madre de Calibán, el hombre más feo de los vivientes; Miranda, la hija de Próspero, la más bella de las mujeres y a la que Calibán trata de violar; y Ariel, el niño milagroso a quien Sycorax aprisiona. Tal vez Shakespeare oyó la leyenda a su maestro de escuela galés en Stratford, el original de Sir Hug Evans en Las alegres comadres de Windsor.)

El niño milagroso plantea un enigma, basado en el conocimiento, no sólo de la mitología británica e irlandesa, sino también del Nuevo Testamento y la versión de los Setenta griegos, las Escrituras y los Apócrifos hebreos y la mitología latina y griega. La solución del enigma es una lista de nombres qué corresponde estrechamente a una lista que Roderick O'Flaherty, el confidente del docto anticuario irlandés Duald Mac Firbis, en el siglo XVII, pretendía que eran los nombres de las letras originales del alfabeto Ogham, el cual se encuentra en numerosas inscripciones de Irlanda, Escocia, Gales, Inglaterra y la isla de Man, algunas de ellas precristianas. Su invención es atribuida por la tradición irlandesa al dios goidélico Ogma Cara de Sol, quien, según la información de Luciano de Samosata, que escribió en el siglo II, era representado en el arte céltico como una mezcla de los dioses Cronos, Hércules y Apolo. Se ha probado la existencia de una relación entre el Ogham que se encuentra en las inscripciones y un alfabeto griego del siglo V a de C. proveniente de Etruria, el Formello-Cervetri; sin embargo, hay pruebas de que una forma de Ogham anterior, con un orden de letras ligeramente diferente, era corriente en Irlanda antes que los druidas de Galia se pusieran en contacto con el alfabeto Formello-Cervetri. También puede haber sido común en Britania, adonde, según julio César, los druidas de Galia iban para su preparación universitaria en la doctrina secreta.

Sospeché por primera vez que la adivinanza de Gwion contenía un alfabeto cuando comencé a restaurar el texto deliberadamente revuelto de su Batalla de los Arboles, que se refiere a una tradición británica primitiva sobre la toma de un santuario oracular mediante la adivinación del nombre de un dios. Esa captura parece haberse realizado a comienzos del siglo IV a. de C., cuando los britanos belgas adoradores del dios del Fresno Gwydion, con la ayuda de una tribu de agricultores ya establecida en Britania, se apoderaron del santuario nacional, tal vez Avebury, quitándoselo al sacerdocio reinante, dos de cuyos dioses eran Arawn y Bran. Bran es el nombre celta del antiguo dios Cuervo, llamado asimismo Apolo, Saturno, Cronos y Esculapio, que

http://Rebeliones.4shared.com

era también un dios de la curación y cuyo culto se combinaba con el del dios del Trueno, representado como un morueco o un toro conocido también como Zeus, Tántalo, Júpiter, Telamón y Hércules. Los nombres de las letras del alfabeto de Gwion ocultan al parecer el Nombre del dios superior, al que César llama Dis, adorado en Britania y Galia. Puede deducirse que el alfabeto anterior, que contenía un secreto religioso prebelga, tenía una serie de nombres de letras diferente de la contenida en la adivinanza de Gwion, que el orden alfabético comenzaba con B.L.N. y no B.L.F., y que después de la toma del santuario fue alterado el nombre divino.

Ahora quedan por descubrir:

1) Qué significan los nombres de las letras del alfabeto de Gwion, el Boibel-Loth.
2) Qué nombre divino se ocultaba en ellas.
3) Cuáles eran los nombres originales de las letras en el alfabeto de árboles, el Beth-Luis-Nion.
4) Qué significaban.
5) Qué nombre divino se ocultaba en ellos.

Gwion nos da el primer indicio en nuestra renovada cacería del Corzo al introducir en su Romance una Elegía sobre Hércules, que citaré pronto; pero «Hércules» es una palabra de muchos significados. Cicerón distingue seis figuras legendarias diferentes llamadas Hércules; Varrón, cuarenta y cuatro. Su nombre, en griego Heracles, significa «Gloria de Hera»; y Hera es el nombre griego primitivo de la diosa de la Muerte que se hacía cargo de las almas de los reyes sagrados y hacía de ellos héroes oraculares. Es, en realidad, un dios compuesto de muchos héroes oraculares de diferentes naciones en diferentes etapas de la evolución religiosa, algunos de los cuales se convirtieron en verdaderos dioses, en tanto que otros siguieron siendo héroes. Esto hace de él el personaje más confuso de la mitología clásica; pues al príncipe pelópida semihistórico de la generación anterior a la guerra de Troya se le ha confundido con varios héroes y dioses llamados Hércules, y a éstos, los unos con los otros.Hércules aparece por primera vez en la leyenda como un rey sagrado pastoral, y tal vez porque los pastores reciben con regocijo el nacimiento de corderos mellizos, él también es mellizo. Sus características y su historia pueden deducirse de una gran cantidad de leyendas, costumbres populares y monumentos megalíticos. Es el hacedor de la lluvia de su tribu y una especie de tronada humana. Las leyendas lo relacionan con Libia y los montes Atlas; muy bien puede haber tenido su origen en esos lugares en los tiempos paleiglíticos. Los sacerdotes de la Tebas egipcia, que le llamaban «Shu», databan su origen en «17.000 años antes del reinado del rey Amasis». Lleva una clava de roble, porque el roble proporciona bellotas a sus animales y su gente y porque atrae el rayo más que cualquier otro árbol. Sus símbolos son la bellota, la paloma silvestre que anida en los robles y en las grietas de las rocas, el muérdago o loranthus y la serpiente. Todos estos son símbolos sexuales. La paloma estaba consagrada a la diosa del Amor de Grecia y Siria; la serpiente era el más antiguo de los animales totémicos fálicos; la bellota acopada representaba al glans pénis en griego y en latín; el muérdago era una panacea y sus nombres viscus (latino) e ixias (griego) se relacionan con vis e ischus (fuerza) probablemente a causa de la viscosidad espermática de sus bayas, y el esperma es el vehículo de la vida. Por consiguiente, Hércules es el director de todos los ritos orgiásticos y tiene doce compañeros arqueros, incluyendo su mellizo armado con lanza, que es su tanista o delegado. Realiza anualmente un casamiento selvático con una reina de los bosques, una especie de Doncella Mariana. Es un cazador vigoroso y hace llover, cuando es necesario, matraqueando estrepitosamente un garrote de roble en un roble hueco y agitando un estanque con una rama de roble alternativamente sacudiendo guijarros dentro de una calabaza coloquíntida sagrada o, más tarde, haciendo rodar

http://Rebeliones.4shared.com

negras piedras meteóricas dentro de una caja de madera provocando así las tronadas por medio de la magia simpática.

La manera como murió se puede reconstruir tomándola de una variedad de leyendas, costumbres populares y otras supervivencias religiosas. En la mitad del verano, al final de un reinado de medio año, se emborracha á Hércules con hidromiel y se le lleva al centro de un círculo de doce piedras dispuestas alrededor de un roble y enfrente de las cuales hay un altar de piedra; al roble se le corta hasta que adquiere la forma de T. Lo atan a él con mimbres formando «el lazo quíntuple», que sujeta las muñecas, el cuello y los tobillos, lo golpean sus compañeros hasta que se desmaya y luego lo desuellan, ciegan, castran, empalan con una estaca de muérdago y finalmente lo despedazan en la piedra que sirve de altar[22]. Recogen su sangre en una vasija y la utilizan para rociar a todos los miembros de la tribu,y hacerlos vigorosos y fecundos. Los pedazos son asados; en fogatas gemelas de desmochos de roble, encendidas con el fuego sagrado que se conserva de un roble herido por un rayo, o que se hace girando un taladro de madera de aliso o de cornejo en el tronco de un roble. Luego desarraigan el tronco y lo cortan en haces que; arrojan a las llamas. Los doce que intervienen en la fiesta bailan en figura de ocho alrededor de las fogatas, cantando extáticamente y arrancando la carne con los dientes. Los restos ensangrentados son quemados en la fogata, con excepción de los órganos genitales y la cabeza. Colocan éstos en una embarcación de madera de aliso, y los llevan flotando por un río hasta un islote, aunque a veces curan la cabeza con humo y la conservan para usos oraculares. El tanista le sucede y reina durante resto del año, y al final de éste lo mata sacrificialmente un nuevo Hércules.

De este tipo de Hércules son diversos personajes como el Hércules del Eta, Orión el Cazador de Creta, el cíclope Polifemo, el danita Sansón, Cuchulain de Muirthemne, el héroe solar irlandés; el lapita Ixión, al que siempre se le representa atado con un «lazo quíntuple» alrededor de una rueda del Sol; el amalecita Agag, el romano Rómulo, Zeus, Jano, Anquises, el Dagda y Hermes. Este Hércules es el caudillo de su pueblo en la guerra y la cacería y sus doce jefes están comprometidos a respetar su autoridad, pero su nombre conmemora su subordinación a la Diosa, la Reina de los Bosques, cuya sacerdotisa es la legisladora de la tribu y la que dispone de todas las amenidades de la vida. La salud del pueblo esta ligada a la de él y recaen sobre él muchos tabúes regios.

En el mito clásico que autoriza su soberanía es un niño milagroso nacido de una lluvia de oro; estrangula a una serpiente en su cuna, que es también una embarcación, y se le atribuye (como a Zeus) el haber causado el chorro de leche que formó la Vía Láctea; en su juventud es el matador de monstruos nunca vencido de su época; mata y desmiembra a un jabalí monstruoso, engendra numerosos hijos pero no hijas -en realidad, el título se transmite todavía matrilinealmente-; carga voluntariamente con el peso del mundo en lugar del gigante Atlas; realiza hazañas maravillosas con su clava de roble y sus flechas; domina al caballo cimarrón Arión y saca al perro Cerbero del Averno; es traicionado por su bella desposada; se desuella a sí mismo arrancándose las camisa envenenada; sube agonizante a la cima del Éta; derriba y corta un roble para hacer su pira, que lo consume; asciende al cielo en el humo de la pira. en la forma de un águila, y la diosa de la Sabiduría lo introduce en la compañía de los Inmortales.

[22] Acerca del empleo del lazo quíntuple en China informó en 851 d. de C. el comerciante árabe Suleyman. Dice que «cuando el hombre condenado a muerte ha sido ligado de esté modo, y apaleado con un número fijo de golpes, su cuerpo, que todavía respira débilmente, es entregado a quienes deben devorarlo».

http://Rebeliones.4shared.com

Los nombres divinos de Bran, Saturno y Cronos deben de referirse también a este sistema religioso primitivo. Se aplican al ánima de Hércules, que flota en la embarcación de madera de aliso después de su sacrificio en el solsticio estival. Su tanista, u otro yo, que aparece en la leyenda griega como Poeas, que encendió la pira de Hércules y heredó sus flechas, le sucede durante la segunda mitad del año, habiendo adquirido la virtud regia con su casamiento con la reina, la representante de la Diosa Blanca, y por comer una parte regia del cuerpo del difunto: el corazón, o la carne del hombro o el muslo. A él le sucede a su vez el Hércules del Año Nuevo, una reencarnación del hombre asesinado, que le decapita y, aparentemente, come su cabeza. Este sacrificio eucarístico alternado hacía continua la majestad real y cada rey era por turno el dios Sol amado por la diosa Luna reinante.

Pero cuando estos ritos caníbales fueron abandonados y el sistema se fue modificando gradualmente hasta que reinó un solo rey durante un término de años, Saturno-Cronos-Bran se convirtió en un mero espíritu del Año Viejo destronado permanentemente por Júpiter-Zeus-Belin, aunque se le evocaba anualmente para aplacarlo en las Saturnales o fiestas de la Pascua de Navidad. Por fin en esto podemos barruntar el motivo político que hizo que Amathaon revelara el nombre de su primo Bran en la Batalla de los Arboles en beneficio de su amigo Gwydion: los amathaonianos de la Edad de Bronce, que adoraban al inmortal Belin en su templo de Stonehenge, ¿descubrieron que tenían menos en común con sus señores adoradores de la Diosa Blanca que con las tribus belgas invasoras de la Edad del Hierro cuyo dios Odin (Gwydion) se había emancipado de la tutela de la Diosa Blanca Freya? Una vez que el sacerdocio de Bran fue desterrado de la llanura de Salisbury y obligado a ir al norte, podían instituir una monarquía permanente en toda la Britania meridional bajo el patronazgo de Belin; y esto es exactamente lo que parecen haber hecho tras un acuerdo amistoso con el sacerdocio de Odin, al que dieron la dirección del oráculo nacional como recompensa por su ayuda en la batalla.

El otro tipo de Hércules es un rey agrícola y pastoral y se especializa en el cultivo de la cebada, de modo que a veces se le confunde con el Triptolemo eleusino, el Tammuz sirio o el Maneros egipcio. Sus representaciones primitivas, con piel de león, clava y cereal brotando de sus hombros, se han encontrado en ciudades mesopotámicas del tercer milenio a. de C. En el Mediterráneo Oriental reina alternativamente con su mellizo; como en los reinos dobles de Argos, Lacedemonia, Corinto, Alba Longa y Roma. Correyes de este tipo son Ificlo, mellizo del tirreno Hércules; Pólux, mellizo de Cástor; Linceo, mellizo de Idas; Calais, mellizo de Zetes; Remo, mellizo de Rómulo; Demofoón, mellizo de Triptolemo; el edomita Peres, mellizo de Zarah; Abel, mellizo de Caín; y otros muchos. Hércules es ahora amante de cincuenta sacerdotisas del agua de la diosa de la montaña en honor de la cual lleva una piel de león. El reinado conjunto de los mellizos dura ocho años, al parecer porque cada cien meses lunares se produce una aproximación de los tiempos lunar y solar. Llew Llaw Gyffes («el león de la mano firme») se ajusta al tipo cuando en el Romance de Math el hijo de Mathonwy lleva a Gwydion como su mellizo a visitar a su madre Arianrhod. Por cada año que se prolonga el reinado de este Hércules agrícola ofrece en su lugar la víctima de un niño, lo que explica las leyendas griegas que presentan a Hércules matando niños por accidente o en un ataque de locura, y la muerte en la hoguera, tras una temporal investidura como rey, de varios príncipes jóvenes infortunados, entre ellos Gwern, sobrino de Bran; Faetón, hijo de Helios; Icaro, hijo de Dédalo, quien en su vuelo se acercó demasiado al Sol; Demofoón, hijo de Celeo de Eleusis, a quien Demeter trató de inmortalizar; y Dioniso, hijo del cretense Zeus. También explica los sacrificios de niños en Fenicia, incluyendo

http://Rebeliones.4shared.com

los que se ofrecían a Jehová Melkarth en el valle de Hinnom (o Gehenna), la residencia de la serpiente imperecedera, donde nunca se apagaba el fuego de los sacrificios.

La costumbre de quemar a un niño como sustituto anual del rey sagrado tiene un buen ejemplo en el mito de Tetis, Peleo y Aquiles. Peleo era un fratricida aqueo desterrado de Egina y que llegó a ser rey de Yolcos con un correy llamado Acasto, en sucesión de los correyes Pellas y Neleo. Tetis, una diosa del mar tesalia, es descrita por los mitógrafos como hija del centauro Quirón o como una de las cincuenta nereidas, de entre las cuales fue elegida para ser una esposa de Zeus. Zeus cambió de propósito obedeciendo a un oráculo y la dio en matrimonio a Peleo, a quien ella dio siete hijos, a seis de los cuales mató en la hoguera. El séptimo, Aquiles, fue salvado por Peleo en el momento perentorio, como el infante Esculapio. A los seis primeros les dio la inmortalidad el acto de la cremación; pero como en el caso de Aquiles ese acto no había terminado, su talón seguía siendo vulnerable. Tetis huyó y Peleo dejó a Aquiles a cargo de Quirón, que le instruyó; posteriormente Aquiles fue rey de los mirmidones de la Ftiótide y condujo un contingente de ellos a combatir en Troya. Cuando se le ofreció la elección entre una vida breve pero gloriosa y una larga y vulgar, eligió la breve.

El mito se ha conservado bastante bien en sus trazos principales a pesar de que los redactores posteriores no han comprendido el sistema de la sucesión matrilineal. Había un santuario de la diosa Luna Artemisa, alias Nereis, o Tetis, en Yolcos, el puerto principal de la Tesalia meridional, con un colegio adjunto de cincuenta sacerdotisas. Esta Artemisa era patrona de los pescadores y marineros. Una de las sacerdotisas era elegida cada quincuagésimo año como representante de la diosa; tal vez era la que ganaba una carrera. Tomaba un consorte anual que se convertía en el rey del Roble, o Zeus, de la región y se le sacrificaba al término de su período. Para cuando los aqueos se establecieron en la región olímpica de Tesalia (consta que todos los dioses y diosas asistieron al casamiento de Peleo con Tetis) el período se había extendido a ocho o quizá siete años, y en cada solsticio de invierno se sacrificaba a un niño hasta que terminaba el período. (Siete años en vez del Gran Año de ocho parece ser un error de los mitógrafos, pero de la balada de brujas escocesa titulada True Thomds se deduce que siete años era el término normal para que reinara el consorte de la Reina de Elphame, y el culto escocés de las brujas tiene grandes afinidades con la primitiva religión tesalia.)

Aquiles, el afortunado séptimo (o tal vez octavo) hijo que se salvó porque tenía que morir Peleo mismo, era, al parecer, uno de los centauros del cercano Pelión con los que las nereidas de Yolcós tenían antiguas vin-culaciones exogámicas y entre los cuales Peleo elegía naturalmente sus víctimas infantiles, que no serían los hijos que le había dado Tetis. Cuando Aquiles creció llegó a ser rey de los mirmidones de la Ftiótide, probablemente por su casamiento con la representante tribal de la diosa. Difícilmente podía haber heredado el título de Peleo. (Mirmidón significa «hormiga», por lo que es probable que el torcecuello, que se alimenta con hormigas y anida en los sauces, consagrados a la diosa, fuese el pájaro totémico local; Filira, la madre de Quirón, va asociada tradicionalmente con el torcecuello.) Se ha comprobado que existía un culto de Aquiles en Grecia con anterioridad a la guerra de Troya, por lo que la vida breve pero gloriosa era probablemente la de un rey que se quedaba en casa con un talón sagrado y que consiguió la inmortalidad a su muerte convirtiéndose en un héroe oracular. A Tetis se le atribuía el poder de cambiar de aspecto; en realidad le servían varios colegios de sacerdotisas, cada uno de los cuales tenía un ave o un animal totémico diferente: yegua, osa, grulla, pez, torcecuello, etcétera.

El mismo mito ha sido entretejido de una variedad de maneras. En algunas versiones se destaca el casamiento ficticio, que era una parte integrante de la coronación. El mito argivo de las cincuenta danaides que se casaron con los cincuenta

http://Rebeliones.4shared.com

hijos de Aegiptos y mataron a todos menos uno en su noche de bodas común, y el mito persa-egipcio-griego de Tobías y la hija de Raguel, a cuyos siete maridos anteriores había matado el demonio Asmodeo -en persa, Aeshma Daéva- en su noche de bodas, son originalmente idénticos.

Las diversas versiones contradictorias del mito de las danaides nos ayudan a comprender el ritual que lo originó. Píndaro, en su Cuarta Oda Pítica, dice que las novias eran perdonadas, purificadas por Hermes y Atenea y ofrecidas como premios a los vencedores en los juegos públicos. Autores posteriores, como Ovidio y Horacio, dicen que no se las perdonaba, sino que se las condenaba a verter eternamente agua en una vasija llena de agujeros. Herodoto dice que llevaron los misterios de Deméter a Argos y los enseñaron a las mujeres pelasgas. Otros dicen que cuatro de ellas eran adoradas en Argos porque abastecían de agua a la ciudad. La verdadera historia parece ser que las danaides eran un colegio argivo de cincuenta sacerdotisas de la diosa de la Cebada, Danae, que se encargaba de proporcionar la lluvia para las mieses y era adorada con cuatro títulos divinos diferentes; verter agua con una vasija agujereada de modo que pareciese lluvia era el habitual encantamiento que practicaban esas sacerdotisas para atraer la lluvia. Cada cuatro años, en el quincuagésimo mes lunar, se realizaba un certamen que decidía quién sería el Hércules, o Zeus, de los siguientes cuatro años y el amante de las cincuenta sacerdotisas. Este período fue prolongado más tarde a ocho años, con el habitual sacrificio anual de un niño. La Argos danaena fue tomada por los hijos de Aegiptos que invadieron el Peloponeso desde Siria, y muchos de los danaenos que ofrecieron resistencia fueron echados de Grecia, hacia el norte, como ya se ha dicho.

En el Libro de Tobías el octavo afortunado, el nuevo novio Zeus, quien elude su destino cuando el Zeus reinante tiene que morir al final de su período. Asmodeo es el equivalente persa de Set, el asesino anual de Osiris, pero es encantado con el pez de la inmortalidad y huye a sus desiertos meridionales. El perro de Tobías es un indicio útil; acompañaba siempre a Hércules Melkartk, o a su equivalente persa Sraosha, o al griego Esculapio, adondequiera que iba.

Una serie típica de tabúes que ataban a este Hércules es citada por Sir James Frazer en La Rama Dorada: se aplicaban al Flamen Dial, el sucesor del rey sagrado de Roma cuya dirección de la guerra pasó a los cónsules mellizos cuando se fundó la República.

El Flamen Dial no podía montar en un caballo, ni siquiera tocarlo, ni ver un ejército en armas, ni llevar un anillo que no estuviera roto, ni tener un nudo en parte alguna de su vestimenta; ningún fuego, como no fuera sagrado, podía sacarse de su casa; no podía tocar harina de trigo o pan con levadura; no podía tocar ni siquiera nombrar a una cabra, un perro, carne cruda, fríjoles y hiedra; no podía andar bajo una parra; las patas de su cama tenían que estar embadurnadas con barro; sólo podía cortarle el cabello un hombre libre y con un cuchillo de bronce; cuando le cortaban el cabello y las uñas había que enterrarlos bajo un árbol favorable; no podía tocar un cadáver ni entrar en un lugar donde estaba uno enterrado; no podía ver el trabajo que se hacía en los días de fiesta; no podía estar al aire libre con la cabeza descubierta; si introducían en su casa a un hombre atado, había que desatar al cautivo y arrojar las cuerdas por un agujero abierto en el techo para que cayeran en la calle.

Frazer debía haber agregado que el Flamen debía su puesto a un casamiento sagrado con la Flamínica: Plutarco dice en sus Cuestiones romanas (50) que no podía divorciarse de ella y tenía que renunciar a su cargo si ella moría.

En Irlanda este Hércules se llamaba Cenn Cruaich, «el Señor del Túmulo», pero después de su reemplazo por un rey sagrado más benigno se cambió el nombre del rey

http://Rebeliones.4shared.com

sagrado por el de Cromm Cruaich («el Reverenciado del Túmulo»). En un poema cristiano incluido en el Libro de Leinster del siglo XI se le describe así:

Aquí residió en un tiempo
un poderoso ídolo de muchas batallas,
se llamaba el Cromm Cruaich
y privaba de la paz a todas las tribus.
Sin deleitarse en su honor
sacrificaban a sus desdichados niños
con mucha lamentación y peligro,
derramando su sangre alrededor de Cromm Cruaich.
Leche y grano
deseaban con urgencia que él les diera
a cambio de una tercera parte de su prole sana.
El horror qué les causaba era grande.
Los nobles goideles
se prosternaban ante él;
por los sacrificios sangrientos que le ofrecían
la llanura es llamada «La Llanura de la Adoración»
Actuaban perversamente,
se golpeaban las palmas, se aporreaban los cuerpos,
lamentando al monstruo que los esclavizaba,
sus lágrimas caían en abundancia.
En una fila estaban
doce ídolos de piedra;
para encantar cruelmente a la gente
la imagen del Cromm era de oro.
Desde el reinado de Heremon,
el noble y agraciado,
esa adoración de piedras existió
hasta la llegada del buen Patricio de Macha.

Es bastante probable que este culto fuese introducido en Irlanda durante el reinado de Heremón, el décimonono rey de Toda Irlanda, la fecha de cuyo ascenso al trono se da tradicionalmente como el año 1267 a. de C., aunque el Dr. Joyce, autoridad moderna digna de confianza, la da como 1015 a. de C. Heremón, uno de los invasores milesios provenientes de España, llegó a ser el único monarca de Irlanda gracias a su victoria sobre los ejércitos del norte, y sometió a sus enemigos a un pesado tributo.

(Los milesios de la leyenda irlandesa habitaban, según se dice, en Grecia a comienzos del segundo milenio a. de C. y tardaron muchas generaciones en llegar a Irlanda después de vagar por los alrededores del Mediterráneo. Los milesios de la leyenda griega pretendían descender de Mileto, un hijo de Apolo, que emigró de Creta a Caria en tiempos muy primitivos y fundó la ciudad de Mileto; había otra ciudad del mismo nombre en Creta. Los milesios irlandeses, igualmente, pretendían haber visitado Creta y haber ido desde allí a Siria, y desde allí, por Carenia en el Asia Menor, a Getulia en el norte de Africa, Baelduno o Baelo, puerto en las cercanías de Cádiz, y Breagdun o Brígantium [ahora Compostela] en el noroeste de España. Entre sus antepasados se hallaban Gadel, tal vez un dios del río Gadylum en la costa meridional del Mar Negro, cerca de Trebisonda; «Niulus o Neolo de Argos»; Cécrope de Atenas y «Scota, hija del rey de Egipto».)

http://Rebeliones.4shared.com

Si este relato tiene algún sentido se refiere a una migración hacia el oeste desde el Egeo hasta España a fines del siglo XIII a. de C., cuando, como hemos visto, una oleada de indoeuropeos del norte, entre ellos los griegos dorios, fue desalojando lentamente a los «Pueblos del Mar» micénicos de Grecia, las islas del Egeo y el Asia Menor.

Neleo (si éste es el «Niulus o Neolo» de la leyenda irlandesa) era un miniano, un griego eolio, que reinó en Pilos, reino peloponeso que comerciaba extensamente con el Mediterráneo occidental. Los aqueos le vencieron en una batalla en la que sólo se salvó su hijo Néstor (anciano locuaz de la época de la guerra de Troya): Se reconocía a Neleo como hijo de la diosa Tiro, la que era también madre del miniano Esón, quien fue rejuvenecido en la Caldera, y Amythaon. ¿Otra vez Amathaon? Tiro era probablemente la diosa de los tirrenos expulsados del Asia Menor uno o dos siglos más tarde y que se trasladaron a Italia. Estos tirrenos, llamados habitualmente etruscos, fechaban su existencia nacional desde el año 967 a. de C. Cécrope aparece en la leyenda griega como el primer rey griego del Atica y el que supuestamente inició las ofrendas de tortas de cebada a Zeus. Scota, a la que se ha confundido en la leyenda irlandesa con la antepasada de los cotianos, es al parecer Scotia («La Oscura»), título griego muy conocido de la diosa del Mar de Chipre. Como es natural, los milesios llevarían con ellos a Irlanda el culto de la diosa del Mar y de su hijo Hércules y encontrarían ya erigidos los altares de piedra necesarios.

En el Peloponeso los juegos Olímpicos eran la ocasión para la muerte de este Hércules agrícola y la elección de su sucesor. Según la leyenda, fueron fundados para celebrar la castración de Cronos por Zeus; como la tumba de Pélope, el primitivo rey del Roble aqueo, estaba en Ofmpia, eso quiere decir que el culto del roble se sobreponía al culto de la cebada pelasgo. El acontecimiento más antiguo de los juegos fue una carrera de cincuenta jóvenes sacerdotisas de la diosa Hera por el privilegio de llegar a ser la nueva Suma Sacerdotisa. Hércules era despedazado y comido eucarísticamente como antes, tal vez hasta que los aqueos posteriores pusieron fin a la práctica, y durante siglos conservó algunas de sus características como roble; se le llamaba el «Zeus verde». El sacrificio del Hércules agrícola, o de la víctima ofrecida en su lugar, siguió realizándose dentro de un círculo de piedras dedicado a la Madre Cebada. En Hermión, cerca de Corinto, el círculo de piedras era utilizado ritualmente hasta la época cristiana.

Hércules de Canope, o Hércules Celestial, es una fusión de los dos primeros tipos de Hércules con Asclepio, o Esculapio, el Dios de la Curación, él mismo una fusión del dios de la Cebada con el dios del Fuego. Los mitógrafos describen a Esculapio -como hijo de Apolo, en parte porque en los tiempos clásicos se identificaba a Apolo con el dios Sol, Helios, y en parte porque el sacerdocio del culto de Esculapio, derivado del de Thoth, el dios egipcio de la curación e inventor de las letras, había sido expulsado de Fenicia (¿alrededor del año 1400 a. de C.?) y se refugió en las islas de Cos, Tasos y Delos, donde Apolo era entonces el dios gobernante. Cuando en el siglo V a. de C. trató Herodoto de obtener información acerca del Hércules Canópico de los sacerdotes egipcios, ellos mencionaron a Fenicia como el país de su origen. Sabemos que el Hércules fenicio Melkarth («Rey de la Ciudad») moría anualmente y que la codorniz era su ave de la resurrección, lo que significa que cuando la codorniz migratoria llega a Fenicia a comienzos de marzo desde el sur, el roble comienza a echar hojas y el nuevo rey celebra su casamiento real. Melkarth revivió cuando Esmun («El que invocamos»), el Esculapio local, le aplicó una codorniz a la nariz. La codorniz es notoria por su pugnacidad y su lascivia. Pero en Canope, en el delta del Nilo, los cultos de Melkarth y Esmun, o de Hércules y Esculapio, parecen haber sido fusionados por los filósofos egipcios. A Hércules se le rendía culto como curador y como curado. Se creía

http://Rebeliones.4shared.com

que Apolo mismo había nacido en Ortygia («Isla de las Codornices»), la isleta situada cerca de Delos, por lo que el Hércules Canópico es también Apolo hasta cierto punto: es Apolo, Esculapio (alias Cronos, Saturno o Bran), Thoth, Hermes (a quien los griegos identificaban con Thoth), Dioniso (que en las leyendas primitivas es un alias de Hermes), y Melkarth, de quien el rey Salomón, como yerno del rey Hiram, era sacerdote, y que se inmoló en una pira, como el Hércules del Eta. Al Hércules Melkarth se le rendía culto también en Corinto con el nombre de Melicertes, el hijo de la Diosa Blanca pelasga Ino de Pelión.

Hércules sé hace más glorioso todavía como Hércules Celestial. Los mitógrafos hacen constar que tomó prestada la copa de oro del Sol, que tenía la forma del loto, para el viaje de vuelta a su patria después de uno de sus Trabajos. Esta era la copa en que el Sol, después de ponerse en el Occidente, por la noche volvía flotando al Oriente a lo largo de la corriente oceánica que rodea al mundo. El loto, que brota cuando crece el Nilo, simbolizaba la fertilidad y por consiguiente se vinculaba con el culto del Sol egipcio. En la Grecia clásica Hércules era en realidad otro nombre del Sol. El Hércules Celestial era adorado como el Sol imperecedero y como el Espíritu del Año que moría y se renovaba continuamente, es decir como un dios y como un semidiós. Este es el tipo de Hércules al que los druidas adoraban como Ogma Cara de Sol, el inventor de las Letras[23] con piel de león, el dios de la elocuencia, de la curación, de la fertilidad y de la profecía, al que los griegas adoraban como «asignante de títulos», gobernante del Zodíaco, presidente de los festivales, fundador de ciudades, curador de los enfermos y patrono de los arqueros y atletas.

A Hércules se le representa en el arte griego como un paladín de cuello de toro, y para todos los propósitos prácticos se le puede identificar con el semidiós Dioniso de Delfos, cuyo tótem era un toro blanco. Plutarco de Delfos, un sacerdote de Apolo, en su ensayo Sobre Isis y Osiris compara los ritos de Osiris con los de Dioniso, y dice:

> *El asunto de los Titanes y de la Noche de la Consumación corresponde a los llamados «Despedazamientos», «Resurrecciones» y «Regeneraciones» de los ritos de Osiris. Lo mismo se aplica a los ritos funerarios. Hay ataúdes de Osiris en muchas ciudades egipcias; igualmente pretendemos en Delfos que los restos de Dioniso están enterrados cerca del lugar del Oráculo. Y nuestros sacerdotes consagrados realizan un sacrificio secreto en el santuario de Apolo en el momento en que las Thyiades despiertan al Niño Divino.*

Por consiguiente, se considera que «Hércules» es otro nombre de Osiris, cuya muerte anual se sigue conmemorando en Egipto inclusive después de trece siglos de mahometismo. Ahora se utiliza la goma elástica como símbolo tradicional de la fertilidad; prodigiosamente inflada, sigue provocando los mismos gritos de risa y de dolor que en la época de José el Patriarca y José el Carpintero.

Plutarco distingue cuidadosamente a Apolo (Hércules como dios) de Dioniso (Hércules como semidiós). Este Apolo nunca muere, nunca cambia de forma; es eternamente joven, fuerte y bello. Dioniso cambia perpetuamente, como el dios pelasgo Proteo, o el miniano Periclimeno, hijo de Neleo, o el antiguo Uath Mac Immomuin («Horror hijo del Terror») irlandés, en una infinidad de formas. Por eso Penteo, en Las

[23] El mono, el animal sagrado que identificaba a este Hércules con Thoth, el inventor de las Letras, no parece haberse aclimatado en la Europa occidental. En Egipto se representaba a veces a Thoth como un mono; en el Asia Menor se limitaba a conducir a uno; al parecer la tradición tenía su origen en la India

http://Rebeliones.4shared.com

bacantes de Eurípides, le pide que aparezca «como un toro salvaje, como una serpiente de muchas cabezas, o como un león que respira fuego», como le plazca, casi exactamente con las palabras del bardo galés Cynddelw, contemporáneo de Gruffudd ap Kynan: *Yn rith llew rac llyw goradein, yn rith dreic rac dragon. prydein*.

Así, pues, en Britania, Amathaon era Hércules como Dioniso; su padre Beli era Hércules como Apolo.

Plutarco dice en su ensayo Sobre los Ei en Delfos, revelando toda la doctrina secreta órfica que se atreve a revelar:

> *Al describir las múltiples transformaciones de Dioniso en vientos, agua, tierra, estrellas, plantas que crecen y animales emplean las expresiones enigmáticas «hacer pedazos» y «desgarrar un miembro. de otro». Y llaman al dios «Dioniso» o «Zagreo» («el desgarrado») o «El Sol Nocturno» o «El Dador Imparcial», y recuerdan varias Destrucciones, Desapariciones, Resurrecciones y Renacimientos, que son su explicación mitográfica de cómo se producen esos cambios*.

Que Gwion sabía que Hércules era otro nombre de Ogma Cara de Sol, el inventor del alfabeto Ogham, se pone completamente de manifiesto en su Elegía sobre «Ercwlf», donde el alfabeto figura como los cuatro pilares, cada uno de cinco letras, en que se apoya todo el edificio de la literatura:

MARWNAD ERCWLF

La tierra gira,
por eso la noche sigue al día.
¿Cuándo vivía el famoso
Ercwlf, jefe de bautismo?
Ercwlf dijo
que no tenía en cuenta a la muerte.
El escudo de Mordei
fue roto por él.
Ercwlf colocó en orden,
impetuoso, frenético,
cuatro columnas de igual altura,
oro rojo sobre ellas,
una obra no fácilmente creíble
no será creída fácilmente.
El calor del sol no le molestaba;
nadie se aterró al cielo
más que él
Ercwlf, destructor de murallas,
ahora estás bajo la arena;
quiera la Trinidad darte
un día de juicio misericordioso.

«El escudo de Mordei» es una referencia a la famosa batalla de Catterick Bridge a fines del siglo VI d. de C.:

Ym Mordei ystyngeo dyledawr.

http://Rebeliones.4shared.com

«En Mordei derribó a los poderosos».

Se trata de un héroe británico llamado Erthgi, presumiblemente una reencarnación de Ercwlf, quien «*fue a Catterick al amanecer con el aspecto de un príncipe defendido por el escudo en el campo de batalla*». La referencia a Hércules como «jefe de bautismo» lo Robert Graves identifica con San Juan Bautista, en honor de quien se encendían en el solsticio de verano las fogatas de Hércules en la época de Gwion. Como indica Sir James Frazer, el Día de San Juan (24 de junio) era siempre una fiesta del agua tanto como del fuego. «*Quiera la Trinidad darte un día de juicio misericordioso*» es la visión que tiene Gwion de Hércules como residente «in limbo patrum», en la morada de los justos que habían muerto antes del advenimiento de Jesucristo. Por supuesto, el bautismo no fue inventado por los cristianos. Estos lo tomaron de San Juan, quien a su vez lo tomó de los hemerobaptistas, una misteriosa secta hebrea a la que habitualmente se considera como una rama de los esenios pitagóricos que adoraban a Jehová en su aspecto de dios Sol. Debe observarse que los devotos de la diosa tracia Cotis, la madre de los cotitos, empleaban mistagogos llamados «bautistas» -se discute si era porque bautizaban al devoto antes de las orgías o porque,tenían a su cargo la ritual sumersión (o coloración) de las ropas o el cabello- y que tanto los antiguos irlandeses como los antiguos británicos empleaban el bautismo antes que llegaran los cristianos. Esto consta en los cuentos irlandeses de Conall Derg y Conall Kernach, y en el cuento galés de Gwri of the Golden Hair.

El nombre de Taliesin significa en galés «rostro radíante», una característica de Apolo, pero la sílaba «Tal» se da con frecuencia en los nombres primitivos de Hércules. En Creta era Talos, el hombre de bronce al que mató Medea. En Pelasgia era el torturado Tántalo, de cuyo nombre se deriva el verbo tantalize o atormentar. Los juegos Tailiteanos irlandeses se llaman así probablemente por el nombre de un Hércules agrícola, la primera sílaba de cuyo nombre era Tal. En Siria se llamaba Telmen. En Grecia era Atlas Telamón, y «Atlas», como «Telamón», se derivaba de la raíz Tla o Tal, que contiene los significados de «tomar a su cargo», «atreverse» y «soportar». El Dr. MacCalloch sugiere que «Taliesin» es también un nombre divino y que el hecho de que la gallina negra trague un grano de maíz en el Romance de Taliesin prueba que Taliesin había sido un dios de la Cebada.

Ha llegado el momento de cercar la espesura donde se sabe que se ha refugiado el Corzo. Y he aquí una canción de caza del poema de.Gwion titulado Angar Cyvyndawd.

Bum Twrch ym Mynydd
Bum cyf mewn rhaw
Bum bwall yn llaw.
Yo he sido un corzo en la montaña,
Yo he sido un tocón en una pala.
Yo he sido un hacha en la mano.

Pero debemos transponer los versos de la copla, porque lógicamente el hacha es lo primero, luego se derriba el árbol y no se puede poner el tocón de roble en la pala si no se le ha reducido a cenizas, las que después se utilizan para abonar los campos. Por consiguiente:

Yo he sido un corzo en la montaña,
yo he sido un hacha en la mano,

http://Rebeliones.4shared.com

yo he sido un tocón en una pala.

Si se vuelven a examinar atentamente los nombres de las quince consonantes del Boibel-Loth, o el Babel-Lot, se observan claras correspondencias con la leyenda griega. No sólo de «Taliesin» con «Talos» y de «Teilmon» con «Telamón», sino también de «Moiria» con las «Moiras», las tres Parcas; y de «Cailep» con «Calipso», la hija de Atlas, cuya isla de Ogygia -situada por Plutarco en aguas irlandesas- estaba protegida por el mismo hechizo que la Avalon de Morgan le Faye, Caer Sidi de Cerridwen o el «País de la Juventud» de Niamh de la Cabellera de Oro. Póngase toda la serie de nombres de letras en las palabras griegas más parecidas que tienen algún sentido, utilizando los caracteres latinos y teniendo en cuenta la diferencia entre las vocales griegas e irlandesas (la I auxiliar es empleada en irlandés como un signo de vocal larga) y la transposición de letras. Consérvese el digamma (F o V) en las palabras en las que se daba originalmente, como ACHAIVA y DAVIZO, y utilícese la A eólica como E larga en FORÉMENOS, NE-EGATOS, GETHEO.

Las consonantes relatan la conocida historia de Hércules en tres capítulos de cinco palabras cada uno:

BOIBEL	B	BALION	Yo, el cervatillo (o ternero de antílope)
LOTH	L	LOTO-	En el Loto
FORANN	F	FORAMENON	Embarcado
SALIA	S	SALOÓMAI	Tambalear de un lado a otro
NEIAGADON	N	NE-AGATON	Recién nacido
UIRIA	H	URIOS	Yo, el Guardián de las Fronteras (o el Benéfico)
DAIBHAITH	D	DAVIZO	Partir madera
TEILMON	T	TELAMÓN O TLAMON	Yo, el sufriente
CAOI	C	CAIOMAI	Soy, consumido por el fuego
CAILEP	CC	CALIPTOMAI	Desaparecer
MOIRIA	M	MOIRAO	Yo distribuyo
GATH	G	GATHEÓ	Yo me regocijo
NGOIMAR	NG	GNORIMOS	Yo, el famoso
IDRA	Y	IDRYOMAI	Establecer
RHEA	R	RHEÓ	Yo me deslizo[24]

[24] Como invocación alfabética se le puede poner fácilmente en verso inglés, con Kn en vez de Ng y J en vez de Y:

B ull-calf in
L otus-cup
F erried, or
S waying
N ew-dressed,
H elpful
D ivider, in
T orment,
C onsumed beyond
Q uest,
M ate us out
G aiety,

http://Rebeliones.4shared.com

Las vocales no relatan una fábula, sino que caracterizan el progreso de Hércules a lo largo de las cinco estaciones del año, simbolizadas por los cinco pétalos de la cúpula del loto: Nacimiento, Iniciación, Casamiento, Descanso de los Trabajos y Muerte:

ACHAIVA	La Hilandera, un título de Deméter, la Diosa Blanca. (Compárese también Acra en el mito romano de Hércules, y Aao. el coco griego que devoraba a los niños recién nacidos.)
OSSA	Fama. (También el nombre de una montaña sagrada de Magnesia y de una colina sagrada en Olimpia.)
URANIA	La Reina del Cielo. La palabra se deriva tal vez de auras, montaña, y ana. reina. Pero Ura (aura) significa la cola de un león (consagrado a Anatha, la diosa de la Montaña, Reina del Cielo), y como el león expresa la ira con la cola, la palabra puede significar «La Reina con Cola de León»; ciertamente, el nombre griego de la corona de áspid de Egipto que llevaban los Faraones por derecho materno era «Uraeus», que significa «de Cola de León», y el Aspid estaba consagrado a la misma diosa.
(H) ESUCHIA	Reposo. La palabra ha sido abreviada probablemente en honor del dios celta Esus, que aparece en un bajorrelieve galés recogiendo ramas festivas, con la mano izquierda donde debía estar la derecha
IACHEMA	Gritando o silbando.

El boibalis o boibalus (también boubalis o boubalus) es el feroz antílope-buey blanco libio o leucoiyx, con el que, según Herodoto, los fenicios hacían los lados curvos de sus liras, con las que celebraban a Hércules Melkarth.

La versión que da Gwion del alfabeto, con Rhea por Riuben, es más antigua que la de O'Flaherty si el «Riuben» de O'Flaherty está en lugar de Rymbonao, «vuelvo a dar una vuelta», palabra empleada por primera vez en el siglo 1 d. de C.; la diferencia entre «Salomé» de Gwion y «Salla» de O'Flaherty indica también que Gwion contaba con una versión más antigua. Que haya cambiado «Telamón» por «Taliesin» indica que ofrece Talasinobs, «el que se atreve a sufrir», como alternativo de «Telamón», que tiene el mismo significado. Neesthan, la transliteración de «Nehushtan» en la versión griega de los Setenta (2 Reyes, XVIII, 4) como equivalente de ne-agaton causa perplejidad. Pero como Nehushtan era un nombre despreciativo que significa «pedazo de latón» y que, según se dice, dio el rey Ezequías a la Serpiente o el Serafín terapéutico que idolatraban sus súbditos, es posible que Gwion interpretara el santo nombre original como el griego Neosthenios, o Neo-sthenaros, «con nueva fuerza», del que Nehushtan era una parodia hebrea. Esto significaría que un judío de la época helénica, y no Ezequías, inventó el nombre paródico, lo que es históricamente más aceptable que el relato bíblico. Pues es increíble que Ezequías se opusiese a la idolatría; los judíos trataron de renunciar a los ídolos solamente después del destierro.

Pero aunque hemos conocido la historia secreta del Espíritu del Año, sigue oculto el Nombre del Dios trascendente. El lugar obvio para buscarlo está entre las vocales, separadas por la historia de Hércules relatada por las consonantes; pero el

---

Kn ightliest
J udge
R unning west

http://Rebeliones.4shared.com

Perro, el Avefría y el Corzo deben de haber adquirido prudencia después de la Batalla de los Arboles y han ocultado su secreto más herméticamente que antes.

Gwion conocía evidentemente el nombre, y este conocimiento era lo que le daba autoridad en la corte de Maelgwn. En el Cyst Wy'r Beirdd («Reprobación de los Bardos») dice:

¡A menos que conozcas el Nombre poderoso
guarda silencio, Heinin!
En cuanto al Nombre excelso
y el Nombre poderoso...

El mejor modo de adivinarlo consiste en averiguar cuál era el nombre que Gwion consiguió descubrir con la ayuda de Amathaon, y luego a qué refinamiento sometió su descubrimiento.

http://Rebeliones.4shared.com

La Herejía De Gwion

La esencia concentrada de la filosofía druídica, así como de la órfica griega, era Rheo, «Me deslizo», el nombre que da Gwion a la letra R: Panta Rhei, «todas las cosas fluyen». El principal problema del paganismo está contenido en Riuben, el nombre alternativo de R, si éste está en lugar de Rymbonao: «¿Todas las cosas deben girar eternamente? ¿O cómo podemos zafarnos de la Rueda?» Este era el problema del héroe solar cegado Sansón cuando lo ataron a la noria de Gaza; y debe observarse que la palabra «noria» se aplicaba en la filosofía griega al firmamento giratorio. Sansón resolvió el problema magníficamente derribando las columnas del templo, de modo que el techo se derrumbó sobre todos. Los órficos tenían otra solución más tranquila y la grababan en clave en tabletas de oro que ataban a los cuellos de sus difuntos amados. Era esta: no olvidar, negarse a beber el agua del Leteo sombreado por cipreses por sediento que se estuviese, aceptar solamente el agua del sagrado (¿sombreado por avellanos?) estanque de Perséfone, y así hacerse Señores inmortales de los Difuntos, dispensados de nuevos Despedazamientos, Destrucciones, Resurrecciones y Renacimientos. El ciprés estaba consagrado a Hércules, quien había plantado el famoso bosquecillo de cipreses en Dafne, y simbolizaba el renacimiento. Y la palabra «ciprés» se deriva de Cyprus, llamado así por su madre la Afrodita Ciprina. El culto del ciprés sagrado es de origen minoico y tuvo que ser llevado a Chipre desde Creta.

El dios Hércules de los místicos órficos era Apolo el Hiperbóreo; y en el siglo 1 d. de C. el historiador romano Eliano recuerda que los sacerdotes hiperbóreos iban regularmente a Tempe, en el norte de Grecia, para adorar a Apolo. Diodoro Sículo, en su cita de Hecateo, dice claramente que en el siglo vi a. de C. el «país de los Hiperbóreos», donde nació Latona, la madre de Apolo, y donde se honraba a Apolo sobre todos los otros dioses, era Britania. Esto no contradice la información -de Herodoto acerca de un sacerdocio hiperbóreo enteramente diferente, probablemente albanés, que vivía cerca del Mar Caspio; o la opinión de que en la época de Eliano, Irlanda, que se hallaba fuera del Imperio romano, puede haber sido «el País de los Hiperbóreos»; o la opinión, que propongo más adelante en este libro, de que los hiperbóreos originales eran libios.

Edward Davies estaba justificado al considerar a esos sacerdotes británicos como una clase de órficos: la vestimenta, el dogma, el ritual y la dieta se parecen mucho. Y puesto que Cád Goddeu prueba que se libró una batalla de letras más bien que una batalla de árboles, su sugerencia de que la fabulosa danza de árboles al son de la lira de Orfeo fue más bien una danza de letras, parece acertada, histórica y poéticamente[25].

[25] Pero también puede haber tenido un significado más sencillo la danza de los árboles. Según Apolonio de Rodas, los robles silvestres que Orfeo había llevado desde la montaña pieria se hallaban todavía en pie y en filas ordenadas en su época en Zoné, Tracia. Si estaban dispuestos como para una danza eso significaría, no que estaban en una rígida forma geométrica, como un cuadrado, un triángulo o una avenida, sino en forma curva. Zoné («ceñidor de una mujer») indica una danza en círculo en honor de la diosa. Pero un círculo de robles, como un ceñidor atado, no parecería danzar; los robles parecerían centinelas parados alrededor de una pista de baile. La danza de Zoné era

http://Rebeliones.4shared.com

Diodoro dice que Orfeo utilizaba el alfabeto pelasgo. Que Gwion identificaba al Hércules Celestial del Boibel-Loth con el Apolo Orfico se pone de manifiesto en este pasaje completamente claro incluido en el laberinto de enigmas de Cád Goddeu:

Ha pasado mucho tiempo desde que yo era pastor.
Viajé por toda la tierra
antes de llegar a ser una persona instruida.
He viajado, he hecho un circuito,
he dormido en un centenar de islas,
he vivido en un centenar de ciudades.
¿Los sabios druidas
os profetizan a Arturo?
¿O es a mí a quien celebran?

Sólo Apolo puede ser el «yo»; de este pasaje. Era pastor de Admeto, el rey de Feres en Tesalia, varios siglos antes de instalarse en Delfos como jefe de las Musas. Y como héroe oracular pregriego había sido enterrado en un centenar de islas sagradas. Cuando los riegos consideraron conveniente adoptarlo como su dios de la curación y de la música, centenares de ciudades le tributaron honores, y en la época clásica ya hacía su circuito diario y anual como sol visible. Gwion insinúa a Heinin y los otros bardos de la corte que la verdadera identidad del héroe al que ensalzan irreflexivamente como rey Arturo es Hércules-Dioniso, rex quondam, rexque futurus («Rey en otro tiempo y rey en el futuro»), quien en su segundo advenimiento será el inmortal Hércules-Apolo. Pero ellos no querían comprender. «Ha pasado mucho tiempo desde que yo era pastor» no sería para ellos más que un recuerdo de la Tríada 85, donde los Tres Pastores Tribales de Britania son citados como Gwydion, que guardaba el rebaño de la tribu de Gwynedd; Bennren, que guardaba el rebaño de Caradoc, hijo de Bran, y que se componía de 21.000 vacas lecheras; y Llawnrodded Varvawc, que guardaba el rebaño igualmente numeroso de Nudd Hael. Gwion había obtenido sus conocimientos de Irlanda y tal vez de Egipto, pero los había injertado en una cepa británica. Pues aunque el druidismo como religión organizada estaba muerto en Gales desde hacía centenares de años, el acervo tradicional de la poesía trovadoresca y del ritual religioso popular contenía reliquias de la ciencia druídica. El culto druídico primitivo, que incluía el canibalismo ritual después de los augurios deducidos del comportamiento de la víctima, había sido suprimido por el general romano Paulino en el año 61, cuando conquistó Anglesey y taló los bosquecillos sagrados; el druidismo continental ya adoptado por el resto de Britania al sur del Clyde consistía en un culto de Belin, o Apolo, de tipo celta-tracio.

Desde el punto de vista del Imperio Romano el culto de Belin no constituía un peligro político una vez que su autoridad central, el Sínodo Druídico de Dreux, había sido destruida con la derrota de Vercingetorix por César y las víctimas animales habían reemplazado a las humanas. Los sacerdotes británicos no se convirtieron a la religión romana, pues el Panteón romano estaba ya aliado con el de ellos y el culto de Mithra de los legionarios romanos era solamente una versión oriental de su culto a Hércules. La única obligación religiosa que se les imponía era la de honrar al emperador como la

---

probablemente orgiástica y del «ceñidor desatado», pues zone en griego significa también casamiento, o el acto sexual, el desnudarse de una mujer. Es probable, por consiguiente, que un ancho cinturón de robles plantados en doble fila fuese enroscado sobre sí mismo de modo que los árboles parecían bailar en espiral hacia el centro y luego apartarse de él.

http://Rebeliones.4shared.com

encarnación temporal de su dios Sol de diferentes nombres, lo que no podía resultarles difícil. Cuando el cristianismo se convirtió en la religión romana oficial no se hizo tentativa alguna para obligar a los nativos a uniformar el culto y hasta en las ciudades las iglesias eran pequeñas y pobres; al parecer la mayoría de los templos paganos siguieron funcionando. No hubo un problema religioso en Britania, como lo hubo en Judea, hasta que los romanos retiraron sus guarniciones y los bárbaros jutos, anglos y sajones irrumpieron desde el este, y los civilizados britones romanos huyeron de ellos a Gales o al otro lado del Canal. Pero la presencia en Inglaterra de esos bárbaros por lo menos protegió a las iglesias galesa e irlandesa contra una intervención eficaz del catolicismo continental en sus asuntos religiosos, y la sede arzobispal de San David siguió siendo completamente independiente hasta el siglo XII, cuando los normandos impusieron el derecho del arzobispo de Canterbury a administrarla, lo que originó las guerras anglo-galesas.

Lo que a los concilios eclesiásticos primitivos parecía la herejía más diabólica e imperdonable de todas era la identificación del toro Hércules-Dioniso-Mithra, cuya carne viva desgarraban y comían los ascetas órficos en su ceremonia de iniciación, con Jesucristo, cuya carne viva era desgarrada y comida simbólicamente en la Sagrada Comunión. A esta herejía, que era egipcia del siglo II, acompañaba otra: la identificación de la Virgen María con la Diosa Triple. Los coptos hasta se atrevían a combinar «las Tres Marías», que eran espectadoras de la Crucifixión, en una sola persona, con María Cleophas como una especie de «Blodeuwedd», la Virgen de «Arianrhod», y María Magdalena como la tercera persona de esta antigua trinidad, la que aparece en la leyenda celta como Morgan le Faye, la hermana del rey Arturo. En la leyenda irlandesa Morgan es «la Morrigan», es decir la «Gran Reina», una diosa de la Muerte que asumía la forma de un cuervo; y «le Faye» significa «el Destino». Según el Glossary de Cormac, a la Morrigan se la invocaba en la batalla por medio de una imitación de los cuernos de guerra o del graznido de un cuervo. No era de modo alguno el benévolo personaje familiar para los lectores de la Morte D'Arthur, sino que, como «la negra y chillona bruja Cerridwen» del Romance de Taliesin, era «boquigrande, atezada, veloz, hollinienta, coja, con una veladura en el ojo izquierdo».

Adondequiera que sobrevivían estas herejías en la Europa medieval acudía la Iglesia con castigos tan terribles que los poetas británicos o irlandeses que las utilizaban tenían que divertirse peligrosamente ocultándolas, como Gwion, con disfraces enigmáticos. Se puede simpatizar con los poetas en la medida en que sus predecesores habían aceptado a Jesucristo sin coerción, reservándose el derecho a interpretar el cristianismo a la luz de su tradición literaria y sin intromisiones. Veían a Jesús como la última teofanía del mismo rey sagrado sufriente al que habían adorado con diversos nombres desde tiempo inmemorial. Tan pronto como el garrote de la ortodoxia se blandió contra ellos desde Roma o Canterbury sintieron un resentimiento perdonable. Los primeros misioneros cristianos se habían comportado con una cortesía escrupulosa con los devotos del culto del Sol pagano, con el que compartían mucha doctrina mística. Los dioses y diosas celtas y preceltas se convirtieron en santos cristianos: por ejemplo, Santa Brígida, cuyo fuego sagrado perpetuo se mantuvo encendido en un monasterio de Kildare hasta la época de Enrique VIII; y los festivales paganos se cristianizaron con sólo un ligero cambio en el ritual. Santa Brígida, según el Calendar of Oengus, conservó su fiesta del fuego original, Feile Brighde, en la noche del 1.° de febrero. Era tan importante que los obispos eran sus maestros artesanos; se dice que uno de ellos, Connlaed, le desobedeció y fue arrojado a los lobos por orden de ella. En el Himno de Brocean se la saludaba como «Madre de mi Soberano» y en el Himno de Ultan como «Madre de Jesús». (En un tiempo había sido madre de El Dagda.) En El libro de

http://Rebeliones.4shared.com

Lismore se la llama «la Profetisa de Cristo, la Reina del Sur, la María de los goideles». Exactamente lo mismo había sucedido en Grecia e Italia, donde la diosa Venus se convirtió en Santa Venera, la diosa Artemisa en Santa Arternidos, los dioses Mercurio y Dioniso en Santos Mercourios y Dionisio, y el dios Sol Helios en San Elías. En Irlanda, cuando San Columcille fundó su iglesia en Derry («Madera de Roble») se mostró «tan renuente a derribar ciertos árboles sagrados que volvió su oratorio hacia el norte en vez de hacia el este»; hacia el norte, es decir haciá Caer Arianrhod. Y cuando estaba en Escocia declaró que «aunque temía la Muerte y el Infierno, el ruido de un hacha en el bosquecillo de Derry le asustaba todavía más». Pero el período de la tolerancia no duró mucho tiempo; cuando los príncipes irlandeses perdieron el privilegio de designar los obispos entre los miembros de su clan, y los iconoclastas fueron políticamente lo bastante fuertes para iniciar su tarea virtuosa, las hachas se levantaron y cayeron sobre todas las colinas sagradas.

Sería injusto llamar «apóstatas» a los poetas herejes. Se interesaban por los valores y relaciones poéticos más bien que por el dogma prosaico. Tenía que ser; fastidioso para ellos verse coartados en la creación de sus poemas por los convencionalismos religiosos. «¿Es eso razonable? -se preguntaban sin duda-. El Papa, aunque permite que representemos a Jesús como un Pez, como el Sol, como el Pan, como el Vino, como un Cordero, como un Pastor, como una Roca, como un Héroe conquistador y hasta como una Serpiente Alada, nos amenaza con el fuego del Infierno si nos atrevemos a celebrarlo como los venerables dioses a los que El ha reemplazado y de cuyo ritual se derivan todos estos símbolos. O si cometemos un desliz con un sólo artículo del Credo Atanasiano extraordinariamente difícil. No necesitamos que nos recuerden desde Roma o Canterbury que Jesús fue el más grande de todos los reyes sagrados, que sufrió la muerte en un árbol por el bien de la gente, que perturbó el Infierno y resucitó de entre los muertos y que en El. se cumplieron todas las profecías. Pero pretender que él fue el primero a quien han celebrado los poetas por haber realizado esos hechos maravillosos es, a pesar de San Pablo, mostrarse hipócrita o ignorante. Por consiguiente, en su profetizado Segundo Advenimiento nos reservamos el derecho a llamarlo Belin, Apolo o inclusive rey Arturo. »

El más virtuoso y culto de los primeros emperadores romanos, Alejandro Severo (222-235 d. de C.) sostenía casi exactamente la misma opinión. Se consideraba una reencarnación de Alejandro Magno y, según su biógrafo Lampridio, adoraba entre sus dioses familiares a Abrahán, Orfeo, Alejandro y Jesucristo. Esta mención de Alejandro Severo sugiere una reconsideración de la desacreditada palabra «helio-arquita» empleada a comienzos del siglo XIX para describir un hipotético culto pagano resucitado por los bardos como una herejía cristiana y en el que el Sol y el Arca de Noé eran los principales objetos del culto. «Arquita» sin el «Helio» fue empleado por primera vez por el anticuario Jacob Bryant en 1774 en su Analysis of Ancient Mythology; pero la palabra está formada incorrectamente si ha de significar «el del arca», como se proponía Bryant, pues «ita» es una terminación que denota origen tribal o cívico, y no una opinión religiosa. Parece, ciertamente, que Bryant tomó la palabra «arquita» de alguna antigua obra sobre religión y la entendió mal.

Hay sólo un arquita famoso en la historia religiosa: este mismo Alejandro Severo, llamado el «arquita» porque nació en el templo de Alejandro Magno en Arca, Líbano, donde sus padres, romanos, asistían a un festival. Su madre, Mamea, era una especie de cristiana. Los arquitas mencionados en Génesis, X, 7, y también en las tabletas de Tell Amarna de 1400 a. de C., eran un antiguo pueblo cananeo muy conocido por su culto de la diosa Luna Astarté, o Ishtar, a la que estaba consagrada el arca de madera de acacia; pero Arka, que en las tabletas de Tell Amarna aparece como

http://Rebeliones.4shared.com

«Irkata», no se relacionaba necesariamente con la raíz indoeuropea arc, que significa «protección» y de la que derivamos palabras latinas como arceo, «evito», arca, «arca» y arcana, «secretos religiosos». Los arquitas figuran en la lista de Génesis X juntamente con los amathitas, los hivitas del Líbano (probablemente acaifitas o aqueos) y los gegasitas de la Baja Galilea, quienes parecen haber tenido su origen en Gergithion, cerca de Troya, y ser el pueblo al que Herodoto llama «los restos de los antiguos teucros». El culto arquita, posteriormente la herejía arquita, era la religión sincrética de Alejandro Severo, y en este sentido de la palabra a Gwion se le puede llamar arquita. El Sol y el Arca son, en verdad, los elementos más importantes del mito de Hércules, e Ishtar, en la fábula de Babilonia sobre el Diluvio de Gilgamesh, desempeña el mismo falso papel con Gilgamesh que Blodeuwedd con Llew Llaw en el Mabinogion, o Dalila con Sansón en Jueces, o Deyanira con Hércules en la leyenda clásica. Es lástima que entusiastas partidarios de Bryant trataran de justificar una tesis sólida con argumentos irresponsables y hasta fraudulentos.

La referencia cortés a la Sede de San David en el enigma de Gwion -importa tener en cuenta que San David mismo era un niño milagroso nacido de una monja casta- y los vaticinios antiingleses de un poeta del siglo X que también se llamaba a sí mismo Taliesin, incluidos con los poemas de Gwion en el Libro Rojo de Hergest, indican que Gwion trataba esperanzadamente de revivificar la herejía arquita y elevarla a una religión pan-celta popular que incluiría también a los daneses celtizados de la región de Dublín y uniría a los bretones, irlandeses, galeses y escoceses en una confederación política contra los anglonormandos y franceses. Si es así, sus esperanzas se frustraron. Los angevinos eran demasiado fuertes. En 1282 Gales se había convertido en una provincia de Inglaterra, los normandos estaban firmemente instalados en Dublín y la cabeza del príncipe Llewellyn del Norte de Gales, el jefe de la nación, había sido llevada a Londres y exhibida en Tower Hill, coronada con una guirnalda de hiedra, como una alusión burlona a la profecía galesa de que sería coronado allí. Sin embargo, el romance de Gwion siguió siendo recitado, y el nacionalismo galés revivió hacia el final del siglo XIV bajo el príncipe Owen Glendower, quien pretendía dudosamente descender del mismo príncipe Llewellyn, el último príncipe del linaje real que había gobernado Gales desde el siglo III d. de C. Glendower, cuya causa defendía un nuevo supuesto «Taliesin», libró una guerra discontinua, con la ayuda francesa, hasta su muerte ocurrida en 1416.

Más o menos en esa época el Dr. Sion Kent, el cura párroco de Kenchurch, se quejó de la que parecía ser la misma herejía arquita, pues Hu Gadarn, el héroe que condujo a los cimbros a Britania desde Taprobana (Ceilán) era invocado en ella como el paladín alegórico de la libertad galesa:

Dos clases de inspiración verdaderamente
existen y manifiestan su proceder en la tierra:
la inspiración proveniente del melifluo Cristo,
ortodoxa y que regocija al alma,
y la otra muy necia inspiración
interesada por falsas y sucias profecías
que reciben los devotos de Hu (Gadarn),
los injustamente usurpadores bardos de Gales.

Las «falsas y sucias profecías» se referían probablemente a la expulsión de los ingleses de Gales y a la restaurada independencia de la Iglesia galesa. El Dr. Kent, cuyo nombre indica que no era de sangre galesa, se sentía naturalmente ansioso por el futuro,

http://Rebeliones.4shared.com

especialmente porque el nacionalismo implicaba un franco retorno de los habitantes de Kenchurch a muchas supersticiones paganas en suprimir las cuales invertía gran parte de su tiempo; y tal vez, como poeta, estaba también celoso de la influencia de los cantores ambulantes en los fieles de su parroquia. Que los cantores ambulantes seguían agitando el sentimiento popular con sus vaticinios contra los ingleses inclusive después de la caída de Owen Glendower lo indica la ley represiva de Enrique IV, promulgada en 1402: «Para evitar muchas enfermedades y males que han sobrevenido antes de ahora en el País de Gales a causa de muchos disipadores, versificadores, cantores ambulantes y otros vagabundos, se ordena y manda que a ningún disipador, versificador, cantor ambulante ni vagabundo se le permitirá de modo alguno en el País de -Gales hacer commorthies (es decir kymhorthau, `reuniones sociales') o asambleas de la plebe de aquí». Pennant dice en sus Tours que el objeto de esas reuniones era «reunir un número suficiente de hombres físicamente capaces para hacer una insurrección».

Es posible que el Gwion original que revivificó el druidismo en Gales como un arma política pancéltica contra los ingleses viviera en una época tan temprana como durante el reinado del príncipe Owain Gwynedd, hijo del talentoso príncipe Grufudd ap Kynan, quien fue el primero que llevó bardos irlandeses al norte de Gales; Owain reinó desde 1137 hasta 1169 e hizo frente a los ejércitos del rey Enrique II con mucho más éxito que los escoceses, bretones e irlandeses. Cynddelw, en cuyos poemas aparece por primera vez la palabra druida, llamaba a Owain «La Puerta de los Druidas», y en la Cád Goddeu se menciona la «puerta» como sinónimo del roble regio. Owain puede ser también el héroe celebrado en la mutilada Canción de Daronwy del Libro de Taliesin:

Al rechazar al opresor a través del mar
¿qué árbol ha sido más admirable que él, Daronwy?

Daronwy significa «fulminador», otro sinónimo del roble, y Owain había rechazado con grandes bajas a la expedición transportada por mar que Enrique envió contra Anglesey en 1157.

Si alguien dudase de que Gwion podía haber adquirido los conocimientos griegos y hebreos necesarios para la construcción de su enigma en Irlanda, he aquí un pasaje de la edición hecha por C. S. Boswell de la Fis Adamnain, «La visión de San Adamnain» irlandesa del siglo X:

En tanto que la Iglesia cristiana de la Inglaterra teutónica debía su existencia, principalmente, a la actividad misionera de Roma, las Iglesias celtas mucho más antiguas, y sobre todo la Iglesia de Irlanda, se vinculaban más íntimamente con la Galia y el Oriente. Era a Galia a la que más debía Irlanda su conversión original y el intercambio entre los dos países siguió siendo grande e ininterrumpido. Pero en el sur de Galia -y era el sur solamente el que mantenía alguna cultura considerable o desplegaba alguna actividad misionera a comienzos de la Edad Media- la Iglesia había estado desde el comienzo mismo en estrecho contacto con las Iglesias del Oriente. El gran monasterio de Lerins, donde, según se dice, estudió San Patricio, fue fundado desde Egipto, y durante muchos siglos la Iglesia egipcia siguió manifestando un vivo interés por los asuntos galos. En realidad, no sólo Lerins, sino también Marsella, Lyon y otras partes de la Gata meridional mantenían un constante intercambio con Egipto y Siria, con el resultado natural de que muchas instituciones de la Iglesia gala, a pesar de su creciente dependencia de Roma, que databa del año 244, tenían la marca de las influencias orientales. Por consiguiente, las íntimas relaciones con

http://Rebeliones.4shared.com

Galia que mantenían los eclesiásticos y eruditos irlandeses les pusieron necesariamente en contacto con sus hermanos egipcios y sirios, y con las ideas y prácticas que prevalecían en sus respectivas Iglesias.

La relación de Irlanda con el Oriente no se limitaba a la Galia intermediaria. Las peregrinaciones irlandesas a Egipto continuaron hasta fines del siglo VIII, y Dicuil recuerda una exploración topográfica de ese país hecha por dos irlandeses, Fidelis y su compañero. Además existen pruebas documentales de que ni siquiera los irlandeses caseros se privaban del conocimiento del Oriente. El Saltair na Rann contiene una versión irlandesa del Libro de Adán y Eva, obra escrita en Egipto en el siglo V o VI de la cual no se conoce mención alguna fuera de Irlanda. La obra de Adamnain, De Locis Sanctis, contiene una descripción del monasterio del Monte Tabor que podría serlo de cualquier comunidad monástica irlandesa de su época.

En verdad, todo el sistema de la vida tanto anacorética como cenobítica de Irlanda se parece mucho al que predominaba en Egipto y Siria; las comunidades monásticas, que consistían en grupos de chozas o celdas de colmena separadas y de otros modelos más antiguos de arquitectura eclesiástica irlandesa, indican un origen sirio; y el Dr. G. T. Stolces sostiene que «las escuelas irlandesas muy probablemente se modelaban de acuerdo con las formas y normas de las Lauras egipcias».

Pero no sólo a las influencias sirias y egipcias estaba sometida Irlanda a causa de su intercambio con la Galia meridional. La civilización de ese país era esencialmente griega, y siguió siéndolo durante muchos siglos después de la era cristiana; y esta circunstancia contribuyó sin duda a la conocida supervivencia de la instrucción griega en las escuelas irlandesas mucho tiempo después de casi haber desaparecido en el resto de la Europa occidental. No se debe suponer que esta instrucción se caracterizaba por la exactitud de la erudición ni por un amplio conocimiento de la literatura clásica, pero no se limitaba a un mero conocimiento superficial del idioma ni a pasajes y citas tomados de segunda mano. Juan Escoto Erigena tradujo las obras del seudo-Aeropagita; Dicuil y Firghil (Virgilio, obispo de Salzburgo) estudiaban los libros de ciencia griegos; algunos de los escritores irlandeses conocían a Homero, Aristóteles y otros autores clásicos; varios de los teólogos irlandeses estaban familiarizados con las obras teológicas griegas y de otros orígenes. Ni los griegos eran desconocidos personalmente en Irlanda. Muchos clérigos griegos se habían refugiado allí durante la persecución iconoclasta y dejado huellas reconocibles en la época del arzobispo Ussher; y el viejo poema sobre la Feria de Carman menciona a comerciantes griegos que acudían a ella.

Es, pues, evidente que el escritor irlandés poseía amplios medios para conocer las tradiciones, tanto orales como escritas, de las Iglesias Griegas y Orientales. El conocimiento así adquirido se extendía a las Visiones Apocalípticas, como lo prueba el testimonio interno que aportan las Visiones Irlandesas, tanto por medio de la referencia directa como por la naturaleza de su contenido. Queda por ver hasta dónde la predilección que los escritores irlandeses manifestaban por esta clase de literatura, y las características especiales que asume en sus manos, pueden haber sido determinadas por su conocimiento de ideas análogas que ya existían en su literatura nacional.

En el período en cuestión la literatura tradicional de Irlanda parecería haberse incorporado a la vida nacional en un grado no menor que en la misma Grecia. En realidad, en ciertos aspectos, estaba entretejida todavía más

http://Rebeliones.4shared.com

estrechamente con los hábitos de la población y con el sistema de la sociedad que en Grecia, pues la profesión literaria era mantenida por una dotación pública, algo como la de una Iglesia Nacional instituida, y sus profesores formaban un cuerpo organizado por la ley y ocupaban una posición reconocida en el Estado.

Los reiterados «Yo he sido» y «Yo era» del Hanes Taliesin de Gwion indican que el alfabeto Boibel-Loth, que es la solución del enigma, se componía originalmente de veinte títulos místicos de una sola deidad proteica masculina, títulos que correspondían a sus cambios estacionales, y que eran mantenidos en secreto, al principio a causa de su poder invocatorio, Y más tarde porque los consideraba heréticos la Iglesia cristiana. Pero, ¿por qué el Boibel-Loth contiene tantas aproximaciones a los nombres bíblicos, tomados del Génesis y el Exodo, que en los tiempos cristianos haoían perdido su importancia religiosa -Lot, Telmen, Jachin, Hur, Caleb, Ne-esthan-, todo ellos relacionados con el Sinaí, la Judea meridional y la región edorisita del Mar Muerto?

Esta es la región donde las comunidades esenias es tuvieron instaladas desde 150 a. de C. hasta 132 d. de C. Los esenios parecen haber sido un ramal de los terapeutas, o curadores, secta judía ascética establecida junto al lago Mareotis en Egipto; Plinio los describió como el cuerpo religioso más extraño del mundo. Aunque eran judíos, y también una especie de fariseos, creían en el Paraíso Occidental -del cual Josefo, cuando habla de las creencias esenias, hace exacta mente la misma descripción que Homero, Hesíodo y Píndaro- y, como los druidas posteriores, en el regreso de las almas puras al Sol, cuya salida invocaban todos los días. También evitaban los sacrificios de animales, llevaban ropas de lino, practicaban la adivinación, meditaban dentro de círculos mágicos, conocían bien las virtudes de las plantas y las piedras preciosas y en consecuencia se supone generalmente que se hallaban bajo la influencia filosófica de Pitágoras, el discípulo asceta del hiperbóreo Abaris. Se abstenían de realizar el culto en el Templo de Jerusalén, quizás a causa de que la costumbre de inclinarse hacia el este al amanecer había sido suspendida allí, e imponían la pena de muerte a quien blasfemaba contra Dios o Moisés.

Como entre los fariseos de Jerusalén no se podía blasfemar contra Moisés como hombre, de ello se deduce que para los esenios tenía una especie de divinidad. La historia de Moisés en el Pentateuco es la conocida del Hércules Canópico: el dios acunado en un arca en el río Nilo que realizó grandes hazañas, murió misteriosamente en la cima de una montaña y luego se convirtió en héroe y juez. Pero es evidente que los esenios distinguían al Moisés histórico, qué condujo a los israelitas fuera de Egipto, del semidiós Moisés, así como los griegos distinguían al Hércules histórico, príncipe de Tirinto, del Hércules Celestial. En el capítulo XXV expondré las razones que existen para suponer que, aunque los esenios adaptaron la fórmula griega del Hércules Celestial a su culto de Moisés como semidiós, y aunque parecen haber sido discípulos de Pitágoras, fue de una fuente judía del siglo VI a. de C. de la que los pitagóricos tomaron el nuevo nombre sagrado de Dios que las tribus de Amathaon y Gwydion impusieron en Britania hacia el año 400 a. de C.

Los iniciados esenios, según Josefo, juraban mantener en secreto los nombres de las potestades que gobernaban su universo bajo la supremacía de Dios. ¿Eran esas Potestades las letras del Boibel-Loth, las que juntas componían la historia de la vida y la muerte de su semidiós Moisés. Puede parecer que «David» pertenece a un contexto posterior a los otros, pero se le encuentra como un título real en una inscripción del siglo XVI a. de C.; y el Pentateuco no fue compuesto hasta mucho tiempo después de la

http://Rebeliones.4shared.com

época del rey David. Además, para los esenios David era el nombre del Mesías prometido.

Si a todos los nombres del Boibel-Loth que comienzan con vocal, y no solamente a jaichin, se les.antepone una J se convierten en Jacab, Jose, jura, Jesu y Jaichin, que son Jacob, José, Yerah, Josué y Jachin, todos nombres de tribus mencionadas en el Génesis. La serie esenia de nombres de letras, antes que Gwion en su enigma modificase algunos de ellos por nombres tomados del Nuevo Testamento, el Libro de Enoch y la mitología galesa y latina, puede ser reconstruido así:

Jacob	Babel	Hur	Moriah
José	Lot	David	Gad
Jerah	Ephron	Telmen	Gomer
Josué	Salem	Kohath	Jethro
Jachin	Ne-esthan	Caleb	Reu

De éstos, sólo cuatro nombres no son de clanes o tribus, a saber: Babel, la sede de la sabiduría; Moriah, la montaña santa de Jehová; Salem, su ciudad santa; y Ne-esthan, su serpiente sagrada. Parece posible, por consiguiente, que la versión esenia de los nombres de las letras del Boibel-Loth fuese llevada a Irlanda al comienzo de los tiempos cristianos por los gnósticos alejandrinos que eran los herederos espirituales de los esenios después que Adriano suprimió la orden en el 132. El Dr. Joyce, en su Social History of Ancient Ireland, dice que en los períodos de persecución los montes egipcios huían con frecuencia a Irlanda, y que un tal Palladio fue enviado desde Roma como obispo de los cristianos irlandeses mucho tiempo antes de la llegada de San Patricio.

El alfabeto mismo no era claramente de origen hebreo, sino una fórmula de calendario griego canópica tomada por los judíos de habla griega en Egipto, los que lo disfrazaron con los nombres de personajes y lugares de la Escritura. Como sugiero en mi King Jesus, es probable que en el uso esenio cada letra se convirtiese en una Potestad que servía al Hijo del Hombre -Moisés como Hércules Celestial-; quien servía a su vez al Anciano de los Días, Jehová como el Dios Supremo. Consta que el novicio esenio vestía una túnica azul y el iniciado una blanca. ¿Esto era porque el novicio todavía «llevaba el loco», es decir que aún no estaba iniciado? El loto egipcio era azul. En King Jesus sugiero también que las dos órdenes misteriosas de los esenios, los sansonianos y los heliceanos, eran peritos en los misterios del calendario y se llamaban así por Sansón (la segunda s es ps en algunos textos griegos), el héroe solar, y por el Helix o círculo cósmico. (El esenio que deseaba meditar debía aislarse del mundo dentro de un círculo trazado en la arena a su alrededor.) Las veinte potestades del Babel-Lot figurarían entre las mencionadas con desagrado por San Pablo en Gálatas, IV, 8-10 como «los flacos y pobres elementos (stoicheia)». Los judíos gálatas apóstatas volvían a adorar a las Potestades como dioses, con una cuidadosa observación del calendario. En I Corintios, XV, 24-25 sostiene que han sido vencidas por Jesucristo, que es el único que media con el Padre. La influencia de Pablo fue decisiva: para la Iglesia ortodoxa no tardaron en hacerse demonios, y no agentes de la voluntad divina.

Los esenios invocaban a los ángeles en sus misterios: En esto hay algo raro: que a los «sabuesos de Herne el Cazador», o a los «perros de Annwn», que cazan almas a través del cielo, se les llame también en el folklore británico «ruedas dentadas de Gabriel» o «sabuesos de Gabriel». ¿Porqué Gabriel? ¿Era porque Gabriel, cuyo día era el lunes, era mensajero de Sheol (la Hécate hebrea) y fue enviado para que convocara a las almas al juicio? Esa era la tarea de Hermes, y a Herne, dios del roble británico cuyo recuerdo sobrevivió en el Bosque de Windsor hasta el siglo XVIII, se le indentifica

http://Rebeliones.4shared.com

generalmente con Hermes. Gabriel y Herne son igualados en las esculturas del siglo XIII que rodean la puerta del templo en Stoke Gabriel en el Devon meridional. El ángel Gabriel mira hacia abajo desde arriba, pero a la derecha según se entra están tallados el cazador impetuoso con una mueca que le deja los dientes al descubierto y un mechón del cabello sobre el rostro, con un par de sus sabuesos a su lado. Pero en Egipto Hermes, aunque Thoth en un aspecto, en otro era el dios Anubis de cabeza de perro, hijo de Nepthys, la Hécate egipcia; así, Apuleyo, en el espectáculo con que termina El asno de oro, lo describe con el «rostro a veces terrible y a veces benigno, levantando la cabeza del perro Anubis».

Esto hace la ecuación Gabriel = Herne = Hermes = Anubis. Pero, ¿se igualaba siempre a Gabriel con Anubis en la Antigüedad? Por un capricho de la buena suerte se ha encontrado una joya egipcia en la que aparece Anubis con la palma y el zurrón en el anverso y un arcángel descrito como GABRIER SABAO en el reverso; Gabrier Sabao significa «Gabriel Sabaoth», o.sea «los ejércitos de Gabriel», pues los egipcios, como de costumbre, habían convertido la L en R. (Esta joya es descrita en Bilderatlas de Haas.) ¿Entonces es «Annwm», forma contraída de «Annwfn», una versión céltica de «Anubis»? La B de Anubis se convertiría naturalmente en una F en galés.

Tantas tonterías acerca de los esenios han escrito personas que no se han molestado en averiguar en las obras de Josefo, Plinio el Viejo, Filón de Biblos y otros, quiénes eran y en qué creían, que no los mencionaría en este relato si no fuera por un poema de Gwion titulado Yr Awdil Vraith («Canción variada»). El texto de los Peniardd MSS. está incompleto, pero en algunas de las estrofas es preferible al del Libro Rojo de Hergest.

El Omnipotente hizo
en el Valle del Hebrón
con sus manos plásticas
la bella forma de Adán:
y durante quinientos años,
carente de toda ayuda,
permaneció tendido
sin un alma.
Volvió a formar,
en el tranquilo paraíso,
con una costilla del lado izquierdo,
a la bienaventurada Eva.
Siete horas estuvieron
a cargo del vergel,
hasta que intervino Satán;
el Señor del Infierno.
De allí fueron expulsados,
temblando de frío,
para que se ganasen la vida
en este mundo.
Para parir con dolor
Y a sus hijos e hijas,
y tomar posesión
de la tierra de Asia.
Dos veces cinco, diez y ocho,
ella quedó embarazada

http://Rebeliones.4shared.com

con el peso mixto
de hombre y mujer.
Y una vez, sin ocultarlo,
dio a luz a Abel,
y a Caín el solitario
homicida.
A él y su compañero
se les dio una laya
para que labraran la tierra
y así obtuvieran pan.
El trigo puro y blanco,
para sembrar en la tierra cultivada,
para alimentar a todos los hombres
hasta la gran fiesta de la Natividad.
Una mano angelical
del Padre Supremo
llevó semilla que crece
para que Eva sembrara;
pero ella ocultó
un décimo del don
y no sembró todo
en los surcos abiertas.
Nació centeno negro
y no puro grano de trigo,
para mostrar el daño
que hacía robar así.
Por este latrocinio
se ha hecho necesario
que todos los hombres paguen
el diezmo a Dios.
Del vino tinto
plantado en los días de sol,
y el trigo blanco sembrado
en las noches de luna nueva;
el trigo abundante en grano
y el vino que fluye rojo
el cuerpo puro de Cristo
hizo al hijo de Alpha.
La hostia es la carne,
el vino la sangre derramada,
las palabras de la Trinidad,
las consagran.
Los libros ocultos
de las manos de Emmanuel,
fueron llevados por Rafael
como el don de Adán.
En su ancianidad,
sumergido hasta el mentón
en el agua del Jordán,
ayunó.

http://Rebeliones.4shared.com

Doce jóvenes,
cuatro de ellos ángeles,
enviaron ramas
de la flor Eva.
Para dar ayuda
en todas las dificultades,
en todas las opresiones,
mientras ellos vagaban.
Muy gran ansiedad
sentían los hombres
hasta que obtuvieron
las señales de la gracia.
Moisés obtuvo
en gran necesidad
la ayuda de tres
varas dominicales.
Salomón obtuvo
en la torre de Babel
todas las ciencias
del territorio de Aria.
Así obtuve yo
en mis libros bárdicos
las ciencias de Asia
y también de Europa.
Conozco sus artes,
su curso y destino,
su ir y venir
hasta el final.
Oh, qué desgracia,
con un dolor extremo,
la profecía anunciará
a la raza de Troya!
Una serpiente encadenada,
el gavilán cruel
con armas aladas
proveniente de Germanía
a Loegria y Britania
invadirán
desde la carta de Lychlyn
hasta el Severn.
Entonces los britones
como prisioneros serán
dominados por extranjeros
desde Sajonia.
Alabarán a su Señor,
hablarán su lenguaje,
perderán su territorio
con excepción de Gales.
Hasta que venga un cambio,
tras larga penitencia,

http://Rebeliones.4shared.com

cuando será hecho igual
el orgullo del nacimiento.
Lar britones tendrán entonces
su país y su corona,
y la multitud extranjera
desaparecerá.
Todas las palabras del ángel
respecto de la paz y la guerra
se cumplirán así
a la raza de Britania.

La creación de Adán en Hebrón en vez de en la Baja Mesopotamia es alarmante, pues muchos eruditos en asuntos bíblicos consideran ahora los tres primeros capítulos del Génesis como una leyenda jerahmeelita proveniente de Negeb en Judea que hicieron suya los israelitas y se babilonizó durante el cautiverio. Jerahmeel («amado de la luna») es otro nombre del HérculesCanópico. El Dr. Cheyne restaura el texto de Génesis, ll, 8 como «Plantó luego Yavé un jardín en Edén de Jerahmeel». Y dice:

Los jerahmeelitas, de quienes los israelitas tomaron la leyenda, probablemente situaban el Paraíso en una montaña muy alta, a veces en un jardín, en alguna parte del territorio jerahmeefita. La montaña con un bosquecillo sagrado en su cumbre ha desaparecido del relato del Génesis, 11, pero está atestiguada en Ezequiel; y en el etíope Enoch, XXIV, el árbol de la vida está situado en una cordillera del sur. En cuanto a la localidad, si es exacto que la frase hebrea «una tierra que mana leche y miel» se refería originalmente muna parte del Negeb (Números, XIII, 23, 27) podemos deducir que esa tierra fértil, con sus vides, granadas e higueras (véase Génesis, 111, 7), había sido en otro tiempo el Paraíso jerahmeelita.

El valle de Hebrón en la Judea meridional se halla a cuatro mil pies sobre el nivel del mar y antes que la agricultura iniciara el proceso de erosión de la tierra (el que, según un reciente estudio topográfico de Palestina realizado por Walter Clay Lowdermilk, ha despojado de un término medio de tres pies de tierra a toda la región) debía de ser sumamente fértil. Al parecer, el Dr. Cheyne no conocía este poema de Gwion, la esencia del cual podía provenir únicamente de una fuente hebrea no contaminada por la epopeya babilónica que los judíos recogieron durante su cautiverio, y es difícil discernir de cuál, como no sea la de los esenios; especialmente porque Gwion dice que los libros de los que tomó su sabiduría fueron llevados originalmente a Adán de Hebrón por el ángel Rafael. En Tobías y el Libro de Enoch se describe a Rafael como el ángel de la curación y por consiguiente tiene que haber sido el principal patrono de los terapeutas esenios. «Emmanuel» se refiere a la profecía de Isaías acerca del nacimiento del Niño Divino de una virgen: Jesús como Hércules.

El episodio de Adán ayunando en el Jordán con el agua hasta el mentón se encuentra en el Saltair na Rann irlandés del siglo X, y en la Vida de Adán y Eva de comienzos de la Edad Media, en la que se basa el Saltair; cuando Adán ayunó, según el Saltair, Dios le recompensó con el perdón. Pero no se conoce fuente alguna del otorgamiento de la sabiduría a Moisés por medio de tres varas dominicales (es decir las varas del domingo). Puede ser una tradición esenia, pues el domingo era el gran día de los esenios y recuerda una referencia a tres varas de fresno en uno de los manuscritos de Iolo. Sir John Rhys considera auténtico este manuscrito:

http://Rebeliones.4shared.com

Entonces Menw ap Teirgweedd tomó las tres varas de fresno que brotaban de la boca de Einigan Gawr, y aprendió todas las clases de conocimiento y de ciencia escritas en ellas, y enseñó todas ellas, EXCEPTO EL NOMBRE DEL DIOS QUE HA ORIGINADO EL SECRETO BARDICO, y bienaventurado es quien lo posee.

El final del poema, desde la estrofa 27 en adelante, es un fragmento aparte, no escrito por Gwion y que data tal vez del año 1210, cuando, en el reinado del rey Llewelyn ap Iowerth, el rey Juan de Inglaterra invadió el norte ele Gales y lo conquistó temporalmente.

El Dr. lfor Williarns ha manifestado su sorpresa porque en la mitad de la Cád Goddeu de Gwion aparece la Tríada:

Los tres mayores tumultos del mundo:
el Diluvio, la Crucifixión y el Día del Juicio.

Esto parecer ser una variante en el texto de los versos que he transcrito de la traducción de Nash y que aparecen dos veces en el poema:

Uno de ellos relatando
la historia del Diluvio
y de la Cruz de Cristo
y del Día del Juicio próximo.

La versión del Dr. Williams se ajusta también perfectamente al relato del Boibel-Loth acerca de Hércules viajando por la tierra inundada en su copa de oro, sacrificado en la montaña y juzgando y sancionando. El Credo de los Apóstoles es, en verdad, la misma vieja fábula: «concebido por el Espíritu Santo, nacido de la Virgen María, sufrió, fue crucificado..., vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos».

Es posible que el Credo de los Apóstoles, la versión latina más antigua del cual es citada en el siglo II por Tertuliano, fuese compuesto originalmente por algún cristiano gnóstico en Egipto y modelado sincréticamente de acuerdo con la fórmula de Hércules. Pues «concebido por el Espíritu Santo», cuando se interpreta a la luz de los gnósticos, es una referencia directa al Diluvio. En la teoría gnóstica -los gnósticos aparecen por primera vez como secta en el siglo 1 a. de C.- Jesús fue concebido en la mente del Espíritu Santo de Dios, que era femenino en hebreo, y, según Génesis, I, 2, «se cernía sobre la superficie de las aguas». La Virgen María era el recipiente físico donde se encarnó esta idea y «María» significaba para los gnósticos «Del Mar». El Espíritu Santo masculino es un producto de la gramática latina -spiritus es masculino- y de la desconfianza que sentían los primeros cristianos por las deidades o casi deidades femeninas. La concepción por un principio masculino es ilógica y éste es el único caso que se da en toda la literatura latina. A la masculinización del Espíritu Santo le ayudó una observación de la Primera Epístola de San Juan, de que Jesús actuaría como paráclito o defensor del hombre ante Dios Padre; en el Evangelio de San Juan se pone la misma imagen en boca de Jesús cuando promete que Dios les enviará un paráclito (traducido habitualmente como «consolador») cuando él haya desaparecido; y a este paráclito, un nombre masculino, entendido como una emanación mística de Jesús, se le indentificó erróneamente con el Espíritu arcaico que se cernía sobre la superficie de las aguas. Los gnósticos, cuyo idioma era el griego, identificaron al Espíritu Santo con

http://Rebeliones.4shared.com

Sophia, la Sabiduría; y la Sabiduría era femenina. En la Iglesia cristiana primitiva se recitaba el Credo únicamente en el bautismo, que era una ceremonia de iniciación en el misterio cristiano reservada al principio para los adultos; el bautismo era igualmente un acto preliminar para la participación en los misterios griegos que sirvieron de modelo a los cristianos, así como en los misterios druídicos.

La ciudad de Eleusis, donde se realizaban los misterios más famosos de todos, se llamaba así, según se decía, por el rey ático Eleusis. Ahora bien, Eleusis significa «Advenimiento» y la palabra fue adoptada en los misterios cristianos para expresar el advenimiento del Niño Divino; en el uso inglés comprende la Natividad y las cuatro semanas precedentes. La madre de Eleusis era «Daeira, hija de Océano», «el Sabio del Mar», y se la identificaba con Afrodita, la diosa Paloma minoica que surgía del mar en Pafos, Chipre, todos los años con su virginidad renovada. El rey Eleusis era otro nombre del Dioniso del Cereal, y la historia de su vida se celebraba en los Grandes Misterios, un festival de acción de gracias por las cosechas, a fines de septiembre; y a veces se decía que su padre era Ogygus u Ogyges, el rey tebano durante cuyo reinado se produjo el gran diluvio que anegó las tierras de pan llevar de Beocia.

En una etapa anterior de los misterios eleusinos anuales el Niño Divino, hijo del Sabio que vino del mar, era presentado por mistagogos vestidos como pastores para que lo adoraran los celebrantes. Se sentaba en una liknos o canasta de mimbre para la cosecha. A juzgar por los mitos correspondientes de Moisés, Taliesin, Liew Llaw y Rómulo, los mistagogos decían que lo habían encontrado en la orilla de un río, donde había desembarcado después de navegar por la corriente en esa misma canasta, calafateada con juncos. Diremos brevemente que la liknos era utilizada no sólo como canasta para la cosecha, pesebre y cuna, sino también como cedazo para aventar; el método consistía en traspalear el grano y el cascabillo juntos cuando el viento soplaba fuertemente y cribarlos en las canastas; el cascabillo era aventado y el grano caía y se amontonaba. Los misterios tuvieron probablemente su origen como una fiesta de aventamiento, pues se realizaban algunas semanas después de la cosecha del trigo y cuando soplaban los vientos equinocciales.

Una supervivencia interesante de esos misterios de la fiesta del aventamiento es el mallorquino xiuref, o silbato de arcilla blanca, con decoraciones rojas y verdes y hecho a mano en las formas tradicionales de sirena, serpiente enroscada, hombre con cabeza de toro, mujer con falda larga y sombrero redondo acunando a un bebé en los brazos, o con una flor en vez de un nene, la misma con un disco lunar coronado con cuernos de vaca, un hombre con un alto sombrero puntiagudo y los brazos alzados en adoración, y un hombrecito cabalgando en un animal sin cuernos, con las orejas aguzadas, patas largas y hocico muy corto. Figura, con ramas de membrillo y de serba, en un festival eclesiástico que se realiza en la aldea de Bonanova, cerca de Las Palmas, cuando los aldeanos recorren una colina por la noche el domingo siguiente al 12 de septiembre (la Fiesta del Nombre Bendito de la Virgen María), que corresponde al 23 de septiembre del modo antiguo de computar el tiempo. La finalidad del silbato debió de ser originalmente inducir a los vientos aventadores del nordeste, los cuales, según el almanaque local comienzan a soplar en esa estación y al final del mes traen del Océano Atlántico nubes de lluvia que empapan el trigo invernal sembrado anteriormente en el mes. Pero esto se ha olvidado: el aventamiento se hace ahora en Mallorca en cualquier momento después de la cosecha y no se celebra con fiestas de ninguna clase. La sirena representa evidentemente a Daeira (Afrodita), la madre Luna de Eleusis (el Dioniso del Cereal que aparece con ella en el xiurell de la mujer con el niño de pecho); el hombre con cabeza de toro es Dioniso en la edad viril; el hombre con sombrero es un Tutor, o gran máscara; el pequeño jinete es probable que sea también Dioniso, pero la especie de

http://Rebeliones.4shared.com

su alta cabalgadura es indeterminada. Las ramas de membrillo y de serba y la arcilla blanca son también en honor de la diosa, ahora invocada como Virgen María. La serpiente es el viento mismo. Puesto que éste es el único momento del año en que el viento es bien acogido por los mallorquinos, quienes, por ser principalmente arboricultores, temen al siroco como al diablo -dicen que la bolsa del granjero cuelga de la rama de un árbol-, en la isla no se oye el sonido del silbato más que en la estación del xiurell. El labrador canta mientras conduce a su mula y el escolar mientras corre a su casa desde la escuela; para los demás furbis, flabis, flebis: «ruido de silbato, largo llanto». Más información acerca de la Diosa Blanca y el silbido para atraer el viento se encontrará en el capítulo XXIV.

«Rey Ogiges» es un nombre inventado para explicar por qué a Eleusis se le llamaba Ogigia. No existió realmente un rey llamado Eleusis, palabra que significaba el Advenimiento del Niño Divino. Y el Niño no era realmente un hijo de Ogiges; era hijo de la Reina de la Isla de Ogigia, es decir Calipso. Y Calipso era Daeira, o Afrodita, la Sabia del Mar, el espíritu que se cernía sobre la superficie de las aguas. El hecho es que, como Taliesin y Merlín y Llew Llaw, y probablemente también Moisés[26] en la versión original, Eleusis no tenía padre, sino sólo una madre virgen; su origen fue anterior a la institución de la paternidad. A los griegos patriarcales esto les parecía vergonzoso y en consecuencia le dieron un padre: «Ogiges» o Hermes, pero más generalmente Hermes, a causa de los falos sagrados que se exhibían en el festival, amontonados en la misma útil liknos. El Dioniso de la Vid tampoco tenía padre en un tiempo. Su nacimiento parece haber sido el de un Dioniso anterior, el dios Hongo, pues los griegos creían que los hongos y las setas eran engendrados por el rayo, y no nacían de una semilla como las otras plantas. Cuando los tiranos de Atenas, Corinto y Sición legalizaron el culto de Dioniso en sus ciudades, limitaron las orgías, según parece, reemplazando el vino por setas; así el mito del Dioniso de la Seta se unió al del Dioniso de la Vid, que ahora figuraba como hijo de la tebana Semele y de Zeus, Señor del Rayo. Pero Semele era hermana de Agave, que arrancó la cabeza de su hijo Penteo en un arrebato dionisíaco. Para el culto Gwion tanto el Dioniso de la Vid como el del Cereal eran reconociblemente Cristo, Hijo de Alpha, es decir hijo de la letra A:

El trigo abundante en grano.
y el vino que fluye rojo
hacen el cuerpo puro de Cristo,
el hijo de Alpha.

Según el talmúdico Targum Yerushalmi sobre Génesis, ll, 7, Jehová tomó polvo del centro de la tierra y de todas partes de la tierra y lo mezcló con las aguas de todos los mares para crear a Adán. El ángel Miguel recogió el polvo. Como los rabinos judíos preferían alterar en vez de destruir las tradiciones antiguas que parecían perjudicar a su nuevo culto del Jehová trascendente, tal vez postularon una fábula original en la que Michal (no Miguel) de Hebrón, la diosa de la que David tomó su título de rey por medio del casamiento con su sacerdotisa, fue la creadora de Adán. David se casó con Michal en Hebrón, y a Hebrón se le puede llamar el centro de la tierra, por su posición cerca de la unión de dos mares y los tres antiguos continentes. Esta identificación de Michal con Miguel parecería forzada si no fuera porque el nombre de Miguel aparece solamente en los escritos posteriores al exilio y, por consiguiente, no forma parte de la antigua

[26] Sir Flinders Petrie sostiene, que Moisés es una palabra egipcia que significa «hijo sin padre de una princesa».

http://Rebeliones.4shared.com

tradición judía, y porque en Un discurso sobre María de Cirilo de Jerusalén, publicado por Budge en sus Miscellaneous Coptic Texts, aparece este pasaje:

> *En el Evangelio para los Hebreos (un evangelio perdido de los ebionitas, supuestamente el original del de San Mateo) se dice que cuando Cristo quiso venir a la Tierra para vivir entre los hombres, el Buen Padre llamó a una potestad poderosa del Cielo llamada Miguel y puso a Cristo a su cargo. Y la potestad descendió a la Tierra y se llamó María, y Cristo estuvo en su seno siete meses, después de los cuales ella lo dio a luz...*

Los místicos ebionitas esenios del siglo I d. de C. creían en un Espíritu Santo femenino; y los miembros de la secta que abrazaron el cristianismo y se convirtieron en los gnósticos clementinos del siglo II hicieron de la Virgen María el recipiente de ese Espíritu Santo, al que llamaban Miguel («El que es como Dios»). Según los clementinos, cuya teoría religiosa se popularizó en una novela titulada Los reconocimientos[27], la identidad de la verdadera religión en todas las épocas depende de una serie de encarnaciones de la Sabiduría de Dios, la primera de las cuales fue Adán y la última Jesús. En este poema de Gwion Adán carece de alma después de su creación hasta que Eva lo anima.

Pero Caleb, según el enigma del Hanes Taliesin, llevó el Espíritu Santo a Hebrón cuando, en la época de Josué, expulsó a los anakim del santuario de Machpelah. Machpelah, cueva oracular excavada en la roca, era el sepulcro de Abrahán, y Caleb fue allí para.consultar a su espectro. El redactor sacerdotal del Génesis la describe como el sepulcro también de Sara y Jacob (Génesis XXIII, 19; XXV, 9; L, 13) y en XXXV, 29 da a entender que Isaac fue asimismo enterrado allí. La afirmación acerca de Jacob es contradicha en Génesis L, 11, donde se dice que fue enterrado en Abel-Mizraim. Además, Isaac vivió originalmente en Beer-Lahai-Rol (Génesis, XXIV, 62; XXV, 11), donde probablemente tuvo en un tiempo un santuario oracular, pues Beer-Lahai-Roi significa «el Pozo de la Quijada del Antílope», y si Isaac era un boibalos, o rey antílope, su mandíbula profética -las mandíbulas eran la regla en los santuarios oraculares, donde, al parecer, se las depositaba habitualmente, juntamente con el cordón umbilical del héroe- daría como es natural su nombre al pozo; en las cercanías había una cueva sagrada que con el tiempo se transformó en una capilla cristiana. Por consiguiente, es probable que ni Isaac ni Jacob ni sus «esposas» estuvieran al principio relacionados con esa cueva. El relato de su compra a Efrón (una «Potestad», como sugiero, del Boibel-Loth) y los hijos de Jet, considerados habitualmente como hititas, aparece en Génesis XXIII. Aunque tardío y muy corregido, este capítulo parece recordar un arreglo amistoso entre los devotos de la diosa Sara, la diosa de la tribu de Isaac, y sus aliados los devotos de la diosa Jet (¿Hathor? ¿Tetis?), dueños del santuario: Sara fue obligada a salir de Beer-Lahai-Roi por otra tribu y fue en busca de un asilo en las cercanías de Hebrón. Como Sara era una diosa risueña y su progenie estaba destinada a ser«como las arenas en la costa del mar», era evidentemente una diosa del mar del tipo de Afrodita. Todo lo que se necesita para remachar este razonamiento con una lógica poética es recordar que Caleb, en la tradición judía, se casó con alguien que se llamaba Michal,

[27] Voltaire siguió su modelo, en Candide; y tuvo la distinción de aparecer en la lista selecta de libros de Areopagitica de Milton, juntamente con los Poemas de John Skelton, como merecedora de una supresión permanente.

http://Rebeliones.4shared.com

que era representante de la diosa del mar local. Hizo algo mejor: se casó con Miriam[28]. (Según la tradición talmúdica, «no era bella ni estaba bien de salud».) La ecuación que resulta es: Miriam I = Espíritu Santo = Michal = Miguel = Miriam II. A Miguel, por consiguiente, se le consideraba el instrumento elegido para la creación del Primer Adán, y utilizó para ello el polvo y el agua marina de Hebrón; y Jesús era el Segundo Adán; y Miguel, o Miriam («Agua salada del mar»), la Virgen María, fue igualmente el instrumento de su creación.

También se afirmaba que Jesús había cumplido la profecía del Salmo 110:

> *Ha jurado Jehová y no se arrepentirá: «Tú eres sacerdote eterno según el orden de Melquisedec».*

Esto se trata más ampliamente en la Epístola a los Hebreos de San Pablo. Melquisedec (Génesis, XIV, 18-20), el rey sagrado de Salem que acogió a Abrahán en Canaán (Abram o Abrahán era en este sentido una tribu viajera que llegó a Palestina desde Armenia al final del tercer milenio a. de C.) «no tenía padre ni madre». Se considera generalmente que «Salem» significa Jerusalén y es probable que Salem aparezca en el Boibel-Loth como una cortesía hacia Melquisedec, que era sacerdote del Dios Supremo. Pero J. N. Schofield, en su Historical Background to the Bible, observa que hasta el presente los habitantes de Hebrón no han perdonado a David el traslado de su capital a Jerusalén («Santa Salem»), a la que se refieren como «La Nueva Jerusalén», como si Hebrón fuesela auténtica. En el Talmud se registra la existencia de una secta de judíos herética, llamada de los melquisedecianos, que iban con frecuencia a Hebrón para adorar el cuerpo (¿consultar con el espíritu?) de Adán, quien estaba enterrado en la cueva de Machpelah. Si estos melquisedecianos adoraban a Adán, el único otro personaje de la Biblia que no tenía padre ni madre, sin duda identificaban la dignidad real de Melquisedec con la del Adán autóctono. Pues Adán, «el hombre rojo», parece haber sido el héroe oracular original de Machpelah; es probable que Caleb consultara a su espectro y no al de Abrahán, a menos que Adán y Abrahán sean títulos del mismo héroe. Elías Levita, el comentarista hebreo del siglo XV, registra la tradición de que los teraphim que Raquel robó a su padre Labán. eran cabezas oraculares momificadas y que la cabeza de Adán estaba entre ellas. Si estaba en lo cierto, la narración del Génesis se refiere a la toma del santuario oracular de Hebrón por los benjamitas de Saúl a sus poseedores los calebitas.

Caleb era un clan edomita, lo que sugiere la identificación de Edom con Adán; son la misma palabra, que significa «rojo». Pero si Adán era realmente Edom, uno esperaría encontrar una tradición según la cual la cabeza de Esaú, el antepasado de los edomitas, fue enterrada también en Hebrón y la da, ciertamente, el Talmud. La

[28] Un casamiento análogo fue el de Josué con Rahab, la diosa del Mar, que aparece en la Biblia como la ramera Rahab. De esta unión, según Sifre, el Midrash más antiguo, sólo tuvieron hijas, de las que descendieron muchos profetas, incluyendo a Jeremías; y Hannah, la madre de Samuel, era la encarnación de Rahab. La fábula del nacimiento de Samuel indica que esas «hijas de Rahab» eran un colegio matrilineal de sacerdotisas proféticas con el casamiento ritual con las cuales Josué consiguió su derecho al valle de Jericó. Como también se dice que Rahab se casó con Salomón (y así se convirtió en antepasada de David y Jesús) es posible que Salomón fuese el título que asumió Josué con su casamiento; pues un casamiento regio implicaba la muerte y el renacimiento rituales con el cambio de nombre, como cuando Jacob se casó con Raquel, la sacerdotisa de la Paloma, y se convirtió en Ish-Raquel o Israel, el «hombre de Raquel».

http://Rebeliones.4shared.com

complicada explicación que se da allí es que Esaú y sus hijos se oponían a que Jacob fuese enterrado en la cueva de Machpelah basándose en que era una posesión edomita; que José, declarando que había dejado de ser edomita cuando Jacob vendió a Esaú su primogenitura, ordenó que se trajeran de Egipto los documentos pertinentes; que siguió un combate en el que los hijos de Jacob obtuvieron la victoria y Esaú fue decapitado de un golpe por un danita mudo; que el cadáver de Esaú fue conducido por sus hijos para enterrarlo en el monte Seir; y que su cabeza fue enterrada en Hebrón por José.

Se comprende que Melquisedec no tuviera padre, ¿pero por qué no había de tener madre? Tal vez expliquen esto las fábulas de Moisés, Llew Llaw, Rómulo y el cretense Zeus. En todos los casos el niño es separado de su madre tan pronto como nace. Así, en efecto, no tiene madre; habitualmente una cabra, una loba o una cerda lo amamanta y queda a cargo de tutores. Es la etapa de transición del matriarcado al patriarcado. En los misterios eleusinos el Niño Divino era conducido por pastores y no por su madre o por una nodriza.

Las estrofas séptima y octava de Yr Awdill Vraith son las más extrañas de todas:

Dos veces cinco, diez y ocho,
ella quedó embarazada
con el peso mixto
de hombre y mujer,
Y una vez, sin ocultarlo,
dio a luz a Abel,
y a Caín, el solitario
homicida.

Supongo que esto significa que Eva dio a luz veintiocho hijos, actuando como su propia partera, luego a Caín y Abel y después... Se ha suprimido una estrofa, la que contenía evidentemente la herejía setiana, conocida evolución de la teoría sincrética clementina, en la que se consideraba a Set como una encarnación anterior de Jesús[29]. Se recordará que Rea figura en el enigma del Hanes Taliesin como la madre del Zeus cretense y de Rómulo. Según la leyenda, parió varios hijos, a todos los cuales devoró su amante Saturno, hasta que finalmente dio a luz a Zeus, quien eludió ese destino y más tarde vengó a sus hermanos castrando a Saturno. Gwion insinúa que Eva, a quien identifica con Rea, dio a luz treinta hijos en total, y luego al Niño Divino Set. Fueron treinta sin duda, porque el «reinado de Saturno» duró treinta días y culminó con la fiesta

[29] En las Leyendas de Nuestra Señora María etiópicas, traducidas por Bridge, se expone claramente la teoría gnóstica. Hannah, el «Tabernáculo del Testimonio de cuarenta columnas» que era la madre de la Virgen Marta, pertenecía a una tríada de hermanas, las otras dos de la cual eran otra María y Sofía. «La Virgen descendió por primera vez al cuerpo de Set, brillando como una perla blanca.» Luego entró sucesivamente en Enos, Cainan... Jared, Enoch, Matusalén, Lamech, Noé... Abrahán, Isaac, Jacob... David, Salomón... y Joaquín. «Y Joaquín dijo a su esposa Hannah: `Vi el Cielo abierto y un ave blanca descendió de él y revoloteó sobre mi cabeza. Ahora bien, esta ave existía en la Antigüedad... Era el Espíritu de Vida en la forma de un ave blanca y... se encarnó en el vientre de Hannah cuando la perla salió de los lomos de Joaquín y... Hannah la recibió, o sea el cuerpo de nuestra Señora María. La perla blanca es mencionada por su pureza, y el ave blanca porque el alma de María existía en otro tiempo con el Anciano de los Días... Por tanto, el ave y la perla son semejantes e iguales.» Desde el cuerpo de María, la perla, el ave blanca del espíritu, penetró en Jesús en el bautismo.

http://Rebeliones.4shared.com

del solsticio de invierno, que más tarde se convirtió en la Pascua de Navidad. La letra R (Riuben o Rhea o Reu en el Boibel-Lot, y Ruis en el Beth-Luis-Nion) es asignada al último mes del año. Por consiguiente, el reinado de Saturno corresponde al período cristiano de Adviento, que precede al día del nacimiento del Niño Divino. Sir James Frazer da detalles de este período de treinta días en La Rama Dorada cuando se refiere al mártir del siglo IV San Dasio. Los clementinos rechazaban el relato ortodoxo de la Caída por considerarlo despectivo con respecto a la dignidad de Adán y Eva, y Gwion, en su versión, atribuye igualmente toda la culpa de su expulsión a Satán.

Los «doce jóvenes, cuatro de ellos ángeles» (es decir evangelistas), son evidentemente las doce tribus de Israel, cuatro de las cuales José, Simeón (Simón), Judá (Jude) y Leví (Mateo)- dieron sus nombres a libros del canon primitivó del Nuevo Testamento, y tal vez representan los doce signos- del Zodíaco en el sincretismo clementino.

La estrofa:

Salomón obtuvo
en la torre de Babel
todas lar ciencias
del territorio de Asia.

necesita un examen cuidadoso. «La confusión de lenguas después de la caída de Babel» se refería, en opinión de los judíos de Babilonia, a la caída de los famosos ziggorath, «los jardines colgantes» de esa ciudad. Pero los ziggorath, a diferencia de la Torre de Babel, estaban terminados. Es mucho más probable que el mito tenga su origen en la confusión lingüística que causó la conquista indogermana de Biblos, la metrópoli egipcianizada del Pueblo del Mar, a comienzos del segundo milenio a. de C. Sin duda hubo un «balbuceo de lenguas» en Babilonia, pero no lo causó ninguna catástrofe súbita, y los balbucientes por lo menos podían comunicarse entre sí en el idioma asirio oficial. No sé si los habitantes de Biblos habían comenzado o no a construir un templo egipcio gigantesco en un momento en que la ciudad fue tomada por asalto y no pudieron terminarlo, pero si lo hicieron su infortunio sería atribuido naturalmente a los celos divinos por la innovación.

Además, Asia era el nombre de la madre del Atlas y el Prometeo de los «pelasgos» engendrados por Iapeto, quien aparece en el Génesis como Jafet, hijo de Noé; por consiguiente, el «territorio de Asia» de las estrofas 6 y 24 es sinónimo del Mediterráneo oriental, aunque más propiamente significaba el Asia Menor meridional. El rey Salomón, que reinó unos mil años después de la caída original de Biblos -había caído y se había levantado varias veces durante ese tiempo-, bien pudo haber aprendido sus secretos religiosos de Biblos, a la que los judíos llamaban Gebal, pues los habitantes de Biblos le ayudaron a construir el Tempo. Así se dice en 1 Reyes, V, 18, aunque en la Versión Autorizada se traduce erróneamente «los hombres de Gebal» por «canteros».

Y los canteros de Salomón y los de Hiram cortaban las piedras con los guibalenses y labraban la madera y la cantería para la casa.

«Gebal» significa «cumbre de montaña». La profunda sabiduría de Biblos -de la que se derivan la palabra griega con que se denomina el «libro» y el nombre de la Biblía- es comparada por Ezequiel, el profeta al que, según parece, debían más los esenios, con la de la Tiro de Hiram (Ezequiel, XXVII, 8-9); Tiro era un centro comercial cretense

http://Rebeliones.4shared.com

primitivo. Salomón construyó ciertamente su templo en el estilo egeo, y se parecía mucho al de la Gran Diosa de Hierápolis descrito por Luciano en De Dea Syria. Había cerca de Biblos una colonia danaena que databa del siglo XIV a. de C.

Es posible que aunque los calebitas interpretaban «Adán» como la palabra semita Edon («rojo»), el héroe original de Hebrón fuese el danaeno Adamos o Adamas o Adamastos, «el Inconquistable», o «el Inexorable», epíteto homérico de Hades, tomado de su madre la Diosa de la Muerte.

http://Rebeliones.4shared.com

El Alfabeto De Árboles (Primera Parte)

Encontré por primera vez el alfabeto de árboles Beth-Luis-Nion en Ogygia de Roderick O'Flaherty; lo presenta, con el Boibel-Loth, como una reliquia auténtica del druidismo transmitido oralmente a lo largo de los siglos. Se dice que posteriormente se le utilizaba para la adivinación únicamente y que se compone de cinco vocales y trece consonantes. Cada letra tiene el nombre del árbol o el arbusto del que es la inicial:

Beth	B	Abedul
Luis	L	Fresno silvestre
Nion	N	Fresno
Fearn	F	Aliso
Saille	S	Sauce
Uath	H	Espino
Duir	D	Roble
Tinne	T	Acebo
Coll	C	Avellano
Muin	M	Vid
Gort	G	Hiedra
Pethboc	P	Saúco enano
Ruis	R	Saúco
Ailm	A	Abeto
Onn	O	Tojo, ingesta
Ur	U	Brezo
Eadha	E	Alamo blanco
Idho	I	Tejo

Los nombres de las letras en el alfabeto irlandés moderno son también de árboles y muchos de ellos coinciden con la lista de O'Flaherty, aunque T se ha convertido en árgoma, O en retama y A en olmo.Advertí casi inmediatamente que las consonantes de este alfabeto forman un calendario de magia arbolaria estacional, y que todos los árboles figuran prominentemente en el folklore europeo.

B POR BETH

El primer árbol de la serie es el abedul, que se reproduce a sí mismo. Las ramas de abedul se utilizan en toda Europa, entre otras cosas, para azotar a los delincuentes -y anteriormente a los locos- con objeto de expulsar a los demonios. Cuando Gwion dice en la Cád Goddeu que el abedul «se armó pero tardíamente» quiere decir que las ramas del abedul no se endurecen hasta muy avanzado el año. (Hace la misma observación acerca del sauce y del fresno silvestre, cuyas ramas eran empleadas igualmente en usos ceremoniales.) Las varas de abedul son empleadas también en el ritual rústico para expulsar a los espíritus del año viejo. Los lictores romanos llevaban varas de abedul durante la instalación de los cónsules en la misma estación; cada cónsul tenía doce lictores, y así formaban una compañía de trece. El abedul es el árbol del comienzo. Es, en verdad, el árbol de bosque que, con excepción del misterioroso saúco, es el primero que echa nuevas hojas (en el 1° de abril en Inglaterra, cuando comienza el año

http://Rebeliones.4shared.com

financiero), y en Escandinavia el brote de sus hojas señala el comienzo del año agrícola, porque los labradores lo utilizan como guía para sembrar el trigo de primavera. El primer mes comienza inmediatamente después del solsticio de invierno, cuando los días, después de acortarse hasta el límite extremó, comienzan de nuevo a alargarse.

Puesto que hay trece consonantes en el alfabeto, es razonable considerar al mes de árboles como el mes «lunar» consuetudinario británico de veintiocho días definido por Blackstone. Como ya se ha indicado, hay trece de esos meses en un año solar, con un día de más. Tanto César como Plinio consideran que al año druídico se le contaba por meses lunares, pero ninguno de ellos define el mes lunar, y nada hay que pruebe que era una «lunación» de aproximadamente veintinueve días y medio, de las cuales hay doce en un año con diez y tres cuartos de día más. Pues al «Calendario de Coligny» del siglo I a. de C., que es de lunaciones, ya no se le considera druídico; está grabado en letras romanas en una tableta de latón, y ahora se cree que es parte de la romanización de la religión nativa intentada bajo el Imperio primitivo. Además, el de veintiocho días es un verdadero mes lunar no sólo en el sentido astrónómico de las revoluciones de la Luna en relación con el Sol, sino también en el sentido místico de que la Luna, por ser una mujer, tiene el período menstrual normal de las mujeres (la «menstruación» se relaciona con la palabra «luna»)[30] de veintiocho días[31]. El sistema de Coligny fue llevado probablemente a Britania por los romanos cuando la conquista de Claudio, y el profesor T. Glynn Jones dice que en el folklore galés sobreviven recuerdos de los días intercalados en ese sistema. Pero el hecho de que tanto en los mitos irlandeses como en los galeses más antiguos se emplee constantemente la expresión «un año y un día» indica que el calendario Beth-Luis-Nion consta de 364 días más uno. Podemos considerar, por consiguiente, que el mes del abedul se extiende desde el 24 de diciembre hasta el 20 de enero.

L POR LUIS

El segundo árbol es el fresno silvestre («árbol de la vida»), llamado también fresno de la montaña. Sus zarzos redondos, desparramados con cueros de toros recién desollados, eran utilizados por los druidas como último recurso para obligar a los demonios a responder a preguntas difíciles; de aquí la proverbial expresión irlandesa «to go on the wattles of knowledge», que quiere decir hacer todo lo posible para conseguir información. El fresno silvestre es también el árbol que se usa más generalmente en las

[30] La relación mica de la Luna con la menstruación es intensa y extensa. El pernicioso rocío lunar que utilizaban las brujas de Tesalia era, al parecer, la primera sangre menstrual de una muchacha, tomada durante un eclipse de Luna. Plinio dedica todo un capítulo de su Historia Natural a este tema y da una larga lista de las virtudes buenas y malas que posee una mujer en la menstruación. Su contacto puede secar las vides, la hiedra y la ruda, descolorar un paño purpúreo, ennegrecer la ropa blanca en la artesa, empañar el cobre, hacer que las abejas abandonen la colmena y que aborten las yeguas; pero puede también librar a un campo de las plagas caminando desnuda alrededor de él antes de la salida del sol, calmar una tormenta en el mar mostrando sus órganos genitales, y curar los furúnculos, la erisipela, la hidrofobia y la esterilidad. En el Talmud se dice que si una mujer en la menstruación pasa entre dos hombres, uno de ellos morirá.

[31] Inclusive en las mujeres que gozan de buena salud se da en la longitud del tiempo que transcurre entre los períodos una variación mayor que la que se supone generalmente: puede variar entre veintiuno y treinta y cinco días

http://Rebeliones.4shared.com

Islas Británicas como profiláctico contra el rayo y toda clase de hechizos de las brujas: por ejemplo, a los caballos embrujados sólo se les puede dominar con una fusta de fresno silvestre. En la Irlanda antigua los druidas de los ejércitos enemigos encendían fogatas de fresno silvestre y pronunciaban sobre ellas conjuros invocando a los espíritus para que intervinieran en la lucha. Las bayas del fresno silvestre mágico del romance irlandés de Fraoth, guardado por un dragón, poseían la virtud sustentadora de nueve . comidas; también curaban a los heridos y agregaban un año a la vida de un hombre. En el romance de Diarmuid y Grainne, la baya del fresno silvestre, con la manzana y la nuez roja, es descrita como el alimento de los dioses. «Alimento de los dioses» indica que la prohibición de comer cualquier cosa roja era una extensión de la prohibición impuesta a los plebeyos de comer setas escarlatas, pues las setas, según un proverbio griego citado por Nerón, eran «el manjar de los dioses». En la Grecia antigua todos los alimentos rojos, como la langosta, el tocino, el mújol rojo, el cangrejo y las bayas y frutos de color escarlata estaban prohibidos excepto en las fiestas en honor de los difuntos. (El rojo era el color de la muerte en Grecia y Britania durante la Edad del Bronce; se ha encontrado ocre rojo en cementerios megaliticos de los montes Prescelly y la llanura de Salisbury.) El fresno silvestre es el árbol de la vivificación. Su nombre botánico Fraxinus, o Pyrus, Aucuparia, expresa sus usos adivinatorios.. Otro de sus nombres es «el hechicero», y la vara del hechicero, utilizada antiguamente para descubrir metales, era de fresno silvestre. Como era el árbol de la vivificación podía ser utilizado en sentido contrario. En la Irlanda danaena una estaca de fresno silvestre clavada en un cadáver inmovilizaba a su alma; y en la saga de Cuchulain tres brujas espetaron a un perro, el animal sagrado de Cuchulain, con ramas de fresno silvestre para conseguir su muerte.

El empleo oracular del fresno silvestre explica la inesperada presencia de grandes sotos de ese árbol en Rügen y en las otras islas del Báltico productoras de ámbar, utilizadas antiguamente como lugares oraculares, y la frecuente aparición del fresno silvestre, observada por John Lighfóot en su Flora Scotica, 1777, en las cercanías de antiguos círculos de piedra. El segundo mes se extiende desde el 21 de enero hasta el 17 de febrero. La importante fiesta céltica de la Candelaria caía a mediados de ese mes (el 2 de febrero). Se la celebraba para señalar la vivificación del año y era el primero de los cuatro «días en que comienzan las estaciones del año» y en los que las brujas británicas celebraban sus aquelarres; los otros. eran la víspera del 1.° de mayo, el 2 de agosto y el día de Todos los Santos, cuando terminaba el año. Esos días corresponden a las cuatro grandes fiestas del fuego irlandesas mencionadas por Cormac, el arzobispo de Cashel en el siglo X. En Irlanda y los Highlands el 2 de febrero es, muy adecuadamente, el día de Santa Brígida, antiguamente la Diosa Blanca, la Triple Musa vivificadora. La relación del fresno silvestre con la fiesta del fuego de la Candelaria la pone de manifiesto el Ogham de Morann Mac Main en el Libro de Ballymote da el nombre poético del fresno silvestre como «Deleite de los ojos, o sea Luisiu, llama».

N POR NION

El tercer árbol es el fresno. En Grecia el fresno estaba consagrado a Poseidón, el segundo dios de la trinidad aquea, y los Meliai, o espíritus del fresno, eran muy cultos. Según Hesíodo, los Meliai brotaron de la sangre de Urano cuando lo castró Cronos. En Irlanda el Arbol de Tortu, el Arbol de Dathi y el Arbol Frondoso de Usnech, tres de los cinco Arboles Mágicos, cuya tala en el año 665 simbolizó el triunfo del cristianismo sobre el paganismo, eran fresnos. Un descendiente del Arbol Sagrado de Creevna, también fresno, se alzaba todavía en Killura en el siglo XIX; su madera era un talismán contra el ahogamiento, y los que emigraron a América después del Hambre de las

http://Rebeliones.4shared.com

Patatas llevaban pedacitos de ella. En el folklore británico el fresno es el árbol del renacimiento. Gilbert White dice en su History of Selborne que antiguamente se pasaba a niños desnudos por las grietas de fresnos desmochados para curarlos de fracturas. Esa costumbre sobrevivió en partes remotas de Inglaterra hasta 1830. La vara druídica con una decoración en espiral descubierta recientemente en Anglesey y que data de comienzos del siglo I, era de fresno. El gran fresno Ygdrasill, consagrado a Woden, Wotan, Odin o Gwydion, se ha mencionado ya en el contexto de la Batalla de los Arboles; él lo utilizaba como corcel. Pero se lo había tomado a la Diosa Triple, la que, como las Tres Nornas de la leyenda escandinava, administraba justicia bajo él. Poseidón conservó su patronazgo de los caballos, pero también se convirtió en dios de los navegantes cuando los aqueos comenzaron a recorrer el mar; y lo mismo le sucedió a Woden cuando su pueblo se hizo navegante. En los antiguos Gales e Irlanda todos los remos y tablillas de las barcas eran de madera de fresno; y lo mismo las varas utilizadas para instigar a los caballos, excepto cuando se prefería el tejo mortal. La crueldad del fresno de que habla Gwion consiste en lo nocivo de su sombra para la hierba o el grano; el aliso, al contrario, es beneficioso para las mieses que crecen a su sombra. Por eso también en el alfabeto rúnico de Odin todas las letras están formadas con ramas de fresno, mientras que las raíces de fresno estrangulan las de otros árboles de los bosques. El fresno es el árbol del poder del mar, o del poder que reside en el agua; y el otro nombre de Woden, «Yggr», del que se deriva Ygdrasill, se relaciona evidentemente con hygra, que en griego significa «mar» (literalmente, «el elemento húmedo»). El tercer mes es el mes de las inundaciones y se extiende desde el 18 de febrero hasta el 17 de marzo. En estos tres primeros meses las noches son más largas que los días y se considera que el Sol está todavía bajo la tutela de la Noche.. Por eso los tirrenos no los reconocían como parte del año sagrado.

F POR FEARN

El cuarto árbol es el aliso, el árbol de Bran. En la Batalla de los Arboles el aliso luchó en primera línea, lo que es una alusión a que la letra F es una de las cinco primeras consonantes del Beth-Luis-Nion y el Boibel-Loth; y en la Song of the Forest Trees[32] («Canción de los árboles del bosque») osiánica irlandesa se le describe como «el

[32] Se encuentra, traducida al inglés por Standish O'Grady, en Poem Book of the Gael de E. M. Hull. Una versión encantadora, aunque mutilada, del mismo poema es corriente en Dartmoor. Dice qué árboles se deben y cuáles no se deben quemar del siguiente modo:

Los leños de roble os calentarán bien
si son viejos y secos;
los leños de pino olerán gratamente
pero las chispas volarán.
Los leños de abedul arderán demasiado rápidamente,
el castaño escasea mucho;
los leños de espino son buenas para el final,
cortadlos en el otoño.
Los leños de acebo arderán como la cera,
podéis quemarlos cuando están verdes;
los leños de olmo como el lino en rescoldo
no hacen llamas visibles.
Los leñas de haya para tiempo de invierno,
lo mismo que los leños de tejo;

http://Rebeliones.4shared.com

mismo brujo de la batalla de todos los bosques, el. árbol más fogoso en la lucha». Aunque es malo como combustible, lo mismo que el sauce, el álamo y el castaño, lo aprecian los carboneros porque produce el mejor carbón; su relación con el fuego se pone de manifiesto en el Romance de Branwen cuando «Gwern» (aliso), hijo de la hermana de Bran, es quemado en una hoguera; y en los distritos rurales de Irlanda el delito de talar un aliso sagrado es castigado, según se dice, con el incendio de la casa del culpable. El aliso está también a prueba contra el poder corruptor del agua; sus hojas ligeramente gomosas resisten las lluvias invernales más que las de cualquier otro árbol caduco y su madera resiste la decadencia indefinidamente cuando se utiliza en las cañerías o las pilas para el agua. Él Rialto de Venecia se basa en pilotes de aliso, y lo mismo varias catedrales medievales.

El arquitecto romano Vitrubio dice que se empleaban alisos como pilones para las calzadas en tos pantanos de Ravena.

La relación de Bran con el aliso en este sentido se revela en el Romance de Branwen cuando los porquerizos (sacerdotes oraculares) del rey Mathlowch de Irlanda ven un bosque en el mar y no pueden adivinar qué es. Branwen les dice que es la flota de Bran el Bienaventurado que viene a vengarla. Las naves anclan frente a la costa y Bran avanza por los bajíos y trae a tierra sus dioses y su gente; luego tiende un puente sobre el río Linon, aunque estaba protegido con un hechizo mágico, tendiéndose a través del río y haciendo poner zarzos sobre él. Dicho de otro modo, primeramente se construyó un malecón y luego un puente sobre pilones de aliso. Se decía de Bran que «ninguna casa podía contenerlo». El enigma «¿Qué no puede contener ninguna casa?» tiene una respuesta sencilla: «Los pilotes sobre los que está construida». Pues las primitivas casas europeas eran construidas sobre pilotes de aliso a la orilla de lagos. En un sentido la «cabeza que canta» de Bran era la cabeza oracular momificada de un rey sagrado; en otro era la «cabeza» del aliso, es decir la rama más alta. Con las ramas de aliso verdes se pueden hacer buenos silbatos y, según mi amigo Ricardo Sicre y Cerdá, los muchachos de Cerdaña en los Pirineos tienen una tradicional plegaria en catalán que dice:

Berng, Berng, sal de tu piel
y haré contigo un silbato melodioso.

La repiten mientras golpean ligeramente la corteza con un trozo de sauce para desprenderla de la madera. Berng (o Verng, en el dialecto mallorquino) es también Bran. El llamamiento a Berng se hace en nombre de la Diosa del Sauce. El uso del sauce para golpear, en vez de otro trozo de aliso, indica que las brujas utilizaban esos silbatos para suscitar vientos destructores, especialmente del norte. Pero se pueden hacer gaitas con varias teclas del mismo modo que los silbatos, y en este sentido la cabeza cantante de Bran sería una gaita de aliso. En Harlech, donde la cabeza cantó

---

los leños de saúco verdes es un crimen
que los venda cualquier hombre.
Las leños de peral y de manzano
perfumarán vuestra habitación,
los leños de cerezo en los morillos
huelen como la flor de retama,
Los leños de fresno, lisos y grises,
quemadlos verdes o viejos.
Acaparad todo lo que os caiga en suerte
y que valga su peso en oro.

http://Rebeliones.4shared.com

durante siete años, hay un arroyo de molino que corre más allá de la roca del Castillo, un lugar apropiado para un bosquecillo de alisos sagrados. Es posible que la leyenda del desuello por parte de Apolo del flautista Marsias recuerde el desprendimiento de la corteza del aliso para hacer los silbatos o flautas.

El aliso era empleado también en la antigua Irlanda para hacer colodras y otras vasijas para la leche, y de aquí el nombre poético que se le da en el Libro de Ballymote de comet lachta, «guardián de la leche». Esta relación de Bran-Cronos, el aliso, con Rea-Io, la vaca-luna blanca, tiene importancia. En Irlanda a Io la llamaban Glas Gabhnach, «la ordeñadora inexperta», porque aunque daba ríos de leche nunca tuvo un ternero. Fue raptada en España por el herrero enano y volador Gavida; recorrió toda Irlanda en un día, vigilada por los siete hijos de Gavida (quienes probablemente representaban a los días de la semana), y dio el nombre de Bothar-bó finné, «Senda de la Vaca Blanca», a la Galaxia. Según The Proceedings of the Grand Bardic Academy, la mató Guaire a petición de la esposa de SeanchanTorpest, y según la History of Ireland de Keating, fue vengada en el año 528. A Diarmuid, el rey de Toda Irlanda, le asesinó su hijo mayor por haber matado otra vaca sagrada.

La relación de Bran con el Océano Occidental la prueba Caer Bran, el nombre del cerro más occidental de Britania y que domina el Fin de la Tierra.

El aliso se menciona raras veces en el mito griego o latino, pues al parecer fue reemplazado como árbol oracular por el laural délfico. Pero en la Odisea y la Eneida hay dos importantes referencias a él. En la Odisea el aliso es el nombrado en primer lugar de los tres árboles de la resurrección -los otros dos son el álamo blanco y el ciprés- que formaban el bosque alrededor de la cueva de Calipso, hija de Atlas, en su isla paradisíaca de Ogigia; en ese bosque anidaban cuervos marinos (consagrados a Bran en Britania), halcones y lechuzas que armaban una gran algarabía. Esto explica la versión de Virgilio de la metamorfosis de las hermanas del héroe solar Faetón: en la Eneida dice que mientras lamentaban la muerte de su hermano fueron convertidas, no en un bosquecillo de álamos, como dicen Eurípides y Apolonio de Rodas, sino en uno de alisos en las orillas del río Po; evidenteriente éste era otro islote paradisíaco. El nombre griego del aliso es cléthra, palabra que según la opinión general se deriva de cleio, «Yo encierro» o «Yo confino». La explicación parece ser que los sotos de alisos encerraban al héroe en la isla oracular creciendo alrededor de sus costas; las oraculares parecen haber sido originalmente islas de ríos, no islas del mar.

El aliso era, y sigue siendo, celebrado porque da tres buenos tintes: el rojo con su corteza, el verde con las flores y el pardo con las ramas, lo que simboliza el fuego, el agua y la tierra. En el Glosario de palabras en desuso que escribió Cormac en el siglo X se llama al aliso ro-eim, lo que es glosado como «lo que enrojece la cara»; de esto se puede deducir que los «héroes teñidos de carmesí» de las Tríadas galesas, que eran reyes sagrados, se relacionaban con el culto del aliso de Bran. Una de las razones de la santidad del aliso es que, cuando se le derriba, la madera, al principio blanca, parece sangrar como si fuera un hombre. El tinte verde se asocia en el folklore británico con la ropa de las hadas; en la medida en que se puede considerar a las hadas como supervivencias de tribus primitivas desalojadas y obligadas a ir a las montañas y los bosques, el verde de las ropas se puede explicar como un color protector; los habitantes de los bosques y los proscritos lo adoptaban también en la Edad Media. Su uso parece ser muy antiguo. Pero principalmente el aliso es el árbol del fuego, del poder del fuego para liberar a la tierra del agua; y la rama de aliso por la que se reconocía a Bran en la Cád Goddeu es una señal de resurrección: sus brotes forman una espiral. El símbolo de la espiral es antediluviano: los santuarios sumerios primitivos son «casas de espectros», como los de Uganda, y los rodean postes en espiral.

http://Rebeliones.4shared.com

El cuarto mes se extiende desde el 18 de marzo, cuando el aliso comienza a florecer, hasta el 14 de abril, y señala el período en que el sol primaveral seca las inundaciones invernales. Incluye el equinoccio de primavera, cuando los días se hacen más largos que las noches y el Sol llega a la virilidad. Lo mismo que se puede decir poéticamente que los fresnos son los remos y las barcas que conducen al Espíritu del Año por las aguas, a la tierra seca, también se puede decir que los alisos son los pilones que levantan su casa de las aguas del invierno. Fearn (Bran) aparece en la mitología griega como el rey Foroneo, gobernante del Peloponeso, que era adorado como héroe en Argos, ciudad que fundó, según se dice Helánico de Lesbos, culto contemporáneo de Herodoto, le hace padre de Pelasgo, Iaso y Agenor, quienes se dividieron su reino entre ellos después de su muerte: en otros términos, su culto en Argos era inmemorialmente antiguo. Pausanias, que fue a Argos para informarse, dice que Foroneo era el marido de Cerdo (la Diosa Blanca como Musa) y que el dios fluvial Inaco lo engendró en la ninfa Melia (fresno). Como el aliso sucede al fresno en el calendario de árboles y como los alisos crecen en las orillas de los ríos, ésta es una genealogía adecuada. Pausanias remacha la identificación de Foroneo con Fearn haciendo caso omiso de la leyenda de Prometeo y haciendo a Foroneo inventor del fuego. Higinio llama a su madre Argeia («deslumbradoramente blanca»), que es otra vez la Diosa Blanca. Por consiguiente, Foroneo, como Bran y todos los otros reyes sagrados, fue parido por, casado con y finalmente amortajado por la Diosa Blanca; su amortajadora fue la diosa de la Muerte Hera Argeia, a la que, según se dice, ofrecía al principio sacrificios. Foroneo, por consiguiente, es Fearineo, el Dios de la Primavera al que se ofrecían sacrificios anuales en el monte croniano de Olimpia en el equinoccio de primavera[33]. Su cabeza cantante recuerda la de Orfeo, cuyo nombre es tal vez una abreviación de Orphruoeis, «que crece en la orilla del río», es decir, «el aliso».

En algunas partes del Mediterráneo parece haber sido utilizado el cornejo como sustituto del aliso. Su nombre latino corpus se deriva de cornix, el cuervo consagrado a Saturno o Bran, que se alimenta con sus «cerezas» rojas; como, según Homero, hacían los puercos de Circe. Ovidió lo vincula con el roble comestible que alimentaba a los hombres en la época de Saturno. Como el aliso, da un tinte rojo y se le consideraba sagrado en Roma, donde el vuelo del venablo de madera de cornejo de Rómulo decidió el lugar donde se iba a edificar la ciudad. Su adecuación para este mes consiste en que echa flores blancas a mediados de mano.

S POR SAILLE

El quinto árbol es el sauce, que en Grecia estaba consagrado a Hécáte, Circe, Hera y Perséfone, todas aspectos de muerte de la diosa Luna Triple y a las que adoraban mucho las brujas. Como dice Culpeper sucintamente en su Complete Herbal. «La luna lo posee». Su relación con las brujas es tan grande en la Europa septentrional que las palabras `witch' (bruja) y `wicked' (malvado) se derivan de. la misma palabra antigua

[33] Sin embargo, los atenienses celebran su festival de Cronos a comienzos de julio, en el mes de Cronion o Hecatombeion («cien muertos») llamado también originalmente Nekusion (mes de los cadáveres) por los cretenses y Hyacinthion por los sicilianos, por Jacinto, el equivalente de Cronos. La cosecha de cebada se hacía en julio, y el Cronos ateniense era Sabacio (Baco), quién aparecía. por primera vez sobre la tierra en el equinoccio de primavera y cuya muerte múltiple celebraban alegremente en su coro de segadores. Hacía mucho tiempo que había perdido su relación con el aliso, aunque todavía compartía en Atenas un templo con Rea, la Reina del Año guardada por leones, que era su novia del solsticio estival y a la que estaba consagrado el roble en Grecia.

http://Rebeliones.4shared.com

`willow' (sauce), que también da `wicker' (mimbre): La «escoba de las brujas» se hace todavía en el campo inglés con palo de fresno, ramas de abedul y ligazón de sauce de .ramas de abedul porque al expulsar a los demonios algunos quedan enredados en la escoba; de palo de fresno como protección contra el ahogamiento, pues a las brujas se las hace inofensivas si se las separa de sus escobas y se las arroja en el agua corriente; de ligazón de sauce o mimbre en honor de Hécate. Los sacrificios humanos de los druidas eran ofrecidos durante el plenilunio en cestos de mimbre, y los pedernales funerarios se cortaban en forma de hoja de sauce. El sauce (helice en griego y salix en latín) dio su nombre al Helicón, la morada de las Nueve Musas, sacerdotisas orgiásticas de la diosa Luna. Es probable que Poseidón precediera a Apolo como director de las Musas, al igual que como guardián del oráculo de Delfos, pues un soto heliceo seguía estando consagrado a él en la época clásica. Según Plinio, un sauce creció fuera de la cueva de Creta, donde nació Zeus; y, comentando una serie de monedas de la cretense Gortina, A. B. Cook sugiere en su Zeus. que Europa, que aparece allí sentada en un sauce, con un cesto de mimbre en la mano, y le hace el amor un águila, es no solamente Eur-opa, «la del ancho rostro», es decir, la Luna Llena, sino también Eu-ropa, «la de los mimbres florecientes», o sea Helice, hermana de Amaltea. Llevar sauce en el sombrero como distintivo del amante rechazado parece haber sido originalmente un amuleto contra los celos de la diosa Luna. El sauce le está consagrado por muchas razones: es el árbol que más ama el agua, y la diosa Luna es la que da generalmente el rocío y la humedad; sus hojas y su corteza, fuente del ácido salicílico, son muy eficaces contra los calambres reumáticos, que antiguamente se atribuían a hechicería. La principal ave orgiástica de la diosa, el torcecuello[34] o pájaro serpiente, o compañero del cuclillo, ave migratoria que silba como una serpiente, se tiende en una rama, eriza la cresta cuando se irrita, tuerce el, cuello, pone huevos blancos, come hormigas y tiene marcas en forma de V en las plumas como las de las escamas de las serpientes oraculares en la Grecia antigua-, anida siempre en los sauces. Además, la liknos o canasta-cedazo que se empleaba antiguamente para aventar el grano era de mimbre; en canastas de esa clase, «cribas», las brujas del norte de Berwick, según confesaron al rey Jacobo I, iban al mar para celebrar sus aquelarres. Una famosa pintura griega de Polignoto en Delfos representaba a Orfeo recibiendo el don de la elocuencia mística tocando sauces en un soto de Perséfone; compárese esto con la prohibición de La canción de los árboles del bosque: «No queméis el sauce, árbol sagrado para los poetas». El sauce es el árbol del encantamiento y el quinto del año; cinco (V) era el número consagrado a Minerva, la diosa Luna romana. Este mes se extiende desde el 15 de abril hasta el 12 de mayo, y el Primero de mayo, famosos por sus jaranas orgiásticas y su rocío mágico, cae en la mitad del mes. Es posible que el portar ramas de sauce el Domingo de Ramos, fiesta variable que habitualmente cae a comienzos de abril, sea una costumbre que pertenece propiamente al comienzo del mes del sauce.

[34] A Dioniso se le llamaba Iyngies, «del torcecuello», porque se utilizaba el torcecuello en un antiguo encantamiento erótico. El poeta Calímaco del siglo III a. de C. dice que el torcecuello fue el mensajero de lo cuando atrajo a Zeus a sus brazos; y su contemporáneo Nicandro de Colofón dice que nueve doncellas pierianas que compitieron con las Musas fueron transformadas en aves, una de las cuales era el torcecuello, lo que significa que el torcecuello estaba consagrado a la diosa Luna original del monte Pierio en la Tesafia septentrional (véase el Capitulo XXI). Era también sagrado en Egipto y Asiria

http://Rebeliones.4shared.com

H POR UATH

El sexto árbol es el espino blanco o árbol de mayo, que toma su nombre,del mes de mayo. Es, en general, un árbol infausto y el nombre con que aparece en las leyes irlandesas, sceith, se relaciona al parecer con la raíz indogermana sceath o sceth, que significa daño, de la que se derivan la palabra inglesa scathe (daño, perjuicio) y la griega ascethes (libre de daño o sano y salvo). En la antigua Grecia, como en Britania, éste era el mes en que la gente iba de un lado a otro con ropas viejas, costumbre a la que se refiere el proverbio «Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo», lo que significa «no te pongas ropas nuevas hasta que termine el mes infausto», y no se refiere necesariamente a lo variable del clima inglés; en realidad, el proverbio es también corriente en el nordeste de España, donde, en general, el tiempo caluroso estable comienza en la Pascua de Resurrección. También se abstenían del coito, costumbre que explica que mayo sea un mes infausto para el casamiento. En Grecia y Roma era el mes en que se barrían los templos y se lavaban las imágenes de los dioses: el mes de la preparación para el festival del solsticio estival. La diosa griega Maya, aunque en la poesía inglesa se la presenta «siempre bella y joven», tomó su nombre de maia, «abuela»; era una vieja bruja malévola cuyo hijo Hermes conducía las almas al Infierno. Se trataba en realidad de la Diosa Blanca, que con el nombre de Cardea, como ya se ha dicho, hechiza con el espino blanco. Los griegos la aplacaban en los casamientos -pues el casamiento era considerado aborrecible para la diosa- con cinco antorchas de madera de espino y con flores de espino antes de que comenzara el mes infausto.

Plutarco pregunta en sus Cuestiones romanas: «¿Por qué no se casan los romanos en el mes de mayo?», y responde correctamente: «¿No es el motivo que en este mes realizan las mayores ceremonias de purificación?» Explica que éste era el mes en que unos muñecos llamados argeioi («hombres blancos») eran arrojados al río como ofrenda a Saturno. Ovidio, en sus Fasti, habla de un oráculo que le hizo la sacerdotisa de Júpiter acerca del casamiento de su hija: «Hasta los Idus de junio (mediados del mes) no hay buena suerte para las desposadas y sus maridos. Hasta que la basura del Templo de Vesta haya sido llevada al mar por el amarillento Tíber no debo peinar mis cabellos, que tengo que cortarme en señal de duelo, ni cortarme las uñas, ni cohabitar con mi marido aunque es el Sacerdote de Júpiter. No te apresures. Tu hija tendrá mejor suerte en el matrimonio cuando el fuego de Vesta arda en un hogar purificado». Los días infaustos terminan el 15 de junio. En Grecia el mes infausto comenzaba y terminaba un poco antes. Según Sozomen de Gaza, el historiador eclesiástico del siglo V, la Feria de los Terebintos en Hebrón se celebraba en el mismo tiempo y con las mismas prohibiciones respecto de las ropas nuevas y la sexualidad y con el mismo objeto: el lavado y la purificación de las imágenes santas.

En la mitología galesa el espino aparece como el malévolo Jefe de los Gigantes, Yspaddaden Penkawr, el padre de Olwen («La de la Senda Blanca»), otro nombre de la Diosa Blanca. En el Romance de Kilhwych y Olwen -a Kilhwych lo llamaban así porque lo encontraron en la madriguera de un cerdo- el gigante Espino pone todos los obstáculos posibles al casamiento de Kilhwych con Olwen y exige una dote de trece tesoros, todos, al parecer, imposibles de conseguir. El gigante vivía en un castillo guardado por nueve porteros y nueve perros guardianes, lo que prueba la fuerza que tenía la prohibición del casamiento en el mes del espino.

La destrucción de un espino antiguo implica en Irlanda el mayor peligro. En Folklore of the British Isles, de E. M. Hull, se citan dos ejemplos del siglo XIX. El efecto es la muerte del ganado y los hijos y la pérdida del dinero del que lo ha destruido. En su bien documentado estudio titulado Historic Thorn Trees in the British Isles, el señor Vaughan Cornish escribe acerca de los espinos sagrados que crecían sobre pozos

http://Rebeliones.4shared.com

en las provincias goidélicas. Cita el caso del «Espino de San Patricio» en Tin'ahely en el condado de Wicklow: «Los devotos iban allí el 4 de mayo, daban vueltas debidamente alrededor del pozo y colgaban en el espino los jirones arrancados a sus ropas». Y añade: «Este es el Día de Santa Mónica, pero no conozco asociación alguna». Claramente, puesto que el Día de Santa Mónica, nuevo título, corresponde al 15 de mayo, viejo título, ésta era una ceremonia en honor del mes del espino, que acababa de comenzar. Los devotos se arrancaban jirones de sus ropas en señal de duelo y de propiciación.

El espino, por consiguiente, es el árbol de la castidad forzosa. El mes comienza el 13 de mayo, cuando comienza a florecer el espino, y termina el 9 de junio. El uso ascético del espino, que corresponde al culto de la diosa Cardea, debe distinguirse, no obstante, de su uso orgiástico posterior, que corresponde al culto de la diosa Flora y que explica la costumbre medieval inglesa de salir en la mañana del Primero de Mayo a recoger ramas de espino en flor y danzar alrededor del poste con adornos que se clava en el centro del lugar donde se celebran las fiestas. La flor del espino tiene para muchos hombres un fuerte olor de sexualidad femenina, y por eso los turcos utilizan una rama florida como símbolo erótico. El señor Comish prueba que este culto de Flora fue introducido en las Islas Británicas a fines del siglo 1 a. de C. por los segundos invasores belgas, y también, que el Espino de Glastonbury que florecía en el Old Christmas Day (5 de enero, nuevo título) y que cortaron los puritanos en la revolución era una variedad del espino común. Los monjes de Glastonbury lo perpetuaron y santificaron beneficiándolo con una fábula acerca del báculo de José de Arimatea y de la corona de espinas como un medio de desalentar el empleo orgiástico de la flor del espino, que normalmente no aparecía hasta el Primero de Mayo (viejo estilo).

Es probable que el Viejo Arbusto que había crecido en el solar de la Catedral de San David fuese un espino orgiástico, pues eso explicaría la leyenda del nacimiento misterioso de David.

D POR DUIR

El séptimo árbol es el roble, el árbol de Zeus, Júpiter, Hércules, El Dagda (el jefe de los dioses irlandeses antiguos), Thor y todos los otros dioses del Trueno, así como Jehová en cuanto que era «El», y Alá. No es necesario que tratemos detalladamente de la realeza del roble; la mayoría de la gente conoce el tema de La Rama Dorada de Sir James Frazer, que se refiere al sacrificio humano del rey-roble de Nemi el día de San Juan (24 de junio). El combustible de las fogatas de ese día es siempre con roble; el fuego de Vesta en Roma era alimentado con roble. Cuando Gwion dice en la Cád Goddeu «Recio guardián de la puerta, su nombre en todas las lenguas» quiere decir que las puertas están hechas ordinariamente de roble por ser la madera más fuerte y resistente y que «Duir», el nombre del roble en el Beth-Luis-Nion, significa «puerca» en muchos idiomas europeos, incluyendo la antigua palabra goidélica Dorus, la latina foris, la griega thura y la alemana tür, todas ellas derivadas de la sánscrita Dwr, y que Daleth, la letra hebrea D, significa «Puerta», pues la L era originalmente una «r». El solsticio estival es la estación en que florece el roble, que es el árbol de la duración y del triunfo, y se dice que, como el fresno, «corteja al relámpago». Se cree que sus raíces se extienden bajo tierra tan profundamente como se elevan sus ramas en el aire -Virgilio lo menciona-, lo que le hace símbolo de un dios que gobierna el Cielo y el Infierno. Poseidón, el dios del fresno, y Zeus, el dios del roble, estaban armados con rayos; pero cuando los aqueos sometieron a los eolios el rayo de Poseidón se convirtió en un tridente o arpón y Zeus se reservó el derecho exclusivo a manejar el rayo. Se ha sugerido que los oráculos relacionados con el roble fueron introducidos en Grecia por los aqueos y que éstos consultaban originalmente al haya, como hacían los ftancos, pero

http://Rebeliones.4shared.com

como no encontraron hayas en Grecia, transfirieron su homenaje al roble con bellotas comestibles, su equivalente más parecido, al que llamaron phegos, nombre que, como ya se ha dicho, es lo mismo que fagus, la palabra latina con que se denomina al haya. En todo caso, el roble oracular de Dodona era un phegos, no un drus, y la nave oracularArgos, según Apolonio de Rodas, estaba construida en gran parte con esa madera. Pero es más probable que el oráculo de Dodona existiera siglos antes de la llegada de los aqueos y que Herodoto estuviera en lo cierto al afirmar, basándose en la autoridad de los sacerdotes egipcios, que los cultos de la paloma negra y el roble oracular relacionados con Zeus como Ammón en el desierto de Libia y el de Zeus en Dodona eran contemporáneos. El profesor Flinders Petrie supone la existencia de una liga sagrada entre Libia y la Grecia continental muy al comienzo del tercer milenio a. de C. El roble de Ammón estaba a cargo de la tribu de los garamantas; los griegos conocían a su antepasado Garamas como «el primero de los hombres». El Zeus de Ammón era una especie de Hércules con cabeza de morueco, semejante al Osiris de cabeza de morueco, y a Amon-Ra, el dios Sol de cabeza de morueco de la Tebas egipcia, desde donde, según dice Herodoto, las palomas negras volaron a Ammón y Dodona.

El mes, que toma su nombre del dios del roble Júpiter, comienza el 10 de junio y termina el 7 de julio. En la mitad cae el Día de San Juan, 24 de junio, el día en que el rey del roble era quemado vivo sacrificialmente. El año celta se dividía en dos mitades, la segunda de las cuales comenzaba en julio, al parecer después de un velatorio o fiesta funeraria de siete días en honor del rey del roble.

Sir James Frazer, como Gwion, ha señalado la semejanza de las palabras que significan «puerta» en todos los idiomas indoeuropeos y mostrado que Jano era un «recio guardián.de la puerta» con su cabeza señalando en ambas direcciones. Sin embargo, como de costumbre, no lleva su razonamiento lo bastante lejos. Duir, como el dios del mes del roble, mira hacia los dos lados porque su puesto se halla en el cambio del año, lo que le identifica con el dios del roble Hércules, que se convirtió en el portero de los dioses después de su muerte. Probablemente hay que identificarlo también con el dios británico Llyr o Lludd o Nudd, un dios del mar -es decir, un dios de un pueblo navegante de la Edad del Bronce- que era «padre» de Creiddylad (Cordelia), un aspecto de la Diosa Blanca; pues según Geoffréy de Monmouth, la tumba de Llyr en Leicester se hallaba en una bóveda construida en honor de Jano. Geoffrey dice:

> *Cuando Cordelia obtuvo el gobierno del Reino enterró a su padre en cierta bóveda que ordenó se construyera para él bajo el río Sore en Leicester (Leircestre) y que había sido construida originalmente bajo tierra en honor del dios Jano. Y allí todos los trabajadores de la ciudad, en la ceremonia anual de ese festival, solían comenzar sus trabajos del año.*

Como Llyr era un dios prerromano, eso equivale a decir que era bicéfalo como Jano y el patrono del Año Nuevo; pero el año celta comenzaba en verano, no en invierno. Geoffrey no da la fecha del festival fúnebre, pero es probable que originalmente se realizase al final de junio.

Las antiguas «velas» de los distritos rurales ingleses se realizaban en varias fechas entre marzo y octubre, de acuerdo con la fecha del día del santo local. («En las velas de Bunbury la grama de centeno y el trébol deben estar en condiciones de segar. En las velas de Wrenbury maduran las manzanas tempranas». English Dialect Dictionary.) Pero originalmente todas debían de celebrarse en la festividad del primero de agosto, entre la cosecha de heno y la del cereal. Que las velas eran duelos por la

http://Rebeliones.4shared.com

muerte del rey se confirma en el capítulo XVII. La forma anglosajona de la Lughomass, misa en honor del dios Lugh o Llew, era hlafmass, «misa de la hogaza de pan», con referencia a la cosecha de cereal y a la muerte del rey del cereal.

Lo que considero una referencia a Llyr como Jano aparece en el último párrafo de la profecía de Merlín al rey pagano Vortigern y sus druidas, registrada por Geoffrey de Motunouth:

> *Después de esto Jano nunca volverá a tener sacerdotes. Su puerta será cerrada y permanecerá oculta en las grietas de Ariadna.*

En otros términos, la antigua religión druídica basada en el culto del roble será desalojada por el cristianismo, y la puerta -el dios Llyr- languidecerá olvidada en el Castillo de Arianrhod, la Corona Borealis.

Esto nos ayuda a comprender la relación que existía en Roma entre Jano y la Diosa Blanca Cardea, mencionada al final del capítulo IV como la diosa de los Goznes que fue a Roma desde Alba Longa. Ella era el gozne sobre el que giraba el año -el año latino antiguo, no el etrusco- y su importancia como tal consta en el adjetivo latino cardinalis -se dice que algo tiene una «importancia cardinal»- que se aplicaba también a los cuatro vientos principales; pues hasta la época clásica se consideraba que los vientos se hallaban bajo la dirección única de la Gran Diosa. Como Cardea gobernaba el Gozne Celestial detrás del Viento Norte, alrededor del cual, como explica Varrón en su De Re Rustica, gira la piedra molar del Universo. Esta concepción aparece más claramente en los Eddas escandinavos, donde las gigantas Fenja y Menja, que hacen girar la monstruosa piedra molar Grotte en la fría noche polar, representan a la Diosa Blanca en sus estados de ánimo complementarios de creación y destrucción. En otras partes de la mitología escandinava la diosa lo es nueve veces; las nueve gigantas que eran madres conjuntas del héroe Rig, por otro nombre Heimdall, el inventor del sistema social escandinavo, giraban igualmente la piedra molar cósmica. Jano tal vez no era bicéfalo originalmente: puede haber adquirido esa peculiaridad de la diosa misma, a la que en las Carmentales, festival que se celebraba a comienzos de enero, llamaban sus celebrantes «Postvorta y Antevorta», «la que mira hacia atrás y hacia adelante». Sin embargo, un Jano con larga cabellera y alas aparece en una moneda antigua de Mallos, una colonia cretense en Cilicia. Se le identifica con el héroe solar Talos, y una cabeza de toro aparece en la misma moneda. En monedas análogas de fines del siglo V a. de C. tiene en la mano un disco de ocho radios y la espiral de la inmortalidad le brota de su doble cabeza.

Por fin puedo completar mi razonamiento acerca del Castillo de Arianrhod y„«el círculo que gira sin movimiento entre tres elementos». Al rey roble sagrado lo mataban en el solsticío estival y se trasladaba a la Corona Borealis, gobernada por la Diosa Blanca y que en ese momento se hundía en el horizonte septentrional. Pero por la canción que Apolonio de Rodas atribuye a Orfeo sabemos que la Reina del Universo Giratorio, Eurinomo, o Cardea, se identificaba con la Rea de Creta; esta Rea vivía en el eje del molino, girando sin moverse, así como en la Galaxia. Esto indica que en una tradición mitológica posterior el rey sagrado iba a servirla en el Molino, no en el Castillo, pues Sansón, después de haber quedado ciego y debilitado, hacía girar un molino en la prisión de Dalila.

Otro nombre de la Diosa del Molino era Artemisa Calisto («Muy bella»), a la que estaba consagrada la osa en Arcadia; y en Atenas, en el festival de Artemisa Brauronia, una niña de diez años y otra de cinco, vestidas con túnicas amarillas azafranadas en honor de la luna, desempeñaban el papel de osas sagradas. Osa Mayor y

http://Rebeliones.4shared.com

Osa Menor siguen siendo los nombres de las dos constelaciones que hacen girar el molino. En griego a la Osa Mayor Calisto se le llamaba también Helice, que significa «lo que gira», y «rama de sauce», un recuerdo de que el sauce estaba consagrado a la misma diosa.

La prueba que se da en el contexto de Gwyn al final del capítulo VI para suponer que el culto del roble llegó a Britania desde el Báltico entre 1600 y 1400 a. de C. indica que la serie del Beth-Luis-Nion, en la que Duir es el árbol principal, no fue en todo caso elaborada con anterioridad a 1600 a. de C., aunque el fresno silvestre, el sauce, el saúco y el aliso tal vez estaban ya en uso sagrado. Gwyn, «el Blanco», hijo de Llyr o Lludd, fue enterrado en un ataúd de roble en forma de barco en honor de su padre: era una especie de Osiris (y su rival, «el Victorioso hijo del Bochorno», era una especie de Set) y se llegó a identificarlo con el rey Arturo. Su nombre provee el prefijo Win de muchas antiguas ciudades de Britania.

T POR TINNE

El octavo árbol es el acebo, que florece en julio. El acebo aparece en el Romance de Gawain y el Caballero Verde, originalmente irlandés. El Caballero Verde es un gigante inmortal cuya clava es una rama de acebo. El y Sir Gawain, quien aparece en la versión irlandesa como Cuchulain, un Hércules típico, hacen un pacto para decapitarse mutuamente en Años Nuevos alternados -es decir, en los solsticios de verano e invierno-, pero en realidad el Caballero del Acebo perdona la vida al Caballero del Roble. En El casamiento de Sir Gawain, balada al estilo de Robin Hood, el rey Arturo, que ocupa un asiento en Carlisle, dice:

cuando venía por un páramo
vi una dama sentada
entre un roble y un acebo verde.
Su vestido era de color grana.

Esta dama, cuyo nombre no se menciona, sería la diosa Creiddylad, por quien, en el mito galés, el Caballero del Roble y el Caballero del Acebo luchan cada Primero de Mayo hasta el Día del juicio. Como en la práctica medieval, San Juan Bautista, quien perdió la cabeza el día de San Juan, adquirió los títulos y las costumbres del rey del roble, era natural que Jesús, como el sucesor misericordioso de Juan, adquiriera los del rey del acebo. Así el acebo quedaba más exaltado que el roble. Por ejemplo, en el Villancico del Acebo.

De todos los árboles que hay en el bosque
el Acebo lleva la corona

opinión que se deriva de la Canción de los árboles del bosque. «De todos los árboles, cualesquiera que sean, el mejor decisivamente es el acebo». En cada estrofa del villancico, con su coro pertinente acerca de «la salida del sol, la corrida del ciervo», se compara alguna propiedad del árbol con el nacimiento o la pasión de Jesús: la blancura de la flor, la rojez de la baya, la agudeza de las púas, la amargura de la corteza. «Holly» (acebo) significa «holy» (santo). Pero no es probable que el acebo, árbol nativo de las Islas Británicas, sea el árbol original del alfabeto; lo probable es que haya reemplazado a la siempre verde coscoja, con la que tiene mucho en común, incluyendo el mismo nombre botánico ilex, y que no fue introducida en las Islas Británicas hasta el siglo

http://Rebeliones.4shared.com

XVI. La coscoja es el mellizo siempre verde del roble común y sus nombres griegos clásicos, prinos y hysge, se aplican también al acebo en el griego moderno. Tiene hojas espinosas y alimenta al quermes, insecto escarlata no diferente de la baya del acebo (y en un tiempo se le tomaba por baya) con el que los antiguos hacían el tinte escarlata regio y un elixir afrodisíaco. En la Versión Autorizada de la Biblia la palabra «roble» es traducida a veces como «terebinto» y otras veces como «coscoja», y estos árboles forman una pareja sagrada en la,religión palestina. Jesús vestía de color escarlata como Rey de los Judíos (Mateo, XXVII, 28).

Podemos considerar mellizas a las letras D y T: «Los niños lirios blancos todos vestidos de verde» de la canción medieval Green Rushes. La D es el roble que gobierna la parte creciente del año, la sagrada encina druídica, la encina dé La Rama Dorada. La T es el roble que gobierna la parte menguante, el roble sangriento: así, un robledal en las cercanías de la Asopos corintia estaba consagrado a las Furias. Dann, o Tann, el equivalente de Tinne, es una palabra céltica que significa árbol sagrado. En Galia y Britania significaba «roble», en la Germania céltica significaba «abeto»; en Cornualles el compuesto glas-tann («árbol verde sagrado») significaba «encina», y el verbo inglés to tan (curtir) proviene del uso de su corteza en la curtiembre. Sin embargo, en la Italia antigua era el acebo y no la encina el que utilizaban los agricultores en las Saturnales del solsticio de invierno. Tannos era el nombre del dios del Trueno galo y Tina el del dios del Trueno armado con un rayo triple que los etruscos tomaron de las tribus goidélicas, entre las que se establecieron.

La identificación del pacífico Jesús con el acebo o la encina debe ser lamentada como poéticamente absurda, excepto en cuanto declaró qué había venido a traer, no la paz, sino la espada. El tanista fue originalmente el ejecutor de su mellizo; era el rey del roble, no el rey del acebo, que fue crucificado en una cruz en forma de T. Luciano, en su Juicio en el tribunal de las vocales (alrededor de 160 d. de C.) es explícito:

> *Los hombres lloran y lamentan su suerte, y maldicen a Cadmo con muchas imprecaciones por haber introducido la Tau en la familia de las letras; dicen que fue su cuerpo el que los tiranos tomaron como modelo, su forma la que imitan cuando instalan las estructuras en las que los hombres son crucificados. Llaman al detestable artefacto stauros, que deriva de ella su vil nombre. Ahora bien, pesando sobre ella todos esos delitos, ¿no merece la muerte, más aún, muchas muertes? Por mi parte no conozco ninguna tan mala como la que aporta su propia forma, esa forma que dio al patíbulo que los hombres llaman stauros por ella.*

Y en un Evangelio de Tomás gnóstico, compuesto más o menos en la misma época, se repite el mismo tema en una disputa entre Jesús y su maestro de escuela acerca de la letra T. El maestro golpea a Jesús en la cabeza y profetiza la crucifixión. En la época de Jesús la letra hebrea Tav, la última del alfabeto, tenía la misma forma que la griega Tau.

El acebo gobierna el octavo mes, y ocho como número del crecimiento es adecuado para el mes de la cosecha de cebada, que se extiende desde el 8 de julio hasta el 4 de agosto.

http://Rebeliones.4shared.com

C POR COLL

El noveno árbol es el avellano, en la estación de las avellanas. En la leyenda céltica la avellana es siempre un símbolo de sabiduría concentrada: algo dulce, compacto y alimenticio encerrado en una pequeña concha dura. En el Dinnshenchas de Rennes, un importante tratado topográfico irlandés primitivo, se describe un bello manantial llamado el Pozo de Connla, cerca de Tipperary, sobre el cual colgaban los nueve avellanos del arte poético que producían flores y frutos (es decir, belleza y sabiduría) simultáneamente. Al caer las avellanas en el pozo alimentaban a los salmones que nadaban en él, y según el número de avellanas que cada uno de ellos tragaba aparecían en su cuerpo otros tantos puntos brillantes. Todo el conocimiento de las artes y las ciencias se vinculaba con la comida de esas avellanas, como ya se ha observado en la leyenda de Fionn, cuyo nombre adoptó Gwion. En Inglaterra se utilizaba hasta el siglo XVII un palo de avellano bifurcado para descubrir, no sólo los tesoros enterrados y las aguas ocultas como ahora, sino también a las personas culpables en los casos de homicidio y robo. Y en el Book of St. Albans (edición de 1496) se da una receta para hacerse invisible si se ha comido semilla de helecho con sólo llevar una vara de avellano, de braza y media de longitud, con una ramita de avellano verde inserta en ella.

La letra Coll era utilizada como el número nueve bárdico, porque el nueve es el número consagrado a las Musas y porque el avellano da frutos al cabo de nueve años. El avellano era el Bile Ratha, «el árbol venerado del rath », el lugar donde vivía el poético Aes Sidhe. También dio su nombre a un dios llamado Mac Coll o Mac Cool («hijo del Avellano»), quien, según la History of Ireland, de Keating, fue uno de los tres gobernantes más antiguos de Irlanda, y sus dos hermanos eran Mac Ceacht («hijo del Arado») y Mac Greine («hijo del Sol»). Celebraron un triple casamiento con la Diosa Triple de Irlanda: Eire, Fodhla y Banbha. Esta leyenda parece registrar a primera vista la supresión del sistema matriarcal por parte de los invasores patriarcales; pero como Greine, el Sol, era una diosa y no un dios, y como la Diosa Triple dirigía tanto la agricultura como la sabiduría, los invasores, indudablemente, también adoraban a la Diosa y lo único que hicieron fue transferir su obediencia filial a la Diosa Triple del país.

En la leyenda feniana del Antiguo Avellano Goteante, el avellano aparece como un árbol de sabiduría que puede ser empleado para usos dañinos. Goteaba una leche venenosa, no tenía hojas y era la residencia de buitres y cuervos, aves de la adivinación. Se partió en dos partes cuando colocaron en su horcadura la cabeza del dios Balor después de su muerte, y cuando Fionn utilizó su madera como escudo en la batalla sus vapores nocivos mataron a millares de enemigos. El escudo de avellano de Fionn es un símbolo del poema satírico que implica una maldición. Como árbol de los heraldos druidas, el avellano «era el árbitro» en la Cad Goddeu de Gwion; los heraldos irlandeses antiguos llevaban varas de avellano blancas. El avellano es el árbol de la sabiduría y su mes se extiende desde el 5 de agosto hasta el 1.° de septiembre.

M POR MUIN

El décimo árbol es la vid en la estación de la vendimia La vid, aunque no es natural de Britania, es un motivo importante en el arte de la Edad de Bronce británica; probablemente los danaenos llevaron el árbol al norte con ellos, así como su símbolo. Allí fructificó bien en unas pocas laderas sureñas resguardadas. Pero como no podía arraigarse como árbol silvestre, utilizarían la zarzamora como sustituto: la estación en que da frutos, el color de las moras y la forma de las hojas son parecidos y el vino de

http://Rebeliones.4shared.com

zarzamora es una bebida fuerte. (En todos los países celtas se prohibe comer moras, aunque es una fruta sana y nutritiva; en Bretaña la razón que se da es «á cause des fées», «a causa de las hadas». En Mallorca la explicación es diferente: la zarzamora fue el arbusto elegido para hacer la Corona de Espinas y las moras son la sangre de Cristo. En el norte de Gales se limitaron a advertirme cuando era niño que eran venenosas. En el Devonshire sólo se prohibe comer moras después del último día de septiembre, cuando «el Diablo penetra en ellas»; lo que comprueba mi teoría de que la zarzamora era un sustituto popular de la vid en la región del oeste.) La vid estaba consagrada al Dioniso tracio y a Osiris, y una vid dorada era uno de los adornos principales del Templo de Jerusalén. Es el árbol de la alegría, el alborozo y la ira. El mes se extiende desde el 2 hasta el 29 de septiembre e incluye el equinoccio otoñal.

G POR GORT

El undécimo árbol es la hiedra en la estación de su florecimiento. Octubre era la estación de las bacanales en Tracia y Tesalia y en ellas las basárides embriagadas corrían alocadamente por las montañas agitando las ramas de abeto de la Reina Artemisa (o Ariadna) entrelazadas espiralmente con hiedra -la de bayas amarillas- en honor de Dioniso (el Dioniso otoñal, al que hay que distinguir del Dioniso del solsticio invernal, que es en realidad un Hércules) y con un corzo tatuado en el brazo derecho sobre el codo. En su éxtasis despedazaban cervatillos, cabritos, niños y hasta hombres. La hiedra estaba consagrada a Osiris, así como a Dioniso. La vid y la hiedra se suceden la una a la otra al cambiar el año y están consagradas conjuntamente a la resurrección, probablemente porque son los dos únicos árboles del Beth-Luis-Nion que crecen en espiral. La vid también simboliza la resurrección porque su fuerza se conserva en el vino. En Inglaterra el ramo de hiedra ha sido siempre la señal de una taberna; de aquí el proverbio «El buen vino no necesita ramo», y en el Trinity College de Oxford todavía se elabora cerveza de hiedra, bebida medieval muy embriagadora, en memoria de un estudiante de ese colegio asesinado por soldados de Baliol. Es probable que la bebida de las basárides fuese «cerveza de abeto», elaborada con la savia de abeto mezclada con hiedra; también podían masticar hojas de hiedra por su efecto tóxico. Pero lo que utilizaban principalmente las Ménades para embriagarse sería la amanita muscaria, la seta moteada con puntos blancos, pues es lo único que podía darles la fuerza muscular necesaria. A este respecto podemos volver a tener en cuenta a Foroneo, el Dioníso de la Primavera, inventor del fuego. Fundó la ciudad de Argos, el emblema de la cual, según Apolodoro, era un sapo; y Micenas, la principal fortaleza de la Argólida, se llamaba así, según Pausanias, porque Perseo, prosélito del culto de Dioniso, encontró una seta en aquel lugar. Dioniso tenía dos fiestas: la Anthesterion, o «aparición de las flores» en la primavera, y en el otoño Mysterton, que probablemente significa «aparición de las setas» (mykosterion), a las que llamaban Ambrosía («alimento de los dioses»). ¿Fue también Foroneo el descubridor del fuego divino que residía en la seta, y por consiguíente Frineo («siendo sapo»), así como Ferino («siendo primavera»)? La amanita muscaria, que no es un árbol, crece bajo un árbol, siempre de un abedul al norte desde Tracia y los países celtas hasta el Círculo Artico, y de un abeto o pino al sur desde Grecia y Palestina hasta el Ecuador. En el norte es de color escarlata; en el sur de color rojizo descolorido. ¿Y explica esto la precedencia que se da al abeto entre las vocales como A, y al abedul entre las consonantes como B? ¿Agrega una nota más a «Cristo hijo de Alplía»?

(La rivalidad mencionada en los villancicos ingleses medievales entre el acebo y la hiedra no es, como podía esperarse, entre el árbol del homicidio y el árbol de la

http://Rebeliones.4shared.com

resurrección, entre Tifón-Set y Dioniso-Osiris; sino que representa la guerra doméstica de los sexos. La explicación parece ser que en algunas partes de Inglaterra la última gavilla de la cosecha que se acarreaba en todas las parroquias era atada con hiedra osiriana y se la llamaba el Mayo de la Cosecha, la Novia de la Cosecha o la Muchacha de la Hiedra; al labrador, que era el último en recoger la cosecha, se le daba como castigo la Muchacha de la Hiedra, augurio de mala suerte hasta el año siguiente. Así la hiedra venía a significar una carlina o esposa regañona, símil confirmado por el estrangulamiento de los árboles por la hiedra. Pero tanto la hiedra como el acebo se asociaban con las Saturnales: el acebo era la clava de Saturno y la hiedra el nido del Reyezuelo de Copete Dorado, su ave; en la mañana de la Pascua de Navidad, la última de su alegre reinado, el primer pie que pisase el umbral tenía que ser el del representante de Saturno, un hombre siniestro llamado el Muchacho del Acebo, y se tomaban complicadas precauciones para mantener a las mujeres apartadas. Por consiguiente, la Muchacha de la Hiedra yel Muchacho del Acebo se oponían; lo que dio origen a la costumbre navideña en la que los «muchachos acebo» y las «muchachas hiedra» contendían en un juego de prendas por la precedencia, y cantaban canciones, principalmente satíricas, los unos contra las otras.)

El mes de la hiedra se extiende desde el 30 de septiembre hasta el 27 de octubre.

P POR PEITH, O NG POR NGETAL

El duodécimo árbol que aparece en la lista de O'Flaherty es el saúco róseo, o viburno, o saúco acuático, introducción apropiada para el último mes, que es el verdadero saúco. Pero Peith no es la letra original; es un sustituto británico de la letra original NG, que no utilizaban literariamente los britones o (en cuanto a eso) los goidelos, pero que formaba parte de la serie original. El árbol NG era el Ngetal, o junquillo, que está listo para ser cortado en noviembre. La caña, que crece de una gruesa raíz parecida a un árbol, era un antiguo símbolo de realeza en el Mediterráneo Oriental. Los Faraones tenían cetros de caña (de aquí que el profeta Isaías dijera satíricamente que Egipto era «una caña magullada») y en la mano de Jesús se ponía una caña regia cuando se le vestía de color escarlata. Es el árbol con el que se hacían las flechas y por consiguiente apropiado para el Faraón como un dios Sol viviente que arrojaba sus flechas en todas las direcciones como un símbolo de soberanía. El número doce tiene el sentido de poder constituido, lo que confirma la costumbre irlandesa de emplear cañas para techar las casas, pues una casa no queda terminada hasta que tiene el techo. El mes se extiende desde el 28 de octubre hasta el 24 de noviembre.

R POR RUIS

El decimotercer árbol es el saúco, árbol que crece en las orillas del agua, está asociado con las brujas y conserva sus frutos hasta muy avanzado diciembre. Según una antigua superstición británica, un niño puesto en una cuna de madera de saúco será consumido o lo dejarán negro y azul las hadas a fuerza de pellizcos; la madera tradicional para las cunas es la de abedul, el árbol del comienzo, que ahuyenta a los demonios. Y en Irlanda las brujas utilizan como caballos mágicos palos de saúco más bien que de fresno. Aunque las flores y la corteza interior del saúco han sido siempre famosas por sus cualidades terapéuticas, antiguamente se creía que el olor de una plantación de saúcos causaba la muerte y la enfermedad. Tan infausto es el saúco que en Piers Plowman de Langland se hace que Judas se ahorque colgándose de un saúco.

http://Rebeliones.4shared.com

Spencer empareja el saúco con el fúnebre ciprés y T. Scot dice en su Philomythie (1616):

El maldito saúco y el tejo fatal
con el (fresno) brujo y el beleño a su sombra crecen.

El rey Guillermo el Rojo fue muerto por un arquero apostado bajo un saúco. También se dice que el saúco fue el árbol de la Crucifixión, y la forma de hoja de saúco de los pedernales funerarios en los largos túmulos megalíticos indica que su asociación con la muerte es muy antigua. En el folklore inglés el hecho de quemar leños de saúco «trae el diablo a la casa». Sus flores blancas, que alcanzan su mejor aspecto en el solsticio estival, hacen del saúco otro aspecto de la Diosa Blanca; y lo mismo se puede decir del fresno silvestre.

El saúco es el árbol de la perdición, y a eso se debe la continua mala suerte del número trece. El mes se extiende desde el 25 de noviembre hasta el 22 de diciembre.

Pero, ¿qué hay en cuanto al día extra? Queda fuera del año de trece meses y en consecuencia no lo rige ninguno de los árboles. Doy por sentado que su lugar natural se halla entre los meses de las letras R y B, en el día siguiente al solsticio dé invierno, cuando las horas de luz natural comienzan a alargarse otra vez; en realidad, alrededor de la Nochebuena, cuando nace el Niño Divino. Las radicales R.B. recuerdan la palabra latina robur, que significa «roble o encina» y «fuerza», y también la palabra céltica «robin». Pues en este momento del año, en el folklore británico, el Petirrojo como Espíritu del Año Nuevo sale con una vara de abedul a matar a su predecesor, el Reyezuelo de Copete Dorado, el Espíritu del Año Viejo, al que encuentra oculto en un ramo de hiedra. Sir James Frazer ha demostrado en su Rama Dorada que la costumbre popular de cazar en la Nochebuena al reyezuelo con varas de abedul, costumbre que todavía sobrevive en Irlanda y la Isla de Man, se practicaba también antaño en Roma y en la Grecia antigua, donde al pájaro del copete dorado le llamaban «el pequeño rey». Que el reyezuelo frecuenta los ramos de hiedra en el período de la Navidad es un hecho omitológico. Se dice que el petirrojo «asesinó a su .padre», lo que explica su pecho rojo. Hay una clara referencia a esta fábula en Angar Cyvyndawd: «Keing ydd ym Eidduw Bum i arweddawd» («Oculto en la hiedra me han llevado de un lado a otro»), de Gwion. Los wren-boys[35] de Irlanda utilizan a veces un ramo de acebo en vez de un ramo de hiedra; el acebo es el árbol del tanista, que mataba al rey del roble en el solsticio de verano. El reyezuelo está protegido contra todo daño en las otras estaciones del año y trae muy mala suerte apoderarse de sus huevos. Uno de los nombres que dan al reyezuelo en el Devonshire es «the cuddy vran», «el gorrión de Bran», y en Irlanda se lo vinculaba con la corneja o el cuervo de Bran como un pájaro profético. R. I. Best ha publicado una colección de augurios relacionados con el reyezuelo y el cuervo en Erin VIII (1916). Bran, como se ha demostrado, era Saturno.

Tal vez la tradición más antigua acerca del reyezuelo la cita Pausanias en su Descripción de Grecia; dice que Triptolemo, el equivalente eleusino del egipcio Osiris, era un sacerdote de los misterios argivos llamado Troquilo que huyó de Argos al Atica cuando Agenor tomó la ciudad. Troquilo significa «reyezuelo» y también «de la rueda», presumiblemente porque se caza el reyezuelo cuando la rueda del año ha recorrido todo el círculo. La relación del reyezuelo con la rueda se conservó hasta recientemente en el

[35] Cantores disfrazados que van de casa en casa solicitando regalos el primer día laborable (festivo en las Islas Británicas) posterior a Navidad (N. del T).

http://Rebeliones.4shared.com

Somersetshire. Swainson dice en su Birds (1885): «Se acostumbra en el Día de los Reyes llevar de un lado a otro un reyezuelo, al que llaman el Rey, encerrado en una caja con ventanas de vidrio, coronada por una rueda de la que cuelgan varias cintas de colores». Una versión posterior hace a Triptolemo hijo de Pico (el picaposte o pájaro carpintero, otro pájaro profético), y así lo identifica con Pan o Fauno. La fábula de Pausanias parece referirse a la expulsión de Argos por invasores sirios del sacerdocio de Cronos (Bran), a quien estaba consagrado. el reyezuelo.

Tan pronto como uno domina la gramática y los accidentes elementales del mito, forma un pequeño vocabulario y aprende a distinguir los mitos estacionales de los históricos e iconotrópicos, se sorprende al ver cuán cerca de la superficie están las explicaciones, perdidas desde los tiempos prehoméricos, de leyendas que todavía se conservan religiosamente como parte de nuestra herencia cultural europea. Por ejemplo, las diversas leyendas relacionadas con el alción o martín pescador, el que, como el reyezuelo, se asocia en el mito griego con el solsticio de invierno. Había catorce «días del alción» cada año, siete de los cuales caían antes del solsticio de invierno y los otros siete después: eran días tranquilos en los que el mar estaba apacible como un estanque y la alciona construía un nido flotante y empollaba sus crías. Según Plutarco y Eliano, también tenía la costumbre de llevar a su macho muerto en el lomo por el mar y llorarlo con un grito peculiarmente quejumbroso.

El número catorce es un número lunar, los días de la favorable primera mitad del mes; por eso la leyenda (que no se basa en la historia natural, porque el alción no hace nidos, sino que pone sus huevos en agujeros a la orilla del agua) se refiere evidentemente al nacimiento del nuevo rey sagrado en el solsticio de invierno, después que su madre, la diosa Luna, ha enviado el cadáver del viejo rey a una isla sepulcral. Naturalmente, el solsticio de invierno no siempre coincide con la misma fase,de la Luna, por lo que «todos los años» debe interpretarse como «todos los Grandes Años», al final de los cuales el tiempo solar y el lunar sincronizaban aproximadamente y terminaba el período del rey sagrado.

Homero relaciona al alción con Alcionea, un título de la esposa de Meleagro, Cleopatra (Ilíada, IX,, 562) y con una Alcionea anterior que era hija de Egialea, «la que desvía el huracán», y Eolo, el antepasado epónimo de los griegos eolios. La palabra «halcyon», en consecuencia, no puede significar hal-cyon, «perro marino», como se supone generalmente, sino que debe estar en lugar de alcy-one, «princesa que desvía el mal». Confirma esta derivación la fábula que relatan Apolodoro e Higinio, y que menciona brevemente Homero, acerca de la Alcionea anterior: cómo ella y su esposo Ceix («gaviota») se atrevieron a llamarse a sí mismos Hera y Zeus y el real Zeus los castigó ahogando a Ceix, tras lo cual. Alcionea se ahogó a sí misma. Ceix se metamorfoseó luego en una gaviota, o, según Alcman, en un alca, y ella en un alción. La parte de la leyenda relacionada con la gaviota no tiene por qué ser destacada, aunque esa ave, que lanza un grito muy quejumbroso, está consagrada a la diosa del Mar, Afrodita; la base histórica parece ser que a fines del segundo milenio a. de C. los eolios, que habían convenido en adorar a la diosa Luna prehelénica como su antepasada y protectora divina, se hicieron tributarios de los aqueos y se vieron obligados a aceptar la religión olímpica.

Plinio, quien describe minuciosamente el supuesto nido del alción -al parecer el zoófito que Linneo llamó halcyoneum- dice que al alción se le ve raras veces y solamente en los solsticios de invierno y verano y cuando se ponen las Pléyades. Esto prueba que fue originalmente una manifestación de la diosa Luna, que era adorada en los dos solsticios como la diosa de, alternativamente, la Vida en la Muerte y la Muerte en la Vida, y que a comienzos de noviembre, cuando se ponen las Pléyades, enviaba al

http://Rebeliones.4shared.com

rey sagrado sus citaciones para la muerte (como se señalará en el capítulo XII). Otra Alcionea más, hija de Pleyonea, «Reina de la Navegación», y del héroe del roble Atlas, era la jefa mística de las siete Pléyades. La salida helíaca de las Pléyades en mayo señalaba el comienzo del año de la navegación; su puesta señalaba su, fin, cuando (como observa Plinio en un pasaje acerca del alción) sopla un viento del norte notablemente frío. Las circunstancias de la muerte de Ceix muestran que los eolios, que eran famosos navegantes, dieron a la diosa el título de «Alcionea» porque como diosa del mar los protegía de las rocas y del mal tiempo, pues Zeus había hecho naufragar a Ceix, desafiando los poderes de Alcionea, lanzando un rayo a su nave. Durante siglos se siguió atribuyendo al alción el poder mágico de calmar las tormentas, y su cuerpo desecado era empleado como un talismán contra los rayos de Zeus, fundándose en el hecho supuesto de que donde golpean una vez no vuelven a golpear. Yo he visto dos veces (con un intervalo de muchos años) a un alción que se deslizaba rasando la superficie de las aguas en la misma bahía del Mediterráneo, en ambas ocasiones alrededor del solsticio de verano, cuando el mar estaba completamente tranquilo. Su plumaje azul y blanco pasmosamente brillante hacía de él un símbolo inolvidable de la diosa del mar en calma.

La relación que establece Homero entre Alcionea, la esposa de Meleagro, y el alción es que cuando su madre, Marpesa, fue arrebatada por Apolo al argonauta Idas, su amado esposo, lo lloró tan amargamente como la Alcionea anterior había llorado a Ceix y por eso dio a su hija recién nacida Cleopatra el sobrenombre de «Alcionea». Esto es absurdo. Una sacerdotisa llamada Cleopatra con quien se casó el Meleagro original puede muy bien haber llevado el título divino de «Alcionea», pero es probable que se llamara Alcionea la hija de Marpesa («la arrebatadora») porque Marpesa era la Diosa Blanca como la Vieja Cerda que regía el solsticio hiemal y porque los días del alción caen en ese solsticio. Esto explicaría, incidentalmente, por qué Plinio recomendaba los nidos de alción desecados y pulverizados como «un remedio maravilloso» para la lepra; se creía que la leche de cerda causaba la lepra (la asociación de la Diosa Blanca con la lepra se expone detalladamente en el capítulo XXIV) y Alcionea, como hija benéfica de Marpesa, sería inmune a esa infección. El rapto de Marpesa por Apolo en Mesena, como el rapto de Dafne («la sanguinaria») en Delfos, son acontecimientos de la historia tribal griega primitiva: la toma de santuarios oraculares por los aqueos partidarios de Apolo.

http://Rebeliones.4shared.com

El Alfabeto De Árboles (Segunda Parte)

Las vocales del alfabeto Beth-Luis-Nion forman una serie estacional complementaria, y como las vocales de Boibel-Loth representan estaciones del año. Yo considero que son árboles consagrados particularmente a la Diosa Blanca, que gobernaba el año y a la que estaba consagrado el número cinco; pues Gwion, en su poema Kadeir Taliesin («La cátedra de Taliesin»), que era la cátedra que reclamaba como jefe de los Poetas de Gales después de haber desconcertado a Heinin y los otros bardos, describe la Caldera de la Inspiración, o caldera de Cerridwen, como:

Fragante caldera de los Cinco Arboles[36]

En Creta, Grecia y el Mediterráneo Oriental en general los árboles sagrados son representados como columnas, por lo que estos cinco árboles pueden ser los mismos que las cinco columnas con estrías verticales y espirales adorando a las cuales aparece un hombre en un sello cilíndrico de Micenas[37]. En el Evangelio de Tomás gnóstico

[36] Es probable que Gwion conociera también el valor que daban al número cinco los pitagóricos y sus sucesores. Los pitagóricos juraban por el «sagrado tetráttico», figura que se componía de diez puntos dispuestos en forma de pirámide, así: El punto más alto representaba la posición; los dos puntos de debajo, la extensión; los tres puntos de más abajo, la superficie; y los cuatro puntos de la base, el espacio tridimensional. La pirámide, el símbolo más, antiguo de la Diosa Triple, era interpretado filosóficamente como el Comienzo, la Plenitud y el Final; y el punto central de esta figura suma cinco con cada uno de los cuatro puntos de los lados. El cinco representaba el color y la variedad que la naturaleza da al espacio tridimensional y que son percibidos por los cinco sentidos, llamados técnicamente «el bosque»: un tresbofillo de cinco árboles; se sostenía que este mundo coloreado y variado se componía de cinco elementos: la tierra, el aire, el fuego, el agua y la quintaesencia o alma; y estos elementos, a su vez, correspondían a las estaciones. También se daban valores simbólicos a los numerales de 6 a 10, que era el número de la perfección. El tetráctico podía ser interpretado de otras muchas maneras; por ejemplo, como los tres puntos del triángulo que encierran un hexágono de puntos -el seis es el número de la vida- con un punto central que aumenta esto a siete, llamado técnicamente «Ateneo», el número de la inteligencia, la salud y la luz.

[37] A juzgar por un dibujo trazado en un plato, de vidrio de la época seléucida, en el que aparece la fachada del Templo de Salomón tal como lo reconstruyó Zorobabel siguiendo el modelo fenicio original, las columnas con estrías en espiral corresponden a Boaz, la columna de la derecha del templo de Salomón dedicada al crecimiento y al sol saliente; y las de estrías verticales a Jachin, la columna de la izquierda dedicada a la decadencia y el sol poniente. El simbolismo se hizo confuso cuando los judíos hicieron que su Año Nuevo correspondiera al festival de la vendimia de otoño, pues entonces se referían a las columnas como Jachin y Boaz y no como Boaz y Jachin, pero la tradición siguió siendo «Boaz es respecto a Jachin lo que Gerizim respecto a Ebal: lo que la bendición

http://Rebeliones.4shared.com

recién descubierto se mencionan cinco árboles del Paraíso, pero éstos son símbolos de los cinco inmortales: Abrahán, Isaac, Jacob, Enoch y Elías.

A POR AILM

El primer árbol es el abeto, árbol femenino con hojas que se parecen mucho a las del tejo, consagrado en Grecia a Artemisa, la diosa Luna que regía el parto, y el principal árbol del nacimiento de la Europa Septentrional, familiar en el contexto de la Navidad. En las Orcadas, según Social Life in Scotland de Rogers, a la madre y el hijo se les «sanea» inmediatamente después del parto con una candela de abeto encendida que se hace pasar tres veces alrededor de la cama. Es notable que ailm, en irlandés antiguo, significaba también palmera, árbol que no es natural de Irlanda (aunque se daba bien en la propiedad de mi abuelo en el condado de Kerry). La palmera, el árbol del nacimiento en Egipto, Babilonia, Arabia y Fenicia, da su nombre phoenix («sangriento») a Fenicia, que antiguamente abarcaba todo el Mediterráneo oriental, y al fénix, que nace y renace en una palmera. Su relación poética con el nacimiento consiste en que el mar es la Madre Universal y la palmera prospera cerca del mar en tierra arenosa con mucha sal; si no tiene sal en las raíces la palmera joven queda achaparrada. La palmera es el Arbol de la Vida en la leyenda babilónica del jardín del Edén. Su nombre hebreo es «Tatuar». Tatuar era la equivalente hebrea de la Gran Diosa Istar o Ashtaroth; y los árabes adoraban la palmera de Nejran como una diosa, y todos los años la vestían con ropas y adornos femeninos. Tanto el Apolo de Delos como el Dusará nabateo nacieron bajo una palmera. En el idioma irlandés moderno «ailm» ha llegado a significar «olmo» por influencia de los clásicos latinos, pues en Italia el olmo, ulmus, que no es nativo de las Islas Británicas, era utilizado para sostener la vid joven y así se convirtió en el alma mater del dios del Vino. La dependencia mutua de la vid y el olmo fue santificada con una referencia del primer librocristiano de la revelación, El Pastor de Hermas.

Pero el abeto, al que también le gustan la tierra arenosa y las brisas del mar, es un árbol del nacimiento tan antiguo como la palmera, pues bajo él nació el dios de Biblos, el prototipo del Osiris predinástico de Egipto. En griego se llama al abeto elate, y es interesante el relato de Pausanias sobre el arcadio Elatos. Era «padre de Isquis, el amante de la madre de Esculapio y de Cilén», quien dio su nombre al monte Cilenio, «hasta entonces sin nombre», y llegó a ser el lugar de nacimiento de Hermes. Otros mitógrafos convierten a Cilén en «la ninfa Cilene», esposa de Pelasgo, que fundó la raza pelasga. Parece que originalmente Elatos era Elate, «el altivo», nombre transferido de Artemisa a su árbol sagrado, una rama del cual, de punta cónica y enrollada con hiedra, era agitada en su honor en las fiestas dionisíacas; y que Cilena (Cylle Ana), «la reina encorvada», era otro de sus títulos. El abeto de la diosa del nacimiento es transferido

---

respecto a la maldición». Gerizim y Ebal eran los dos montes gemelos que cobijaban el santuario efraimita de Shechem. Cerizim quedaba a la derecha mirando hacia el este desde Shechem, y Ebal a la izquierda, y Shechem era un centro del culto del terebinto. En Deuteronomio, XI, 29 hay una profecía atribuida a Moisés: «Pronunciarás la bendición sobre el monte Gerizim y la maldición sobre el monte Ebal, esas montañas del otro lado del Jordán, detrás del camino de occidente en la tierra de los cananeos, que habitan en el Arabá, frente a Galgal, junto al encinar de Moré».
Esto era como debía ser. El terebinto, el equivalente de madera dura cananeo de Duir, el roble, estaba colocado naturalmente en el centro, con Ebal en la izquierda infausta y Gerizim en la derecha fausta.

http://Rebeliones.4shared.com

igualmente a su hijo en el mito de Atis, hijo de Nana, el Adonis frigio. Se dice que lo metamorfoseó en abeto la diosa Cibeles, que lo amaba, cuando yacía moribundo a causa de la herida que le había hecho un jabalí enviado por Zeus, o que le había inferido un rey frigio al que había castrado y que le castró á su vez.

El caballo de Troya, ofrenda de paz a la diosa Atenena, originalmente la misma Diosa Blanca, estaba hecho con madera de abeto; y era un caballo porque estaba consagrado a la luna.

En el Museo de Newcastle-on-Tyne hay un altar romano-británico dedicado a «las Madres»[38] por un tal Julius Victor. En él se ve un triángulo asentado en su base y que encierra una piña. Aunque Druantia, el nombre de la diosa del Abeto gala, no contiene referencia alguna a su árbol, la hace «Reina de los Druidas» y por consiguiente madre de todo el calendario de árboles.

La estación del abeto es el primer día del año, cuando nace el Niño Divino, el día extra del solsticio hiemal. Trece semanas separaban a estas estaciones y la última de cada una era una semana muerta y exigía un sacrificio de sangre.

[38] En Arlés, Provenza, el culto de la diosa como una Tríada o Quinteto de Madres ha sobrevivido bajo disfraz cristiano hasta hoy; ahora su festival se celebra desde el 24 hasta el 28 de mayo, la mitad del mes del Espino o de la Castidad, pero sus devotos son en su mayoría gitanos. Como Tríada se ha convertido en «Las Tres Marías de Provenza» o en «Las Tres Marías del Mar»; como quinteto se le ha agregado Marta y una sirvienta apócrifa llamada Sara. Al parecer estas eran cristianizaciones de relieves precristianos en las lápidas sepulcrales del cementerio de Alyscamps en Arlés, donde la tríada o el quinteto aparecen en un panel, y debajo, en otro, el alma que resucita. La escena era explicada como la Resurrección de Lázaro. En una época tan posterior como la de Dante se utilizaba el cementerio al estilo antiguo. El cadáver era depositado en una embarcación, juntamente con dinero al que se llamaba drue de mourtilage, y flotaba por el Ródano hasta los Alyscamps. El nombre Alyscamps ha sido explicado como Campi Elysiani, «Campos Elíseos», pero es igualmente probable que Alys fuese el nombre antiguo de la diosa; y también es posible que el adjetivo homérico «eliseo» (la e es larga) se derive de su nombre. Alys aparece también como alise o alis en muchos nombres-de lugar franceses. El Dictionnaire Etymologique de Dauzat deriva la palabra alis, alise, con el significado de «caleta resguardada», de «la palabra gala alisia, tal vez precéltica, representada en numerosos nombres de lugares y que también tiene que haber originado la palabra española aliso». Esto tienen un buen sentido mítico, porque la isla sepulcral de Calipso, Ogigia, estaba protegida por sotos de alisos. Alys o Agis o Halys es el nombre. del río más grande del Asia Menor, y que es prehelénico lo demuestra la ciudad de Aliassus (-assus es una terminación cretense) edificada en sus orillas poco antes de que se vuelva hacia el norte para desembocar en el Mar Negro meridional. Hay también dos ríos Hales, uno en Jonia y el otro en Lucania, que pueden haber recibido ese nombre de la misma diosa. Un nombre del aliso en alemán es ebe, que corresponde a la palabra escandinava elle. El danés Ellerkonge es el rey del aliso, Bran, que lleva a los niños al otro mundo; pero elle significa también «elfo», al que se debe considerar como un clethrad, o duende del aliso. Por eso en la conocida balada de Goethe, basada en Stimmen des Voker de su predecesor Herder, Ellerkonge es traducido correctamente por «Erlkónig», pues el nombre más común del aliso en alemán es erle.

http://Rebeliones.4shared.com

O POR ONN

El segundo árbol es el tojo, o retama, que con sus flores amarillas y sus hojas lanceoladas simboliza al Sol naciente en el equinoccio de primavera, el tiempo en que en las montañas se encienden fogatas de retama. El efecto de la quemazón de los pinchos viejos es hacer que broten en el tronco otros nuevos tiernos que las ovejas comen vorazmente, e impulsar el crecimiento de la hierba: «La retama se porta mal hasta que se la domina». La importancia religiosa de la retama o aulaga, que en el folklore galés es «buena contra las brujas», es aumentada por el hecho de que sus flores son frecuentadas por las primeras abejas del año, así como las de la hiedra lo son por las últimas. El nombre On-niona, diosa que adoraban los galos en sotos de fresnos, se compone de Onn y Nion, lo que indica la fecha de su festival, que es el equinoccio de primavera, al final del mes del fresno.

U POR URA

El tercer árbol es el brezo, consagrado a la diosa del amor romana y siciliana Venus Ericina; y en Egipto y Fenicia a Isis, cuyo hermano Osiris fue emparedado en un brezo de Biblos, adonde ella fue a buscarlo. La leyenda de Isis citada por Plutarco es tardía y artificial, pero indica el sacrificio de un niño en honor de Osiris.

Winslow, el anticuario del siglo XVIII, llevó al deán Swift a Lough Crew para que recogiera leyendas locales acerca de la Diosa Triple irlandesa. Entre las que recogió había una sobre la muerte de la Garbh Ogh, antigua giganta sin edad cuyo carro era tirado por alces, cuyo alimento era leche de venado y pechugas de águilas y que cazaba ciervos monteses con una jauría de setenta perros que tenían nombres de aves. Recogía piedras para hacerse un tríple túmulo y «se sentó en una caverna de las montañas en la estación en que florece el brezo», y luego expiró.

La existencia de la diosa del brezo gala, Uroica, es atestiguada por inscripciones encontradas en la Suiza romana; su nombre está a medio camino entre Ura y el del brezo en griego, ereice.

El brezo es el árbol del solstició estival, rojo y apasionado, y se asocia con las montañas y las abejas. La diosa misma es una abeja reina alrededor de la cual zumba el enjambre de los zánganos en el solsticio estival, como se representa con frecuencia a Cibeles; la autocastración extática de sus sacerdotes era un símbolo de la de los zánganos por la abeja reina en el acto nupcial. Venus cortejó fatalmente a Anquises en una montaña entre el zumbido de las abejas. Pero el brezo blanco es favorable, porque protege contra los actos apasionados. El monte Eryx de Sicilia es famoso por la visita del apicultor Butes, hijo de Bóreas, o Viento Norte, a quien erigieron un altar de héroe las ninfas de la diosa Venus Ericina. La referencia que hace Gwion en la Cad Goddeu al brezo que conforta a los álamos derribados es a la «cerveza de brezo», un restaurativo favorito en Gales.

La antigua popularidad de los tilos entre los poetas del amor en Alemania y el norte de Francia indica que en las regiones llanas se convirtió en un sustituto del brezo montañés. Los tilos florecen desde mediados de mayo hasta mediados de agosto. No figuran como árboles sagrados en Britania, donde sólo la variedad de hojas pequeñas parece ser indígena. Sin embargo, en Tesalia, a la diosa madre del centauro Quirón asociada con el torcecuello erótico se le.llamaba Filira (tilo).

E POR EADHA

http://Rebeliones.4shared.com

El cuarto árbol, el árbol del equinoccio de otoño y de la ancianidad, es el álamo blanco de hojas mudables, o tiemblo, el árbol de los fabricantes de escudos. Según Pausanias, fue introducido por primera vez en Grecia desde el Epiro por Hércules (¿pero cuál?); y, según la leyenda latina, se ciñó la cabeza con álamo en señal de triunfo cuando mató al gigante Caco («el malo») en su guarida del monte Aventino en Roma. El lado de la hojas pegado a su frente se blanqueó a causa del calor que irradiaba. Probablemente el mito explica la diferencia en las hojas y en el uso ritual entre el tiemblo y el álamo negro, que era un árbol fúnebre consagrado a la Madre Tierra en la Grecia prehelénica. En Casina de Plauto hay una referencia al uso adivinatorio del álamo negro y el abeto; al parecer, el abeto representa 1a esperanza y el álamo la desesperanza[39], así como en el Pembrokeshire una muchacha da a su galán un pedazo de abedul como una señal de estímulo, «Puedes comenzar», o un pedazo de avellano, llamado collen, «Se prudente y desiste». Hércules venció a la muerte, y en la antigua Irlanda la fe o vara de medir que empleaban los fabricantes de ataúdes para medir los cadáveres era de tiemblo, probablemente para recordar a las almas de los difuntos que aquél no era el final. Tocados dorados de hojas de tiemblo se han encontrado en cementerios mesopotámicos del año 3000 a. de C.

I POR IDHO

El quinto árbol es el tejo, el árbol de la muerte en todos los países europeos, consagrado a Hécate en Grecia e Italia. En Roma, cuando se sacrificaban a Hécate toros negros, para que las ánimas pudieran lamer la sangre que derramaban, los enguirnaldaban con tejo. Pausanias menciona al tejo como el árbol junto al cual Epaminondas encontró en el monte lthome la urna de bronce que contenía los misterios secretos de la Gran Diosa en un rollo de hojalata. En el otro lado de la urna, apropiadamente, crecía un mirto, que (como se verá en el capítulo XIII) era el equivalente griego de saúco, la consonante de la muerte R. Es interesante que el rollo fuera de hojalata, pues los griegos antiguos importaban el estaño de España y Britania. En Irlanda el tejo era «el ataúd de la vid», pues los barriles de vino se hacían con duelas de tejo. En el romance Irlandés de Naoise y Deirdre atravesaron con estacas de tejo los cadáveres de esos amantes para mantenerlos separados, pero las estacas brotaron y se convirtieron en árboles cuyas copas terminaron abrazándose sobre la catedral de Armagh. En Britania se dice que los tejos de los cementerios extienden una raíz hasta la boca de cada cadáver. Con el tejo se hacen los mejores arcos -como aprendieron los romanos de los griegos- y con eso se realzaba la calidad mortífera del árbol; es probable que el nombre latino del tejo, taxus, se relacione con tozon, el nombre griego del arco, y con toxicon, el nombre griego del veneno con que estaban untadas las flechas. Se dice que los antiguos irlandeses utilizaban un compuesto de baya de tejo, eléboro y bocado del diablo para envenenar sus armas. John Evelyn, en su Silva (1662) dice que el tejo no merece su reputación de venenosidad, «sea lo que fuere lo que informa Plinio acerca de su sombra, o la leyenda del aire alrededor de Tasos, el destino de Cativulcus mencionado por César y la mala fama que el fruto ha obtenido vulgarmente en Francia, España y Arcadia». El ganado vacuno y los caballos tascan las hojas sin que les produzcan malos efectos, dice; pero luego indica que «el verdadero taxus» es ciertamente «mortífero». Su uso en el culto de las brujas inglés es recordado en Macbeth, donde la caldera de Hécate contenía

[39] Sed manendum, tum ista aut populina fors aut abiegina est tua. (Acto II)

http://Rebeliones.4shared.com

...esquejes de tejo
desgajadas durante el eclipse de luna.

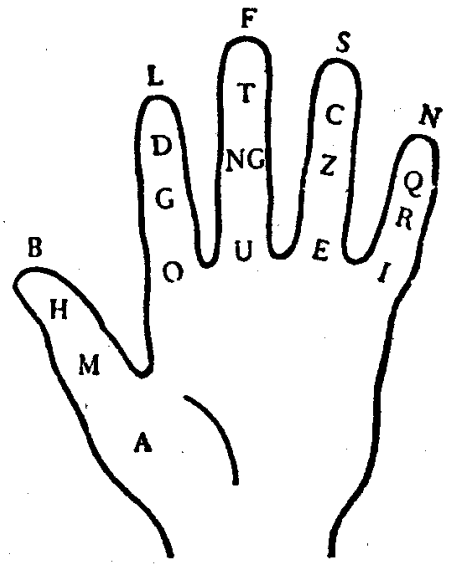
Shakespeare lo llama en otra parte «el tejo doblemente fatal» y hace que el tío de Hamlet envenene al rey vertiéndole su jugo («hebenon») en el oído. Comparte con el roble o la encina la fama de tardar más que cualquier otro árbol en llegar a la madurez, pero vive más tiempo que el roble. Cuando se la cura y pule, su madera posee una capacidad extraordinaria de resistir a la corrupción.

Uno de los «Cinco Arboles Mágicos de Irlanda» era el tejo. Era el Arbol de Ross, descrito como «una divinidad inflexible y recta» (el tejo irlandés se distingue del británico en que es coniforme y tiene ramas que crecen hacia arriba y no horizontalmente), «la fama de Banbha» (Banbha era el aspecto mortal de la Diosa Triple irlandesa), «el Hechizo del Conocimiento, y la Rueda del Rey», es decir la letra de la muerte que hace que describa un círculo completo la rueda de la existencia. Como un recuerdo de su destino, cada rey irlandés llevaba un broche en forma de rueda que transmitía a su sucesor. Sitúo la estación del tejo en el último día del año, víspera del solsticio hiemal. Ailm, el Abeto del Nacimiento, e Idho, el Tejo de la Muerte, son hermanos; se hallan el uno junto al otro en el círculo del año y su follaje es casi idéntico. El abeto es respecto del tejo lo que la plata respecto del plomo. Los alquimistas medievales, siguiendo una tradición antigua, relacionaban la plata con la Luna como la que rige el nacimiento, y el plomo con Saturno como el que rige la muerte; y extraían los dos metales del mismo mineral mixto.

Abeto, matriz del dolor de plata,
tejo, tumba del pesar dé plomo,
arpías de una veta,
semejantes en hojas,
con los brazos alzados,
nos vituperan en la misma lengua:
«Aquí se meció la cuna-ataúd de Jove».

Una escultura asiria que publicó Félix Lajard en Sur le Culte de Mithra (1847) muestra el año como un árbol de trece ramas. Tiene cinco cintas alrededor del tronco, con seis ramas parecidas a cetros en cada lado y una en la copa. Aquí se ha relacionado evidentemente al año agrícola del Mediterráneo oriental, que comienza en el otoño, con el año solar que comienza en el solsticio hiemal. Pues hay una bolita, que representa un nuevo año solar, suspendida sobre las tres últimas ramas; y de las dos cabras rampantes que actúan como sostenes del árbol, la de la derecha, que vuelve la cabeza de modo que su único cuerno forma una luna creciente, apoya una pata delantera en la más alta de las tres últimas ramas; en tanto que la otra cabra, que vuelve la cabeza en la dirección opuesta de modo que su cuerno forma una luna menguante, reclama las tres primeras ramas. Tiene una ubre llena, apropiada para la estación, porque los primeros chivitos nacen alrededor del solsticio hiemal. Una luna nueva parecida a una nave se desliza sobre el árbol, y un grupo de siete estrellas, la séptima mucho más brillante que las otras, se halla junto a la cabra, lo que prueba que es Amaltea; la madre del cornudo Dioniso. El chivo es un equivalente asirio de Azazel, la víctima propiciatoria que sacrificaban los hebreos al comienzo del año agrícola. Las cinco cintas del árbol, una de las cuales está en la base del tronco, y otra en la copa, son las cinco estaciones del año; en un árbol del año babilónico, publicado en el mismo libro, están simbolizadas por cinco frondas.

http://Rebeliones.4shared.com



A la luz de estos conocimientos podemos volver a examinar el diagrama de la mano utilizado como un teclado de señales por los druidas y comprender los enigmáticos nombres tradicionales de los cuatro dedos en inglés -«dedo índice», «dedo del tonto», «dedo sanguijuela o médico» y «dedo auricular o de la oreja»- en función del valor mítico de las letras contenidas en ellos.

La pequeña diferencia en el orden de las letras entre el Beth-Luis-Nion y el Boibel-Loth no afecta a la demostración aunque yo creo que el sistema se basaba en los significados de los árboles del Beth-Luis-Nion, porque en uno de los cuentos antiguos un poeta describe una noche realmente oscura como aquella «en que un hombre no podría distinguir la hoja de la encina de la del avellano, ni examinar los cinco dedos de su mano extendida». El dedo índice tiene a Duir, el dios del roble que es el primero de los árboles, sobre el que está Luis, el fresno silvestre, un amuleto contra el rayo; el dedo del tonto tiene a Tinne, el rey del acebo, o caballero verde, que aparece en la vieja «Representación de Navidad» inglesa, una supervivencia de las Saturnales, como el Tonto al que decapitan pero vuelve a levantarse ileso; el dedo de la sanguijuela tiene a Coll, el sabio avellano, que es el maestro en medicina; el dedo de la oreja -en francés doigt auriculaire- se basa en las dos letras de la muerte Ruis e ldho y por tanto posee poder oracular; en Francia se dice todavía de una persona que consigue información de una fuente misteriosa: «Son petit doigt le lui dit». Habitualmente se explica el «dedo auricular» como «el dedo que se pone más fácilmente en el agujero de la oreja», pero el significado más antiguo de «auricular» es «murmurado secretamente al oído». El dedo auricular lo empleaban probablemente los druidas galos y británicos para tapar el oído y así ayudar a la inspiración. Su carácter adivinatorio quedó establecido en la Europa occidental lo bastante temprano para que aparezca en varios cuentos populares que se refieren a la pérdida de un dedito de la mano o del pie por la hija de un ogro; el protagonista del cuento lo encuentra y eso le permite conseguir el permiso del ogro para casarse con la hija. Estos cuentos tienen lugar en Bretaña, Lorena, los Highlands occidentales, Vizcaya en España y Dinamarca. En el Romance de Taliesin es del dedo meñique de la esposa de Elphin del que se dice que fue cortado mágicamente.

El «dedo anular» es otro nombre del dedo médico. Los romanos y los griegos empleaban el pulgar, consagrado a Venus, para ponerse sus anillos con sello, los cuales eran habitualmente de hierro; eran amuletos profilácticos para conservar la virilidad, pues el pulgar era sinónimo del falo y el hierro una cortesía con el marido de Venus, el dios herrero Vulcano. Pero para los anillos de boda empleaban el cuarto dedo de la mano izquierda. Macrobio, que escribió en el siglo V, explicó esta costumbre basándola en dos razones: que éste era el dedo menos utilizado de los diez y el menos capaz de movimiento individual, y por consiguiente aquel en el que se podían llevar con más seguridad piedras preciosas; y (citando la autoridad de Apiano, el escritor del siglo 1) que por este dedo corre una arteria que va directamente al corazón. Lo de la arteria que

http://Rebeliones.4shared.com

va al corazón es una observación astrológica más bien que anatómica -aunque una pequeña vena, a la que los antiguos no podían distinguir de una arteria, se manifiesta en la coyuntura inferior- porque según la posterior asignación de las partes del cuerpo humano a las influencias planetarias es Apolo, el dios y curador solar, el que gobierna el corazón, así como Venus gobierna los riñones; Mercurio, los pulmones; Diana (la Luna) la cabeza, etcétera. En consecuencia, se utiliza el cuarto dedo como anular porque el anillo de boda profiláctico, hecho de oro en honor de Apolo, regula el corazón, que es la sede del amor permanente. El humanista alemán del siglo XVI, Levinus Lemnius cita también la leyenda de la arteria en un libro de medicina donde dice que «los antiguos médicos de los que este dedo deriva su nombre de dedo médico lo utilizaban para mezclar sus medicamentos y pócimas, basándose en la teoría de que ningún veneno puede adherirse ni siquiera a su punta sin comunicarse directamente con el corazón». Exactamente el mismo sistema sobrevive en la quiromancia popular, que tiene su origen al final de la época clásica. Los quirománticos asignaban el dedo índice a Júpiter, el dios de la encina; el dedo del corazón a Saturno, el Tonto de Navidad; el cuarto dedo (en alemán llamado también el «dedo de oro») al Sol: el dios solar Apolo se convirtió posteriormente en el patrono de los médicos y el dios de la sabiduría en general; y el meñique a Mercurio en su aspecto de conductor de las almas de los difuntos. A la Luna pertenece la parte inferior de la palma de la mano porque es la diosa del Infierno de la que obtiene Mercurio su inspiración; a Venus el pulgar (como un símbolo fálico); y a Marte el centro de la mano, donde se asienta el arma; las principales líneas de la mano forman su M. Una mano votiva de bronce proveniente de Frigia y dedicada a Zeus Sabacio -un Júpiter rústico- contiene una figurita con gorro y calzones frigios, los pies apoyados en una cabeza de morueco y levantando el pulgar, el índice y el dedo del corazón en la llamada bendición latina: el pulgar de Venus para obtener la prosperidad, el índice de Júpiter para que guíe su destino, y el dedo del corazón de Saturno para que llueva. Imita la postura de la mano que la sostiene y en el índice está posada el águila de Júpiter. Era no tanto una bendición como un gesto propiciatorio empleado antes de comenzar un discurso o una recitación; los oradores griegos y latinos nunca lo omitían. La bendición del Diablo, que todavía practican los isleños frisones, consiste en levantar el índice y el meñique de la mano derecha con los otros dedos y el pulgar, doblados contra la palma. Esta es una invocación al dios cornudo de las brujas, el que con su cuerno derecho fausto y el izquierdo infausto expresa su poder para hacer el bien o el mal.

El dedo de Apolo se relaciona con el álamo en la fábula del dios solar Faetón, cuyas hermanas le lloraron cuando murió: se transformaron en álamos y sus lágrimas en ámbar, que estaba consagrado a Apolo.

El dedo de Saturno se relaciona con el brezo en la fábula de Osiris, el Saturno egipcio. Osiris fue encerrado en un brezo, y la consonante que ocupa el lugar inferior en el dedo, la caña, estaba consagrada a Osiris como rey de Egipto. Según el bien informado anticuario del siglo XIV Richard de Cirencester, los britones meridionales del siglo III d. de C. llevaban anillos de oro en el dedo del tonto; en el alfabeto B.L.F. este dedo pertenecía a Bran, a quien habían aprendido ya de los romanos a identificar con Osiris. Llevar un anillo en ese dedo expresaba naturalmente la esperanza en la resurrección.

El pulgar de Venus se relaciona con la palmera porque estaba consagrada a la diosa orgiástica Isis, Latona o Lat. Lat era la madre del nabateo Dusares, el dios de la vid, adorado en Egipto, y la consonante inferior del pulgar era la vid.

El dedo de Júpiter se relaciona con la retama o la aulaga por las fogatas de retama que se encendían en la primavera en su honor como dios de los pastores.

http://Rebeliones.4shared.com

La relación del dedo de Mercurio con el tejo la establece el hecho de que Mercurio conduce las almas al lugar que gobierna la diosa de la muerte, Hécate, alias su madre Maia, a la que estaba consagrado el tejo.

Es adecuado que la parte más sensible de la mano, la punta del dedo índice, pertenezca a Luis como adivino. Pero todos los árboles de las puntas de los dedos -Luis, el fresno silvestre; Nion, el fresno; Feam, el aliso; y Saille, el sauce- eran utilizados para la adivinación. Esto tal vez arroje luz sobre un rito poético irlandés llamado el Dichetal do Chennaib («recital de las puntas de los dedos»), maestro en el cual se exigía que fuese el ollave, y que el Dr. Joyce describe como «la pronunciación de una profecía o un poema improvisadamente y que parece haber sido hecha con la ayuda de un recurso mnemotécnico de alguna clase en el que los dedos desempeñaban un papel principal». San Patricio, aunque abolió otros dos ritos proféticos, el Imbas Forasnai («conocimiento de la cultura por medio de la palma de la mano») y otro semejante, porque incluían un sacrificio preliminar a los demonios, permitió la «recitación con las puntas de los dedos» porque no lo incluían. En el Glossary de Cormac se explica el Dichetal do Chennnaib:

> *En mi época es con las puntas de sus dedos como el poeta realiza el rito de esta manera: «Cuando ve a la persona o la cosa delante de él hace un poema inmediatamente con las puntas de sus dedos, o en su mente sin meditarlo, y compone y repite al mismo tiempo.*

Es menos probable que se utilizase una treta mnemotécnica que implicase el uso del alfabeto de los dedos, y más que los poetas provocasen el rapto poético tratando las puntas de sus dedos como agentes oraculares, pues al Dichetal do Chennaib se le menciona siempre con los otros dos ritos adivinatorios y como de la misma naturaleza general.

En este momento las puntas de mis dedos comenzaron a picarme y cuando hice que sostuvieran una pluma, reconstruyeron el encantamiento original del siguiente modo:

Poderes de los árboles, puntas de los dedos,
primer grupo de cinco de los cuatro,
descubrid todo lo que vuestro poeta pide
tamborileando en su frente.
Espiga de abedul, pulgar palpitante,
con el poder de la adivinación,
abedul, tráele noticias de amor;
el corazón late fuertemente.
Vara de fresno, dedo índice,
con el poder de la adivinación
descífrale un enigma;
entrégale la clave.
Fresno, dedo del medio,
con el poder de la adivinación
hábil en el pronóstico, tonto de otro modo,
distribúyelo entre los vientos.
Aliso, dedo médico,
con el poder de la adivinación
diagnostica todas las enfermedades

http://Rebeliones.4shared.com

de una mente dudosa.
Vara de sauce, dedo de la oreja,
con el poder de la adivinación
obliga a hacer confesiones a la boca
de un cadáver consumido.
Puntas de los dedos, cinco tártagos,
árboles, que adivinan la verdad,
descubrid todo lo que vuestro poeta pide
tamborileando en su frente.

El alfabeto de los dedos era utilizado evidentemente en el culto de las brujas de la Britania medieval, a juzgar por las marcas del diablo tatuadas en las manos de las brujas. En Sadducismus Triumphatus de Joseph Glanvil (1681) hay un relato detallado de dos asociaciones de brujas del condado de Somerset, una de trece formada en Brewham, y otra en Wincanton, lugares ambos que se hallan a unas catorce millas de Glastonbury. El elemento racial británico, opuesto al sajón, predominaba en Somerset y la veneración popular por Glastonbury como la sede principal de la religión antigua seguía siendo grande en el siglo XVII. De las confesiones de los miembros de esas asociaciones en su proceso de 1664 se deduce que el jefe, o dios, de esas brujas se llamaba Robin (petirrojo) y que marcaba a las iniciadas con un pinchazo hecho entre las coyunturas superior y media del dedo médico. Ese es exactamente el lugar donde se podía esperar el pinchazo, pues las actividades de esas asociaciones incluían la magia negra y la blanca: la coyuntura superior pertenece a Cóll, el avellano, el árbol de la magia blanca y la curación, y la inferior a Straif, el endrino, que, como se demostrará en el capítulo XIV, era el árbol de la magia negra y el marchitamiento. Estas brujas empleaban espinos para clavarlos en las imágenes de cera de sus enemigos bajo la dirección de Robin.

En Escocia se utilizaba el dedo del tonto para hacer la marca del Diablo, y aunque no hay constancia del lugar exacto de la marca, era, evidentemente la parte baja, pues Margaret McLevine de Bute se quejó de que el Diablo casi le cortó el dedo. La coyuntura de abajo del dedo del tonto es Ura, el brezo, árbol adecuado para la iniciación de las brujas escocesas, las que, según Shakespeare, se reunían en brezales marchitos.

Dos brujas de Northampton, Elinor Shaw y Mary Philips, condenadas a muerte en 1705, habían sido pinchadas en las puntas de los dedos; por desgracia no se dice en qué dedo, pero tal vez era el que tiene a Saille en la punta, el sauce consagrado a Hécate, madre de las brujas[40].

El Dr. Macalister no da mucha más importancia al Ogham de Arboles irlandés que a otros sistemas con clave registrados en el Libro de Ballymote, tales como el Ogham de Cerdos, el Ogham de Castillos y el Ogham de Frutos. Pero el hecho de que el nombre del alfabeto B.L.N., que es reconocidamente anterior al B.L.F., comience con tres árboles prueba que el Ogham original era un alfabeto de árboles; y las asociaciones mitológicas de los árboles que comprende la lista de O'Flaherty son tan antiguas, variadas y coherentes que parece imposible considerarlo como una invención, «pedantesca y artificial», de fines de la Edad Media. Parece ser el alfabeto original

[40] Los marineros británicos solían tatuarse siempre una estrella en la palma de la mano, entre el pulgar y el índice, y la costumbre sobrevive en algunos puertos. Era originalmente una súplica a Venus como Diosa del Mar y a Júpiter como Dios del Aire para que llevase al marinero sano y salvo a la costa, pues la estrella era el símbolo de la esperanza y la guía

http://Rebeliones.4shared.com

inventado por Ogma Cara de Sol. El Dr. Macalister menosprecia el invento del Ogham como pueril e indigno de un dios, porque considera que el Boibel-Loth es el único alfabeto Ogham auténtico y el Beth-Luis-Nion una aproximación experimental a él, y que ambos han sido tomados del alfabeto griego. No se puede convencer de que los dos poseen alguna virtud además de la obviamente alfabética.

Una objeción contra la consideración del Beth-Luis-Nion como alfabeto completo es que sólo tiene trece consonantes, una de las cuales, NG, es inútil, en tanto que se omiten en él dos letras antiguas, Q y Z, contenidas en el Boibel-Loth y llamadas en el Ogham Quert y Straif. Straif es el endrino y Quert el manzano silvestre, ambos árboles mitológicamente importantes. Si Ogma Cara de Sol erigió cuatro pilares de igual longitud, el sistema original debe haber contenido cinco vocales y tres series de cinco consonantes. Esta objeción será refutada completamente en el capítulo XIII. Entretanto bastará con anotar que O'Flaherty no fue el único que registró un alfabeto B.L.N. con sólo trece consonantes: El Ogham de O'Sullivan, citado en Antiquities of Ireland de Ledwich, tiene el mismo número y con análoga omisión de la Q y la Z, aunque tiene NG por P; O'Sullivan agrega algunos diptongos y otros símbolos misteriosos como eg, feo y oai, pero el canon del alfabeto es el que tratamos aquí.

Edward Davies opinaba que el alfabeto Beth-Luis-Nion se llamaba así porque B.L.N. son las consonantes radícales de Belin, el dios celta del año solar: Esto tiene sentido, pues sugiere una identificación de las trece consonantes, meses del año, con varios grupos mitológicos de trece; por ejemplo, con Arturo y los doce caballeros de la Tabla Redonda; Balder y sus doce jueces; Odiseo y sus doce compañeros; Rómulo y sus doce pastores; Rolando y los doce pares de.Prancia; Jacob y sus doce hijos, el danés Hrolf y sus doce locos. También con la cabeza y las otras doce partes del cuerpo despedazado de Osiris que Isís recogió del Nilo en su nave; Osiris era originalmente un dios árbol. Y asimismo podemos identificar las cinco vocales estacionales con los misteriosos grupos de cinco de diosas británicas, las deae matronae (y Mamau) que aparecen en inscripciones de la época romana; y con las varias hojas de cinco puntas consagradas a la Diosa Blanca, especialmente la de la hiedra, la vid, la zarza, la higuera y el plátano[41], y con las diversas flores de cinco pétalos consagradas a ella: la rosa silvestre y la vellorita erótica y la funesta vincapervinca azul a la que los italianos

[41] Otra hoja de cinco puntas en uso sagrado era la del quinquefolio, principal ingrediente del ungüento para volar utilizado por las brujas francesas medievales. Una alternativa en una fórmula es la hoja de álamo, sin duda la de cinco puntas. Como la fleur-de-luce empleada en el mismo ungüento -al parecer por su flor de tres pétalos y sus semillas rojas contenidas en un pericarpio triangular- no producía efectos tóxicos, pero parece haber sido introducida en honor de la diosa (espesándola con hollín y aceite, o con grasa de infante) para aumentar el efecto de los otros ingredientes, a saber: el perejil abortivo, sangre de murciélago para ayudar el vuelo nocturno, y los muy tóxicos atónito, belladona y cicuta. Se citan las fórmulas en The Witch Cult in Western Europe de Miss M. Murray. El señor Trevor Furze me ha proporcionado otras dos fórmulas de origen inglés: 1) La grasa de un infante recién nacido, eleoselinum (apio silvestre, llamado también «perejil de agua», un remedio medieval contra los calambres), skitvet (chirivía silvestre, las hojas de la cual eran consideradas venenosas pero se las empleaba en las cataplasmas), y hollín. 2) Sangre de murciélago, que se debía obtener al salir la luna nueva; pentafilón (quinquefolio), hojas de álamo y hollín. Tal vez el «perejil» de la fórmula francesa es en realidad apio silvestre, introducido para proteger a las brujas contra los calambres cuando volaban.

http://Rebeliones.4shared.com

llaman la «flor de la muerte» y con la que en la Inglaterra medieval se enguirnaldaba a los condenados cuando los conducían a la horca.

Pero, ¿cuál fue el origen de la serie del Beth-Luis-Nion? Se habrá observado que todos sus árboles son de bosque y nativos de las Islas Británicas, con excepción de la vid. El hecho de que no aparezcan en la serie árboles de huerto indica en mi opinión que ese alfabeto fue traído én tiempos muy primitivos desde una región del norte muy boscosa donde la vid se daba en estado silvestre. La única región que respondía a esas características era, que yo sepa, la del Ponto Paflagonío en la costa meridional del Mar Negro. Hay que descartar un origen cretense, pues los principales árboles que aparecen en las pinturas y grabados sagrados muy numerosos excavados en Creta son la higuera, el olivo, el plátano, el ciprés, la vid, el pino y la palmera.

No se puede censurar al Dr. Macalister porque pone en duda la antigüedad del Beth-Luis-Nion de O'Flaherty pues en la Irlanda medieval eran corriente varios sistemas diferentes de clasificación de los árboles. Por ejemplo, bajo la Brehon Law (IV, 147) los árboles se dividían en cuatro categorías, con una escal de multas por talarlos ilegalmente cuya severidad disminuía de acuerdo con la categoría:

1) Siete árboles jefes	
Roble	dair
Avellano	coll
Acebo	cuileann
Tejo	ibur
Fresno	iundius
Pino	ochtach
Manzano	aball
2) Siete árboles rústicos	
Aliso	fernn
Sauce	sail
Espino	sceith
Fresno silvestre	caerthann
Abedul	beithe
Olmo	leam
?	idha
3) Siete arbustos	
Endrino	draidean
Saúco	trom
Avellano blanco	fincoll
Alamo blanco	crithach
Madroño	caithne
?	feorus
?	crann fir
4) Ocho arbustos espinosos	
Helecho	raith
Mirto de pantano	rait
Retama	aiteand
Rosal silvestre	dril
Brezo	fraech
Hiedra	eideand
Hiniesta	gikoch
Grosella blanca	spin

http://Rebeliones.4shared.com

Esta ley es muy posterior a la recordada en las Tríadas de Irlanda, bajo la cual se exige, al parecer, la pena de muerte por la tala ilegal de dos de los árboles jefes, el avellano y el manzano:

Tres cosas que no respiran páguense con sólo cosas que respiran:
un manzano, un avellano y un soto sagrado[42].

puede explicar esto el poema del siglo VII publicado al final del Crib Gablach, donde se da la lista de los siete árboles jefes, pero con el aliso, el sauce y el abedul en vez del fresno, el tejo y el pino, y la multa por su tala ilegal es una vaca, o tres por todo el soto. Pero supongo que el poema es posterior a las Tríadas, si bien anterior a la Brehon Law, y que la sentencia de muerte por la tala del avellano y el manzano ha sido sustituida por la multa de una vaca, como en el caso de otros árboles. Según glosadores medievales, Neimhead, que significa «nobleza», o sacrosantidad, se aplicaba a reyes o jefes, poetas y sotos; en su sentido secundario de «dignidad o mérito» a los músicos, herreros, carpinteros, vacas y dignatarios eclesiásticos.

El comentarista de la Brehon Law explica la «nobleza» de sus siete árboles jefes del siguiente modo:

Roble: su tamaño, belleza y sus bellotas que engordan a los cerdos.
Avellano: sus nueces y zarzos.
Manzano: su fruto y su corteza apropiada para la curtiembre.
Tejo: su madera, utilizada para vasijas caseras, petos, etcétera.
Acebo: su madera, utilizada para lanzas de tarros.
Fresno: su madera, utilizada para sostener el muslo del Rey (es decir para hacer tronos regios), y para astas de armas.
Pino: su madera, utilizada para hacer punzones.

El triunfo del fresno de Gwydion sobre el aliso de Bran en la Cád Goddeu se pone aquí de manifiesto incidentalmente: el fresno, que originalmente estaba excluido del soto sagrado, es ahora el único árbol mencionado en relación con la realeza, y el aliso ha sido degradado a la categoría de rústico. La valoración utilitaria de la nobleza que hace el glosador indica un profundo cambio religioso, y cuando los valores relativos de los árboles pueden ser expresados en función de la compensación en dinero por su tala ilegal, la santidad del soto es anulada y la poesía misma decae. Sin embargo, mientras esta ley estuvo en vigor el aspirante al título de ollave en la poesía tenía que aprender de memoria el siguiente catecismo antiguo, registrado en Hearings of the Scholars de Calder y que contiene otra clasificación más de los árboles:

Cis lir aicme Ogaim? A iii .i. viii n-airigh
fedha ζ viii n-athaigh ζ viii fidlosa Ocht m-airigh
cetus fernn, dur, coll, muin, gort, straif, onn, or.
Ocht n-athaig .i. bethi, luir, sail, nin, huath
tinne quert. Ar chuit a feda is athaig
ffeda fidlosa olchema

[42] En Roma, en el siglo II a. de C., se podía talar un soto sagrado por un precio todavía más barato: el sacrificio de un solo cerdo. Catón el censor, en su De Re Rustica, cita la plegaria de aplacamiento que el campesino deseoso de madera debía dedicar al dios interesado

http://Rebeliones.4shared.com

¿Cuántos grupos de Ogham? Responder tres, a saber: 8 jefes árboles y 8 árboles rústicos y 8 arbustos. 8 árboles jefes: Primer aliso, roble, avellano, vid, hiedra, endrino, retama, brezo. 8 árboles rústicos, a saber: abedul, fresno silvestre, sauce, fresno, espino blanco, aulaga[43]*, manzano. En cuanto a sus letras, todos los otros arbustos son arbustos.*

Aquí los árboles son los del Beht-Luis-Nion de O'Flaherty, sin la intrusión del madroño, el olmo, el avellano blanco y los demás. Los arbustos no nombrados incluyen evidentemente al saúco, la caña o saúco acuático, la hiniesta y la madreselva. Esta distribución de acuerdo con la nobleza es rara -el manzano y el acebo están excluidos de la jefatura- y posiblemente se relaciona con el alfabeto griego de 24 letras más bien que con el Ogham de 20 letras o su ampliación de 25 letras.

El tema es muy difícil y a los ollaves irlandeses no les interesaba aclararlo a los extraños.

[43] Evidentemente un error por acebo

http://Rebeliones.4shared.com

La Canción De Amergin

Sugiero en la primera parte de esta demostración que las series de «Yo soy» y «Yo he sido», frecuentes en la antigua poesía galesa e irlandesa, son todas ellas variantes del mismo tema calendario. He aquí, por ejemplo, la Canción de Amergin (o Amorgen) que, según se dice, cantó el bardo principal de los invasores milesios cuando puso pie en el territorio de Irlanda en el año del mundo 2736 (1268 a. de C.). Por desgracia, la versión que sobrevive es sólo una traducción al irlandés familiar del goidélico antiguo. El Dr. Macalister lo declara «una concepción panteísta de un Universo donde la divinidad está en todas partes y es omnipotente» y sugiere que era un himno litúrgico de uso tan corriente como, digamos, los primeros capítulos del Corán o el Credo de los Apóstoles. Dice: «¿Era en este himno, o en lo que le habían dicho del contenido de este himno, en lo que César pensaba cuando escribió: `Los druidas instruyen acerca de las estrellas y sus movimientos, el mundo, el tamaño de los países, la física y la naturaleza de los dioses'?» Observa que el mismo poema, «mutilado», es puesto en boca del bardo niño Taliesin cuando relata sus transformaciones en existencias anteriores. Sir John Rhys señaló en sus Hibbert Lectures que muchos de los «Yo he sido» de Gwion significan «no una transformación real, sino un mero parecido, por medio de la formación primitiva de un predicado sin la ayuda de una partícula correspondiente a una palabra como `igual'».

La Canción de Amergin comienza con trece declaraciones, acompañadas con glosas medievales. A las trece declaraciones siguen seis preguntas, también con glosas. En la versión del profesor John MacNeill les sigue un envoie en el que el druida aconseja al Pueblo del Mar que invoque al poeta del fuerte sagrado para que les dé un poema. El mismo proveerá al poeta el material necesario y los dos juntos compondrán un conjuro.

LA CANCION DE AMERGIN

(Dios habla y dice)	(Glosas)
Yo soy un viento del mar,	*por la profundidad*
Yo soy una ola del mar,	*por el peso*
Yo soy un sonido del mar,	*por el horror*
Yo soy un buey de siete peleas,	*por la fuerza*
o Yo soy un ciervo de siete astas,	
Yo soy un grifo en un risco,	*por la destreza*
o Yo soy un halcón en un risco,	
Yo soy una lágrima del sol,	*«una gota de rocío», por la claridad*
Yo soy bello entre las flores,	
Yo soy un jabalí,	*por el valor*
Yo soy un salmón en un estanque,	*«los estanques del conocimiento»*
Yo soy un lago en una llanura,	*por la extensión*
Yo soy una colina de poesía,	*«y conocimiento»*

http://Rebeliones.4shared.com

Yo soy una lanza combatiente,
Yo soy un dios que forma fuego para una cabeza, *(es decir que da inspiración, Macalister)*
o Yo soy un dios que forma humo de un fuego sagrado para una cabeza. *Para matar con él*

1. ¿Quién aclara la escabrosidad de las montañas? O ¿Quién sino yo conoce las reuniones de la casa del dolmen en la montaña de Slieve Mis? *¿Quién sino yo resolverá todas las cuestiones?*
2. ¿Quién sino yo sabe dónde se pondrá el sol?
3. ¿Quién predice las fases de la luna?
4. ¿Quien trae el ganado de la Casa de Tethra y lo separa? *«los peces», Macalister, «las estrellas», MacNeill*
5. ¿A quién sonríe el ganado de Tethra? o ¿A quién sino a mí dan la bienvenida los peces del sonriente océano?
6: ¿Quién forma las armas de colina en colina? *«de ola en ola, de letra en letra, de punto en punto»*

Invoca, Pueblo del Mar, invoca al poeta, para que pueda componer un hechizo para ti.
Pues yo, el Druida, que puse las letras en el Ogham,
yo, que separo a los combatientes,
me acercaré al rath de las Sidhe en busca de un poeta hábil para que juntos podamos componer encantamientos.
Yo soy un viento del mar.

Tethra era el rey del pais submarino del que se suponía posteriormente que provenía el Pueblo del Mar. Es tal vez una masculinización de Tetis, la diosa del mar pelasga, llamada también Thetis, con quien, como un Dux, el aqueo Peleo se casó en Yolcos, Tesalia. A las Sidhe se las considera ahora popularmente como hadas, pero en la poesía irlandesa primitiva aparecen como un pueblo real, una nación muy culta y en decadencia de guerreros y poetas que vivía en los raths, o fuertes redondos con empalizadas, el más célebre de los cuales es New Grange en el Boyne. Todos tenían ojos azules, rostros pálidos y larga cabellera rubia rizada. Los hombres llevaban escudos blancos y estaban organizados en compañías militares de cincuenta soldados. Les mandaban dos reyes nacidos de virgen y eran sexualmente promiscuos, pero «sin culpa o vergüenza». Eran, en realidad, pictos (hombres tatuados) y todo lo que se puede saber acerca de ellos se debe a las observaciones de Jenofonte en su Anabasis sobre los primitivos mosinecos o mosinos («habitantes de castillos de madera») de la costa del Mar Negro. Los mosinecos estaban hábilmente tatuados, llevaban largas.lanzas y escudos en forma de hoja de hiedra hechos con piel de buey blanco, habitaban en los bosques y realizaban el acto sexual públicamente. Vivían en fortalezas con empalizadas de las que tomaron su nombre, y en la época de Jenofonte ocupaban el territorio asignado en la leyenda griega primitiva a las amazonas matriarcales. Considero que los «ojos azules» de las Sidhe eran anillos azules entrelazados tatuados alrededor de los ojos, por los que se conocía a los tracios en la época clásica. Tal vez la palidez era también artificial: «pintura bélica» blanca hecha con tiza o yeso en polvo, en honor de la

http://Rebeliones.4shared.com

Diosa Blanca, como la que conocemos por una escena de Las nubes de Aristófanes en la que Sócrates blanquea a Estrepsiades; era utilizada en los ritos de iniciación órficos.

Slieve Mis es una montaña de Kerry.

«De siete astas» significa probablemente de siete puntas en cada cuerno, catorce en total, lo que hace un «ciervo real». Pero la realeza se concede también a un ciervo de doce puntas, y como un ciervo debe tener siete años de edad para que pueda poseer doce puntas, «siete peleas» puede referirse a los años.

Es muy improbable que se permitiese revelar el significado esotérico de este poema a todos y cada uno; habría sido «empastelado», como Gwion empasteló sus poemas, por razones de seguridad. En consecuencia, permítasenos modificar el orden de las declaraciones en la forma de un calendario de trece meses, de acuerdo con el Beth-Luis-Nion, aprovechando lo que hemos aprendido acerca del significado mítico de cada letra-mes:

		Dios habla y dice:	Arboles del mes	
24 de dic.-20 de enero	B	Yo soy un ciervo de siete astas o soy un buey de siete peleas	Abedul	Beth
21 de enero-17 de feb	L	Yo soy una extensa inundación en una llanura	Fresno silvestre	Luis
18 de feb - 17 de marzo	N	Yo soy un viento en las aguas profundas	Fresno	Nion
18 de marzo-14 de abril	F	Yo soy una lágrima brillante del sol,	Aliso	Fearn
15 de abril-12 de mayo	S	Yo soy un halcón en un risco,	Sauce	Saille
13 de mayo-9 de junio	H	Yo soy bello entre las flores	Espino	Uath
l0 de junio-7 de julio	D	Yo soy un dios que hace arder la cabeza con humo,	Roble	Duir
8 de julio-4 de agosto	T	Yo soy una lanza combatiente,	Acebo	Tinne
5 de agosto-1 de sept	C	Yo soy un salmón en el estanque,	Avellano	Coll
2 de sept - 29 de sept	M	Yo soy una colina de poesía,	Vid	Muin
30 de sept - 27 de oct	G	Yo soy un jabalí cruel,	Hiedra	Gort
28 de oct.-24 de nov	NG	Yo soy un ruido amenazador del mar	Caña	Ngetal
25 de nov - 22 de dic 23 de diciembre	R	Yo soy una ola del mar, ¿Quién sino yo conoce los secretos del dolmen de piedra no labrada?	Saúco	Ruis

Apenas se puede poner en duda lo apropiado de esta ordenación. B es el ciervo (o toro salvaje) Hércules que inicia el año. Las siete peleas, o siete puntas de sus astas, son meses futuros o pasados, pues Beth es el séptimo mes después de Duir, el mes del roble, y el séptimo mes desde Beth es otra vez Duir. El «Boibalos» del hechizo de Hércules contenido en el Boibel-Loth era un antílope. El «buey de siete peleas» órfico está indicado en Isis y Osiris, de Plutarco, donde describe cómo en el solsticio hiemal

http://Rebeliones.4shared.com

llevan la vaca dorada de Isis, envuelta en un paño negro, siete veces alrededor del santuario de Osiris, a quien identifica con Dioniso. «Al circuito se le llama `La búsqueda de Osiris' porque en el invierno la diosa anhela el agua del Sol. Y da siete vueltas a su alrededor porque él termina su paso del invierno al solsticio de verano en el séptimo mes.» Plutarco cuenta meses de 28 días y no de 30, pues de otro modo el paso terminaría en el sexto.

L es la estación de las inundaciones de febrero.

N se concentra en la primera mitad de marzo, que «llega como un león» con vientos que secan las inundaciones.

F queda explicado en el conocido villancico medieval:

He carne all so still
Wbere bis mother toas,
Like dew in April
That falleth on grass.

(Se acercó a donde estaba su madre tan suavemente como el rocío que en abril cae sobre el césped.) Pues éste es el verdadero comienzo del año sagrado, cuando la cierva y la vaca cimarrona paren sus crías y cuando nace el niño Hércules, engendrado en las orgías del solsticio estival. Hasta ahora ha estado navegando en. su barquilla por las aguas y ahora se acuesta resplandeciente en la hierba.

S es el mes en que anidan las aves. En Can y Meirch («Canción de los caballos») de Gwion hay una serie parcial de «Yo he sido» como una interpolación. Uno de ellos es: «Yo he sido una grulla en una pared, una visión maravillosa». La grulla estaba consagrada al Apolo de Delos y, antes de Apolo, al héroe solar Teseo. También aparece, en tríada, en un bajorrelieve galo de París, y en otro de Tréves, en asociación con el dios Esus y un toro. ¿Grulla, halcón o buítre? Esta es una pregunta importante, porque la procedencia del poema depende de la respuesta. El halcón, sí no era el regio del egipcio Horus, tenía que ser el milano consagrado a Bóreas, el Viento Norte; en la leyenda griega sus hijos tracios Calais y Zetes llevaban plumas de milano en su honor y poseían el poder de transformarse en milanos. Estas dos aves están vinculadas mitológicamente en el jeroglífico egipcio que representa al Viento Norte, que es un halcón. En galés la palabra es barcut, y en iranio barqut, lo que apoya la sugerencia de Plinio (Historia natural, XXX, 13) de que existía una gran relación entre los cultos del sol persa y británico. Otra señal de una estrecha semejanza es que Mithra, el dios Sol persa, cuyo nacimiento se celebraba en el solsticio de invierno, era adorado como un toro de siete peleas: sus iniciados tenían que pasar por siete grados antes que les pusieran en la frente el sello de «soldados probados de Mithra». El mitraísmo era el culto favorito de los legionarios romanos en la época imperial, pero nunca llegaron a Irlanda, y la Canción de Amergin es evidentemente mucho más antigua que la invasión claudiana de Britania. El buitre sería el grifo consagrado a Osiris, ave también muy importante para los augures etruscos y cuyas alas se extendían más que la del águila de oro. En el Cántico de Moisés (Deuteronomio, XXXII, 11) se identifica a Jehová o Yavé con esta ave, lo que prueba que su «impureza» en la lista levítica significa santidad, no asquerosidad. El grifo heráldico es un león con alas y garras de buitre y representa al dios Sol como rey de la tierra y el aire. El nombre galés ordinario del halcón es gwalch, afín del latino falto, halcón, y los bardos cortesanos comparaban siempre con él a sus regios patronos. Los nombres místicos Gwalchmai («halcón de Mayo»); Gwalchaved («halcón de verano»), más conocido como Sir Galahad; y Gwalchgwyn («halcón blanco»), más conocido como Sir Gáwain, se comprenden mejor en función de esta fórmula calendaria.

H, que comienza en la segunda mitad de mayo, es la estación de las flores, y la gobierna el espino blanco o árbol de mayo. Ya se ha mencionado a Olwen, la hija del

http://Rebeliones.4shared.com

«gigante Hawthoni». Su cabello era rubio como la retama, sus dedos pálidos como las anémonas del bosque, sus mejillas rosadas y de las huellas de sus pies brotaba el trébol blanco; el trébol para mostrar que era el aspecto estival de la antigua Diosa Triple. Esta peculiaridad le dio el nombre de Olwen, «La de la Senda Blanca». El trébol, dicho sea de paso, era celebrado por los bardos galeses con elogios fuera de proporción con su belleza. Homero lo llamaba «loto» y decía que era buen pienso para los caballos.

D es regida por el roble del solsticio estival. El significado es, según creo, que el humo penoso del roble verde inspira a los que bailan entre los fuegos sacrificiales gemelos encendidos en la noche de San Juan. Compárese la Canción de- los árboles del bosque:

La que da el calor más vehemente de todas las maderas es la de roble;
de ella nadie puede escapar indemne.
Por el amor a ella la cabeza queda dolorida,
sus chispas picantes irritan los ojos.

T es el mes de la lanza, el mes del tanista; la letra bárdica T tenía la forma de una lanza con púas.

C es el mes de la nuez. El salmón era, y sigue siendo, el rey de los peces de río, y la dificultad de pescarlo, cuando se introduce en un estanque, lo hace un símbolo útil del retiro filosófico. Por eso Loki, el dios escandinavo de la astucia, se ocultaba a los otros dioses disfrazándose de salmón y sólo se le podía sacar del estanque con una red especial ideada por él mismo. Ya se ha explicado la relación del salmón con las nueces y la sabiduría.

M es la inicial de Minerva, la diosa latina de la sabiduría e inventora de los números; de Mnemosine, la madre de las Musas griegas; y de las Musas mismas; y de las Moiras, o Parcas, a las que algunos mitógrafos atribuyen la primera invención del alfabeto. La vid, el árbol principal de Dioniso, se asocia en todas partes con la inspiración poética. El vino es la bebida adecuada de los poetas, como sabía muy bien Ben Jonson cuando pidió que le pagaran con vino blanco generoso sus honorarios como poeta laureado. El vil Colley Cibber pidió que le pagaran con dinero en vez de vino, y desde entonces ningún poeta laureado ha sido lo suficientemente poeta para exigir que se volviera al antiguo sistema de pago.

G, el mes de la hiedra, es también el mes del jabalí. Set, el dios solar egipcio, disfrazado de jabalí, mata al Osiris de la hiedra, el amante de la diosa Isis. Apolo, el dios Sol griego, disfrazado de jabalí, mata a Adonis, o a Tammuz, el sirio, el amante de la diosa Afrodita. Finn Mac Cool, disfrazado de jabalí, mata a Diarmuid, él amante de la diosa irlandesa Grainne (Greine). Un dios desconocido difrazado de jabalí mata a Anceo, rey de Arcadia y devoto de Artemisa, en su viñedo de Tegea y, según el Gannat Busamé («Jardín de Delicias») nestoriano, el Zeus cretense fue muerto del mismo modo. Octubre era la estación de la caza del jabalí, y también la estación de las orgías de las basárides o bacantes enguirnaldadas con hiedra. El jabalí es el animal de la muerte y la «caída» del año comienza en el mes del jabalí.

NG es el mes en que el terrible estruendo de las rompientes y el gruñir de los guijarros en la costa del Atlántico llena de terror los corazones y en que el viento silba lúgubremente en los cañaverales de los ríos. En Irlanda se creía que el rugido del mar profetizaba la muerte de un rey. También la anunciaba el grito bronco del búho. Los búhos son muy vocingleros en las noches de luna de noviembre y luego guardan silencio hasta febrero. Es esta costumbre, con su vuelo silencioso, el olor a carroña de sus nidos, su comida consistente en ratones y el brillo de sus ojos en la oscuridad lo que

http://Rebeliones.4shared.com

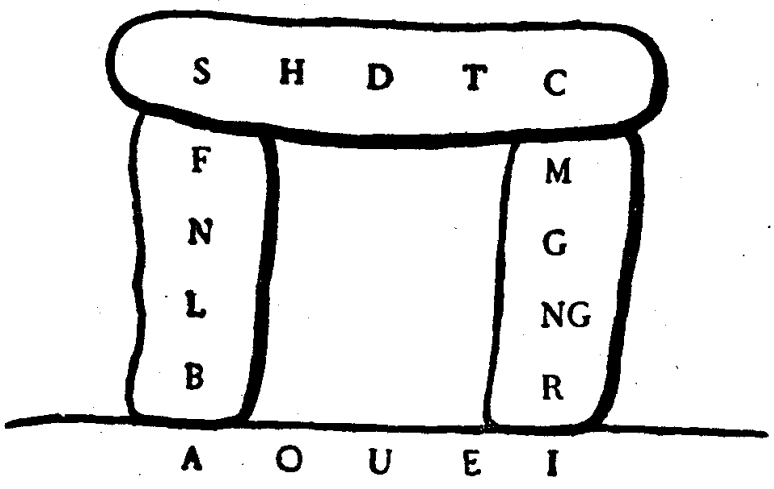
hace a los búhos mensajeros de la diosa de la muerte, Hécate, o Atenea, o Perséfone, a la que, como fuente suprema de la profecía, deben su fama de sabiduría.

R es el mes en el que la ola vuelve al mar, y el final del año a su comienzo acuoso. En la poesía irlandesa y galesa una ola del mar es una «cierva marina», por lo que el año comienza y termina con la corza blanca. En la leyenda irlandesa dioses del año como Cuchulain y Fionn luchan contra las olas con la espada y la lanza.

El texto correspondiente en el Romance de Taliesin está disperso más bien que mutilado.

B *He sido un toro feroz y un garno amarillo.*
L *He sido una barca en el mar.*
N *Huí impetuosamente... por la espuma del agua.*
F *He sido una gota en el aire.*
S *Viajé como un águila.*
H *Dios me hizo de capullos.*
D *He sido un tronco de árbol en una pala*
T *Huí como una punta de lanza de dolor a los que desean el dolor.*
C *He sido un salmón azul*
M . *He sido una serpiente moteada en una colina.*
G *Huí tan rápidamente como un jabalí descubierto en una barranca.*
NG *He sido una ola que se rompe en la playa.*
R *En un mar sin limites me dejaron a la deriva.*

La clave del ordenamiento de este alfabeto se encuentra en la referencia de Amergin al dolmen; es un alfabeto que se explica mejor a sí mismo cuando se le ordena como un dolmen de consonantes con un umbral de vocales. Los dólmenes se relacionan estrechamente con el calendario en la leyenda de la huida de Grainne y Diarmuid de Finn Mac Cool. La fuga duró un año y un día y los amantes se acostaban juntos cada noche junto a un nuevo dolmen. Numerosos «lechos de Diarmuid y Grainne» se ven en Cork, Kerry, Limerick, Tipperary y el oeste, cada uno de ellos señalado por un dolmen. Por consiguiente, este alfabeto de dólmenes servirá también como calendario, con un pilar para la primavera, el otro para el otoño, el dintel para el verano y el umbral para el Día de Año Nuevo.



Inmediatamente vemos la referencia a S como un halcón, o un grifo, en el risco; y a M como la colina de la poesía o la inspiración, una colina que tiene sus raíces en las letras de la muerte R e I y coronada por la C de la sabiduría. Por tanto, el texto de la primera parte de la canción de Amergin puede ampliarse así:

http://Rebeliones.4shared.com

Dios habla y dice:

Yo soy el ciervo de siete puntas,
sobre el mundo inundado
me lleva el viento.
Desciendo llorando como el rocío, me acuesto resplandeciente,
vuelo por el aire como un grifo a mi nido en el risco,
florezco entre las flores más bellas,
soy el roble y el rayo que lo destruye.

Yo animo al lancero,
enseño a los consejeros su sabiduría,
inspiro a los poetas,
recorro las montañas como un jabalí voraz,
bramo como él mar en invierno,
vuelvo como la ola que retrocede.
¿Quién sino yo puede descubrir los secretos del dolmen de piedras no labradas?

Pues si el poema se compone realmente de dos estrofas, cada una de dos tríadas, y termina con una solaafirmación positiva, entonces el primer «¿Quién sino yo?» (con que no terminan los otros cinco) es la conclusión de la segunda estrofa y lo pronuncia el Dios del Año Nuevo. Este Niño está representado por el umbral sagrado del dolmen, la tríada central de vocales, O.U.E. Pero se debe leer O.U:E. hacia atrás, en la dirección dej sol, para que tenga sentido. Resulta el nombre sagrado de Dioniso, EUO, que en inglés se escribe habitualmente «EVOE».

Es evidente que «Dios» es otra vez el Hércules Celestial y que el poeta niño Taliesin es una persona más apropiada que Amergin, el jefe de los milesios, para decir la canción, a menos que Amergin hable como portavoz de Hércules.

Hay un misterio relacionado con el verso «Soy una lágrima brillante del sol», porque Deorgreine, «lágrima del Sol», es el nombre de Niamh, la del cabello dorado, la bella diosa mencionada en el mito de Laegaire Mac Crimthainne. Cuando Hércules Celestial pasa al mes F, el mes del aliso de Bran, se convierte en doncella. Esto recuerda las fábulas de héroes solares como Aquiles[44], Hércules y Dioniso, quienes vivieron du-

[44] Sir Thomas Browne observó generosamente en su IJrn Burial que las preguntas «qué canción cantaban las sirenas, o qué nombre asumió Aquiles cuando se ocultó entre las mujeres, son enigmáticas, pero no están fuera de toda conjetura». Según Suetonio, las conjeturas que hicieron varios doctos a los que el emperador Tiberio consultó al respecto fueron «Cercysera» a causa de la rueca (kerkis) que Aquiles manejaba: « Issa», a causa de su velocidad (aisso, me precipito); y «Pyrrha», a causa de su cabello rojo. Higinio vota en favor de Pyrrha. Mi conjetura es que Aquiles se llamó a sí mismo Dacryoessa («la llorosa») o, mejor, Drosoessa («la aljofarada»), porque drossos es un sinónimo poético de las lágrimas. Según Apolonio, a Aquiles le cambió su nombre original Liguron («lamento») su preceptor Quirón. Esto es sugerir que el culto de Aquiles llegó a Tesalia desde Liguria. Homero, haciendo un juego de palabras, deriva Aquiles de achos («angustia»), pero Apolodoro lo hace de a «no» y, cheile «labios», derivación que a Sir James Frazer le parece absurda, aunque «sin labios» es un nombre muy idóneo para un héroe oracular

http://Rebeliones.4shared.com

rante un tiempo disfrazados de muchachas en los alojamientos de las mujeres de un palacio y manejaban la rueca. Explica también el «He sido una doncella» de una serie correspondiente al ciclo de Amergin atribuida a Empédocles, el filósofo místico del siglo V a. de C. El significado es que el Sol se halla todavía bajo tutela femenina durante la mitad de este mes -a los niños cretenses que no tenían todavía la edad suficiente para llevar armas los llamaban scotioi, o sea miembros de los alojamientos de las mujeres-; luego, como a Aquiles, se le dan armas y vuela regiamente como un grifo o halcón a su nido.

Pero, ¿por qué un dolmen? Un dolmen es una cámara mortuoria, un «seno de la tierra», consistente en una piedra de coronamiento apoyada en dos o más verticales, donde se entierra al héroe difunto, en cuclillas como un feto en el seno materno, a la espera del renacimiento. En el castillo en espiral (cementerio de tránsito) la entrada a la cámara interior es siempre estrecha y baja en representación de la entrada del útero. pero los dólmenes son utilizados en Melanesia (según el profesor W. H. R. Rivers) como puertas sagradas por las cuales el iniciado del clan totémico se arrastra en una ceremonia de renacimiento; si, como parece probable, eran utilizados con el mismo propósito en la antigua Britania, Gwion relata las fases de su existencia anterior y anuncia las de su existencia futura. En Slieve Mis hay una hilera regular de dólmenes. Se alzan entre dos betilos con marcas de Ogham consagrados tradicionalmente a la diosa milesia Escota, de la que se dice que está enterrada allí; alternativamente, en el relato conservado por Borlase en su Dolmens of Ireland, «a Bera, una reina que vino de España». Pero Bera y Escota parecen ser la misma persona, pues los milesios provenían de España. A Bera se la llama también la Bruja de Beara.

Las cinco preguntas que quedan corresponden a las cinco vocales, pero no las hace la diosa quíntuple de la hoja de hiedra blanca, como se podía esperar. Tienen que haber reemplazado a un texto original que se refería al Nacimiento, la Iniciación, el Amor, el Reposo y la Muerte, y puede ser asignado a un período bárdico posterior. En realidad, coinciden con el envoi de la primera sección del Saltair Na Rann irlandés del siglo X, que parece ser una versión cristianizada de un epigrama pagano.

Para cada día cinco items de conacimiento
se exigen a todas las personas inteligentes-
a todas las que, sin apariencia de jactancia,
pertenecen al orden sacerdotal.

El día del mes solar; el período de la luna;
el estado de la marea del mar, sin error;
el día de la semana; el calendario de las fiestas de los santos perfectos
en exacta claridad con sus variaciones.

En vez de «santos perfectos» léase «divinidades bienaventuradas», y no es necesaria otra alteración. Compárese esto con lo que dice Amergin:

¿Quién sino yo sabe dónde se pondrá el sol?
¿Quién predice las fases de la luna?
¿Quién trae el ganado de la casa de Tethra y lo separa?
¿A quién sonríe el ganado de Tethra?
¿Quién forma las armas de colina en colina, de ola en ola, de letra en letra, de punto en punto?

http://Rebeliones.4shared.com

Las dos primeras preguntas de la Canción de Amergin, acerca del día del mes solar y de los períodos de la luna, coinciden con los dos primeros items del conocimiento en el Saltair: «¿Quién sabe cuándo se pondrá el sol?» significa «¿Quién conoce la longitud de las horas de luz natural en cualquier día determinado del año?», problema que resuelve con minuciosidad exhaustiva el autor del Libro de Enoch; y «¿Quién sabe en cualquier día determinado cuánto durará el mes solar particular al que pertenece ese día?»

La tercera pregunta es: «¿Quién lleva el ganado de Tethra (los cuerpos celestes) fuera del océano y pone cada uno de ellos en él lugar debido?» Esto supone el conocimiento de los cinco planetas, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno, los que, con el Sol y la Luna, tienen asignados días de la semana en la astronomía babilónica, y todavía los conservan en todos los idiomas europeos. Por tanto, corresponde a: «el día de la semana».

La cuarta pregunta, como explica el glosador, equivale a: «¿Quién es afortunado en la pesca?» Esto corresponde al «estado de la marea del mar», pues un pescador que no sabe qué marea puede esperar no será afortunado en la pesca.

La quinta pregunta, leída a la luz de su comentario, equivale a: «¿Quién ordena el calendario desde la ola que avanza B hasta la ola que retrocede R, desde un mes del calendario hasta el siguiente, desde una estación del año hasta la que le sigue?» (Las tres estaciones de la Primavera, el Verano y el Otoño están separadas por puntos o ángulos en el dolmen.) Por consiguiente, corresponde al «calendario de las fiestas de los santos perfectos».

Otra versión del poema que se encuentra en El libro de Leacan y El libro de los O'Clerys, cuando se la ordena adecuadamente, dice lo que transcribimos a continuación. Las glosas son semejantes en ambos libros, aunque las de los O'Clerys son más verbosas.

B Yo soy siete batallones o Yo tengo la fuerza de un buey
- por la fuerza.

L Yo soy una inundación en una llanura
- por la extensión

N Yo soy un viento en el mar
- por la profundidad.

F Yo soy un rayo del sol
- por la pureza.

S Yo soy un ave de presa en un risco
- por la astucia

H Yo soy un navegante sagaz

D Yo soy dioses por el poder de transformación
- Soy un dios, un druida y un hombre que crea fuego con humo mágico para la destrucción de todo y hace magia en las cumbres de las montañas.

J Yo soy un gigante con una espada afilada y destruyo un ejército
-para vengarse.

C Yo soy un salmón en un río o estanque
- por la velocidad.

M Yo soy un artista hábil
- por la facultad.

G Yo soy un jabalí feroz
- por la valentia como caudillo.

NG Yo soy el bramido del mar

http://Rebeliones.4shared.com

- por el terror.
R Yo soy una ola del mar
- por el poder.

Esta parece una versión posterior, pues al mes T se le otorga una espada y no la lanza tradicional; y la redacción original del verso D es recordada en un comentario; y se omite: «¿Quién sino yo conoce los secretos del dolmen de piedras no labradas?» Otro cambio importante consiste en que el mes H es descrito en función de la navegación y no de las flores. El 14 de mayo comenzaba la pesca en alta mar en la antigua Irlanda, cuando los fuertes vientos equinocciales se apaciguaban y se podía salir al mar con seguridad en un curragh de cuero de buey; pero el significado ascético del espino blanco es un recuerdo de la prohibición de llevar a las mujeres en una excursión de pesca. Las adiciones al poema muestran, todavía más claramente, que el texto de Macalister, que se le conservaba como un encantamiento para la pesca afortunada tanto en el río como en el mar. Los pescadores pagaban a los druidas para que lo repitieran y amenazaran al agua con vengarse con sus venablos si se perdía alguna embarcación:

¿Adónde iremos? ¿Deliberaremos en el valle o en la cumbre?
¿Dónde viviremos? ¿En qué tierra más noble que la isla del Ocaso?
¿En qué otra parte andaremos en paz, de un lado a otro, por terreno fértil?
¿Quién sino yo puede llevaros adonde la corriente fluye o cae más clara?
¿O quién, sino yo puede deciros las fases de la luna?
¿Quién sino yo puede traeros el ganado de Tethra desde los lugares recónditos del mar?
¿Quién sino yo puede llevar el ganado de Tethra hacia la costa?
¿Quién puede cambiar las colinas, montañas o promontorios como puedo hacerlo yo?
Soy un poeta hábil que invoca la profecía a ruego de los navegantes.
Los venablos serán esgrimidos para vengar la pérdida de nuestros barcos.
Canto alabanzas, profetizo la victoria.
Al terminar mi poema deseo otras promociones, y las obtendré.

El apéndice de cinco versos original del poema podía decir algo parecido a esto:

A Soy el seno de todos los montes,
O soy la fogata de todas las colinas,
U soy la reina de todas las colmenas,
E soy el escudo de todas las cabezas,
I soy la tumba de todas las esperanzas.

Cómo y por qué este alfabeto de trece consonantes fue reemplazado por el alfabeto de quince consonantes es otra pregunta para responder, a la cual ayudará el estudio de las leyendas relacionadas con los alfabetos latino y griego.

El hecho de que el primer verso de la Canción de Amergin tenga los significados variantes de «ciervo de siete puntas» y «buey de siete peleas» indica que en Irlanda, durante la Edad de Bronce, lo mismo que en Creta y Grecia, tanto el ciervo como el toro estaban consagrados a la Gran Diosa. En la Creta minoica el toro se hizo dominante

http://Rebeliones.4shared.com

como el Minotauro, «el Toro Minos», pero había también un Minelaphos, «Ciervo Minos», que figuraba en el culto de la diosa Luna Britomartis, y un Minotragos, en el culto de la «Cabra Minos». Las astas encontradas en el cementerio de New Grange indican que el ciervo era el animal regio de los danaenos irlandeses y figura destacadamente en el mito irlandés: un episodio de Tbe Cattle Raid of Cuailgne, parte de la saga de Cuchulain, muestra que una corporación de sacerdotes del venado llamados «Las Arpas Bellas y Afortunadas» tenía su sede en Assaroe, Donegal. Oisin nació de la diosa cierva Sadb, y al final de su vida, cuando montó en el corcel-hada de Niamh, la del cabello dorado, y corrió entre los lamentos de los fenianos a su isla paradisíaca, tuvo una visión: un cervatillo sin cuernos perseguido en las aguas del mar por los sabuesos blancos con orejas rojas del Infierno. El cervatillo era él mismo. Hay algo semejante en el Romance de Pwyll Príncipe de Dyfed: Pwyll sale a cazar y se encuentra con Arawn, el rey de Annwm, montado en un caballo pálido y persiguiendo a un ciervo con sus sabuesos blancos con orejas rojas. Agradeciendo la cortesía de Pwyll, Arawn, aunque lo envía a Annwm -pues el ciervo es el alma de Pwyll-, le permite reinar allí en su lugar. Otra leyenda análoga hay en el Romance de Math, el hijo de Mathonwy: Llew Llaw, en compañía de la infiel Blodeuwedd, ve un ciervo acosado por los perros hasta que muere: es su alma, y casi inmediatamente después le mata Gronw, el amante de Blodeuwedd.

El destino del rey astado -del que Cernunnos, «el cornudo», de Galia, es un ejemplo conocido- es puesto de manifiesto en el mito griego primitivo de Acteón, a quien Artemisa metamorfoseó en ciervo y persiguió hasta darle muerte con sus perros. Hacía esto en su apodos, o reaparición anual, cuando renovaba su virginidad bañándose desnuda en una fuente sagrada, después de lo cual tomaba otro amante. La Garbh Ogh irlandesa, con su jauría, era la misma diosa: se alimentaba con carne de venado y pechugas de águila. El antiguo mito del rey ciervo traicionado sobrevive curiosamente en el convencionalismo, tanto británico como continental, que atribuye al marido cornudo un par de cuernos bifurcados. Las máscaras de ciervo del 1° de mayo en Abbot's Bromley, en el condado de Stafford, son semejantes a las de Siracusa en la Sicilia antigua, y a juzgar por un fragmento épico relacionado con Dioniso, una de las máscaras disfrazada como el ciervo Acteón era perseguida y devorada originalmente. En el recinto Licaonio de Arcadia la misma tradición del hombre vestido con piel de ciervo que es perseguido y devorado sobrevivía en la época de Pausanias, aunque se explicaba la cacería como un castigo por transgresión. De Cerdeña proviene una figurita de la Edad del Bronce que representa a un hombre-ciervo con cuernos que se parecen al follaje de un roble, un rabo corto, una flecha en una mano y en la otra un arco que se ha convertido en una serpiente enroscada. Su boca y sus ojos expresan un terror excusable ante la visión, pues la serpiente es la muerte. Que el ciervo era parte del culto oracular elíseo lo muestra la leyenda de la visita del troyano Brut a la isla de Leogrecia, donde recibió el oráculo de la luna mientras dormía en la piel recién desollada de un venado blanco cuya sangre había sido derramada en el fuego del sacrificio.

El culto del ciervo es mucho más antiguo que el del cretense Minelaphos: puede verse en las pinturas paleolíticas de la cueva española de Altamira y en la Caverne des Trois Fréres de Ariége, en los Pirineos franceses, las que datan por lo menos de 20.000 años a. de C. Las pinturas de Altamira son obra de los aurignacenses, que dejaron también registrados sus ritos en las cuevas de Domboshawa y otras partes de Rodesia del Sur. En Domboshawa la pintura de un «bosquimán» que contiene veintenas de figuras muestra la muerte de un rey que tiene una máscara de antílope y está fuertemente encorsetado; al morir, con los brazos extendidos y una rodilla levantada, eyacula y su semen parece formar un montón de cereal. Una anciana sacerdotisa que se

http://Rebeliones.4shared.com

halla desnuda junto a una caldera remeda su agonía o tal vez la induce por medio de la magia simpática. En las cercanías unas sacerdotisas jóvenes danzan junto a un arroyo, rodeadas por muchos frutos y montones de cestos; conducen animales cargados con frutas y una sacerdotisa acompañada por una pitón erguida apacigua a un gran bisonte. Los cultos del ciervo y del toro estaban evidentemente combinados en Domboshawa, pero es probable que el ciervo fuera el animal más reglo, pues al rey moribundo se le da la mayor preeminencia. Los aurignacienses combinaban también esos cultos. En una pintura de la cueva de Dordoña aparece un hombre-toro danzando y tocando un instrumento musical que tiene forma de arco.

El culto a la cabra Minotragos en Creta parece haber sido intermedio entre los cultos de Minelaphos y el Minotauro. Amaltea, la nodriza del Zeus cretense, era una cabra. La diosa Atenea.llevaba una aegis (égida, escudo de piel de cabra) hecha, según se decía, con la piel de Amaltea que anteriormente había utilizado su padre Zeus como chaqueta profiláctica. La diosa Libia se le apareció en tríada a Jasón en las orillas del lago Tritón, el lugar de nacimiento de Atenea, cuando el Argos quedó varado allí, y estaba vestida con pieles de cabra, con lo cual se identificó a sí misma con Ega, hermana de Helice («rama de sauce») e hija de un rey de Creta -Ega era el doble humano de la cabra Amaltea- y con Atenea misma. La tradición del origen libio de Atenea se confirma si se comparan los métodos de augurio griegos y romanos. En Libia el año comienza en el otoño con las lluvias invernales y la llegada de las aves desde el norte, pero en la Europa septentrional y la región del Mar Negro comienza en la primavera con la llegada de las aves desde el sur. En la mayoría de los Estados griegos comenzaba en el otoño y los augures griegos miraban hacia el norte cuando observaban las aves, presumiblemente porque su tradición provenía del lugar de nacimiento de Atenea, patrona del augurio. Por otra parte, los augures romanos miraban hacia el sur, presumiblemente porque los dardanios (cuyos descendientes patricios eran los únicos a los que se permitía hacer augurios en la república romana primitiva) habían emigrado de la región del Mar Negro, adonde las aves llegan desde Palestina y Siria en la primavera. El año romano comenzaba en la primavera. La cabra Dioniso, o Pan, era una divinidad poderosa en Palestina. Podía haber llegado allí desde Libia pcor Egipto o dando la vuelta por la ruta del norte a traves de Creta, Tracia, Asia Menor y Siria. La víctima propiciatoria del Día de la Expiación era un sacrificio disimulado en honor de ese dios con el nombre de Azazel, y la fuente del Jordán era una gruta consagrada a él como Baal Gad, el rey cabra, antepasado epónimo de la tribu de Gad. La prohibición que se hace en Deuteronomio XIV de que se hierva un cabrito en la leche de su madre es enigmática sólo si se la interpreta sentimentalmente; está claramente escrita en el estilo severo del resto del capítulo, que comienza con la prohibición de desfigurarse a sí mismo en los funerales y está dirigido contra un rito eucarístico que no toleraba ya el sacerdocio de Jehová. La clave se encuentra en la conocida fórmula órfica:

Como un cabrito he caído en la leche

que era una contraseña para los iniciados cuando llegaban al Hades y les salían al paso los guardianes de los difuntos. Se habían identificado con El Cabrito, es decir, con el Dioniso inmortal, originalmente el cretense Zagreo o Zeus, al participar de su carne, y, con la diosa Cabra, su madre, en la caldera y la leche en la cual había sido hervido[45]. Una canción acerca del nacímiento de los dioses en una de las tabletas descubierta en

[45] Descubro que en esta explicación se me anticipó Maimónides, el judío español del siglo XII, que reformó la religión judaica y fue, incidentalmente, el médico de Saladino. En su Guía de los extraviados interpreta el texto como la prohibición de intervenir en el culto de Ashtaroth

http://Rebeliones.4shared.com

Ras Shamra contiene la prohibición expresa de hervir un cabrito en la leche de su madre.

La prohibición del Deuteronomio explica el mito voluble y obviamente artificial de Esaú, Jacob, Rebeca y la bendición de Isaac, introducido en el Génesis XXVII para justificar la usurpación por la tribu de Jacob de las prerrogativas sacerdotales y regias pertenecientes a los edomitas. La representación religiosa ofrecida iconotrópicamente[46] en apoyo del mito parece haber ilustrado la ceremonia de la comida del cabrito en honor de Azazel. Se ve a dos celebrantes vestidos con piel de cabra junto a una caldera hirviente presidida por la sacerdotisa (Rebeca), uno de ellos con arco y aljaba (Esaú) y el otro (Jacob) siendo iniciado en los misterios por el anciano jefe de. la fraternidad (Isaac), quien murmura en su oído la fórmula secreta, le .bendice y le entrega -más bien que recibe de él- un trozo de cabrito para que lo coma. La ceremonia incluía probablemente una muerte ficticia y la resurrección del iniciado, y esto explicaría el pasaje del final del capítulo, donde Esaú amenaza con la muerte a Jacob. Rebeca aconseja a éste que huya a casa de su hemano Labán y se menciona a las orgiásticas «hijas de Jet». Los dos cabritos son probablemente un error: el mismo cabrito es mostrado dos veces, primeramente arrebatado a su madre y luego sumergido en la caldera de leche.

Nono, el escritor órfico, explica el cambio realizado en Creta del sacrificio de la cabra al del toro diciendo que Zagreo, o Dioniso, era un infante cornudo. que ocupó el tronó de Zeus durante un día. Los Titanes lo despedazaron y comieron después de haber cambiado varias veces de forma: Zeus con el vestido de piel de cabra, Cronos haciendo llover, un joven inspirado, un león, un caballo, una serpiente con cuernos, un tigre y un toro. Los Titanes lo comieron como toro. El Mitra persa fue comido también en la forma de toro.

Parece haber existido un culto de la cabra en Irlanda antes de la llegada de los danaenos y milesios, pues en un pasaje del Libro de las Dun Cow, las «cabezas de cabra» son una clase de demonios asociados con los leprechauns, pigmeos, y los fomorianos o aborígenes africanos[47]. En la época del héroe ulsteriano Cuchulain, la fecha tradicional de cuya muerte es el año 2 d. de C., estaba ya bien consolidado el culto del toro regio. Su destino se hallaba ligado con el de un ternero pardo, hijo del famoso toro pardo de la reina Maeve. La Morrigan, o sea la diosa del Destino, cuando se encontró por primera vez con Cuchulain le advirtió que seguiría viviendo solamente mientras el ternero siguiera siendo añal. El episodio central de la saga de Cuchulain es la Guerra de los Toros, librada entre los ejércitos de Maeve y de su marido el rey Ailell

[46] En el prólogo de mi King Jesus defino la iconotropía como una representación deliberadamente falsa por medio de la cual se tergiversa el significado de antiguos iconos rituales para confirmar un cambio profundo en el sistema religioso existente, habitualmente un cambio de matriarcal a patriarcal, y los nuevos significados son incorporados en el mito. Aduzco ejemplos de los mitos de Pasifae, Edipo y Lot.

[47] Los demonios y espectros son invariablemente los dioses o sacerdotes sometidos de una religión reemplazada: por ejemplo, las empusas o lamias de Grecia a las que en la época de Aristófanes se consideraba emisarias de la Diosa Triple Hécate. Las lamias, mujeres bellas que solían seducir, enervar y chupar la sangre de los viajeros, habían sido las sacerdotisas orgiásticas de Lamia, la diosa-serpiente libia; y las empusas, demonios con una pierna de latón y otra de asno, eran reliquias del culto de Set; los Lilim, o hijos de Lilith, los devotos de la diosa Lechuza hebrea, que era la primera esposa de Adán, tenían ancas de asno.

http://Rebeliones.4shared.com

como consecuencia de una vana disputa acerca de dos toros. Al final de ella, el Toro Pardo, el otro yo de Cuchulain, mata a su rival, el Blanco, el que considerándose demasiado noble para servir a una mujer, había abandonado el rebaño de Maeve por el de Ailell; luego enloquece de orgullo, embiste a una roca y se rompe la cabeza. Le sucede su ternero, y Cuchulain muere.

El culto del toro se estableció también en Gales en una fecha temprana. En un diálogo poético galés contenido en el Libro Negro de Carmarthen, Gwyddno Garanhir, el padre de Elphin, describe al héroe Gwyn como: «un toro de lucha, que dispersa rápidamente a un ejército en orden de batalla», y «toro de lucha», en este y en otros poemas posteriores parece haber sido un título sagrado más bien- que una metáfora lisonjera, como lo eran también «halcón» y «águila».

La guerra de los toros contiene un ejemplo del lenguaje intrincado del mito: el Toro Pardo y el Blanco eran en realidad porquerizos regios que poseían el poder de cambiar de forma. Parece que en la Antigüedad los porquerizos ocupaban una posición enteramente distinta de la que aparece en la parábola del Hijo Pródigo: ser un porquerizo era originalmente ser un sacerdote al servicio de la diosa de la Muerte, cuyo animal sagrado era un cerdo[48]. La guerra de los toros es presentada por las Actas de la Gran Academia Bárdica, sátira del siglo vil contra la codicia y la arrogancia de la casta de bardos gobernante, compuesta al parecer por algún miembro de una fraternidad oracular anterior que había sido desposeído con el advenimiento del cristianismo. El personaje principal es Marvan, porquerizo del rey Guaire de Connaught; se puede identificar con Morvran («cuervo negro»), hijo de Cerridwen, la diosa Cerda Blanca, que aparece como Afagddu en la sátira galesa análoga titulada El romance de Taliesin. En venganza por la pérdida de un verraco blanco mágico, que era al mismo tiempo su médico, su músico y su mensajero, al que había matado Guaire inducido por los bardos gobernantes, los vence en un combate de ingenio y los reduce al silencio y la ignominia; Seanchan Torpest, el presidente de la Academia, le llama «Principal Profeta del Cielo y la Tierra». En el Romance de Branwen se insinúa que los porquerizos de Matholwch, rey de Irlanda, eran magos, con la facultad de prever el futuro. Y esta insinuación se amplía en la Tríada 56, que atribuye a Coll ap Collfrewr, el mago, uno de «los tres poderosos porquerizos de la Isla de Britania», la introducción en ésta del trigo y la cebada. Pero ese mérito no se le debía en realidad. El nombre de la Cerda Blanca a la que servía en Dallwr, Cornualles, y que recorrió Gales haciendo donaciones de grano, abejas y lechones, era Hen Wen, «la Blanca Vieja». Su donación a Maes Gwenith («Trigal») en Gwent consistió en tres granos de trigo y tres abejas. Era, por supuesto, la

[48] Una prueba de una función análoga en la Grecia primitiva es el epíteto convencional dios, «divino», aplicado en la Odisea al porquerizo Eumeo. A causa del horror que inspiraban los porquerizos a los judíos y egipcios y el desprecio de que, gracias al Hijo Pródigo, se les ha hecho objeto durante largo tiempo en Europa, la palabra es mal traducida habitualmente por «honrado o digno», aunque se admite que es un hapax legomenon. Es cierto que con excepción de una noche del año -la de luna llena que caía más cerca del solsticio de invierno, cuando el cerdo era sacrificado a Isis y Osiris y su carne comida por todos los egipcios- la prohibición de todo contacto con los cerdos era tan severa que los porquerizos, aunque fueran de pura raza egipcia (según Herodoto) eran eludidos como la peste y obligados a casarse dentro de su propia casta; pero esto era un tributo a su santidad más bien que cualquier otra cosa. En Francia e Inglaterra se elude igualmente al verdugo público porque se dedica valientemente, en interés de la moral pública, a un oficio peculiarmente horrible e ingrato.

http://Rebeliones.4shared.com

diosa Cerridwen disfrazada de animal. (La fábula figura en tres series de Tríadas publicadas en la Myvyrian Archaiology.)

El aspecto desagradable de su índole lo pone de manifiesto su don a los habitantes de Arvon de un gatito feroz que al crecer se convirtió en una de las Tres Plagas de Anglesey, «el gato Palug». Cerridwen es, por tanto, una diosa Gato, así como una diosa Cerda. Esto la vincula con el gato-como-espíritu-del-cereal, que, según Sir James Frazer, sobrevive en los festivales de la cosecha en el norte y el nordeste de Alemania y en muchas partes de Francia, y con el monstruo Chapalu de la leyenda de Arturo francesa.

Había también un culto al gato en Irlanda. Una «gata negra delgada, que se recostaba en una silla de plata vieja», tenía una cueva-santuario oracular en Connaught, en Clogh-magh-righ-cat, ahora Clough, antes de la llegada de San Patricio. Esta gata daba respuestas muy vituperadoras a los inquisidores que trataban de engañarla, y era, al parecer, la equidalente irlandesa de la diosa Gata egipcia Pasht. Los gatos egipcios eran delgados, negros, de patas largas y cabeza pequeña. Otra sede del culto del gato irlandés era Knowth, un cementerio en el condado de Meath de alrededor de la misma época que New Grange. En las Actas de la Gran Academia Bárdica se dice que.la cámara del cementerio de Knowth fue el hogar del rey-gato Irusan, que era tan grande como un buey, y en una ocasión se llevó á Seanchan Torpest, el jefe de los ollaves de Irlanda, en su lomo en venganza por una sátira. En su Astronomía poética Higinio identifica a Pasht con la Diosa Blanca recordando que cuando Tifón apareció de pronto en Grecia -aunque no está claro si se refiere a una invasión o a una erupción volcánica como la que destruyó la mayor parte de la isla de Thera- los dioses huyeron disfrazados de animales: «Mercurio de ibis, Apolo de grulla, ave tracia, y Diana de gata».

La donación de la Vieja Cerda Blanca a los habitantes de Rhiwgyverthwch fue un cachorro de lobo que también se hizo famoso. El lobo-como-espíritu-del-cereal sobrevive en aproximadamente la misma zona que el gato-como-espíritu-del-cereal; y en la isla de Rügen a la mujer que ata la última gavilla la llaman «El Lobo» y tiene que morder al ama de casa y a la despensera, quien la aplaca con un gran pedazo de carne. Por consiguiente, Cerridwen era también una diosa-lobo, como Artemisa. Parece que llegó a Britania entre 2500 y 2000 a. de C. con los agricultores dolicocéfalos de la Nueva Edad de Piedra provenientes del norte de Africa.

No es difícil averiguar por qué el gato, el cerdo y el lobo eran considerados particularmente consagrados a la diosa Luna. Los lobos aúllan a la luna y se alimentan de carroña, sus ojos brillan en la oscuridad y frecuentan las montañas boscosas. Los ojos de los gatos también brillan en la oscuridad, se alimentan con ratones (símbolo de pestilencia.), se aparean públicamente, andan sin que se les oiga, son prolíficos, pero comen a sus propias crías y sus colores varían, como los de la luna, entre el blanco, el rojizo y el negro. Los cerdos también varían entre el blanco, el rojizo y el negro, se alimentan con carroña, son prolíficos, pero devoran a su propia prole y sus colmillos tienen la forma de media luna.

http://Rebeliones.4shared.com

Palamedes Y Las Grullas

Lo que más me interesa en el desarrollo de este estudio es la diferencia que aparece constantemente entre el método de pensamiento poético y el prosaico. El método prosaico fue inventado por los griegos de la época clásica, como una garantía contra el entorpecimiento de la razón por la fantasía mitográfica. Ahora se ha convertido en el único medio legítimo de transmitir el conocimiento útil. Y en Inglaterra, como en la mayoría de los otros países mercantiles, la opinión popular corriente es que la «música» y la dicción anticuada son las únicas características de la poesía que la distinguen de la prosa: que cada poema tiene, o debería tener, un significado preciso equivalente en prosa. Como consecuencia, la facultad poética se atrofia en todas las personas cultas que no se esfuerzan privadamente por cultivarla, de una manera muy parecida a como la facultad de comprender las ilustraciones se atrofia en el árabe beduino. (T.E. Lawrence mostró en una ocasión a los miembros de un clan un dibujo, hecho con lápices de colores, que representaba a su jeque. Se lopasaron de mano en mano, pero el que más se acercó a sospechar lo que representaba fue un hombre que tomó el pie del jeque por el cuerno de un búfalo.) Y de la incapacidad para pensar poéticamente -para resolver el lenguaje en sus imágenes y ritmos originales y volver a combinarlos en varios planos de pensamiento simultáneos en un sentido múltiple- se deriva la imposibilidad de pensar claramente en prosa. En prosa se piensa en sólo un plano al mismo tiempo, y ninguna combinación de palabras necesita contener más de un solo sentido; sin embargo, las imágenes residentes en las palabras deben relacionarse firmemente si el pasaje ha de producir algún efecto. Se olvida esta sencilla necesidad y lo que pasa hoy día por simple prosa consiste en ensartar mecánicamente grupos de palabras estereotipadas sin tener en cuenta las imágenes contenidas en ellas. El estilo mecánico, que comenzó en las oficinas, se ha infiltrado en la universidad y algunos de sus ejemplos más zombiescos se dan en las obras de eruditos y teólogos eminentes.

Declaraciones mitográficas que son completamente razonables para los pocos poetas que todavía pueden pensar y hablar en taquigrafía poética les parecen disparatadas o pueriles a casi todos los hombres de letras. Afirmaciones como, por ejemplo, «Mercurio inventó el alfabeto después de observar el vuelo de las grullas», o «Menor ab Teirgwaedd vio que tres varillas de fresno salían de la boca de Einigan Fawr con conocimientos y ciencia de todas clases escritos en ellas». Lo mejor que los doctos han dicho hasta el presente acerca de los poemas de Gwion es que son «disparatados y sublimes» y nunca han puesto en duda la suposición de que él, sus colegas y su público eran personas de inteligencia mal desarrollada o indisciplinada.

Lo gracioso es que cuanto más prosaica es la mentalidad de un erudito, tanto más capaz se le supone de interpretar el antiguo significado poético y. que ningún docto se atreve a erigirse en autoridad en más de un tema limitado por temor a incurrir en la aversión Y el recelo de sus colegas. Conocer bien solamente una cosa es poseer una inteligencia inculta: la civilización implica la relación natural de todas las variedades de la experiencia con un sistema de pensamiento humano central. La época actual es peculiarmente bárbara: presentad, por ejemplo, un erudito en hebreo a un ictiólogo o a una autoridad en nombres de lugares daneses y los dos no encontrarán otro tema común

http://Rebeliones.4shared.com

de conversación que el estado del tiempo o la guerra (si da la casualidad de que hay una guerra en ese momento, lo que es habitual en esta época de barbarie). Pero el hecho de que sean bárbaros tantos hombres doctos no tiene mucha importancia si unos pocos de ellos están dispuestos a ayudar con sus conocimientos especializados a los pocos pensadores independientes, es decir, a los poetas, que tratan de mantener viva la civilización. El erudito es un cantero, no un constructor, y lo único que se le exige es que explote bien la cantera. Es la garantía de que el poeta no incurrirá en errores respecto de los hechos. Es bastante fácil que el poeta, en este mundo moderno tan desesperadamente revuelto e inexacto, incurra en una etimología falsa, un anacronismo o un absurdo matemático al tratar de ser lo que no es. Su función es la verdad, en tanto que la del erudito es el hecho. El hecho no debe ser negado; se puede decir que el hecho es un tribuno del pueblo sin poder legislativo, y sólo con el derecho de veto. El hecho no es la verdad, pero el poeta que contraviene voluntariamente el hecho no puede alcanzar la verdad.

La fábula de Mercurio y las grullas está incluida en las Fábulas de Cayo Julio Higinio, quien, según el bien informado Suetonio, era natural de España, liberto del emperador Augusto, conservador de la Biblioteca Palatina y amigo del poeta Ovidio. Como Ovidio, Higinio terminó su vida privado del favor imperial. Si es el culto autor de las Fábulas que se le atribuyen, desde entonces éstas han sido abreviadas y remendadas por compiladores ignorantes; a pesar de lo cual sé admite que contienen antiguos temas mitológicos muy importantes que no se encuentran en otra parte.

En su última Fábula (277) Higinio hace constar:

1. Que las Parcas inventaron las siete letras: Alpha (Omicron) Upsilon, Eta, Iota, Beta y Tau. O, alternativamente, que Mercurio las inventó después de observar el vuelo de unas grullas «que forman letras al volar».
2. Que Palamedes, hijo de Nauplio, inventó las otras once.
3. Que Epicarmo de Sicilia agregó Theta y Chi (o Psi y Pi).
4. Que Simónides agregó Omega, Epsilon, Zeta y Psi (u Omega, Epsilon, Zeta y Phi).

Nada se dice aquí acerca del fenicio Cadmo, a quien habitualmente se atribuye la invención del alfabeto griego, los caracteres del cual están tomados indiscutiblemente del alfabeto fenicio. La afirmación acerca de Epicarmo parece absurda, a menos que «de Sicilia» sea un escolio editorial tonto introducido en el texto. Simónides era un famoso poeta griego del siglo VI a. de C. que empleaba el alfabeto griego cadmeo e introdujo en sus manuscritos ciertos caracteres nuevos que luego fueron adoptados en toda Grecia; y Epicarmo de Sicilia, el famoso autor de comedias que vivió no mucho tiempo después y pertenecía a la familia de los asclepíades de Cos, evidentemente le pareció al compilador de las Fábulas un probable colaborador de Simónides. La leyenda original, sin embargo, se refiere probablemente a otro Epicarmo muy anterior, un antepasado del autor de las comedias. Los asclepíades descendían del hijo de Apolo Asclepio, o Esculapio, el dios médico de Delfos, y Cos, y pretendían haber heredado de. él valiosos secretos terapéuticos. En la Ilíada se menciona a dos asclepíades como médicos de los griegos en el sitio de Troya.

En cuanto a Palamedes, hijo de Nauplio, el lemniano Filóstrato y el escoliasta del Orestes de Eurípides le atribuyen la invención no sólo del alfabeto, sino también de los faros, las medidas, las balanzas, el disco y el «arte de apostar centinelas». Intervino en la guerra de Troya como aliado de los griegos y cuando murió le erigieron un altar de héroe en la costa misia del Asia Menor frente a Lesbos.

Las tres Parcas son una forma dividida de la Diosa Triple, y en la leyenda griega aparecen también como las tres Greas y las tres Musas.

http://Rebeliones.4shared.com

Por consiguiente, las dos primeras afirmaciones de Higinio explican las «trece letras» que, según algunos autores (dice Diodoro Sículo), formaban el «alfabeto pelasgo» antes que Cadmo las aumentase a dieciséis. Diodoro quiere decir evidentemente trece consonantes y no trece letras en total, lo que no habría sido suficiente. Otros autores sostienen que eran solamente doce. En todo caso Aristóteles dice que el número de letras del alfabeto griego era de trece consonantes y cinco vocales y su lista de esas letras corresponde exactamente a la de las del Beth-Luis-Nion, excepto que da Zeta por H aspirada y Phi por F, pero en el caso de phi, por lo menos, la prueba epigráfica le contradice. Esta no es la única referencia al alfabeto pelasgo. Eustacio, el gramático bizantino, cita a un antiguo escoliasta acerca de la Ilíada, 11, 841, quien dice que a los pelasgos los llamaban dioi («divinos») porque eran los únicos de los griegos que conservaron el empleo de las letras después del Diluvio. Para los griegos el Diluvio era aquel al que sobrevivieron Deucalión y Pirra. Pirra, «la roja», es tal vez la diosa madre de los puresati, o pulesati, los filisteos.

Herodoto dice que los licios del Asia Menor provenían de Creta; por consiguiente, eran vecinos de los carios, que pretendían ser parientes de los lidios y misios y hablaban casi el mismo lenguaje bárbaro, es decir, no griego. Los carios, en otro tiempo miembros del Imperio minoico, habían dominado el Egeo entre la caída de Cnossos en 1400 a. de C. y la invasión doria, de 1050 a. de C. A Hérodoto le parecieron los licios los menos greguizados de esas cuatro naciones y recordó que reconocían la descendencia por parte de la madre y no del padre. La independencia femenina de la tutela masculina y la descendencia matrilineal eran características de todos los pueblos de cepa cretense; y el mismo sistema sobrevivió en algunas partes de Creta hasta mucho tiempo después de su conquista por los griegos. Firmico Materno informó acerca de ello en el siglo IV d. de C[49]. Los lidios conservaban otro vestigio del sistema: las muchachas se prostituían habitualmente antes del casamiento y luego disponían libremente de sus ganancias y sus personas.

Palamedes, por consiguiente, gobernó a los misios, que eran de cepa cretense, pero tenía un padre griego; su nombre significa tal vez «Cuidadoso del Anciano» y ayudó a las tres Parcas (las tres Musas) en la composición del alfabeto griego. Pero los antiguos sabían, como sabemos nosotros, que todos los inventos atribuidos a Palamedes tenían su origen en Creta. De ello se sigue que el alfabeto griego, basado en un modelo cretense y no fenicio, aumentó de cinco vocales y trece consonantes a cinco vocales y quince consonantes gracias a Epicarmo, un asclepíade primitivo.

Pero, ¿por qué Higinio no especifica las once consonantes de Palamedes como especificó las siete letras originales y las agregadas por Epicarmo y Simónides?

Antes debemos averiguar por qué cita a Beta y Tau como las dos consonantes inventadas por las tres Parcas al mismo tiempo que las cinco vocales.

Simónides, natural de Ceos, introdujo en Atenas, donde residía, las consonantes dobles Psi y Xi, la distinción entre las vocales Omicron y Omega (O larga y breve) y la distinción entre las vocales Eta y Epsilon (E larga y breve). Sin embargo, estos cambios no fueron adoptados públicamente hasta el arcontado de Euclides (403 a. de C.). A Eta, cuando se la distinguía de Epsilon, se le concedió el carácter H, que hasta entonces pertenecía a la H aspirada; y la H aspirada se convirtió simplemente en una «respiración

[49] En la Creta actual un amorío premarital tiene solamente dos consecuencias posibles: una cuchillada entre los hombros del amante o el casamiento inmediato. Los soldados alemanes de guarnición en Creta durante la segunda guerra mundial tenían que ir con licencia al monte Athos si deseaban una diversión sexual.

http://Rebeliones.4shared.com

fuerte», una luna menguante en miniatura, en tanto que su ausencia en una palabra que comenzaba con vocal era señalada con una «respiración suave», una luna creciente. La digamma F (que sonaba como V) había desaparecido como carácter ático mucho tiempo antes de la época de Simónides, y en muchas palabras se la reemplazaba con la letra Phi, inventada para representar el sonido FF, que hasta entonces se había representado con PH. Pero la Digamma fue conservada durante algunas generaciones más por los griegos eolios y desapareció entre los dorios (los últimos que la emplearon) durante el mismo arcontado de Euclides, y casi al mismo tiempo que Gwydion y Amathaon ganaban la Batalla de los Arboles en Britania.

Este es un asunto extraño. Aunque es posible que el sonido de V hubiese sido abandonado por completo en el lenguaje griego ordinario y que, por consiguiente, la digamma F fuera una letra innecesaria. Esto no es cierto ni mucho menos; y la H aspirada seguía siendo ciertamente una parte integrante del lenguaje. ¿Por qué, entonces, fue la aspirada reemplazada por Eta? ¿Por qué no se encontró un nuevo carácter para el sonido de Eta? ¿Por qué fueron introducidas al mismo tiempo las consonantes dobles innecesarias Psi, que anteriormente se escribía Pi-Sigma y Xi, que anteriormente se escribía Kappa-Sigma? Sólo la doctrina religiosa puede haber sido la causa de este cambio tan raro.

Una de las razones se da en la misma fábula. Higinio relaciona las cuatro letras adicionales de Simónides con la cítara de Apolo: Apollo in cithaera teteras literas adjecit. Esto significa, según creo, que cada una de las siete cuerdas de la cítara, originalmente cretense pero llevada del Asia Menor a Grecia hacia el año 676 a. de C. por Terpandro de Lesbos, ahora tenía asignada una letra, y que el número veinticuatro, el nuevo de las letras del alfabeto, tenía un significado sagrado en la música terapéutica con que Apolo y su hijo Esculapio eran honrados en los santuarios de su isla. Debe observarse que Simónides pertenecía a una corporación bárdica de Ceos al servicio de Dionisó, quien, según Plutarco, sacerdote del Apolo délfico, «estaba también en su elemento en Delfos». Apolo y Dioniso, como hemos visto, eran dioses del año solar. Lo mismo eran Esculapio y Hércules; y ésta era una época de amalgamación religiosa.

Higinio dice que el alfabeto original de trece consonantes fue llevado por Mercurio a Egipto, traído de vuelta por Cadmo a Grecia, y de allí llevado por el arcadio Evandro a Italia, donde su madre Carmenta (la Musa) lo adaptó al alfabeto latino de quince letras. Dice que este Mercurio era el mismo que inventó los juegos atléticos; en otras palabras, era cretense o de cepa cretense. Y en Egipto Mercurio era Thoth, el dios cuyo símbolo era un ibis blanco parecido a la grulla, que inventó la escritura y además reformó el calendario. La fábula comienza a tener buen sentido histórico. Higinio la tomó tal vez de una fuente etrusca, pues los etruscos, o tirrenos, eran de raza cretense y veneraban a la grulla. Las grullas vuelan en formación de V y los caracteres de todos los alfabetos primitivos, cortados con un cuchillo en la corteza de ramas de árboles -como Hesíodo escribió sus poemas- o en tabletas de arcilla, eran naturalmente angulares.

Por tanto, Higinio sabía que las cinco vocales del alfabeto arcadio pertenecían a un sistema religioso anterior al de las siete vocales del alfabeto griego clásico, y que en Italia esas cinco vocales estaban consagradas a la diosa Carmenta; sabía también que en Italia se utilizaba un alfabeto sagrado de quince consonantes unos seis siglos antes que el alfabeto «dorio» de veinticuatro letras, del que se sabe que provienen todos los alfabetos italianos: etrusco, umbrío, toscano, faliscano y latino. En esto Higinio es apoyado por Plinio, quien en su Historia Natural afirma terminantemente que el primer alfabeto latino era pelasgo. No menciona la autoridad en que se basa, pero era probablemente Gneo Gellio, el bien informado historiador del siglo II a. de C., al que cita en el mismo pasaje como sosteniendo que Mercurio fue el primero que inventó las

http://Rebeliones.4shared.com

letras en Egipto y que Palamedes inventó los pesos y medidas. Por la falta de inscripciones que apoyen la afirmación de Higinio se debe suponer que este alfabeto se limitaba, como el Beth-Luis-Nion originalmente, al empleo de señas como las de los sordomudos. Acerca de Carmenta sabemos por el historiador Dionisio Periergetes que dio oráculos a Hércules y vivió hasta los 110 años de edad. 110 era un número canónico, la edad ideal a la que deseaban llegar, todos los egipcios y a la que murió, por ejemplo el patriarca José. Los 110 años se componían de veintidós lustros etruscos de cinco años cada uno; y 110 años formaban el «ciclo» que tomaron los romanos a los etruscos. Al final de cada ciclo corregían las irregularidades del calendario solar intercalando y celebrando juegos Seculares. El significado secreto de 22 -los números sagrados nunca eran elegidos al azar- consíste en que es la medida de la circunferencia del círculo cuando el diámetro es 7. Esta proporción, llamada ahora pi, ya no es un secreto religioso y se la emplea en la actualidad solamente como una fórmula empírica, pues el verdadero valor matemático de pi es una cifra decimal que nadie ha podido resolver hasta ahora, pues sigue interminablemente, como 2217, en una clara serie que se repite. Siete lustros suman treinta y cinco años y en Roma la de 35 años era la edad en la que se consideraba que el hombre llegaba a la flor de la vida y podía ser elegido cónsul. (La misma edad fijó la Convención Constituyente de tendencia clásica como la más temprana en que un americano podía ser elegido presidente de los Estados Unidos.) La ninfa Egeria, la reina del roble que instruía al rey Numa en Roma, era «la cuarta Carmenta». Si la edad de cada Carmenta por supuesto sacerdotisas sibilinas- era de 110 años, Numa reinó no antes de 330 años después de la llegada de Evandro a Italia, la fecha tradicional de la cual es unos sesenta años antes de la toma de Troya, es decir, 1243 a. de C.

Evandro fue desterrado de Arcadia porque mató a su padre; y esto implica el reemplazo de la Diosa Triple, Carmenta o Tetis, por el Zeus olímpico. Tetis era el nombre griego eolio de Carmenta, por incitación de la cual Evandro había asestado el golpe, y que un rey matase a su padre (o predecesor regio) por instigación de su diosa madre era común en Italia y Grecia en ese período. El motivo tradicional de que los danaenos de Yartholan invadieran Irlanda y los dardanios de Bruto Britania es el mismo: ambos habían sido desterrados por parricidas. La fecha, 1243 a. de C., corresponde a la dada por los griegos posteriores para la invasión aquea, a saber, 1250 a. de C. Esta no fue la invasión original, sino, al parecer, un movimiento hacia el sur, bajo la presión doria, de aqueos establecidos en el noroeste de Grecia. La fábula de Pelias y Neleo, hijos de Poseidón que desalojaron a los minianos de Yolcos en Tesalia y Pilos en el Peloponeso occidental, se refiere a la invasión que dio por resultado la institución de los dioses olímpicos.

Pero la fábula de la invención del alfabeto precadmeo de Palamedes, que fue llevado a Italia por el arcadio Evandro antes de la invasión doria de Grecia, ¿no había estado oculta durante todo ese tiempo en el mito confusamente iconotrópico de Perseo y la gorgona Medusa? ¿No se puede recuperar intacta la fábula de Palamedes por medio del método sencillo de devolver al mito de Perseo la forma iconográfica y luego volviendo a interpretar las icónografías que lo componen?

El mito consiste en que Perseo fue enviado a cortar la cabeza de guedejas serpentinas de la gorgona Medusa, rival de la diosa Atenea y cuya mirada funesta petrificaba a los hombres, y en que no pudo realizar esa tarea hasta que fue a ver a las Greas, «las Grises», las tres ancianas hermanas de las Gorgonas que tenían entre las tres un solo ojo y un solo diente, y robándoles el ojo y el diente las obligó a decirle dónde estaba el soto de las tres Ninfas. De las tres Ninfas consiguió luego unas sandalias aladas como las de Hermes, un saco para meter en él la cabeza de la gorgona y un

http://Rebeliones.4shared.com

yelmo que lo hacía invisible. Hermes, bondadoso, le dio también una hoz; Atenea le dio un espejo y le mostró un retrato de Medusa para que pudiera reconocerla. El arrojó el diente de las tres Greas, y algunos dicen que también el ojo, al lago Tritón para destruir su poder y corrió a la Tartéside, donde vivían las Gorgonas en un bosquecillo a las orillas del mar; allí cortó con la hoz la cabeza de Medusa dormida, mirando primeramente al espejo para romper el hechizo petrificante, metió la cabeza en el saco y huyó perseguido por las otras Gorgonas.

Las Tres Ninfas son las Tres Gracias, es decir, la Triple Diosa del Amor. A las Greas se las llamaba también las Fórcidas, que significa las hijas de Forcos, u Orcos, y, según el escoliasta de Esquilo, tenían la forma de cisnes, lo que es probablemente un error por grullas, debido a una mala interpretación de una ilustración sagrada, pues las grullas y los cisnes, igualmente aves sagradas, se parecen en que vuelan en formación de V. Eran en realidad las tres Parcas. Forcos, u Orcos, se convirtió en sinónimo del Infierno; es la misma palabra que porcus, cerdo, el animal consagrado a la diosa de la Muerte, y tal vez que Parcae, título de las tres Parcas, habitualmente llamadas Moiras, «las distribuidoras». Orc es «cerdo» en irlandés; de aquí las Orcadas, u Orkneys, residencia de la diosa de la Muerte. Se creía también que Forcos, o Forcos, era el padre de la gorgona Medusa, a la que los argivos en la época de Pausanias describían como, una bella reina libia decapitada por su antepasado Perseo después de una batalla con sus ejércitos, y a la que por consiguiente se puede identificar con la diosa serpiente libia Lamia (Neith), a la que Zeus traicionó y que luego mataba a los niños.

Imagínense las siguientes ilustraciones en un jarrón. En primer lugar, un joven desnudo que se acerca cautelosamente a tres mujeres cubiertas; la que está en el centro de ellas le entrega un ojo y un diente, mientras las otras dos señalan arriba a tres grullas que vuelan en formación de V de derecha a izquierda. A continuación él mismo joven, con sandalias aladas y una hoz, se halla pensativo bajo un sauce. (Los sauces están consagrados a la diosa y las grullas procrean en bosquecillos de sauces.) Luego otro grupo de tres mujeres jóvenes y bellas sentadas una junto a otra con el mismo joven,en pie delante de ellas. Arriba vuelan tres grullas en la dirección opuesta. Una de las mujeres entrega al joven unas sandalias aladas, otra un saco y la tercera un yelmo alado. Después aparecen varios monstruos marinos y una diosa del Mar con yelmo, un tridente y un espejo en el que se refleja el rostro de una gorgona; y se ve al joven volar, con el saco y la hoz en la mano, hacia un bosque y con la cabeza vuelta para mirar al espejo. Del saco asoma la cabeza de la gorgona. El diente y el ojo están pintados, agrandados, a cada lado de él, de modo que parece haberlos arrojado. Le siguen ámenazadoramente tres mujeres aladas con rostros de gorgona.

Así terminan las ilustraciones del jarrón y se vuelve al primer grupo.

El mito, en su forma conocida, como el de la traición de Lamia por Zeus, describe la destrucción del poder de la Diosa Triple argiva por la primera oleada de aqueos, represenodos como Perseo, «el destructor». Pero el significado original de las iconografías parece ser este: a Mercurio, o Hermes, o Car, o Palamedes, o Thoth, o cualquiera que fuera su nombre original, le dan la visión poética las mujeres cubiertas (su madre Carmenta, o Maya, o Danae, o Forcis, o Medusa, o cualquiera que fuera su nombre original, en su aspecto profético de las tres Parcas) y la facultad de hacer augurios basándose en el vuelo de las aves; y también la de comprender el secreto alfabético que representan las grullas. El diente era un instrumento de la adivinación, como aquel bajo el cual Fionn solía poner su pulgar -después de comer el salmón del conocimiento- siempre que necesitaba un consejo mágico. Carmenta ha inventado el alfabeto, pero asigna las trece consonantes a su hijo, reservándose las cinco vocales consagradas a ella, El se aleja con su hoz, que tiene forma de luna en honor de ella,

http://Rebeliones.4shared.com

como la hoz que el archidruida galo utilizaba posteriormente para cortar el muérdago; y cortará luego la primera rama del alfabeto en el soto, delante del cual la diosa, ahora no cubierta, y como ninfa y no como vieja, aparece sentada en graciosa trinidad. Ella le da como insignias un yelmo y unas sandalias alados, los que simbolizan la rapidez del pensamiento poético, y un saco para que mantenga sus letras bien ocultas.

A continuación se manifiesta como Atenea, la diosa de la Sabiduría, nacida en las orillas del lago Tritón de Libia, y que parece haber sido originalmente, antes de su monstruoso renacimiento de la cabeza de su padre Zeus, la Diosa Triple libia Neith, a la que los griegos llamaban Lamia o Libia. Del saco asoma ahora una cabeza de gorgona que es simplemente una máscara feroz que se ponían las sacerdotisas en las ceremonias para asustar y alejar a los transgresores; al mismo tiempo hacían ruidos sibilantes, lo que explica las guedejas serpentinas de Medusa. Nunca existió una verdadera gorgona (como J. E. Harrison observó por primera vez), sino solamente un feo rostro profiláctico representado en una máscara. El rostro horrible que asomaba por el saco simbolizaba que los secretos del alfabeto, que era lo que contenía realmente el saco, no debían ser divulgados ni utilizados indebidamente. Una máscara de gorgona se ponía igualmente en las puertas de los hornos y estufas en la Grecia antigua para alejar a los espectros (y a los niños curiosos) que podían echar a perder la hornada. En esta ilustración las «gorgonas» aladas acompañan y no persiguen a Mercurio: son la Diosa Triple que, llevando esas máscaras rituales, lo protege de las miradas profanas. La diosa aparece también en la tierra con el espejo en el que se refleja un rostro de gorgona, para protegerlo en su vuelo poético. El lleva el saco a la Tartéside, la colonia egea del Guadalquivir, desde donde probablemente los milesios lo llevarían a Irlanda. Gades, ahora Cádiz, la principal ciudad de la Tartésidde, fue fundada, según el historiador Veleyo Patérculo de la época de Augusto, en el año 1100 a. de C., trece años antes de la fundación de Utica en el Africa del Norte. El vuelo de Perseo estaba representado en taracea de oro y plata en el escudo de Hércules, tan profusamente descrito por Hesíodo, quien lo coloca entre una escena de las Musas cantando al son de la lira junto a un mar frecuentado por delfines y otra en que las tres Parcas se hallan fuera de una populosa ciudad de siete puertas. Si esta ciudad es la Tebas de siete puertas, entonces la ilustración que Hesíodo interpretó mal es una variante beocia del mito de Mercurio, y el héroe con el saco del alfabeto y las gorgonas acompañantes es el tebano Cadmo.

Mercurio llegó sin novedad a la Tartéside, a juzgar por una observación velada de Pausanias (I, 35, 8), según la cual «hay en Gades un árbol que toma diversas formas», lo que parece referirse al alfabeto de árboles. Gades (Cádiz) se halla en León, una isla de la Tartéside; la ciudad más antigua se hallaba en la costa occidental e incluía un famoso templo de Cronos mencionado por Estrabón. Es probable que la isla fuera antaño, como Faros, tanto una isla sepulcral como una factoría. Ferécides sospechaba que era la «Isla Roja» original, Erytheia, en la que gobernaba Gerión, gigante de tres cuerpos, pera se fundaba para ello en los hechos insuficientes de que allí abundaban mucho los pastos y Hércules tenía un santuario antiguo en la costa oriental. Pausanias (X, 4, 6) recoge la leyenda más admisible según la cual León pertenecía originalmente al gigante Titios, quien, como se verá en el capítulo XVI, era en realidad Cronos, el dios del dedo del corazón o del tonto, enviado al Tártaro por Zeus (Titios a quien Hércules mató y Titros a quien Zeus mató son pareja).

El santuario de Hércules parece haber sido erigido por los colonizadores de 1100 a. de C., unos cuatrocientos años antes que los colonos fenicios llegaran allí desde Tiro, pues un oráculo les había ordenado que se establecieran cerca de las Columnas de Hércules. Los fenicios adoraron posteriormente a Cronos como Mo-loch y a Hércules como Melkarth. Estrabón cita a Poseidonio para sostener que las Columnas de Hércules

http://Rebeliones.4shared.com

no eran, como se suponía vulgarmente, los dos promontorios de Gibraltar y Ceuta, sino dos columnas erigidas delante de su santuario; y en mi King Jesus (capítulo XVI) yo he sugerido que esas columnas se relacionaban con el secreto del alfabeto pelásgico. Es probable que el Hércules prefenicio de la Tartéside fuese Palamedes, o el dios Ogmios con piel de león, al que los irlandeses atribuían la invención del alfabeto que habían «recibido de España» y al que Gwion, en su elegía sobre «Ercwlf», celebra como un plantador de columnas alfabéticas. Los habitantes de la Tartéside eran famosos en la época clásica por el respeto que mostraban a los ancianos, y Ogmios, según Luciano, era representado como un Hércules anciano. Que las gorgonas vivían en un soto de la Tartéside sólo puede significar que tenían que guardar un secreto alfabético. Este Hércules ógmico era adorado también por los latinos primitivos. El rey Juba II de Maúritania, que era también un duumvir honorario de Gades, es citado por Plutarco (Cuestiones romanas, 59) como su autoridad cuando dice que Hércules y las Musas compartían antaño un altar porque él había enseñado el alfabeto a la gente de Evandro. Esto concuerda con el relato de Higinio de cómo Carmelita, la Musa Triple, instruyó a Evandro, y con el de Dionisio Periergetes de cómo «dio oráculos a Hércules».

Isidoro, arzobispo de Sevilla, quien murió en el, año 636, escribió una obra enciclopédica titulada Veinte libros acerca de los orígenes o etimologías, basada en un extenso, aunque no crítico, estudio de la literatura cristiana y pagana, y que es el depósito más valioso que existe de la tradición ibera. En esa obra trata de la invención del alfabeto. No presenta a Palamedes o Hércules u Ogma o Mercurio o Cadmo como el benefactor original, sino a la diosa misma, y nombra a Grecia como el país de origen:

> *Aegyptiorum litteras Isis regina, Inaehis (sic) regís filia, de Graecia veniens in Aegyptum repperit et Aegyptis tradidit.*

[En cuanto al alfabeto egipcio, la reina Isis, hija del rey Inaco, al ir de Grecia a Egipto lo llevó consigo y se lo dio a los egipcios.] Originum, I, iii (4-10)

Inaco, un dios fluvial y legendario rey de Argos, era el padre de la diosa lo, que se convirtió en Isis cuando llegó a Egipto, y del héroe Foroneo, fundador de la raza pelasga, que ya ha sido identificado con el dios Bran, Alias Cronos. Isidoro era compatriota de Higinio (quien informó acerca de la leyenda de la vuelta de Mercurio a Grecia desde Egipto con el alfabeto pelásgico); distingue el alfabeto egipcio de las escrituras jeroglífica y demótica, y atribuye a los fenicios la invención del alfabeto griego ordinario.

De qué material estaba hecho el saco de Mercurio se puede averiguar en el mito paralelo de Manannan, hijo de Lyr, un héroe solar goidélico predecesor de Fionn y Cuchulain, quien llevó los Tesoros del Mar (es decir, el alfabeto secreto de los Pueblos del Mar) en un saco hecho con piel de grulla; y en el mito de Mider, un dios del Infierno goidélico que corresponde al británico Arawn («Elocuencia»), rey de Annwn, quien vivía en un castillo en la Isla de Man de Manannan con tres grullas en su puerta, el deber de las cuales era alejar a los viajeros graznando: «¡No entréis! ¡Alejaos! ¡Pasad de largo!» El saco de Perseó tenía que ser de piel de grulla, porque la grulla estaba consagrada a Atenea y Artemisa, su equivalente en Efeso, y además fue la que inspiró a Hermes la invención de las letras. Las Gorgonas que vuelan son, por consiguiente, grullas con rostros de Gorgonas[50] y velan por los secretos del saco, protegido asimismo por una cabeza de Gorgona. No se sabe qué clase de baile era la Danza de las Grullas que, según Plutarco, Teseo introdujo en Delos, salvo que se realizaba alrededor de un

[50] Y probablemente con pechos femeninos, corno en el sello minoica proveniente de Zakro publicado en The Palace of Minos de Sir Arthur Evans.

http://Rebeliones.4shared.com

altar con cuernos y representaba los círculos que se enroscaban y desenroscaban en el Laberinto. Yo supongo que imitaba la danza de amor revoloteante de las grullas cortejantes, y que cada movimiento consistía en nueve pasos y un salto. Po1wart dice en su Flyting with Montgomery (1605):

La grulla debe siempre
dar nueve pasos antes de volar.

Los nueve pasos prueban que estaba consagrada a la Diosa Triple, y lo mismo su cuello, con plumas blancas y negras entre las cuales se ve la piel rojiza, o (en el caso de la grulla númida o balear) con barba roja. Las grullas realizan sus espectaculares migraciones desde el Trópico de Cáncer hasta el Círculo Artico y el viaje de vuelta dos veces al año, volando en formación de cheuron o de V, con fuertes trompeteos a enorme altura, y esto tiene que haberlas vinculado con el culto hiperbóreo como mensajeras que vuelan al otro mundo situado detrás del Viento Norte. Pero Thoth, que inventó los jeroglíficos, era simbolizado con el ibis, otra ave zancuda tambien consagrada a la luna; y los griegos identificaban a Thoth con Hermes, conductor de las almas y mensajero de los dioses, del que Ferécides dijo que tenía «forma de ibis». Por eso a Hermes se le atribuye la invención del alfabeto, después de haber observado el vuelo de las grullas, y la grulla asume los atributos del ibis, que no migraba a Grecia.

Una peculiaridad de las aves zancudas como la grulla y la garza es que, cuando pescan una cantidad de pececitos en un río para llevárselos a sus crías, los ordenan en la orilla con las colas juntas en la forma de una rueda, que era antiguamente el símbolo del Sol y de la vida del rey. Esto tuvo que asombrar a los antiguos como me asombró a mí cuando era niño al ver a una garza hacer eso en el río Nantcoll en el norte de Gales, pero los naturalistas lo explican, como una ordenación que tiene por único propósito hacer que se puedan recoger más fácilmente los peces para llevarlos. En la Irlanda antigua indicaba la asociación de la grulla con los secretos literarios el augurio que proporcionaba su aparición súbita: la terminación de la guerra; pues una de las principales funciones del poeta consistía en separar a los combatientes, y él mismo no intervenía en la batalla. En Grecia estaba asociada con los poetas no sólo en la fábula de la metamorfosis de Apolo en «una grulla, un ave tracia» -con referencia a la grulla númica de barba roja que visitaba el norte del Egeo- sino también en la fábula de Ibico, el poeta erótico griego del siglo VI a. de C., quien, habiendo vivido la mayor parte de su vida en la isla de Samos, un día fue asaltado en un lugar solitario de las cercanías de Corinto por unos bandidos que lo hirieron mortalmente. Pidió a una bandada de grullas que pasaban que vengaran su muerte y poco tiempo después las grullas revolotearon sobre las cabezas de los espectadores en el teatro al aire libre de Corinto, y al verlas, uno de los asesinos que estaba presente exclamó: «¡Ahí están las vengadoras de Ibico! » Lo detuvieron y confesó plenamente.

Resumamos la demostración histórica. Un alfabeto griego compuesto de trece, y posteriormente quince consonantes y cinco vocales consagradas a la Diosa y que en su esencia provenía de Creta, era corriente en el Peloponeso con anterioridad a la guerra de Troya. Fue llevado a Egipto -aunque tal vez solamente al puerto de Faros- y allí adaptado al uso semita por comerciantes fenicios que lo llevaron de vuelta a Grecia unos siglos más tarde, cuando los dorios casi destruyeron la cultura micénica. Los caracteres con sus nombres semíticos fueron adaptados luego al sistema epicármico existente contenido en los llamados caracteres pelasgos y llamado habitualmente cadmeo, quizá porque eran corrientes en la Cadmea beocia. Posteriormente, Simónides, un devoto de Dioniso, modificó el alfabeto cadmeo de acuerdo con alguna oscura teoría religiosa.

http://Rebeliones.4shared.com

Esta es una explicación admisible. La historia del alfabeto griego se ha descubierto en los años recientes. Ahora se sabe que tenía su origen en los jeroglíficos cretenses, los que en épocas minoicas posteriores se habían reducido a algo entre un alfabeto y un silabario de cincuenta y cuatro signos, sólo cuatro más que el sistema sánscrito supuestamente inventado por la diosa Kali y cada letra del cual era uno de los cráneos de su collar. Los micénicos se apropiaron de este sistema cretense e hicieron todo lo posible para adaptarlo a las necesidades de los griegos. Los señores Ventris y Chadwick, en 1953, descifraron juntos la Escritura Linear B micénica (1450-1400 a. de C.) que contiene ochenta y ocho signos fonéticos diferentes. Se había introducido también, en formas anteriores y más engorrosas, en Chipre, Caria y Licia. (En la Ilíada, VI, 168 ss. se relata cómo Belerofonte salió de Argos y entregó al rey de los licios una tableta cubierta con signos.) Desde el siglo XVI a. de C. en adelante se hicieron tres o cuatro tentativas para simplificar los diversos silabarios entonces corrientes en el Cercano Oriente convirtiéndolos en puros alfabetos. La más afortunada de esas tentativas fue la fenicia, de la que se derivan los caracteres griegos «cadmeos». Los príncipes semitas de Siria escribían en el sistema cuneiforme asirio su correspondencia con los faraones de Egipto hasta el siglo XII a. de C., pero sus mercaderes empleaban desde mucho tiempo antes el alfabeto fenicio, una tercera parte de los caracteres del cual estaba tomada del sistema cretense -no se sabe si directamente de Creta o indirectamente a través de Grecia o el Asia Menor-, y el resto, de los jeroglíficos egipcios.

Nada hay que demuestre que los fenicios inventaron el principio de la reducción de un silabario a letras; y según Aegean Civilization del profesor Eustace Glotz, los nombres de los caracteres fenicios no semíticos de los objetos representados en los jeroglíficos egipcios correspondientes no se pueden explicar en función de ningún lenguaje semítico, en tanto que sus formas se derivan claramente de la escritura linear cretense. Los semitas, aunque buenos negociantes, no eran gente inventiva, y los nombres inexplicados de las letras son, por tanto, probablemente griegos. Los griegos danaenos probablemente simplificaron el silabario cretense en un alfabeto sagrado y lo transmitieron a los fenicios, aunque confiándoles únicamente las abreviaciones de los nombres de las letras y alterando el orden de éstas para no revelar la fórmula religiosa secreta que expresaban. La inscripción fenicia más antigua se encuentra en una maceta descubierta en Bethshemeth, Palestina, y que data del siglo XVI a. de C. Los alfabetos Palaio Sinaítico y Ras Shamra pueden haber sido compuestos en emulación del fenicio; se basaban en la escritura cuneiforme y no en los jeroglíficos cretenses o egipcios. Los egipcios trataban de crear un alfabeto concurrentemente con los cretenses y es difícil saber quiénes fueron los primeros que consiguieron su propósito, aunque probablemente fueran los egipcios.

Ahora bien, es notable que los nombres de varias letras del Beth-Luis-Nion irlandés coinciden con sus equivalentes del alfabeto hebreo, que es fenicio, más exactamente que con sus equivalentes griegos clásicos.

Griego	Hebreo	1rIandés
alpha	aleph	ailm (se pronuncia «alev»)
iota	jod	idho (originalmente «ioda»)
rho	resh	ruis
beta	beth	beith
nu	nun	nion o nin
eta	heth	eadha («dh» pronunciada «th»)
mu	mim	muin

http://Rebeliones.4shared.com

o (micron)	ain	onn

Por otra parte las restantes letras griegas coinciden con bastante exactitud con sus equivalentes hebreas, en tanto que las letras irlandesas son completamente diferentes.

Griegas	Hebreas	Irlandesas
lambda	lamed	luis
delta	daleth	duir
gamma	gimmel	gort
tau	tav	tinne
sigma	samech	saille
zeta	tzaddi	straif
kappa	koph	quert

Parece que el alfabeto irlandés fue formado antes que el griego clásico y que los nombres de sus letras coinciden con los del alfabeto epicármico que Evandro llevó a Italia desde la Grecia danaena. Tal vez incluso conservaba el orden original de las letras.

Una antigua tradición irlandesa que refuerza la de la invención del alfabeto Ogham por Ogma Cara de Sol se cita en la History of Ireland de Keating.

> *Feniusa Farsa, nieto de Magog y rey de Escitia, deseoso de dominar los setenta y dos lenguajes creados en la confusión de Babel, envió a setenta y dos personas para que los aprendieran. Fundó una Universidad en Magh Seanair, cerca de Atenas, la que dirigían él, Gadel y Caoith. Estos formaron las letras griegas, latinas y hebreas. Gadel clasificó el irlandés (goidélico) en cinco dialectos: el feniano para los soldados; el poético e histórico para los senaquios y los bardos respectivamente; el medicinal para los médicos, y el idioma común para el vulgo.*

Aunque a primera vista ésta es una fábula disparatada compuesta con fragmentos de la tradición monástica (como la milagrosa traducción de las Sagradas Escrituras hebreas por setenta y dos sabios, cada uno de los cuales trabajó separadamente durante setenta y dos días en la isla de Paros y todos produjeron exactamente la misma versión), cuanto más atentamente se la examina tanto más interesante parece. «Magh Seanair cerca de Atenas», sugiere que la mención de Babel ha llevado a algún monje a enmendar un texto oscuro haciendo que el acontecimiento se realizase en la Magh Seanair, «Llanura de Shinar», en Mesopotamia, y a dar por supuesto que había otra Atenas en las cercanías. En que el alfabeto fue inventado en Grecia (Acaya) se insiste en The Hearings of the Scholars, aunque Acaya se ha convertido en «Acadia» en algunos manuscritos y en «Dacia» en otros, y todo el relato adquiere un giro muy monástico. Creo que el original decía «Magnesia cerca de Atenas», refiriéndose a la Magnesia del sur de Tesalia. Se decía que estaba «cerca de Atenas» probablemente para distinguirla de otras Magnesias pelasgas: la caria en el río Meandro y la lidia en el Hermo, relacionadas con el .mito del titán Titios y desde las cuales en la Antigüedad envió Hércules una colonia a Gades en España. Las tres personas de la fábula, Gadel, Caoith y Feniusa Farsa, son tal vez reconocibles en la traducción griega: Caoith como Cocos, el abuelo hiperbóreo del Apolo Délfico; Gadel como una tribu del río Gadilum, o Gazelle, en la Paflagonia, desde la que el aqueo Pélope emprendió sus viajes; Feniusa Farsa

http://Rebeliones.4shared.com

como Foeneus ho Farsas («el hombre-vid que une») o Feneo, padre de Atalanta, el primer hombre que plantó un viñedo en Grecia. Según la leyenda griega, este Feneo, o «Eneo» cuando perdió su digamma inicial, era un hijo de Aegiptos y provenía de Arabia, que tal vez quiera decir la Judea meridional; exactamente el mismo relato hacen los bardos irlandeses de Feniusa Farsa, que fue expulsado de Egipto «por negarse a perseguir a los hijos de Israel», vagó por el desierto durante cuarenta y dos años y luego fue hacia el norte hasta los «altares de los filisteos junto al lago de los Sauces», probablemente Hebrón en el sur de Judea, célebre por sus estanques de peces y sus altares de piedra; de allí pasó a Siria y luego aparece en Grecia. La esposa de Feneo o Eneo era Altea, la diosa del Nacimiento asociada con Dioniso; y se sabe que foinos, vino, es una palabra de origen cretense.

¿Por qué se dice que Feniusa Farsa -antepasado de los milesios irlandeses- era escita, nieto de Magog y fundador de la raza milesia? Gog y Magog son nombres que se relacionan estrechamente. «Gogmagog», Gog el hijo de Gog, era el nombre del gigante al que, según se dice, el «troyano Brut» venció en Totnes, en el Devonshire, cuando invadió Britania al final del segundo milenio. Pero, ¿cuál era el origen de Gog mac Gog? La respuesta se halla en Génesis, X, 2, donde se dice que Magog era hijo de Jafet (quien figura en el mito griego como el titán Yapeto, padre por la diosa Asia de Atlas, Prometeo y Epimeteo) y hermano de Gomer, Madai, Javán, Túbal, Mosoc y Tiras, quienes, según se conviene generalmente, eran los cimerios, medos, jonios; tibarenianos, mosquianos y tirrenos. Los mosquianos y los tibarenianos que trabajaban el hierro eran tribus de la región sudeste del Mar Negro; la tribu errante de los cimerios del Mar Negro se convirtió con el tiempo en los cimbros; los jonios figuraban como griegos en los tiempos históricos, pero eran tal vez inmigrantes egeos que entraron en Grecia desde Fenicia; los tirrenos eran una tribu egea, algunos miembros de la cual emigraron de Lidia a Etruria, otros a Tarsos (la ciudad de San Pablo) y a Tartesos en España; los medos pretendían descender de la diosa pelasga Medea. A Gog se le identifica con la tribu septentrional de los Gagi, mencionada en una inscripción de Amenhotep III, y «Gogarene», en la época de Estrabón, era el nombre de una parte de Armenia situada al este del territorio de los mosquianos y tirrenos. El abuelo de Magog era Noé, y el Ararat de Noé estaba en Armenia, por lo que se opina habitualmente que Magog representa a Armenia, aunque Josefo interpreta la palabra como significando «los escitas», nombre que incluía a todas las tribus del Mar Negro en su época. El «rey Gog de Mesec y Túbal» mencionado en Ezequiel, XXXVIII, 17 ahora es identificado generalmente con Mitrídates VI del Ponto, cuyo reino incluía la región de los mosquianos y tibarenianos.

La historia de Feneo se relaciona con cierta emigración en masa desde Cánaán. A los cananeos se refiere el mito griego de «Agenor, o Chnas, rey de Fenicia», hermano de Pelasgo, Yaso y Belo y padre de Egipto y Danao. Agenor invadió Grécia y se hizo rey de Argos. La suya fue probablemente la invasión que expulsó de Grecia a los Tuatha dé Danaan. Agenor tenía otros hijos, o tribus asociadas, además de Feneo, Aegiptos y Danao. Eran Cadmo (palabra semítica que significa «del Este»), quien se apoderó de parte de la que fue más tarde Beocia; Cilis, quien dio su nombre a Cilicia; Fénix, quien se quedó en Fenicia y se semitizó por completó; Taso, quien emigró a la isla de Taso, cerca de Samotracia; y Fineo, quien emigró a Thynia, cerca de Constantinopla, donde se dice que los argonautas lo encontraron presa de las arpías. Los amoritas, parte de los cuales vivían en Judea, eran también cananeos, según Génesis, X, y en la época de los profetas hebreos conservaban las viejas costumbres egeas de las fiestas del ratón de la crucifixión del rey, los oráculos con serpientes, la cocción de tortas de cebada en honor de la Reina del Cielo y la prostitución premarital; pero muy pronto se habían semitizado

http://Rebeliones.4shared.com

en el lenguaje. Según el Génesis, el imperio cananeo original se extendía por el sur hasta Sodoma y Gomorra en el extremo del Mar Muerto. Esta debe de ser una leyenda muy primitiva, pues según Génesis, XIV, los cananeos fueron expulsados de su territorio meridional por los elamitas, invasión que puede fecharse alrededor del año 2300 a. de C.

El significado histórico del mito de Agenor es que hacia el final del tercer milenio a. de C. una confederación tribal indoeuropea -parte de una gran horda del Asia central que invadió toda el Asia menor, Grecia, Italia y la Mesopotamia septentrional- descendió desde Armenia hasta Siria, y desde Siria hasta Canaán, reuniendo aliados a su paso. Algunas tribus mandadas por gobernantes a los que los egipcios llamaban hicsos irrumpieron en Egipto hacia el año 1800 a. de C. y fueron expulsados con dificultad dos siglos después. La marea creciente y menguante de este movimiento de tribus en gran escala, complicado con las invasiones semíticas desde el otro lado del Jordán, desalojó de Siria, Canaán y el Delta del Nilo a numerosos pueblos que adoraban a la Gran Diosa con títulos como Belili, Baalith, Danae y Fenisa (la Sanguinaria). Un grupo cuyo principal símbolo religioso era la vid marchó, o navegó, a lo largo de la costa meridional del Asia menor, se detuvo un tiempo en Milyas, el nombre antiguo de Licia, invadió Grecia poco antes de que llegaran allí desde el norte los aqueos indoeuropeos y ocupó Argos en el Peloponeso, el santuario principal de la diosa Luna cornuda Io. La invasión cadmea se produjo más tarde: parece que una tribu cananea, llamada de los cadmeos u orientales, había ocupado el distrito montañoso situado en la frontera de Jonia y Caria y al que ellos llamaron Cadmea; desde allí cruzaron el Mar Egeo y se apoderaron de la franja costera frente a Eubea, excelente como base naval y que en adelante se llamó también Cadmea.

En el mito irlandés a Caoith se le considera hebreo. Tiene que ser un error: no era habiru, como los egipcios llamaban a los hebreos, sino probablemente pelasgo, un representante del conocido sacerdocio de Samotracia, los Cabiros. El mito parece referirse, por consiguiente, a un acuerdo acerca del uso común de letras al que llegaron en Magnesia, en la época micénica, los aqueos invasores de Grecia representados por Gadel, los invasores cananeos representados por Feniusa Farsa, y los pelasgos naturales de Grecia representados por Caoith, a todos los cuales unía la veneración común a la vid. La cifra setenta y dos indica un misterio religioso relacionado con el alfabeto; es un número íntimamente vinculado con el Beth-Luis-Nion y el Boibel-Loth, y se asocia en ambos casos con el número cinco (el número de los dialectos).

Ahora bien, la escuela más famosa de la Antigüedad griega era la del centauro Quirón, en las laderas del monte Pelión en Magnesia. Entre sus discípulos se hallaban el mirmidón Aquiles, hijo de Tetis, la diosa del Mar; el argonauta Jasón, Hércules y todos los otros héroes más distinguidos de la generación anterior a la guerra de,Troya. Era famoso por su pericia en la caza, la medicina, la música, la gimnasia y la adivinación; sus instructores fueron Apolo y Artemisa, y lo mató accidentalmente Hércules, después de lo cual se convirtió en el Arquero del Zodíaco griego. Era evidentemente el heredero de la cultura cretense que había llegado a Tesalia por el puerto resguardado de Yolcos, y de la cultura helénica independiente. Se le llama «el hijo de Cronos».

Tal vez podamos hacer ahora otra identificación: la de Feniusa Farsa con «Anfictión», el fundador de la Liga Anfictiónica, o Liga de Vecinos. Magnesia era miembro de esta antigua federación de doce tribus -Atenas era la más poderosa-, los representantes de las cuales se reunían todos los otoños en Anteles, cerca del paso de las Termópilas, y todas las primaveras en Delfos. «Anfictión» era hijo de Deucalión («vino dulce»), cuya madre era Pasifae, la diosa Luna cretense, y de Pirra («la roja»), el Noé y la esposa de Noé griegos. Fue «el primer hombre que mezcló el vino con el agua». De

http://Rebeliones.4shared.com

manera característica se casó con la heredera del Atica, Crané -ya mencionada como un aspecto de la Diosa Blanca-, expulsó a su predecesor y erigió altares a Dioniso Fálico y las Ninfas. Sabemos que Anfictión no era su verdadero nombre, pues la Liga se fundó realmente en honor de la diosa de la Cebada, Deméter, o Danae, en su carácter de Presidenta de los Vecinos («Amphictyonis») y a ella se hacía el sacrificio en las reuniones del otoño: pero era una costumbre habitual en la Grecia clásica, lo mismo que en la Britania y la Irlanda clásicas, negar a las mujeres el mérito de haber inventado o iniciado algo importante. Por consiguiente, «Anfictión» era él varón que reemplazaba a Anfictionis, así como «Don rey de Dublin y Lochlin» lo era de la diosa irlandesa Danu; y como, según creo, el gigante Samothes, por el que-Britania recibió su primer nombre de «Samothea», era el de la Diosa Blanca, Samothea, pues a Samothea le atribuyen los primitivos historiadores británicos, citando al babilonio Beroso, la invención de las letras, la astronomía y otras ciencias atribuidas habitualmente a la Diosa Blanca. Y como Anfictión «unió» a los diversos Estados y era un viñador, podemos llamarlo «Feneo» o «Dioniso».

El más antiguo relato griego de la creación de la vid que se ha conservado es el que hace Pausanias (X, 38). Dice que en la época de Oresteo, hijo de Deucalión, una perra blanca parió una estaca que él plantó y se convirtió en una vid. La perra blanca es obviamente de nuevo la Diosa Triple: Anfictionis. Ocho de las tribus de la Liga Anfictiónica eran pelasgas y, según Estrabón, Calímaco y el escoliasta del Orestes de Eurípides, fue reglamentada originalmente por Acrisio, el abuelo de Perseo. Pero la composición de la Liga en la época clásica databa, según se alegaba, de alrededor de 1103 a. de C., e incluía a los aqueos de la Ftiótide, que no estaban allí en la época de Acrisio. De ello se deduce que cuatro tribus pelasgas fueron expulsadas por sucesivas invasiones griegas.

San Pablo citó un proverbio griego: «Todos los cretenses son mentirosos». Les llamaban mentirosos por la misma razón que a los poetas: porque tenían una manera diferente de contemplar las cosas. Particularmente porque no les conmovía la propaganda olímpica, que durante los mil años anteriores más o menos había insistido en el Zeus Eterno, Omnipotente y Padre justo, el Zeus que había desalojado con sus rayos a todos los viejos dioses malvados e instalado para siempre su brillante trono en el monte Olimpo. Los cretenses leales decían: «Zeus ha muerto. Su tumba se ve en una de nuestras montañas». No lo decían con acritud. Lo único que querían decir era que siglos antes que Zeus se convirtiera en un dios eterno y poderoso en Grecia había sido un simple rey solar anticuado, sacrificado anualmente, un servidor de la Gran Diosa, y que se acostumbraba enterrar sus cestos en una tumba en el monte Juktas. No eran mentirosos. No había un Dios Padre en la Creta minoica, y su explicación coincide con los hallazgos arqueológicos hechos recientemente en esa montaña. Los pelasgos de Leros tenían casi la misma fama que los cretenses, pero parecen haber sido todavía más obstinados en su apego a la tradición antigua, a juzgar por este epigrama griego: «Los lerianos son todos malos, no sólo algunos lerianos, sino todos ellos, con excepción de Procles, quien por supuesto es también leriano».

También a los historiadores galeses e irlandeses primitivos se les considera generalmente mentirosos, porque sus recuerdos de la Antigüedad datan de tiempos incómodamente primitivos y no coinciden con las fechas bíblicas convencionales o con la obstinada teoría de que hasta la época romana los habitantes de todas las Islas Británicas eran salvajes gritones que no poseían un arte ni una literatura nativos y se pintaban de azul. Los pictos y los britones se tatuaban ciertamente, como los dacios, los tracios y los mosinos, con dibujos pictóricos. Que utilizaran el glasto con ese propósito es una prueba de una cultura avanzada, pues la extracción del tinte azul de esa: planta,

http://Rebeliones.4shared.com

lo que también hacían los irlandeses antiguos, es un procedimiento químico muy complicado; el color azul tal vez los santificaba ante la diosa Ariu[51]. No quiero decir que esos recuerdos no hayan sido objeto de una redacción descuidada, piadosa o de mala fe en cada etapa de la evolución religiosa, pero por lo menos parecen ser tan dignos de confianza como los griegos correspondientes y más que los hebreos, aunque sólo sea porque la antigua Irlanda sufrió las consecuencias de las guerras menos que Grecia o Palestina. Descartar a los irlandeses y galeses como niños incoherentes constituye una gran ventaja: exime al historiador de toda obligación de agregar el goidélico y el galés antiguos a sus otros estudios.

En la civilización moderna casi el único lugar donde un erudito puede estudiar cómodamente es en una universidad. Pero en la universidad debe cuidarse mucho de no ponerse en desacuerdo con sus colegas y especialmente de no publicar teorías heterodoxas. Las opiniones ortodoxas se basan generalmente en una teoría política y moralmente conveniente, refinada en su origen por la religión olímpica, que es el don más grande que ha hecho el paganismo al cristianismo. Y no sólo al cristianismo. Hace muchos años, cuando yo era profesor de literatura inglesa en la Real Universidad Egipcia del Cairo, mi colega el profesor de literatura árabe fue lo bastante imprudente para indicar en una de sus clases que el Corán contenía algunas composiciones métricas anteriores a Mahoma. Esto era una blasfemia y una buena excusa para que sus alumnos que temían los exámenes fueran a la huelga. El rector le llamó para reprenderle y se vio ante la alternativa de perder su puesto o retractarse. Se retractó. En los departamentos especializados en La Biblia de las universidades norteamericanas sucede lo mismo con frecuencia: algún profesor incauto sugiere que tal vez la ballena no tragó realmente a Jonás y apoya su opinión con citas de eminentes autores de historia natural. Tiene que dejar su puesto al final del año universitario, si no antes. En Inglaterra la situación no es tan mala, pero lo es bastante. Sir James Frazer pudo conservar sus lindas habitaciones en el Trinity College de Cambridge hasta su muerte eludiendo cuidadosa y metódicamente el tema peligroso, como si trazara el mapa de la costa de una isla prohibida sin comprometerse con la declaración de que existía. Lo que decía sin decirlo era que la leyenda, el dogma y el ritual cristianos son el refinamiento de un gran conjunto de creencias primitivas e inclusive bárbaras y que casi lo único original del cristianismo es la personalidad de Jesús. Las recientes investiglciones que he hecho acerca de los orígenes del cristianismo, la historia de la revolución americana y la vida privada de Milton, tres temas peligrosos, me han asombrado. ¡Qué calculadamente engañosos son los libros de texto! El Perro, el Avefría y el Corzo se pusieron hace mucho tiempo al servicio de los nuevos olímpicos.

Volvamos al Dr. Macalister, quien no explica los alfabetos irlandeses de trece consonantes y supone que los druidas no poseían alfabeto alguno antes de componer el B.LT.S.N. tomándolo del Formello-Cervetri. No echa a un lado la pregunta de por qué

[51] Parece que era en su honor, como diosa del firmamento nocturno azul oscuro y el mar del mismo color, por lo que las matronas y muchachas de Britania, según Plinio, se pintaban todo el cuerpo con tinte de glasto para «cienos ritos», hasta que quedaban tan atezadas como las etíopes, y luego iban de un lado a otro desnudas. Un episodio de la medieval Vida de San Ciaran prueba que en Irlanda el tinte de glasto era un misterio femenino que ningún varón podía presenciar. Si esto sucedía también en Tracia y el norte del Egeo, ello explicaría el olor desagradable que, según Apolodoro, despedían las mujeres de Lemnos y que hacía que los hombres se apartasen de ellas, pues la extracción y el empleo de ese tinte producen tal hedor que a las familias que en el Lincolnshire se dedican a esa tarea se les ha obligado siempre a casarse entre ellas.

http://Rebeliones.4shared.com

el nombre común de todos los alfabetos irlandeses era «Beth-Luis-Nion» -lo que significa que la serie original comenzaba en B.L.N. y no con B.L.F.-, pero hace una postulación complicada para la que no cuenta con una prueba epigráfica. Sugiere que los druidas de la Galia meridional eligieron de la lista del Formello-Cervetri las letras:

B.L.N.F.S., M.Z.R.G.NG., H.C.Q.D.T., A.E.I.O.U.

y que éste, su primer alfabeto, duró el tiempo suficiente para dar su nombre al alfabeto irlandés. También sugiere (sin prueba epigráfica) que un fonólogo inteligente ideó un alfabeto intermedio de la siguiente manera:

B.F.S.L.N., M.G.NG.Z.R., H.D.T.C.Q., A.O.U.E.I.

antes que el orden fuese fijado finalmente (al menos en Irlanda) así:

B.L.ES.N., H.D.T.C.Q., M.G.NG.ZX., A.O.U.E.I.

más cinco «diptongos», como él llama un tanto engañosamente a las alusivas combinaciones de vocales que se refieren a las letras extrañas, los caracteres para las cuales se encontraron en cinco de las seis letras suplementarias del alfabeto Formello-Cervetri. No niega que Beth, Luis y Nion son nombres de árboles, pero sostiene que como equivalentes en clave de los nombres de las letras del Formello-Cervetri, los que, según dice, tuvieron que conservar sus formas semíticas originales tan posteriormente como el siglo V a. de C., fueron elegidos solamente porque tenían la inicial correcta, y sugiere que L, Luis, el fresno silvestre, puede haber sido también el alerce.

Esta argumentación podría llenar los requisitos si no fuera porque los druidas eran famosos por sus sotos sagrados y su culto de los árboles y porque la antigua serie de letras-árboles tenía evidentemente tanta importancia religiosa que el alfabeto B.L.F. S.N. posterior, con su mala colocación de la N, no podía hacerlo olvidar. El Dr. Macalister puede considerar «artificial» el Ogham de Arboles Beth-Luis-Nion, pero en él los árboles están colocados en un orden estacional que tiene un fuerte apoyo mitológico. En tanto que la serie original que él postula no tiene sentido alguno después de las cinco primeras letras, que se hallan en el orden aceptado. Por mi parte, no puedo creer en su postulado; el roble y el saúco no pueden cambiar de lugar; no es fácil pasar por alto el proverbio latino de que «No se puede tallar una estatua de Mercurio con todos los árboles»; y sólo en broma se recogen avellanas, Coll, y nísperos, Uath, en una mañana fría y con escarcha.

Según parece, en algún momento del siglo V a. de C. los druidas de la Galia meridional tomaron los caracteres del alfabeto Formello-Cervetri con el propósito de registrar todo lo que no estaba protegido por un tabú y los transmitieron a Britania e Irlanda. Las letras ajenas incluidas en él fueron agregadas a un alfabeto secreto ya existente, el Boibel-Loth, los nombres de las letras del cual formaban un encantamiento en honor de Hércules Canópico. Pero esto no prueba que los druidas no poseyesen un alfabeto anterior que comenzaba con B.L.N., con nombres de las letras enteramente diferentes y relacionados con el culto religioso más bárbaro que se conmemora en la canción de Amergin y conservado como reliquia en una serie de árboles tradicional formada por el abedul, el fresno silvestre, el fresno, el aliso, el sauce, etc. O que la tradición histórica, de la que el Dr. Macalister se sonríe indulgentemente, según la cual las letras eran conocidas en Irlanda muchos siglos antes de que el alfabeto Formello-Cervetri llegase a Italia, es una ficción posterior. Si podemos demostrar que el alfabeto B.L.F.S.N. era un desarrollo lógico del alfabeto de árboles B.L.N.F.S. y relacionarlo con una nueva ley religiosa, sin tener que inventar formas intermedias para las que no existen pruebas literarias, entonces todo tendrá un sentido tanto poético como prosaico. La necesidad religiosa es siempre una explicación mucho más probable de los cambios en un alfabeto que la teoría fonética, a la cual solamente el Dr. Macalister atribuye sus cambios hipotéticos en la serie del Beth-Luis-Nion: pues todas las personas honradas de

http://Rebeliones.4shared.com

todas partes se oponen naturalmente a las tentativas de los fonólogos eruditos de mejorar su ABC familiar, base de toda la instrucción y lo primero que han aprendido en la escuela.

Pero, la respuesta a nuestra pregunta, ¿no se encuentra en La batalla de los árboles? Lo que distingue al B.L.F.S.N. del B.L.N.F.S. es que la letra N, Nion, el fresno, el árbol sagrado del dios Gwydion, ha sido sacado del período estéril del año, en el que todavía no se ha desarrollado, y colocado dos meses más adelante, cuando echa hojas, en tanto que Fearn, el aliso, el árbol sagrado del dios Bran, que señala la salida del año solar de la tutela de la Noche, ha sido trasladado al lugar de Nion. El B.L.N.F.S. es el trofeo que obtiene Gwydion cuando vence a Bran. ¿Y no es extraño que unos pocos años antes que se librara en Britania la Batalla de los Arboles y fuera sometida la letra F los griegos asestaran un golpe mortal a su F, conservándola únicamente como un signo numérico del 6? Más que eso sucedió cuando cambió el orden de las letras; el fresno de Gwydion, N, ocupó el lugar de la quinta consonante, Saille, el sauce, S, consagrado naturalmente a Mercurio, o Arawn; y Gwydion se convirtió inmediatamente en un dios oracular. También Amathaon, que había sido evidentemente un dios del sauce, S, ocupó el lugar de Bran en F y se convirtió en un dios del fuego al servicio de su padre Beli, dios de la Luz. En este desplazamiento general de Bran sólo quedaba apoderarse del fresno marítimo que Gwydion había abandonado y lanzado al mar en su famoso viaje a ciento cincuenta islas; pero la navegación no era una novedad para él, pues, según la tradición conservada por Virgilio, las primeras embarcaciones lanzadas al agua eran de troncos de aliso.

http://Rebeliones.4shared.com

El Corzo En El Soto

La omisión en el Beth-Luis-Nion de O'Flaherty y O'Sullivan de los árboles míticamente importantes Quért, manzano, y Straif, endrino, debe ser explicada. La explicación parece ser que, aunque el calendario Beth-Luis-Nion es solar, en cuanto expresa el curso del sol en un año, lo rige la diosa Luna Blanca cuyo número sagrado es el trece en cuanto que sus cursos coinciden con el año solar, pero el quince en cuanto que la luna llena se da en el decimoquinto día de cada lunación. Quince es también múltiplo de tres y de cinco: tres expresa las tres fases de la luna y los tres aspectos de la diosa como doncella, ninfa y bruja; y cinco las cinco estaciones de su año: Nacimiento, Iniciación, Consumación, Descanso y Muerte. Así, porque se necesitan quince letras para presentar a la diosa como triple y como quíntuple, y para expresar los días de un mes hasta la luna llena, y puesto que sólo trece meses de 28 días pueden entrar en un año, dos de los meses tienen que ser repartidos entre pares de árboles.

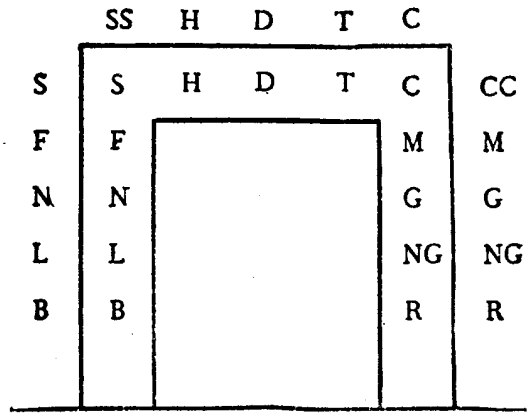
Como los ollaves irlandeses escribían a veces CC en lugar de Q -como en el alfabeto de O'Flaherty- podemos sacar la conclusión de que también la Z se escribía SS, como en latín durante la mayor parte de la República. Es. decir, que Quert, el manzano silvestre, compartía un mes con Coll, el avellano, porque las cosechas de la manzana y la avellana coinciden; y que Straif, el endrino, compartía un mes con Saille, el sauce, porque la Diosa Blanca tenía que aparecer en forma de árbol en la primavera. En Francia llaman al endrino La Mére du Bois («la Madre del Bosque»).

El endrino (bellicum, en latín) es un árbol infausto; los aldeanos de Galmpton y Disttisham, en South Devon, temen todavía «la vara negra» que llevaban como bastón las brujas locales y que causaba abortos. Cuando el comandante Weir, el firmante del pacto escocés de la reforma religiosa y hechicero confeso, fue quemado en Edimburgo en abril de 1670, quemaron con él un palo de endrrino como el principal instrumento de sus hechicerías. El endrino es también la madera tradicional con que los belicosos latoneros irlandeses pelean en las ferias (aunque el shillelagh, contra la creencia popular, es un palo de roble), y las palabras strife (lucha o refriega) y strive (disputar, oponerse), que siguen el modelo de las antiguas francesas del norte estrif y estriver, pueden ser la misma palabra Straif, derivada del bretón; al menos no se ha sugerido ninguna otra derivación aceptable. Gilberta White.observa en su Selborne:: «El endrino florece habitualmente cuando soplan los vientos fríos del NE, por lo que al tiempo riguroso y desapacible que se da en esta estación le llaman los campesinos `invierno del endrino'». En inglés, el endrino, blackthorn, se llama también sloe, por su fruto, y las palabras sloe y slay (matar) se relacionan estrechamente en el inglés primitivo. Como el Viernes Santo cae en este mes, se decía algunas veces que la Corona de Espinas estaba hecha con endrino; y ésta era la explicación que daban los monjes por lo infausto del árbol. Se dice que el espino blanco, árbol de la castidad, es capaz de destruir cualquier endrino que crezca en las cercanías.

Que Coll y Quert compartan un mes es apropiado. El avellano es el árbol del poeta, y el poder del manzano para salvar a los poetas se pone de manifiesto en la leyenda galesa de Sion Kent (una estrofa de la cual cito en el capítulo IX), a quien trató

http://Rebeliones.4shared.com

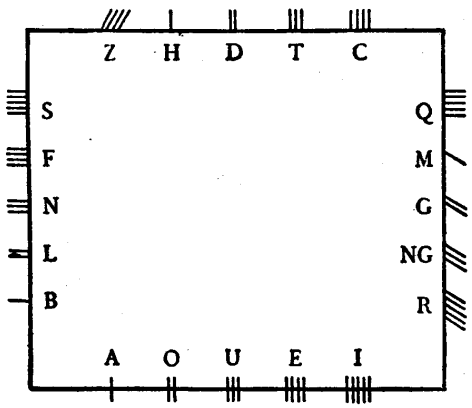
de raptar el Príncipe del Aire: Kent consiguió permiso para «chupar una manzana» previamente y luego se asió al manzano, un santuario del que nadie podía apartarlo. Por consiguiente, «siendo demasiado pecador para el Cielo pero estando a salvo del Infierno, ronda por la tierra como un fuego fatuo». Dicho de otro modo, consiguió la inmortalidad poética. Quert y Coll se asocian también en el Dinnschencas con el roble, el Rey de los Arboles: el Gran Arbol de Mugna poseía las virtudes del manzano, el avellano y el roble, y «daba cada año una cosecha de excelentes manzanas, avellanas de color de sangre y bellotas acanaladas: su copa era tan ancha como toda la llanura, su periferia de treinta codos, su altura de trescientos codos». Lo taló el advenimiento del cristianismo.



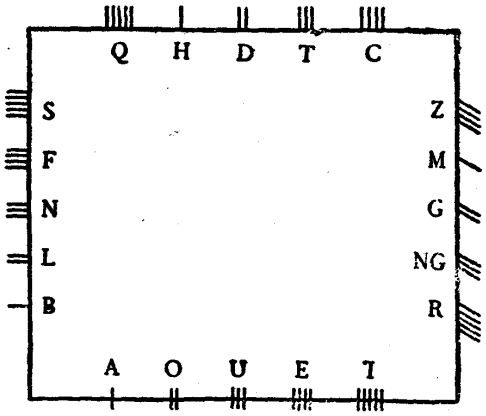
En la canción de Amergin hay una referencia a «los secretos del dolmen de piedra no labrada». Se verá que hay lugar para una letra más en cada esquina del arco del dolmen que he trazado para aclarar la referencia: los Oghams están marcados en los bordes, no pintados en la superficie de las piedras.

Se observará que desde la séptima hasta la undécima, las letras de este alfabeto -colocadas en el mismo orden que las del Boibel-Loth- son: H.D.T.C.Q. Estas letras, como ha señalado Sir John Rhys, forman las iniciales de los números goidélicos antiguos, desde el uno hasta el cinco: a hoina, a duou, a ttri, a ccetuor, al qqenque, que corresponden muy aproximadamente a los números latinos unum, duo, tres, quattuor, quinque. Esto puede explicar por qué los inventores del Boibel-Loth hicieron a H.D.T.C.Q. las cinco letras centrales del alfabeto y trasladaron la Z a un lugar entre NG y R. Sin embargo, la antigüedad de los números goidélicos indica que en el alfabeto de dedos Beth-Luis-Nion original el primer grupo de consonantes -los meses de primavera- constaba de sólo cinco, y no seis, para que H.D.T.C.Q. pudiera formar la serie segunda o del verano, y en consecuencia la Z fue incluida en la última serie, la del invierno, como un «invierno del endrino» premonitorio. Así:

http://Rebeliones.4shared.com



Cada serie tiene, por consiguiente, sus cinco letras completas, y en cada caso el número de rayas agregadas es quince.



Pero aunque ésta es una ordenación lógica que hacían necesaria las iniciales de los cinco primeros números en latín y el goidélico antiguo, el sentido de la proporción matemática exige que cada lado del dolmen tenga marcada una sola serie. Esto implica un cambio de lugares entre Z y Q para hacer a Manzano y Sauce, Avellano y Endrino, meses compartidos.

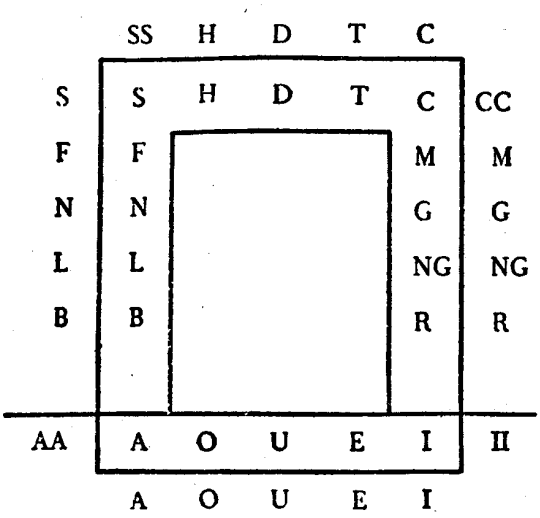
Esta ordenación se ajusta a las estaciones, pues el manzano silvestre florece en el mes del sauce, y el endrino madura en el mes del avellano. También es acertada poéticamente, pues la Diosa Blanca del Manzano es un augurio más feliz que la Diosa Blanca del Endrino, ya que da comienzo al verano, y el endrino hostil, cuyo fruto hace fruncir la boca, complementa al manzano, en el mes de las avellanas, como representante del poeta en su aspecto satírico. Creo que los dos ordenamientos se empleaban en el Ogham, pues así se mantenía la necesaria ambivalencia del significado poético: es un axioma que la Diosa Blanca sea las dos cosas: amable y cruel, perversa y bondadosa.

Se observará que hay otros dos lugares no ocupados en las esquinas del umbral del dolmen que representan los días extras del año natural; y se puede asignarlos a J (pronunciada Y) y a O larga: Y como reduplicación de I, la vocal de la muerte; la O larga es una reduplicación de A, la vocal del nacimiento. Es sabido que un solo carácter servía para J e I en latín y griego; y la estrecha relación entre O larga (Omega) y A se da en el griego jónico, donde se escribía con frecuencia Omega en vez de Alpha: óristos por aristos («mejor»); y en el griego dórico, en el que con frecuencia se escribía Alpha en vez de Omega, como prátistos por prótistos («primero»).

http://Rebeliones.4shared.com

Omega («Gran O») parece significar el huevo del mundo de los misterios órficos que rompió el Demiurgo para hacer el universo; pues la O mayúscula griega de Omega representa el huevo del mundo puesto en el yunque, y la o minúscula es el huevo ya partido. La Omicron mayúscula («pequeña O») y la Omicron minúscula representan el huevo del año esperando a ser empollado. Al gíain, o «huevo rojo de la sierpe marina» que figuraba en los misterios druídicos, se le puede identificar con el huevo del mundo órfico, pues la creación del mundo, según los órficos, fue el resultado del acto sexual realizado entre la Gran Diosa y Ofión, la Serpiente del Mundo. La Gran Diosa tomó la forma de una serpiente y se acopló con Ofión, y en consecuencia en la Grecia arcaica el acoplamiento de serpientes era un espectáculo prohibido; el hombre que lo presenciaba contraía la «enfermedad femenina»: tenía que vivir como una mujer durante siete años, que era el mismo castigo que se impuso permanentemente a los escitas que saquearon el templo de la Gran Diosa en Askalón. El caduceo de Hermes, la vara que llevaba cuando conducía las almas al infierno, tenía la forma de serpientes acoplándose. La diosa puso luego el huevo del mundo, que contenía una potencialidad infinitapero que no era nada por sí solo hasta que lo partió el Demiurgo. El Demiurgo era Helios, el Sol, con quien los órficos identificaban a su dios Apolo, lo que era natural, porque el Sol empolla los huevos de serpiente, y la salida del cascarón del mundo era celebrada todos los años en el festival primaveral del Sol, a quien se asigna en el alfabeto la vocal Omicron. Como el gallo era el ave de la resurrección órfica, consagrado al hijo de Apolo, el curador Esculapio, los huevos de gallina reemplazaban a los de serpiente en los misterios druídicos posteriores y se pintaban de color escarlata en honor del Sol; y así se convirtieron en los huevos de Pascua.

Pero la Pequeña O no es la Gran O. A la Gran O, Omega, se la debe considerar como una intensificación de Alpha y como simbolizando el nacimiento del nacimiento. He aquí, pues, la figura del nuevo dolmen:



Y por fin podemos completar nuestro calendario Beth-Luis-Nion, con el árbol adecuado acreditado a cada letra, pues pronto se encuentra el árbol-letra para la I o la J doble, el árbol perteneciente al Día de la Liberación, que queda aparte de los 364 días de los trece meses. Si se ponen los requisitos del árbol en la forma de un enigma bárdico sólo puede haber una solución:

El día que no es día exige un árbol
que no es árbol, que crece bajo pero altivo.

http://Rebeliones.4shared.com

Cuando la pálida reina del Otoño echa sus hojas
mis hojas están recién empenachadas en sus ramas.
Cuando el manzano silvestre deja caer su excelente fruto
mi fruto que cura todo cuelga maduro de sus ramas.
Mirad los pilares gemelos del templo de verde y oro,
el dominante dintel de piedra blanco.
Pues aquí con blanco y verde y oro brillo.
Injertadme en el Rey cuando su savia asciende
para que pueda florecer con él cuando comienza el año,
para que pueda cegarlo en su hora de alegría.

Pues el muérdago, las bayas del cual eran apreciadas en la Antigüedad como panacea y como afrodisíaco, no es un árbol en el sentido de que crece en la tierra; vive de otros árboles. Hay dos clases de muérdago: el muérdago propiamente dicho y el lorantáceo. Los griegos los distinguían con los nombres de Hypear y de ixos o ixias, respectivamente. La planta lorantácea se encuentra en la Europa oriental, pero no en la occidental, y, a diferencia del muérdago, crece en los robles. También crece en los tamariscos, y sus hojas de color de llama pueden haber sido el «matorral ardiente» original desde el cual Jehová se apareció a Moisés. Si la planta lorantácea se daba en otro tiempo en la Europa occidental, o si los druidas celtas la llevaron desde la región del Danubio donde se formuló por primera vez su religión, o si injertaban el muérdago propio del álamo, el manzano y otros árboles hospederos en sus robles, no se puede decidir. Es muy probable que lo injertaran, si se juzga por la insistencia con que se refiere el mito escandinavo al muérdago del roble. Virgilio dice que el muérdago es el único árbol que echa hojas nuevas en tiempo invernal. Sus colores son el blanco, el verde y el dorado, como los pilares y el dintel que mostraron a Herodoto en el antiguo templo de Hércules en Tiro.

En la antigua Europa, en el día de San Juan (24 de junio) cegaban los ojos del año con una estaca de muérdago, pues todos los otros árboles (según la leyenda escandinava) se negaban a hacerlo. La Iglesia admite ahora el acebo y la hiedra como honrosos adornos del templo en la Navidad, pero prohíbe el muérdago por considerarlo pagano. Sin embargo, no se puede desposeer al muérdago, de su soberanía en el solsticio hiemal, y el intercambio de besos prohibido en todas las ótras estaciones es permitido todavía bajo su rama si tiene bayas. Los químicos han tratado de averiguar por qué el muérdago conquistó el nombre de «panacea» analizando sus alcaloides. No han encontrado ninguno con virtud curativa, aunque esto no es una prueba final de la carencia de valor medicinal del muérdago. La manzanilla, por ejemplo, posee propiedades medicinales, pero no se puede extraer de ella alcaloide alguno. A una planta rara vez se le concede una virtud mística a menos que posea alguna propiedad beneficiosa para el hombre. Pero el espectáculo de las hojas verdes y las bayas blancas en un árbol por lo demás desnudo puede haber parecido lo suficientemente raro para investirlo con poderes sobrenaturales. La madera, dicho sea de paso, es muy dura y correosa y el muérdago crece lentamente; la lanza de muérdago de Haedury que atravesó el pecho de Balder en la leyenda no era una fantasía poética: en cierta ocasión me hice una así en Bretaña.

Este calendario explica la referencia que se hace en Preiddeu Annwm de Gwion al «buey con siete veintenas de nudos en el collar»: el buey es la primera serie de cinco meses, que se compone de 140 días; lo siguen probablemente un león de 112 días y una serpiente de la misma longitud, para justificar los dos textos ya citados (en el capítulo VIII) de Eurípides y el poeta galés Cynddelw: los dos piden al dios del año que aparezca

http://Rebeliones.4shared.com

como un toro bravo, un león que respira fuego y una serpiente de muchas cabezas. El grifo-águila tiene que ser el animal del día sobrante, pues el dios se hace inmortal en esta forma. El año del Toro, el León, la Serpiente y el Aguila es babilónico: un animal del año natural, llamado Sir-rush, que figuraba en la Puerta del Dragón de Babilonia, tenía el cuerpo y los cuernos de un toro, las patas delanteras y la crin de un león, la cabeza, las escamas y la cola de una serpiente, y las patas traseras y las garras de un águila. El calendario tiene varias cualidades secretas. Una es que el número de vocales aumenta a siete, el número del Corzo. Otra es que II en el Oghatn es una letra de diez rayas, y AA una letra de dos rayas: así, el número total de rayas de las letras del alfabeto completo de veintidós letras es 72, número que se repite constantemente en el mito y el ritual primitivos; pues 72 es múltiplo de nueve, el número de la sabiduría lunar, y ocho el número del crecimiento solar[52]. Mr. Clyde Stacey sugiere que el 72 también se relaciona con la Diosa astronómicamente, por medió de la estación de setenta y dos días, durante la cual su planeta Venus pasa sucesivamente de la máxima elongación oriental a la conjunción inferior (el mayor acercamiento a la Tierra) y de aquí a la máxima elongación occidental. Una tercera cualidad consiste en que la proporción de todas las letras del alfabeto respecto de las vocales es de 22 a 7; la que, como ya se ha dicho, es la fórmula matemática, en otro tiempo secreta, de la relación de la circunferencia del círculo con el diámetro.

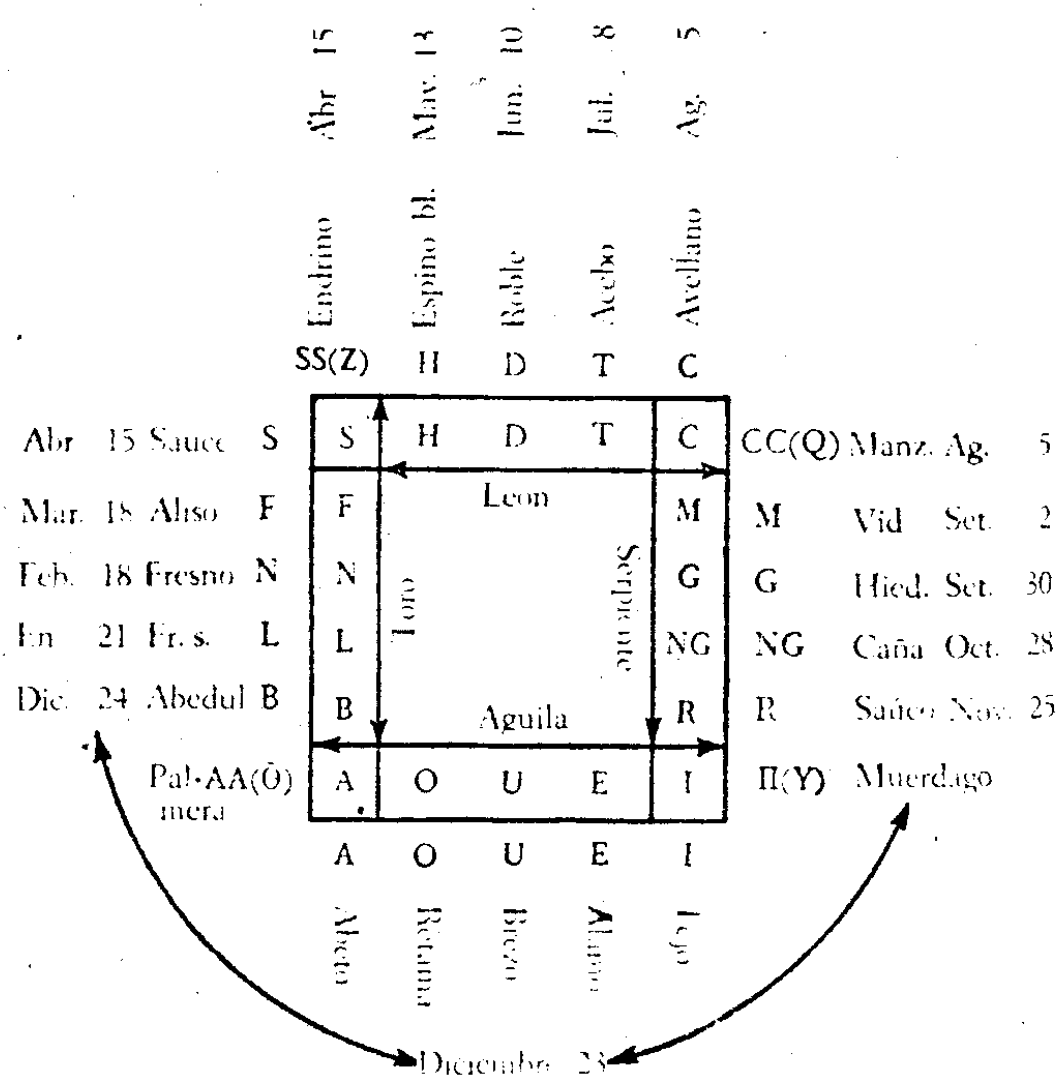
Antes de examinar la cuarta y, para nuestro propósito, la cualidad más importante de este calendario, debemos considerar la relación poética entre el Avellano y el Manzano.. Ha quedado sentado que el Corzo, originalmente una cierva blanca, se oculta en el soto, y que el soto se compone de veintidós árboles sagrados. El poeta se hace naturalmente otra pregunta: «Pero, ¿dónde se halla exactamente el animal alojado en el soto? »

«¿Dónde?» es la pregunta que siempre abrumará más a los poetas cargados con el tema poético único de la vida y la muerte. Como ha señalado el profesor Ifor Williams, porque el cuclillo grita sus «¿Dónde?» tan constantemente es por lo que en la poesía galesa primitiva se le representaba como un aguafiestas, pues «cw-cw», pronunciado «ku-ku», significa «¿dónde, dónde?» Grita: «¿Adónde ha ido mi amor?» «¿Dónde están mis compañeros perdidos?» Es curioso que el mismo sentimiento aparezca en la elegía de Omar Khayyam, donde la «solitaria paloma torcaz» empolla en el palacio en ruinas gritando: «¿Ku? ¿Ku? ¿Ku? ¿Ku? ¿Ku?»; la palabra «dónde» en iranio es la misma que en galés; y en el mito griego la abubillaTereo grita «¿Pou? ¿Pou?» por sus novias perdidas. En inglés «where» se deriva, según el Oxford En glish Dictionary, «de la raíz interrogativa qua». Casi todos los interrogativos de los idiomas indoeuropeos comienzan con Q (excepto donde la Q ha sido, como en el griego, transformada en P, o, como en el alemán, en W), y en el antiguo escocés «where» se escribía «Quhair». Q es, en efecto, la letra de la pregunta perpetua. El latín tiene una excelente serie de Q:

[52] La obsesión de los místicos órficos, de quienes los pitagóricos tomaron sus doctrinas principales, por los números sagrados merece la observación de Yámblico en su vida de Pitágoras: «Orfeo dijo que la esencia eterna del número es el principio más providencial del universo, del cielo, de la tierra y de la naturaleza intermedia; y, más, que es la base de la permanencia de las naturalezas divinas, los dioses y los demonios». Los pitagóricos tenían un proverbio según el cual «todas las cosas se asimilan al número» y Yámblico dice que Pitágoras afirmó en su Discurso sagrada que «el número es el que rige las formas y las ideas y la causa de los dioses y los demonios». Los números 8 y 9 eran los objetos favoritos de la adoración pitagórica

http://Rebeliones.4shared.com

Quare? Quis? Quá? Quid? Qualis? Qui? Quo? Quomodo? Quando? Quorsum? Quoties? Quantum? Quot?



Y la peligrosa pregunta de la,Serpiente: Quidni? «¿Por qué no?» «¿Dónde?» es Quá?

Pero la promesa de la Musa al poeta es «Busca pacientemente y encontrarás». ¿Y dónde podía ocultarse la Cierva sino bajo el árbol Q, que es el Manzano Silvestre?

Queirt dano is o chrand regainmnighead i. abull ut dicitur clithar boaiscille .i. elit gelt quert i. abull.

«La letra Q proviene de un árbol llamado Quert, es decir un manzano. Como dice el refrán: `Quert es el refugio de la cierva montés', lo que quiere decir que lo es el manzano», me confirma el poeta Valentin Iremonger en Hearings of the Scholars. Y en el mismo libro hay un comentario poético interesante acerca del «refugio de la cierva montés»:

.i. boscell.i. gelt. basceall.i. is and tic a ciall do in tan degas a bas

«es decir que la palabra boscell, loco, se deriva de basceall, `sensación de la muerte', pues el loco recobra el juicio cuando va a morir».

El comentario significa que el amor de la Diosa enloquece al poeta; va a su muerte y la muerte lo hace cuerdo.

http://Rebeliones.4shared.com

Quert no es solamente uno de los «siete árboles nobles y sagrados del soto», sino que además se le menciona en las Tríadas de Irlanda, juntamente con Cool, el Avellano, como uno de los dos únicos árboles sagrados por la tala ilegal de los cuales se impone la pena de muerte. En la literatura y el folklore europeos el manzano es el símbolo de la consumación, como el huevo es el de la iniciación. Los 112 días del período de los meses del León en el Beth-Luis-Nion corren ab ovo usque ad malum desde el huevo hasta el manzano, desde el final de Saille, el mes de la puesta, hasta el final de Quert, el mes del manzano. Por eso, cuando la leyenda bíblica de Adán y Eva llegó al noroeste de Europa, el fruto del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal fue interpretado como una manzana, y no como un higo, a pesar de que en el texto se habla de la hoja de higuera. Adán había comido del árbol prohibido de la inteligencia que le dio Eva, «la Madre de Todos los Seres Vivientes», y por eso los bardos tradujeron «fruto» como «manzana».

Los siete árboles nobles y sagrados del soto especificados en un poema del siglo VII agregado a la antigua ley irlandesa Crith Gablach eran: el abedul, el aliso, el sauce, el roble, el acebo, el avellano y el manzano. Con excepción de que Beth, el abedul, el árbol favorable del mes del nacimiento, ocupa el lugar de Huath, el espino blanco de mala suerte, los árboles siguen un orden de sucesión claro desde el equinoccio de primavera hasta el final de la recolección de la manzana. En la Cád Goddeu de Gwion se dice que el abedul es «muy noble», pero el manzano era el árbol más noble de todos, por ser el árbol de la inmortalidad. Los poetas de Gales han tenido siempre en cuenta su preeminencia espiritual, y el bello Afallenau medieval:

El dulce manzano de matiz carmesí
que crece oculto en el bosque de Celyddon...

no es un poema acerca del manzano de huerto, sino del manzano del soto sagrado, el árbol que sirve de refugio a la cierva. Como dice Gwion: «Huí como un corzo al soto enmarañado».

¿Dónde fue a curarse el rey Arturo de sus heridas dolorosas? A la Isla de Avalon, la secreta «isla de los manzanos». ¿Con qué talismán indujo la Diosa Blanca a Bran a que entrara en el País de la juventud? Con «una rama de manzano de flores blancas como la plata de Emain en la que la flor y la rama eran iguales». La isla de Emain, el Elíseo goidélico, es descrita así en un poema de Ragnall, hijo de Gocifrey, Rey de las Islas:

Un lugar de color de amaranto es la encantadora Emain:
bello es el territorio donde se encuentra
atractivo su fuerte más que todos los otras.
Abundantes manzanas crecen en esa tierra.

Cuando Niamh la del Cabello de Oro lleva a Oisin a ese País de la juventud, él ve a la Parca primeramente como un cervato sin cuernos perseguido por un perro blanco con orejas rojas, pero luego en su forma propia, regiamente vestida y montada en un caballo blanco persiguiendo a una bella muchacha montada en un caballo negro; lleva en la mano una manzana de oro. Ambas apariciones se deslizan rasando por el mar tranquilo; él no comprende su significado y Niamh elude suavemente sus preguntas al respecto. En una nota a pie de página del capítulo XII, se ha indicado que la diosa de la isla sepulcral Alyscamps en el Ródano se llamaba Alys, y que el aliso se llamaba así por ella. Dauzat, en su Dictionnaire Etymologique, relaciona el alisier, el serbal, con el aliso que protegía esas islas sepulcrales. La misma semejanza se encuentra entre el els o elze (serbal) de Escandinavia y el norte de Alemania y el else (aliso); y el nombre de Alys parece recordado en el Ilse, el río que corre desde el Brocken hasta el Oker, donde en una ocasión se ahogó una princesa llse. Como el fruto del serbal (tanto el mediterráneo

http://Rebeliones.4shared.com

como el nórdico) es una especie de manzana llamada serba, es probable que ésta fuera la manzana de la inmortalidad en Francia, España y Escandinavia antes del cristianismo. Si es así, los Campos Elíseos, o Alyscamps, significarían lo mismo que Avalon: manzanales. La serba simboliza «la dulzura que proviene de la corrupción»: no se la puede comer hasta que se pudre y se pone de un color purpúreo oscuro como el de un cadáver. Tal vez por esto se menciona a este árbol en The Hearings of the Scholars como un eufemismo por tejo, el árbol de la muerte; aunque la explicación que se da en esa obra es que a ambos se les llamaba «el más viejo de los árboles»; «el más viejo» aplicado al serbal sólo podía significar «de más antigua fama», porque no es un árbol particularmente longevo.

El señor Kenneth Dutfield, en una carta enviada al Times Literary Supplement, sugería razonablemente que Averno, la morada de los muertos, que los latinos derivaban incorrectamente del griego a-ornis, «sin pájaros», es la misma palabra que Avalon, lo que identificaría a los Campos Elíseos con el Averno. El lago Averno en las cercanías de Cumas recibió, al parecer, ese apodo por las emanaciones malsanas de los pantanos que lo rodean y por el santuario cercano de la Sibila de Cumas, que evocaba a las almas de los muertos.

El 13 de agosto, la festividad precristiana de la Diosa Madre Diana, o Vesta, se celebraba en otro tiempo con sidra, un cabrito asado espetado con ramas de avellano y manzanas que colgaban en racimos de una rama. Otro nombre de esta diosa era Némesis (del griego nemos, :«soto»), que en griego clásico connota la venganza divina por violar las prohibiciones. En sus estatuas lleva una rama de manzano en una mano, y el poeta cristiano del siglo V Comodiano la identifica con Diana Nemorensis («del soto»), cuyos seguidores «adoran a una rama cortada y llaman a un palo Diana». Pero tanto Némesis como Diana Nemorensis se asocian con el culto del ciervo y no con el de la cabra. Némesis lleva una rueda en la otra mano para mostrar que es la diosa del año que gira, como la egipcia Isis y la latina Fortuna, pero generalmente se ha interpretado esto como si significase que la rueda describirá algún día el círculo completo y recaerá la venganza sobre el pecador[53]. En Galia era Diana Nemetona, y nemeton era un soto sagrado; y se la representaba con una rama de manzano, un cuenco de cerveza con etíopes dentro y un grifo león-águila para indicar la estación de su fiesta. Esta fiesta. se convirtió en la Edad Media en la de la Asunción de la Virgen (15 de agosto), fecha que, a causa de los cambios hechos en el calendario en el siglo XVII (a los que nos hemos referido al hablar del endrino) significa el 6 de agosto, cuando comienza el Quert. Se cree que la Virgen murió el 13 de agosto y resucitó y ascendió al Cielo al tercer día. Como la Iglesia primitiva relacionaba íntimamente a la Virgen con la Sabiduría -con la Santa «Sofía», o Santa Sabiduría, de la catedral de Constantinopla-, la elección de esta fiesta para el paso de la Sabiduría a la Inmortalidad era afortunada.

[53] Las oraculares Ruedas de la Fortuna, movidas con una cuerda, y que todavía se encuentran en unas pocas iglesias continentales primitivas, se derivan de los iynges (literalmente «torcecuellos») dorados que eran ruedas oraculares, consagradas originalmente a la Diosa Blanca y que decoraban, entre otros, el templo de Apolo en Delfos. Filóstrato, en su Vida de Apolonio, las relaciona con otras ruedas análogas que empleaban los magos de Babilonia, y las había también en los templos egipcios del siglo III a. de C. El célebre Mogh Ruith, druida irlandés de Kerry (según el CóirAnmann), «derivaba su nombre, que significa Magus Rotarum, 'el mago de las ruedas', de las ruedas que utilizaba para hacer sus observaciones mágicas». En Silva Gadelica de O'Grady hay un relato de la hija de Mogh Ruith, que fue con él al Oriente para aprender la magia y allí hizo una «rueda para remar».

http://Rebeliones.4shared.com

La Letanía de la Virgen Santísima contiene la plegaria Sedes sapientiae, ora pro nobis, «Sede de la Sabiduría, ruega por nosotros». Pues San Pedro Crisólogo en su Sermón sobre la Anunciación había representado a la Virgen como el templo de siete pilares que la Sabiduría (según Proverbios, IX, 10) se había erigido a sí misma. Así se puede interpretar fácilmente el significado de la alegoría, medieval acerca del unicornio blanco como la leche que podía ser capturado solamente con la ayuda de una virgen pura. El Unicornio es el Corzo en el Soto. Se aloja bajo un manzano, el árbol de la inmortalidad por la sabiduría. Sólo lo puede capturar una virgen pura: la Sabiduría misma. La pureza de la virgen representa la integridad espiritual. El unicornio apoya la cabeza en su regazo y llora de alegría. Pero la versión provenzal de la fábula es que el animal hociquea sus pechos e intenta otras familiaridades, por lo que la virgen le ase suavemente por el cuerno y lo lleva adonde están los cazadores: aquí es, en realidad, un símbolo del amor profano rechazado por el amor espiritual.

La selvatiquez y la indomabilidad del unicornio se habían hecho proverbiales en la época cristiana primitiva a causa del texto de Job, XXXIX, 9:

¿Consentirá el unicornio en servirte y en pasar la noche en tu pesebre?

y este unicornio bíblico (traducción errónea en la versión de los Setenta[54] de rem, el aurochs o búfalo de Judea) se identificó con el chivito, el hirco-cervus de los misterios dionisíacos, que era otro animal salvaje indomesticable. Charles Doughty, en su Arabia Deserta, sugiere que el rem no es el aurochs o bisonte, sino un antílope muy grande y peligroso llamado wothyhi o «buey salvaje» por los árabes. Tiene razón probablemente, y yo creo que el wothyhi es el boubalis o boibalis, «un órix del tamaño de un buey» que mencionan Herodoto (Melpómme, 192) y Marcial como una fiera utilizada en el anfiteatro romano. Doughty dice: «Sus cuernos son unas varas tan delgadas como los `cuernos del unicornio' que hemos visto representados desde nuestra infancia. Leemos en la parábola de Balaán: `El los sacó de Egipto; tenía por decirlo así la fuerza del reem'; y en la bendición de las tribus por Moisés los cuernos de José son dos cuernos de reem». Doughty ilustra esto con su dibujo de un cuerno de wothyhi, de casi dos pies de longitud y algo curvo, con anillos abollonados en la base. Y añade: «Era una ignorancia frailesca de las ciencias naturales atribuir un solo cuerno a una frente doble». Esto es injusto con respecto a los frailes: era la versión precristiana de los Setenta la primera que había dado al rem un solo cuerno. Y es posible que tradujeran rem como «unicomio» por haber interpretado mal un icono en el margen de un Pentateuco hebreo ilustrado, pues los había. En el contexto de la bendición de Moisés, José «con los cuernos de un rem» sería representado naturalmente en las personas de sus dos hijos, Efraím y Manasés, llamados conjuntamente «José», como rems mellizos con sólo un cuerno cada uno. Ese cuerno único, puesto de relieve por su repetición, sugeriría a los traductores el animal descrito por Ctesias en su Indica. El cuerno era una panacea y especialmente eficaz contra el veneno.

La relación del manzano con la inmortalidad es antigua y muy difundida en Europa. ¿Qué significa la palabra inglesa apple? Según el Oxford English Dictionary, su etimología es desconocida, pero la palabra se extendió por Europa hacia el noroeste desde los Balcanes hasta Irlanda en una forma parecida en la mayoría de los idiomas a Apol.

Es evidente que la antigua imagen de las Tres Diosas, la manzana y el joven pastor del Ida, interpretada iconotrópicamente por algún enemigo primitivo de las mujeres en la fábula de la «Manzana de la Discordia» (de cómo Paris adjudicó la manzana a la diosa del amor), tenía un significado completamente distinto. Conceder

[54] Setenta y dos (no setenta) judíos alejandrinos.

http://Rebeliones.4shared.com

una manzana a la diosa del amor habría sido una impertinencia por parte del pastor. Todas las manzanas le pertenecían. ¿Ofreció Merddin a Olwen un manzanal? ¿Dio Adán una manzana a la Madre de todos los Vivientes?[55] Obviamente las tres diosas son, como de costumbre, las tres personas de la antigua Diosa Triple, no rivales celosas, y evidentemente la diosa del amor da la manzana. al pastor (o cabrero) y no la recibe de él. Es la manzana de la inmortalidad y él es el joven Dioniso, el dios conmemorado con el cabrito relleno con manzanas; pues según Hesiquio y Estéfano de Bizancio, uno de los títulos de Dioniso era Eriphos, «el cabrito». Virgilio da la versión errónea en sus Geórgicas: dice que el cabrito espetado en ramas de avellano es sacrificado a Dioniso porque tanto la cabra como el avellano son enemigos de la vid. Si la palabra Apol es una aproximación casual a Apolo, que es la parte inmortal de Dioniso, o si la manzana, como apple, ha recibido de él ese nombre, es un asunto dudoso. Pero es notable que en griego las palabras que significan «cabra» (u oveja) y «manzana» sean idénticas (mélón); la latina es milum. A Hércules, que combinaba a Dioniso y Apolo en una sola persona, se le llamaba Mélon porque sus adoradores le ofrecían manzanas, y porque las Tres Hijas del Oeste, otra vez la Diosa Triple, le dieron la rama de las manzanas de oro; fueron esas manzanas las que lo hicieron inmortal. La conclusión de la fábula de la Manzana de la Discordia, que el pastor recibió de Helena como recompensa por su juicio, proviene evidentemente de un icono que acompañaba al del «Juicio» y que mostraba a un pastor joven tomado de la mano con Helena. Pero Helena no era una mujer mortal; era Helle, o Perséfone, una diosa de la Muerte y la Resurrección. Hércules, Teseo, Cástor y Pólux aparecen en su compañía en obras de arte arcaicas.

Aunque la manzana era el más sabroso de los frutos silvestres que daban los árboles, ¿por qué se le había de dar una importancia mítica tan inmensa? La respuesta se halla en la leyenda del alma de Curoi oculta en una manzana; cuando la espada de Cuchulain partió la manzana «la noche cayó sobre Curoi». Pues si se corta una manzana por la mitad transversalmente cada mitad muestra en el centro una estrella de cinco puntas, símbolo de inmortalidad, el cual representa a la diosa en sus cinco estaciones

[55] En la fábula de Adán y Eva del Génesis la deformación iconotrópica es, no obstante, muy completa. Evidentemente, Jehová no figuraba en el mito original. Es la Madre de Todos los Vivientes, convertida en tríada, la que expulsa a Adán de sus fértiles dominios ribereños porque le ha usurpado algunas de sus prerrogativas -no está claro si caprificando las higueras o sembrando grano- para que no le usurpe también su prerrogativa de dispensar la justicia y pronunciar oráculos. Lo envía a que cultive la tierra en alguna región menos fértil. Esto recuerda la que parece ser una versión intermedia del mismo mito: Triptolemo, favorito de Demeter, la diosa de la Cebada, es enviado de Eleusis, en el Atica, con un saco de semillas, para que enseñe a todo el mundo la agricultura, y parte en un carro tirado por serpientes. La maldición de la mujer en el Génesis, de que viviría en enemistad con la serpiente, está fuera de lugar evidentemente. Tiene que referirse a la antigua rivalidad decretada entre el rey sagrado Adán y la Serpiente por los favores de la diosa; Adán está destinado a machacar la cabeza de la serpiente, pero la serpiente picará el talón sagrado de Adán, causando cada uno de ellos a su turno la muerte anual del otro. Que Eva, «la Madre de Todos los Vivientes»; fue creada por Dios con una costilla de Adán parece una anécdota basada en una ilustración de la diosa desnuda Anatha de Ugarit observando mientras Aleyn, o Baal, clava un cuchillo curvo bajo la quinta costilla de su hermano mellizo Mot: este asesinato ha sido mal interpretado iconotrópicamente como Jehová quitando una sexta costilla que se convierte en Eva. Los mellizos, aunque se disputaban sus favores, eran los dioses del Año Creciente y del Año Menguante

http://Rebeliones.4shared.com

desde el nacimiento hasta la muerte y a la inversa hasta el nacimiento otra vez. También representa al planeta Venus -la manzana estaba consagrada a Venus- adorada como Héspero, la estrella vespertina, en una mitad de la manzana, y como Lucifer, el Hijo de la Mañana, en la otra.

La manzana del culto órfico tracio parece haber sido la serba más bien que el membrillo, la manzana silvestre o la verdadera manzana, porque Orfeo, cuyo nombre y cuya cabeza cantante lo identifican con Bran, el dios del aliso, es llamado hijo de Eagro, y Oea Agria significa serbal silvestre.

http://Rebeliones.4shared.com